КОНФУЦИЙ СОКРАТ

Я ЗНАЮ, ЧТО НИЧЕГО НЕ ЗНАЮ

Предисловия и комментарии
А.В. Маркова,
В.В. Малявина,
Е.А. Ямбурга

Tabla de contenido

Confucio, Sócrates. se que no se nada
    Confucio y Sócrates
Confucio. Enseñando
    Prefacio
Discursos discutidos[3]
    Capítulo I
Capitulo dos
Capítulo III
Capítulo IV
Capítulo V
Capítulo VI
Capítulo VII
Capítulo VIII
Capítulo IX
Capítulo X
Capítulo XI
Capítulo XII
Capítulo XIII
Capítulo XIV
Capítulo XV
Capítulo XVI
Capítulo XVII
Capítulo XIX
Capítulo XX
Leyendas familiares sobre Confucio[14]
    Explicaciones de discursos sobre reyes sabios.
Comportamiento científico
Varios fragmentos
Gran enseñanza[15]
    1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
once
12
Conservando el original[19]

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
once
12
13
14
15
dieciséis
17
18
19
20
21
22
23
24
Notas sobre la enseñanza[37]
Sócrates Razonamiento
Prefacio
Apología de Sócrates
Banquete
¿Qué es la verdadera nobleza?
Platón. Apología de Sócrates[38]
Después de los discursos acusatorios
Después de la condena
Después de la sentencia de muerte
Jenofonte. Fiesta[39]
Capítulo 1
Capitulo 2
Capítulo 3
Capítulo 4
Capítulo 5
Capítulo 6
Capítulo 7
Capítulo 8
Capítulo 9

Razonamientos de Sócrates[41] Basado en los diálogos de Platón y “Memorias de Sócrates” de Jenofonte
¿Qué es la verdadera nobleza?
¿Cómo es la filosofía mejor que la retórica?
¿Qué puede hacer la filosofía que la retórica no puede hacer?
¿Cómo debería ser el ocio filosófico?
Por qué es necesario aprender todo
El joven Sócrates aprende de Parménides y Zenón
Cómo comer con gusto
Cómo el conocimiento práctico resulta poco fiable
¿Cómo son útiles los amigos?
La filosofía es el conocimiento del conocimiento.
Cómo elegir el trabajo adecuado
Cómo aprender a razonar filosóficamente
Cómo se relacionan la sabiduría y la moralidad
Sócrates habla de su demonio
En poesía, la inspiración es más importante que la habilidad.
¿Por qué sólo sé que no sé nada?
¿Por qué no deberías presumir?
¿Cuál es el método de la filosofía?
¿Por qué un filósofo debería honrar a los dioses?
La filosofía busca un comienzo estable detrás de la inestabilidad de nuestras cosas e ideas
¿Cuál es el deber de la memoria?
¿Cómo debe actuar una persona libre?
¿Quiénes son los sofistas según Sócrates?
¿Cómo debería ser el Estado?
¿Qué debería hacer un gobernante ilustrado?
La filosofía está por encima del conocimiento privado
¿Por qué el filósofo es feliz aunque sea pobre?
No toda la riqueza es buena
¿Por qué Sócrates se sometió a la pena de muerte?
Qué es ley
Hércules en la encrucijada entre la virtud y la depravación
Notas


КОНФУЦИЙ
СОКРАТ
Я ЗНАЮ, ЧТО НИЧЕГО НЕ ЗНАЮ
Предисловия и комментарии
А.В. Маркова,
В.В. Малявина,
Е.А. Ямбурга

Confucio, Sócrates,
sé que no sé nada.

© V.V. Malyavin, traducción, compilación, prefacio, comentarios, 2022
© EA Yamburg, comentarios, 2022
© I.A. Kanaev, traducción, comentarios, 2022
© AV. Markov, recopilación, prefacio, comentarios, 2022
© AST Publishing House LLC, 2022

Confucio y Sócrates

Sócrates y Confucio no pertenecen exactamente a la misma época (el pensador griego era 80 años más joven que el chino), sino a la misma época, que, siguiendo al filósofo alemán Karl Jaspers, suele denominarse “tiempo axial”: el tiempo de búsqueda del sentido de la vida en todo el mundo, el surgimiento de nuevas ideas sobre la justicia, la verdad y la salvación. Hay más similitudes entre ellos que diferencias: fueron educadores y maestros no para una ciudad o región en particular, a diferencia de los moralistas, profetas y poetas anteriores, sino para todo el país, toda China y toda Grecia.

Ambos filósofos partieron del hecho de que para mantener el orden no basta sólo una sanción de arriba, la sanción de los dioses o del cielo, sino que se necesita el esfuerzo conjunto de muchas personas, ese sentido de corrección que debe entrar en el alma de cada uno. persona. Ambos pensaron en los patrones y su existencia, y aunque para Sócrates están en el mundo de la lógica pura, el mundo del razonamiento bien formado, y para Confucio, en el mundo de la historia anterior, las armoniosas habilidades de gestión inherentes a los chinos, Ambos buscaron desviar la mirada de sus contemporáneos de los detalles y bagatelas de la vida a ideas y reglas generales.

En otras palabras, ambos son idealistas en el sentido más elevado, para quienes una idea o un modelo ya está en el mundo, más cerca de nuestra esencia y de la esencia de las cosas que su percepción superficial o engañosa, y solo necesitamos acostumbrar nuestra mente. un poco para razonar correctamente cómo descubriremos lo más querido en uno mismo y en las cosas. Sócrates, por supuesto, lleva la mente más hacia lo desconocido, a diferencia de Confucio, pero Sócrates habló con jóvenes que estaban dispuestos a la insolencia, y no con ancianos venerables.

Tanto Confucio como Sócrates, como personas de la "Edad Axial", no eran eruditos en el sentido banal, pero al iniciar una conversación chispeante de intuición, pusieron en sus manos todas las ciencias, del mismo modo que adquieren maravillosos ayudantes en los cuentos de hadas. Ambos, finalmente, actuaron, prefiriendo la mejora de este mundo a los sueños excesivos de que el mundo podría

volverse diferente; ambos contrarrestaron tal fantasía sustitutiva con la preocupación de que el pensamiento se convierta en un pensamiento ahora mismo, un reflejo real de lo que está sucediendo. , y no una conjetura subordinada a pensamientos ajenos.

Para Confucio, el bien consiste en el ritual, para Sócrates, en el conocimiento, pero este es simplemente el estado actual del bien, y para ellos se da por sentado cuando la conversación continúa. Estamos entrando en ello ahora.

Alejandro Markov

Enseñanzas de Confucio

Prefacio

La sucesión de generaciones es como una persona que está en constante aprendizaje.
B. Pascal

El hombre que recibió de sus contemporáneos el apodo honorífico de Kung Fu Tzu, que significa "venerable maestro Kun", y en Europa conocido con el nombre latinizado de Confucio, vivió hace dos mil quinientos años en un país a decenas de miles de kilómetros de distancia. Europa. No hizo carrera política, no obtuvo grandes victorias en los campos de batalla, no sorprendió al mundo con brillantes descubrimientos y, siendo muy modesto, ni siquiera dejó enseñanzas escritas a sus descendientes. Pero logró algo con lo que todo hombre, y especialmente un maestro, sólo puede soñar: su fama se extendió por todo el mundo, y en su tierra natal, China, su memoria aún hoy se manifiesta a través de la innegable visibilidad de los objetos materiales. En la ciudad de Qufu, la ciudad natal de Confucio, situada al pie de las montañas Shandong, al visitante seguramente se le mostrará la antigua propiedad de la familia Kun, donde viven sus descendientes directos, ¡ahora en la septuagésimo octava generación! – un antiguo sabio y la tumba del propio Confucio. Hoy en día, cada año en Qufu se celebran magníficas festividades en honor al primer Maestro de China. Al son del rugido de los tambores y el aullido de las trompetas, actores vestidos con trajes exóticos, sosteniendo hachas y hachas en sus manos, realizan danzas rituales que el propio Confucio había visto. Y en el aire, lleno del ácido olor del incienso, suenan las palabras de himnos de alabanza al mayor sabio de China:

¡Genial, genial, genial Confucio!
Él conoce la forma universal de las cosas.
Se convirtió en un solo cuerpo con el Cielo y la Tierra.
¡Oh Maestro de diez mil generaciones!..

Si los méritos de un maestro están determinados por la medida en que su vida, su experiencia y sus pensamientos se extienden a sus alumnos, entonces a Confucio se le puede llamar el más grande Maestro de todos los tiempos:

su nombre se ha convertido en un verdadero símbolo de la sabiduría de Todo un pueblo, y el recuerdo de su vida, de su personalidad única ha llegado hasta nuestros días. ¿Cuál es el secreto de esta extraordinaria vitalidad del legado del Maestro Kun?

La respuesta es sencilla, pero requiere mucha reflexión: Confucio fue el primero en la historia en descubrir al hombre; fue un maestro de la humanidad en el hombre. Antes de Confucio, en la tierra solo había dioses o descendientes de dioses: reyes, héroes, ancestros divinos. Confucio, con una sencillez digna del fundador de una gran civilización, proclamó: una persona no tiene mejor vocación que realizarse como ser humano y convertirse en creador de cultura, la única realidad creada íntegramente por personas. Y en este esfuerzo de autoconciencia, de resaltar lo Bello, lo Sublime y lo Debido en la vida, el hombre, según Confucio, no es inferior a los dioses.

¿Qué, según Confucio, hace que una persona sea verdaderamente humana, qué la humaniza? Nada más que la capacidad de comprender la propia vida, de juzgarse a sí mismo, de mejorar siempre y en todo, una capacidad que la naturaleza le da al hombre y, sin embargo, la realizamos mediante un esfuerzo constante y difícil. En él convergen y llegan a equilibrarse, condicionándose mutuamente, lo natural y lo cultivado, el conocimiento y la acción.

Pero el esfuerzo de superación personal, como cualquier práctica, cualquier arte, no puede realizarse en el vacío. Requiere su propio material, y este material, como bien vio Confucio, le es proporcionado por la cultura, o más precisamente, por la tradición cultural, que captura la experiencia de superación y autohumanización de muchas generaciones de personas.

En la labor docente lo que debe valorarse ante todo no es lo original, ni siquiera lo inteligente, sino simplemente lo duradero, imperecedero y imperecedero en nuestra experiencia. En verdad, cada momento de la vida iluminado por la luz de la razón es ineludible. La cultura, en su esencia, es vida llena de conciencia y vivida conscientemente; la vida es eterna, porque se extiende hasta la eternidad. Y la creatividad, la capacidad de una persona para renovarse, para abrir nuevos horizontes de su ser, resulta en última instancia ser la mejor garantía de la constancia humana.

Confucio fue el primer y quizás el más convencido y consistente defensor de la cultura en la historia de la

humanidad. Esto determina su importancia como docente.

Según la leyenda, Confucio nació en el año 551 a.C. mi. del matrimonio muy extravagante de un guerrero veterano de setenta años y una chica de diecisiete. Incluso en su primera infancia, perdió a su padre y creció en la casa de su madre, experimentando necesidad y pobreza. Pero se consideraba miembro de la clase militar y soñaba con la gloria de un estadista. Una vez, cuando tenía dieciséis años, Confucio incluso apareció en un banquete en la casa de un noble noble, pero el portero lo echó del patio, declarando que el dueño no aceptaba tales canallas. El futuro “mentor de todas las generaciones” no se sintió avergonzado ni amargado, sino que continuó con la misma tenacidad preparándose para una carrera gubernamental. Y fue recompensado por su diligencia. Pronto recibió el puesto de supervisor de graneros y luego cuidador de pastos en su reino natal de Lu. Con el tiempo, su extraordinaria erudición literaria y su excelente conocimiento de las ceremonias antiguas le dieron fama en la corte real, pero Confucio nunca logró hacer carrera como funcionario. Era demasiado directo y sincero para sobrevivir en la sociedad de intrigantes palaciegos. Pasó varios años en el exilio voluntario, acompañando al gobernante legítimo del reino. Más tarde, ya ocupando el cargo de juez superior del reino de Lu, volvió a abandonar su tierra natal, protestando contra el comportamiento indecoroso del soberano. Durante catorce años, Confucio viajó por ciudades y pueblos predicando los principios del "buen gobierno". Los gobernantes locales recibieron al famoso científico con honores, lo escucharon con simpatía y... cortésmente lo despidieron. Ninguno de ellos creyó las palabras del Maestro Kun de que el poder en este mundo no lo da la fuerza, sino la enseñanza y la virtud. Al final, Confucio regresó a su tierra natal y comenzó a vivir, como dice la leyenda, “en la ociosidad”, dedicando su tiempo a los estudios científicos y a formar estudiantes.

¿Qué logró Confucio? ¿Dónde encontró fuerza para soportar las difíciles circunstancias de la vida? Observemos, en primer lugar, que la vida del Maestro Kun ocurrió durante el declive de la dinastía Zhou, cuando el país se dividió en muchos destinos independientes y la forma de vida anterior se vio sacudida: el fermento se intensificó en la sociedad, las semillas de Los disturbios y las guerras intestinas estaban madurando en todas partes. Quinientos años antes de Confucio, cuando el pueblo Zhou

tomó posesión de China, sus líderes declararon que la deidad suprema, o el Cielo, les había dado poder sobre el mundo por su incomparable destreza. El resultado de este intento de justificar el ascenso de la Casa de Zhou fue la rápida secularización de la religión Zhou. Con la mano ligera de los cronistas de Zhou, los mitos antiguos se convirtieron en narrativas históricas edificantes, porque desde el punto de vista de los ideólogos de Zhou, las personas mismas determinan su destino. Surgió el concepto del Camino Celestial (tian dao), que designaba la fuente del movimiento mundial, el destino de todas las cosas, situándose incluso por encima de los espíritus. El pueblo Zhou comenzó a buscar la comunicación con las fuerzas divinas en el ensimismamiento, en el autocontrol moralmente justificado. Así, la religión en la tradición Zhou fue gradualmente eclipsada por la ética y una vida recta adquirió el significado de una vida correcta.

Sin embargo, esto fue sólo en teoría. En la vida real, el declive de la autoridad de los dioses antiguos no significó que la gente automáticamente se diera cuenta de su propia responsabilidad moral. Confucio fue testigo de la aguda crisis de los valores espirituales tradicionales del pueblo Zhou y experimentó sus consecuencias de primera mano. Ofreció su propia receta, en general, simple y clara, para restaurar el orden anterior: cada persona debe comprender el profundo significado moral de las instituciones antiguas e implementarlo en su vida. El poder que no está respaldado por la virtud destruye la sociedad. Un tirano puede establecer el orden en el Estado, puede incluso crear la apariencia de prosperidad en el país, conducir a la prosperidad de la ciencia y el arte, pero nunca podrá hacer feliz a la gente.

Entonces, el primer consejo de Confucio para todas las personas y para todos los tiempos: comienza a corregir el mundo contigo mismo; Antes de enseñar a otros, ocúpate de tu propia mejora. Por eso Confucio simplemente no tenía ninguna posibilidad de triunfar en la política, que es ante todo el arte de manipular a otras personas. Pero por la misma razón tuvo un enorme éxito en la enseñanza y la educación. En su casa, Confucio abrió, al parecer, la primera escuela privada de la historia, donde estudiaron en diferentes épocas varios cientos de estudiantes, de los cuales, según la leyenda, setenta “glorificaban su nombre”.

El objetivo de las actividades de Confucio el político y Confucio el educador se reducía a restaurar la autoridad de

la tradición Zhou, en esencia, la única tradición cultural que conocía. Pero como hombre de una nueva era, como Maestro de la humanidad, Confucio revisó seriamente el concepto de "ritual" (li), central en la cultura Zhou. Inicialmente relacionado únicamente con el culto a los antepasados y deidades, durante la época de Confucio se convirtió en un signo de armonía mundial, un medio de autoestima moral humana y la norma de la belleza. Por la misma razón, Confucio se tomó muy en serio la realización de rituales tradicionales: estos últimos eran, a sus ojos, el mejor medio de educación. Es cierto que su significado no se limitaba en absoluto al ritual externo. Para Confucio, el ritual era, repetimos, sólo una ocasión para el autoconocimiento; en el límite, era una especie de forma preeterna, como embrionaria, siempre existente -por completo consciente- de todos los pensamientos y movimientos mentales, una especie de eficacia infinita, que anticipaba, anticipaba todos los acontecimientos, como una semilla, en cierto sentido, ya contiene un fruto. Conocer un ritual significa, según Confucio, "tener el mundo entero en la palma de la mano", porque contiene la matriz eterna de la cultura, o, lo que es lo mismo, "las semillas de todas las cosas". Conocer el ritual significa ver la perfección interior de cada cosa, sólo deseada por nuestro corazón. La esencia del ritual, según Confucio, se expresa mejor con la música, la mensajera más sincera y comprensible de la plenitud y armonía de la vida.

Así, la reflexión propuesta por Confucio sobre el significado moral del ritual condujo al descubrimiento de la primacía del silencio y la paz como símbolos, es decir, fuente y condición de todas las palabras y acciones. El verdadero ritual se revela nada más que inacción; él no es un objeto, ni una acción, sino una Presencia. Un gobernante sabio, para gobernar el mundo, necesita, según Confucio, estar inmóvil "sentado mirando hacia el sur y nada más". El propio Confucio sorprendió una vez a sus alumnos al declarar que "no quería hablar más".

"Pero si tú, Maestro, no hablas, ¿qué transmitiremos a nuestra descendencia?" - preguntaron los estudiantes. "¿Habla el cielo? – respondió el maestro Kun. – Pero las estaciones se reemplazan periódicamente y todos los seres vivos crecen. ¿El cielo dice algo?

La posición de Confucio no significa un rechazo de la enseñanza. El sabio chino no quiere que sólo su voz individual y privada ahogue toda la diversidad de voces del

mundo. Quiere hablar en el lenguaje de la plenitud del ser. No es necesario hablar donde la verdad de la vida misma brilla en cada nueva impresión, cada gesto, cada sentimiento, donde el mensaje sobre un determinado objeto se ha convertido completamente en comunicación, en una introducción a la verdad interior de la vida. Aquí sólo necesitas dejar que el cristal de la vida brille con su misterioso fuego interior.

El sabio es transparente: el resplandor del cielo brilla a través de él... Por eso Confucio no fue un filósofo que construye su "sistema de pensamiento", asignando a las palabras algunos significados especiales establecidos por él mismo. Por eso la posición de Confucio, con toda su pedantería, se caracteriza tanto por la ironía e incluso el buen humor: alguien que ha aprendido la impotencia de la palabra para determinar la realidad y al mismo tiempo sabe que sin la palabra una persona no puede hacerse hombre no puede evitar ser irónico y juguetón.

El énfasis de Confucio en el valor del silencio también es parte, y muy importante, de su justificación de la cultura. Nos recuerda que todo lo que aparece es sólo una metáfora, una "realidad transformada". Pero la metáfora es irreductible en nuestra percepción, y ésta es una condición necesaria para la existencia de la cultura, que siempre justifica lo decorativo, ornamental y alegórico en la vida.

La cultura, percibida bajo el signo de la metáfora, aparece como un reino de sombras, huellas, reflejos de lo invisible. En este sentido, la cultura es verdaderamente inmortal. Dejemos que la galaxia desaparezca: la cultura como momento de "autotransformación" del ser, el juego de la esencia con su propia sombra permanecerá.

Seamos aún más específicos: la apología de Confucio por el silencio no sólo no es un rechazo de la enseñanza, sino también su justificación más decisiva y radical. Porque un maestro es maestro porque es incomprensible, opaco para sus alumnos y está envuelto en un aura de misterio. El silencio es un signo de la división entre iniciados y no iniciados, y los sabios en China anteponen el "aprendizaje sin palabras", es decir, el aprendizaje que anima a volver una y otra vez a la experiencia de vida concebible, completamente inmediata y concreta. . Antes de su muerte, Confucio dijo que nadie en el mundo lo entendía. ¡Estas son verdaderamente palabras dignas de un gran Maestro!

Ahora queda claro por qué en el legado de Confucio son precisamente sus atributos materiales, el decoro de la vida

del Maestro, los que tienen tanta importancia. Estar involucrado en la tradición de Confucio significa estar a la "sombra del Maestro".

La principal fuente para estudiar las opiniones de Confucio es un libro llamado Lun Yu en chino. Su antigua traducción común es “Conversaciones y Juicios”, pero es más correcto traducir “Discursos discutidos” o incluso “Discursos seleccionados”. Es una colección de declaraciones individuales del Maestro, registradas por estudiantes muchos años después de su muerte. El verdadero tema de este libro no es la doctrina, sino la personalidad misma del Maestro, o incluso, más precisamente, esa parte de su personalidad en la que se encarna la voluntad del sabio de autoeliminar todo lo subjetivamente limitado en nuestra experiencia, de ponerse de acuerdo con el orden mundial. Pero recordemos que, superando todo lo privado en sí mismo, el “Maestro de todas las generaciones” entra efectivamente en la vida, transforma su existencia individual en un cuerpo genérico e imperecedero de vida. De ahí, tan extraña para un europeo, la combinación del solemne patetismo del libro y la insignificancia, a veces chocante trivialidad, de los detalles de la vida del mayor sabio de China que se mencionan en él. Nos enteramos, por ejemplo, de que Confucio vestía de forma modesta y práctica: en verano vestía “una bata de lino, siempre sobre una camisa ligera, para mantener la distinción entre la vestimenta exterior y la ropa interior”. En casa, vestía batas con adornos de piel y con la manga derecha cortada; esto era más conveniente tanto para los estudios académicos como para diversas tareas domésticas. Cuando ayunaba antes de hacer un sacrificio a los antepasados, siempre se ponía un vestido hecho del material más tosco, comía la comida más tosca y no se sentaba en su lugar habitual. Estas son las reglas que siguió el Maestro Kun en la mesa:

“El maestro no se comió todo el arroz que le sirvieron ni toda la carne que le sirvieron en la mesa. No comía arroz agrio ni alimentos que desprendieran mal olor. No comía alimentos mal preparados y nunca comía a horas intempestivas. No comía alimentos que no estuvieran cortados en trozos pequeños, como es costumbre, y no aceptaba alimentos que no estuvieran sazonados adecuadamente. Incluso si había mucha carne en la mesa, siempre comía más arroz que carne..."

Confucio supo comportarse con sencillez, pero con dignidad. Durante las horas de ocio, informan los estudiantes, era “cordial y alegre”. Si alguien cercano cantaba una canción que le gustaba, la escuchaba de buen grado. En alguna ocasión, para apoyar la fiesta, no rechazó una copa de vino, pero “nunca estaba borracho”. Ni siquiera protestó contra las alegres festividades en las vacaciones del pueblo, señalando razonablemente que los campesinos necesitan de vez en cuando aliviar sus almas, porque "el arco, si se mantiene siempre doblado, perderá su elasticidad". Sin embargo, cuando se encontraba con una persona vestida de luto, invariablemente "asumía una apariencia solemne" y era impecablemente cortés incluso con los músicos ciegos pobres, a quienes la gente de la "buena sociedad" no notaba en absoluto. No impuso su opinión a nadie, y entre las cualidades más memorables del Maestro, sus alumnos llaman a su delicadeza. Pero cuando la situación lo requirió, mostró un coraje extraordinario y no perdió la presencia de ánimo ni siquiera en un momento de peligro mortal.

Hay que decir que no fue fácil para Confucio convertirse en un estándar universal de buenos modales para sus contemporáneos. La naturaleza le dotó de una constitución corpulenta y de una apariencia muy extravagante, si no fea: una frente inusualmente maciza colgaba sobre sus feos ojos saltones, sus orejas eran excesivamente largas, su nariz gruesa y carnosa, y debajo de su labio superior respingado dos dientes frontales anormalmente grandes. Desde su nacimiento tenía una profunda abolladura en la coronilla, que daba pie a interminables chismes. Además, Confucio se distinguía por su estatura inusualmente alta, por lo que incluso en su juventud lo llamaron bruto. Y, sin embargo, gracias a muchos años de trabajo sobre sí mismo, el maestro Kun en su madurez logró ganarse la simpatía universal de sus contemporáneos y convertirse en un verdadero legislador de los buenos modales.

Y una característica más notable: las reglas de vida del Maestro Kun, como ya hemos notado, están imbuidas de preocupación por un estilo de vida saludable y armonioso. En el comportamiento y los hábitos de Confucio no encontraremos ninguna peculiaridad, ninguna debilidad dolorosa que tan a menudo marca la imagen de un genio en la cultura occidental. Se sabe que Confucio, incluso en su vejez, era un excelente arquero y se distinguía por una notable fuerza física. Con el tiempo, en China empezó a ser

venerado, entre otras cosas, como uno de los fundadores de los métodos curativos.

En el contexto de una atención tan excepcional de los estudiantes de Confucio a los matices curiosos, pero, francamente, no muy notables de la vida diaria de su Maestro, la ausencia en el libro que compilaron de cualquier información sistemática sobre las enseñanzas de Confucio e incluso sobre su La biografía se vuelve aún más notoria. Los autores de los "Discursos discutidos" valoran cada palabra y cada gesto de su amado mentor, para ellos nada es insignificante en su vida, y esto felizmente los libera de la necesidad de juzgar lo "mayor" y lo "menor" en la vida del Maestro. legado. Crearon el primer retrato del hombre tal como es en la historia de la humanidad. El retrato es tan sencillo y tan vivo que ni siquiera parece un retrato, sino una versión verbal de su prototipo, revelado, como una huella real del cuerpo sobre el papel, en una dispersión caótica de manchas, trazos y matices. de tono. Y estos resplandores de luz oculta no revelan tanto una cierta imagen externa de la personalidad como apelan a la profundidad de la conciencia consciente (por lo tanto, moral). Ante nosotros, para ser más precisos, hay un retrato de una persona que transforma la humanidad en experiencia, común a todos y comprensible para todos. La verdad de las conversaciones del Maestro Kun con sus alumnos es un encuentro de corazones, siempre inesperado y sin embargo esperado, fugaz, pero que deja un recuerdo infinitamente largo. Esta es la verdad misma del ritual: un evento que se recrea sin cesar en el paso del tiempo.

Así, a partir de las páginas de “Discursos discutidos”, la imagen de una persona entra en nosotros, como si creciera en personas y generaciones, transformándose eternamente en otra vida. No basta con entender a este hombre. Necesitas vivir una vida larga y profunda con él.

Si percibimos la presencia en los Discursos discutidos de un cierto subtexto emocional oculto, esos sentimientos e impulsos casi inconscientes que alimentan el alma encantada, si confiamos en este subtexto, entenderemos por qué los autores de este libro, con toda su reverente atención a Los hechos y palabras del Maestro Kuhn permanecieron indiferentes a la cronología, e incluso a muchas fechas clave de su vida. El hecho es que en la vida de Confucio no les interesaban los hechos, sino los eventos que tenían el poder de la influencia espiritual o, más precisamente, la agitación misma de los diferentes mundos

de la vida, el encuentro silencioso de los corazones humanos. Los hechos constituyen una biografía, los acontecimientos constituyen algo más: tal vez una vida, tal vez un drama o tal vez una serie de anécdotas con una conclusión edificante. El mosaico verbal histórico de los “discursos discutidos”, con sus máximas breves, a menudo ininteligibles, fragmentos de conversaciones, registros de incidentes cotidianos, etc. y de hecho tuvo dos formas literarias: un aforismo y una anécdota. Ambos indican el límite del desarrollo de la literatura confuciana, cuando una palabra de un mensaje sobre algo se queda en silencio: ¡el sueño de Confucio! – la sociabilidad de las almas humanas. Después de todo, un aforismo y una anécdota nacen, de hecho, de una comprensión repentinamente revelada de la inutilidad de hablar. Se abolin a sí mismos, porque informan sobre aquello de lo que es imposible e innecesario hablar.

El aforismo y la anécdota son los principales medios de instrucción para el profesor chino, que quiere eliminarse para revelar la plenitud ilimitada de la vida. Son igualmente ajenos al desapasionamiento de una tesis lógica y a la parcialidad de la autoexpresión subjetiva. En esencia, delinean el espacio de las consonancias musicales del alma del mundo, en el que reside el "cuerpo" simbólico -siempre sólo esperado- de la tradición.

Al preparar este libro para su publicación, fue tentador ordenar los dichos de Confucio y sus discípulos según encabezamientos temáticos abstractos. Pero al final, el compilador decidió preservar la composición tradicional, aparentemente "caótica", del libro. Una composición de este tipo tiene en sí misma un enorme significado educativo, porque enseña la "sintonización del oído" espiritual heredada por Confucio, que ayuda a prestar atención a cada pequeña cosa, a discernir lo inmutable y lo grande en lo aparentemente aleatorio y particular. Sobre todo, nos enseña a comprender la esencia de las cosas en lo que parece sólo incidental, ornamental. En la finca de la familia Kun hay un antiguo retrato de Confucio y sus dos discípulos, cuyos bordes y pliegues están escritos en pequeños jeroglíficos del texto de los Discursos discutidos. Es difícil encontrar una ilustración más visual de la esencia de la palabra de Confucio: modesta y práctica, como artículos del hogar, siempre dicho "a la ocasión", destinado a ser asimilado no sólo por la mente, sino también por el corazón. incluso “con todo el ser”, y, además, palabra

ornamental que abarca cómo toda decoración, el cuerpo simbólico de la tradición...

Un maestro digno de su título debe ser misterioso, en cierto sentido incluso incomprensible para el alumno. Un verdadero maestro es siempre un misterio. Hay un misterio inexplicable en el deseo de los creadores del libro sobre Confucio de arrancar en la vida del Maestro sus rasgos más ordinarios y sin pretensiones, así como la lente de unos binoculares arranca detalles de un paisaje que pasan desapercibidos para el desnudo. ojo. Un lector atento y reflexivo verá en el hecho mismo de registrar estos simples "incidentes" cotidianos evidencia de una especial sensibilidad del espíritu, signos de intuiciones internas, como si despertaran la conciencia, cuando nos parece ver cosas familiares por primera vez. y descubrir el mundo de nuevo con asombro. En última instancia, estos patrones sutiles del lienzo multicolor de la vida externa nos revelan la misteriosa profundidad de la vida interna, donde innumerables metamorfosis creativas se logran en una extensión de conciencia luminosa y silenciosa, como el cielo mismo, abierta a la plenitud del ser. , plenitud simbólica, que es similar a la perfección inimaginable de la armonía musical. Y no en vano el Maestro Kun valoraba sobre todo en sus alumnos la capacidad de "identificar a los otros tres desde una esquina de un cuadrado", de ver el Camino eterno detrás de un solo evento.

Confucio designó precisamente esta vida iluminada y sobrenatural del corazón consciente con el concepto *tian* , que significa "cielo". Para Confucio, el cielo es una realidad interna y, además, contiene toda la inmortal "sabiduría de los antepasados". Fue el Cielo, según el propio Confucio, quien le dio el conocimiento de una vida iluminada: *wen* (este término generalmente se transmite en los idiomas europeos con la palabra "cultura"). El cielo, en la comprensión del Maestro Kun, es el entorno y el poder de la creatividad de la vida, el campo ilimitado de la comunicación humana.

Confucio habló de mala gana sobre el secreto "celestial" de su destino, cada vez más en indirectas. Pero le gustaba repetir que "la vida en nombre del Cielo" requiere un ascetismo especial y, hay que decirlo, desconocido para los europeos, que se puede llamar ascetismo de la cultura. En las formas de la tradición cultural buscó pruebas del vuelo desinteresado y libre del espíritu. Los discípulos de

Confucio mantuvieron la noticia de que su Maestro, después de haber escuchado una vez los sonidos de la música antigua, "durante tres meses seguidos no sintió el sabor de la carne". El propio Confucio se llamó a sí mismo un hombre que "duerme con el codo debajo de la cabeza a modo de almohada y está tan absorto en aprender que no se da cuenta de que se acerca la vejez". Finalmente, un Maestro digno de este título no sólo conoce los preceptos de los antiguos, sino que sabe “conservar el calor” de la antigüedad, es decir, está en contacto interno e íntimo con la apoteosis “celestial” de la vida.

El resplandor de la sabiduría "celestial" sólo se reconoce por sus reflejos en la vida terrenal. Un verdadero sabio habla sólo a través de sus sucesores. No podemos “leer a Confucio” (que no escribió una palabra en su propio nombre); sólo podemos leer sobre Confucio y gracias a Confucio. Pero el Maestro mismo sólo comunica la verdad, hablando sobre tal o cual asunto. “Yo presento, no compongo. Creo en lo antiguo y lo amo”, dice uno de los dichos más famosos del primer sabio de China. La verdad de la tradición no pertenece ni siquiera a su creador. Esta verdad es preeterna, siempre dada al pensamiento y a la experiencia. Cada palabra es sólo una sombra y un reflejo de su cuerpo invisible. El mismo nombre "Confucio" es la designación de quien fue el primero en entrar en el flujo sin comienzo e interminable de la existencia "celestial"; quien fue el primero en descubrir la naturaleza moral de la conciencia y comprender su inmortalidad en el acto mismo de comunicación de los corazones humanos. Y, por tanto, la verdad de la tradición no es una idea, ni una cosa, ni un ídolo, sino sólo un movimiento verificado y correctamente orientado. Ella es verdaderamente el Camino (*Tao*) de todas las cosas. La vida en verdad es una enseñanza eterna: la búsqueda de la dirección del propio camino, orgánicamente - el crecimiento integral del alma.

Sí, las “enseñanzas” de Confucio son sólo su vida y nada más. Pero ésta es una vida que no encaja en una biografía, en una “descripción de vida”. Como un acorde musical, evoca la memoria de lo inmemorial y llena la conciencia con la alegría jubilosa de los cambios inescrutables...

El propio Confucio habló de su *camino de humanización* con las siguientes palabras:

“A los quince años me dediqué a la docencia.

A los treinta tenía una base sólida.

A mis cuarenta años ya no me quedan dudas.
A los cincuenta años conocí el mandato del Cielo.
A los sesenta años afiné mi oído.
Y ahora, a los setenta años, sigo mi corazón sin romper las reglas".

Palabras misteriosas pero simples. Palabras que contienen el peso del destino humano y que por tanto no necesitan belleza retórica. Una confesión, expresada casi con rigor protocolario, pero que denota hitos en el camino oculto del corazón humano. Quizás lo más sorprendente es que el crecimiento espiritual de Confucio se fusiona con el ritmo del reloj biológico de su vida, que los momentos de percepción interior se miden según los límites generalmente aceptados de la madurez social de una persona: quince años, treinta, cuarenta... ... Según Confucio, una persona se vuelve más sabia, del mismo modo que crece una semilla: imparable, involuntaria e interminable: no hay límite para la perfección. Esta maduración orgánica del espíritu no conoce giros dramáticos del destino ni "puntos de inflexión". Pero esto, por supuesto, no ocurre por sí solo, sino que requiere un gran coraje, porque presupone la capacidad de comprender el propio límite, de superarse a uno mismo, de ver lo ineludible en el "polvo de este mundo". La sabiduría de Confucio es la fusión del espíritu y el cuerpo en la existencia de la cultura como vida de eterna sucesión. Es libertad, pero libertad comprobada, impecable, porque es enteramente moral.

Pero, ¿qué conecta estos estados del alma de Confucio, aparentemente completamente diferentes: "fuerte apoyo", "ausencia de dudas", "audición sensible"?... Sólo conocemos el resultado de la mejora de Confucio: impecable y, al parecer, por eso siempre es inacabado, abierto al futuro armonía de sentimientos y razón, naturaleza y habilidad. La armonía, desarrollada a lo largo de muchos años de fuerza de voluntad, pero que ya se ha convertido en una "segunda naturaleza". Pero el contenido de este esfuerzo es la existencia "celestial", un momento siempre vivo de despertar espiritual. Confucio nunca habló directamente sobre tales cosas. Pero un día se dio cuenta de que se había convertido en un Maestro famoso no porque supiera mucho, sino porque todas sus instrucciones "estaba impregnadas de un hilo". Éste es el principal mandato del primer sabio de China: unir la vida humana en un hilo del destino.

Hoy podemos decir que el Maestro Kun, por primera vez en China, y quizás en todo el mundo, mostró la importancia del lenguaje simbólico de la cultura para la educación y la crianza de una persona. Este significado se revela en dos dimensiones principales.

Primero, la matriz de la práctica humana, tanto material como espiritual, se reproduce en formas culturales. La asimilación de estas formas, que son frutos de la tipificación de la actividad humana, permite al estudiante implementar efectivamente el "cuerpo" simbólico de la tradición en su vida y ganar la inmortalidad en la existencia de la cultura. Observamos que ésta es precisamente la naturaleza de la educación tradicional en China, que consistía en el dominio por parte del estudiante de un repertorio de formas estándar de un arte particular: un artista tenía que aprender los elementos estándar de una pintura, un músico tenía que aprender los acordes. fijado por la tradición, y en cualquier situación de la vida, se suponía que una persona erudita debía observar las normas de comportamiento apropiadas. El aprendizaje, por tanto, era inseparable de los buenos modales y el buen gusto. El requisito de dominar la matriz de todas las acciones aseguraba la naturaleza fundamental de la formación misma, y la base de toda educación y formación era el cultivo de la voluntad moral en el estudiante. La personalidad humana, o más precisamente, la vida, el corazón siempre despierto (y por tanto moral) en la tradición de Confucio, es primaria y más importante que el conocimiento abstracto. De ahí el famoso dicho chino que dice: "En manos de una buena persona, un mal método se vuelve bueno, y en manos de una mala persona, un buen método se vuelve malo".

En segundo lugar, el aprendizaje, según el "proyecto" de Confucio, presupone el conocimiento del valor de la cultura como *decoro* del ser. El genio pedagógico de Confucio se reflejó, quizás sobre todo, en su comprensión de la inconsistencia y la inutilidad de cualquier carácter dado y declarativo en la enseñanza. La pretensión del maestro de poseer la verdad, el significado imaginario de sus juicios y el razonamiento superficial conducen inevitablemente al dogmatismo y sólo pueden provocar en el estudiante una protesta contra las verdades que se le enseñan. Una persona no puede ser "forjada" según un plan determinado: los resultados reales de tal "forja" serán opuestos a los

previstos. Confucio (y el propio texto de los Discursos discutidos es prueba de ello) enseñó a descubrir lo principal a través de lo particular, lo importante a través de lo insignificante, lo eterno a través de lo accidental. Sabía cómo evitar la violencia contra un estudiante. Pero en un sentido amplio, sólo aquellos que pueden, hablando de una cosa, descubrir otra que no se puede expresar con palabras, pueden enseñar con éxito. El propio Confucio dijo que sólo entrena a aquellos que son capaces de "comprender tres cuando se les señala uno". Sólo así el aprendizaje no esclaviza al alumno, sino que, al contrario, lo hace libre.

En un sentido amplio, la educación, según Confucio, tiene como objetivo desarrollar la sensibilidad espiritual del estudiante: este último, asimilando las formas de la cultura, aprende no sólo a ver en ellas los frutos del ascetismo espiritual de una persona, sino también a apreciar la la singularidad de cada matiz de la experiencia. Confucio descubrió una gran verdad: sólo una persona verdaderamente educada puede hacer que el mundo sea libre, porque puede comprender la singularidad de cada momento de la vida consciente, de cada personalidad humana, de cada lugar del que se puede decir: "Aquí había una persona".

Por escasos y fragmentarios que sean los registros de los Discursos discutidos, proporcionan una idea general del método pedagógico de Confucio. Hay que decir que este hombre, que estaba tan preocupado por el resurgimiento de las órdenes antiguas, aportó muchas cosas nuevas al tema de la enseñanza. Quizás lo que más llama la atención es su cordialidad: el famoso Maestro, no sin desafío, declaró que estaba dispuesto a aceptar como alumno a cualquiera que le trajera “un manojo de carne seca” como pago de la matrícula. Anteriormente, los profesores en China eran enseñados exclusivamente por funcionarios de alto rango, que aceptaban como profesores únicamente a niños de familias nobles. Confucio fue el primero en enseñar a los plebeyos que tenían pocas esperanzas de entrar al servicio real. Le gustaba repetir:

"No debería haber diferencias entre las personas en el aprendizaje".

Así, Confucio, por primera vez en la historia, comenzó a abogar por la igualdad de todas las personas en el aprendizaje, por brindar a todos las mismas oportunidades de aprender. Esta innovación verdaderamente

revolucionaria fue posible porque Confucio no estaba interesado en los orígenes de sus estudiantes, ni en sus planes de vida, ni siquiera en sus habilidades, sino, ante todo, en estos estudiantes mismos como individuos. Simplemente estaba interesado en lo humano de una persona. Nunca juzgaba a las personas a menos que las conociera personalmente y no pudiera formarse un juicio sobre ellas por sí mismo. Tras superar los prejuicios de clase y todos los prejuicios sobre el hombre, llegó a una simple verdad, una verdad tan universal y de sentido común que hoy se ha convertido en uno de los lemas de la UNESCO:

"Por naturaleza, las personas están cerca unas de otras, pero por sus hábitos están lejos unas de otras".

Así, en el hombre, Confucio estaba interesado en el hombre mismo. Esto determina las características de su método de enseñanza. Según la tradición, las escuelas de Zhou China estudiaban las llamadas "seis artes" que necesitaban los jóvenes aristócratas: leer, contar, tocar música, buenos modales y artes marciales: tiro con arco y montar en un carro de guerra. Confucio, por supuesto, no cuestionó en absoluto el programa educativo tradicional, porque encarnaba los valores inmortales de la "antigüedad" que tanto amaba. Él mismo era una de las personas más cultas de su tiempo, contaba excelentemente y era un excelente arquero. Pero también era un enemigo jurado de todo formalismo y de todo tecnicismo en la enseñanza. El profesor Kuhn no se parecía en nada a la imagen familiar de un profesor profesional que viene a clase cada hora para enseñar a sus alumnos “conocimientos sobre la materia”, y el resto del tiempo vive su propia vida personal, a veces muy alejada de lo que predica en clase. El principal mandato de Confucio: no seas un maestro de oficios, sino de tu propio corazón, comprende el significado de la vida en el trabajo autoprofundizador de la conciencia, para el que no se requieren herramientas técnicas, ni poder, ni siquiera reconocimiento social.

Para Confucio, la enseñanza se fusionaba tanto con la vida que a menudo resulta difícil entender dónde en su escuela termina una y comienza la otra. Los jóvenes, que según la costumbre se inclinaban ante él como a un padre mentor y le presentaban regalos en señal de devoción, acudían a la casa del Maestro durante todo el día y, a menudo, vivían en ella permanentemente, ayudando en las tareas del hogar. No había horarios establecidos para las

clases, ni plan de estudios, ni nada parecido a exámenes. Por lo general, desde primera hora de la mañana, inmediatamente después del desayuno, los estudiantes se reunían en el salón principal de la casa del maestro, donde se suponía que el propietario recibiría a los invitados. Después de inclinarse ante el Maestro, los estudiantes se sentaron uno frente al otro a lo largo de las paredes occidental y oriental de la sala, y el Maestro se sentó entre ellos frente a la pared norte, donde se encontraba el altar de los antepasados, el lugar más honorable del mundo. casa. En los días buenos, salía al patio y se sentaba a la sombra de su albaricoquero favorito (razón por la cual su escuela recibió en la historia el nombre de “Altar del Albaricoque”).

Confucio no dio conferencias, no puso a prueba los conocimientos de los estudiantes y ni siquiera interpretó libros antiguos. Enseñó y educó a través de una conversación libre, más relajada que los diálogos filosóficos de Sócrates, pero de ninguna manera irreflexivamente superficial, sino que nació de la experiencia de comprender la humanidad en una persona, significativa y moral en cada palabra. Habló lacónicamente, con peso y con cierta persuasión discreta pero innegable. A veces respondía preguntas, otras las hacía él mismo y, más a menudo, escuchaba en silencio las conversaciones de los estudiantes. Nada de discutir para conocer la verdad, nada de especular para derivar “reglas generales” para una vida sabia; Los participantes en estas clases sólo comparaban y reflexionaban, intentando aprender una lección para ellos mismos, para cada uno. Un compañero constante de las clases era la música, este prototipo del ritmo de vida "celestial", que conectaba a los interlocutores con lazos invisibles de consonancias armónicas, los limpiaba de la vulgaridad mundana y les daba un respiro de disputas y reflexiones. Confucio no abandonó su actividad docente durante sus andanzas, en las que a todas partes le acompañaban sus más fieles alumnos. Confucio no consideraba su tarea enseñar ningún conocimiento especial o técnico. Una vez incluso se enojó con un estudiante que le preguntó sobre algo relacionado con la agricultura y le aconsejó que recurriera al viejo campesino; ¡probablemente él sabía que no era así! El maestro Kun no se ocupaba del tipo de enseñanza actualmente dominante, que suele llamarse “funcional”, sino del crecimiento espiritual del individuo: la tarea de su enseñanza era

enderezar todos los movimientos del alma humana, el autocrecimiento de hombre. Para él, el aprendizaje se nutre de cada situación de la vida, de cada sentimiento inesperado, de cada pensamiento, de todos esos accidentes significativos que conforman una vida vivida con sentido. Él, por supuesto, no renunció a los esfuerzos del conocimiento, pero el interés por las verdades abstractas y lógicamente deducibles le era ajeno. Enseñó no tanto a pensar correctamente, sino a actuar correctamente e incluso, si se quiere, a sentir correctamente. Derivó el conocimiento de la experiencia de la vida y no vio ningún valor en ello si no podía aplicarse a esta experiencia.

"Probablemente hay gente que se pone manos a la obra sin conocimientos, pero yo no cometo ese error", afirmó. "Escucho todo lo que oigo y sigo todo lo bueno que he oído". Miro todo lo que sucede a mi alrededor y sigo todas las cosas buenas que veo".

Un dicho aún más famoso de Confucio afirma:

"Incluso en compañía de dos personas, seguro que encontraré algo que aprender. Imitaré sus virtudes y aprenderé de sus defectos".

Confucio no se cansaba de repetir que las virtudes más simples de la vida (autocontrol, sentido común, modestia, diligencia) pueden llevar poco a poco a cualquier persona a las alturas de la sabiduría, convirtiéndola en dueña de su propio destino. El camino de Confucio es razonable y extremadamente natural: en el camino de la mejora moral debemos partir de lo que nos da la familia, la sociedad y toda la tradición cultural, que, en palabras del propio Confucio, "está cerca ." Al percibir lo que nos da la vida misma, debemos buscar el significado de los fenómenos, ampliando gradualmente nuestra comprensión al mundo entero. Comprender la naturaleza de las cosas desarrolla en nosotros la capacidad de evaluarnos críticamente y así transformarnos. Los grandes logros comienzan con cosas pequeñas.

Enseñar según Confucio es una actividad extremadamente natural. En una observación ligeramente irónica del propio Confucio, enseñó a la gente a "entrar en una habitación por la puerta". ¿Es realmente necesario explicar a la gente los beneficios de las puertas? Además, aquellos que se alejaban de las verdades obvias eran incomprensibles para el Maestro Kun. "Aquel que rechaza las reglas y vive injustamente", dijo, "que no tiene conocimiento pero tiene confianza en sí mismo, que no sabe

nada pero no busca amigos confiables, no puedo entenderlo en absoluto".

El enigma de Confucio, el enigma de la inagotable vitalidad de su legado, reside precisamente en el hecho de que el Maestro Kun no enseñó “nada especial”. Para comprender el credo docente de Confucio, es necesario ir más allá de las normas escolares y aprender a vivir en la unidad más íntima de los corazones humanos, un asunto tan delicado e íntimo que no cabe en ninguna definición y se esconde bajo el manto de alegorías y reticencias. y la ironía. Ninguna evidencia o refutación, ningún elogio o prohibición puede cambiar nada en esta verdad interna de la vida humana. Cualquiera que desee sinceramente convertirse en discípulo y buscar participar en la experiencia de la comunicación humana merece un trato atento y acogedor. El maestro no puede humillarlo con sospechas, cuidados mezquinos, hablando de nimiedades y tutorías exigentes. Asimismo, un maestro no está obligado a destacar por su extraordinaria erudición y piedad; sólo debe hacer lo que otros pueden imitar. Porque lo que hace que una persona sea profesor no es un conocimiento extenso o una habilidad en sí misma, sino la capacidad de elegir con precisión una palabra, un gesto y una acción y actuar siempre “a tiempo”. Estamos hablando, en esencia, de un sentido sutil de la comunicación humana. El sabio sabe ser uno con los demás, sin parecerse a nadie. Vive creativamente, en el espíritu del dicho de Confucio:

“Un buen hombre no irá donde otro ya ha ido”. Habiendo envejecido y entregado a la sublime "ociosidad", el Maestro comenzó de vez en cuando a ofrecer a sus alumnos una nueva actividad, que llamaban "dejar ir los pensamientos". Pidió a los estudiantes que hablaran sobre sus mayores sueños: qué harían si... si pudieran hacer lo que quisieran. Parece una conversación ociosa sobre algo que no existe e incluso, tal vez, no puede existir, pero aún así las fantasías tienen un beneficio considerable si ayudan a las personas a comprenderse mejor a sí mismas y a creer en sus fortalezas. Además, no se puede prescindir de la imaginación cuando, como en la escuela de Confucio, muchas cosas se dicen mediante insinuaciones y el pensamiento siempre debe ir "más allá de las palabras". El sabio Maestro Kun lo sabía: para educar a una persona, sólo es necesario ayudarla a desarrollarse libremente.

Desafortunadamente, incluso en los "Discursos discutidos", compilados por los estudiantes de Confucio

décadas después de la muerte del Maestro, esta atmósfera de comunicación sincera y confiada, la unidad de corazones afines y una búsqueda conjunta de la verdad, casi sin palabras, Se refleja con extrema moderación y palidez. Esta música frágil y tranquila de la vida iluminada fue el principal secreto de la Escuela de Confucio. En cualquier caso, una lectura atenta de este libro nos permite ver en Confucio no a un dogmático y un pedante, sino a una persona dotada de ese notable sentido del humor y ese gusto por la ironía que acompaña siempre a la creatividad *viva* y a las relaciones verdaderamente amistosas. En la tradición posterior, este subtexto silencioso de las enseñanzas de Confucio se perdió por completo. El encanto único del mentor Confucio se desvaneció. Fue eclipsado por las frías imágenes de los libros de texto de un doctrinario, un moralista, un sabio sobrehumano, incluso un místico "rey secreto" del mundo... Sin embargo, el texto de los "Discursos discutidos" atestigua claramente la actitud invariablemente amistosa y respetuosa de Confucio. actitud hacia sus alumnos, su capacidad de perdonar a los alumnos por sus debilidades, incluso por sus fechorías, si no se podía discernir ninguna intención maliciosa detrás de ellas. "No se puede menospreciar a los jóvenes", dijo Confucio. "¡Quién sabe, tal vez cuando sean adultos glorifiquen su nombre en todo el mundo!" Sólo aquellos que no han logrado nada en la vida a la edad de cuarenta años son, según Confucio, dignos de condena. El amor por la generación más joven no impidió que Confucio hiciera grandes exigencias a quienes acudían a él en busca de ciencia, algo inaudito en ese momento. Más de una vez repitió que consideraba aptos para la formación sólo aquellos que "con todas sus fuerzas" se esfuerzan por aprender el Camino recto y, además, saben pensar por sí mismos. Se negó a perder el tiempo con mediocridades y gente vaga. No le gustaban los que estudiaban por beneficio propio, rango, riqueza o fama, aunque reconocía con su cordura característica que en el mundo "es difícil encontrar una persona que pueda dedicar tres años de su vida a aprender, sin permitirse sueña con recompensas para apoderarse de él". Y también consideraba indigno hablar con alguien que, habiendo iniciado el camino de la enseñanza, se avergonzaba de su pobreza; para un hombre noble era vergonzoso depender de la llamada "opinión del mundo". Siempre dio preferencia a aquellos estudiantes

que sabían vivir con un esfuerzo interno de voluntad y no estaban ansiosos por demostrar sus conocimientos y talentos al mundo. Su favorito era Yan Yuan, un joven muy pobre, muy modesto y muy diligente en sus estudios. Para gran disgusto del maestro, Yan Yuan murió joven, incapaz de continuar con su trabajo.

Sea como fuere, Confucio desde el principio confió en la buena voluntad de los propios estudiantes, creyendo con razón que era imposible obligarlos a aprender por la fuerza. Su trato cuidadoso hacia su alumno destaca especialmente en el contexto de la vida extremadamente ritualizada de la gente de su círculo, e incluso en sus propios modales, muy pedantes. Sabía ser delicado: reprendiendo sin rodeos a sus alumnos por sus errores y deficiencias en las conversaciones cara a cara, siempre los protegía frente a extraños. Pero también conocía el medio más poderoso para ganarse la lealtad de sus alumnos: servir desinteresadamente a sus ideales. ¿No demostró con su propia vida cómo se puede alcanzar el honor y la gloria no mediante derechos de herencia y adulación, sino únicamente mediante la diligencia, la honestidad, el talento y la sed de conocimiento? Proveniente de clases bajas y, como ya sabemos, dotado de una apariencia nada atractiva, logró ganarse la reputación de ser la persona más educada y el mejor conocedor de los buenos modales.

Si bien admitió fácilmente sus imperfecciones, el Maestro Kun no se negó a sí mismo una sola virtud: el amor por aprender. "En cualquier pueblo con una docena de casas habrá personas que no sean inferiores a mí en virtud, ¡pero nadie puede compararse conmigo en el amor por aprender!" - El solía decir. Confucio fue el primero en enseñar a otros de la manera más difícil, pero también de la más sublime: con su propia vida. Y también supo ser justo: midió a todos los estudiantes con una única medida: el éxito en el aprendizaje. No hizo ninguna excepción ni siquiera con su propio hijo y admitió amargamente que no estuvo a la altura de sus esperanzas.

Confucio enseñó... a aprender. Y nada más. Sí, no es necesario enseñar más: un adulto, incluso sin talentos destacados, en poco tiempo dominará cualquier ciencia. Pero para aprender a ser verdaderamente se necesitan muchos años, si no toda la vida. Posteriormente, los alumnos de Confucio coincidieron en que su Maestro enseñaba cuatro cosas: “literatura, buena conducta, devoción y confianza”. La educación y los buenos modales

son un signo seguro de la sublimidad de espíritu que el Maestro Kun exigía de sus alumnos. Y la devoción mutua de maestro y alumno, su comunicación silenciosa y confidencial, su escucha conjunta del flujo musical de la vida constituían precisamente el verdadero significado y propósito de las enseñanzas según Confucio.

¿Qué cualidades necesita un estudiante para implementar el "proyecto" pedagógico de Confucio? En primer lugar, la voluntad de aprender, de superarse. Esta voluntad sostiene todo el arte y el ritual mismo, que no es más que un gesto impecable, una acción claramente calibrada. Recordemos que Confucio, según sus palabras, a la edad de treinta años "tenía una base sólida". Es en la voluntad de mejorar que una persona adquiere total independencia interna, se vuelve inexpugnable e invulnerable a todas las fuerzas externas. "Incluso el comandante más poderoso puede ser privado de sus tropas, pero ni siquiera el último plebeyo puede ser privado de su voluntad", dijo Confucio, no sin ironía. Ni siquiera la muerte tiene poder sobre una persona que tiene la voluntad de "superarse a sí mismo", de superar todo lo subjetivo y transitorio que hay en sí mismo. El propio Confucio mostró ejemplos de excepcional coraje y autocontrol en momentos de peligro mortal. La tradición cuenta que un día él y sus discípulos fueron rodeados por un ejército hostil y no comieron nada durante varios días. Al final, los estudiantes comenzaron a quejarse de que fueron "llevados al extremo", pero el Maestro, que seguía leyendo libros y tocando el laúd como si nada hubiera pasado, interrumpió a los pusilánimes diciendo. "¡Un hombre noble puede ser llevado a los extremos, pero no puede convertirse en una nulidad!"

Si pudiéramos preguntarle al Maestro Kun de dónde viene la voluntad de mejorar en una persona y por qué es necesario seguir los rituales de Zhou en la enseñanza, lo más probable es que simplemente no entendería nuestra pregunta. Tal vez, con una sonrisa afable, respondiera que lo mismo sería preguntarle a un pez por qué vive en el agua. Para Confucio, la tradición cultural Zhou no sólo era la única en la Tierra, sino también la única posible. En cuanto al origen de la voluntad, Confucio podría haber observado que la conciencia no puede dejar de esforzarse por comprenderlo todo y que la vocación del hombre es humanizarse...

Confucio denotó su ideal humano, una persona que se humanizó, con la palabra "jun zi", que en la literatura rusa suele traducirse como "marido noble". La característica principal de un marido noble, según Confucio, es la capacidad de ser un dueño soberano de sí mismo. Se trata de un hombre de altas cualidades morales, educado y educado, capaz de combinar cultura y naturalidad: un aristócrata no tanto de sangre como de espíritu. No conoce el miedo y acepta con calma los golpes del destino, porque sabe que siempre ha servido al bien y tiene la conciencia tranquila. Él “no rechaza ni aprueba deliberadamente nada en el mundo, sino que en cada asunto toma lo que es debido según la medida”. No se puede disponer de él como una cosa o una herramienta. Es fácil obedecerlo, porque exige de los demás solo lo que está a su disposición, pero es difícil complacerlo, porque valora a las personas no por los servicios que le prestan, ni siquiera por sus cualidades profesionales, sino. únicamente por su servicio desinteresado a la verdad. No se esfuerza por ser como los demás, desprecia el comportamiento gregario y no se confabula con nadie, pero sabe llevarse bien con todos y mantiene sin esfuerzo a las personas en su campo de atracción. Atrae a la gente porque no vive para sí mismo ni para su gloria. En general, el sabio de Confucio sigue el “camino intermedio” en la vida: se comporta discretamente, pero no oculta nada; su vida es modesta, pero libre de lo cotidiano, serena, pero llena de profundidad espiritual, sin pretensiones, pero carente de vanidad. Un marido noble tiene una antípoda: el llamado hombre bajo (xiao ren). Tal es aquel que en sus acciones se guía sólo por consideraciones de beneficio personal, que busca cómplices en todas partes, pero no respeta ni a los demás ni a sí mismo, que busca favores y, habiendo recibido lo que desea, se olvida del agradecimiento. Confucio despreciaba abiertamente a quienes buscaban el favor del “público”. “El niño mimado del pueblo es el ladrón de la virtud”, dice uno de sus dichos más cáusticos.

Cultivar la voluntad en uno mismo lleva a la persona más allá de los límites de su vida individual, la arraiga en la eternidad. En el esfuerzo por la autorrealización, la persona se involucra en la corriente interminable de la vida espiritualizada. Por eso, según Confucio, una persona puede ser maestro no porque lo sepa todo o incluso sepa algo especial, sino porque "sabe dónde detenerse", conoce los límites de su conocimiento, por así decirlo, conoce la

ignorancia. Y el propio Confucio enseñó, sin pretender tener la más alta sabiduría, sino sólo poseer la "voluntad de saber". Cualquiera que se esfuerce por conocer los límites de su conocimiento experimenta inevitablemente, según Confucio, un sentimiento de vergüenza, pero esta vergüenza es una propiedad de la contemplación interior del sabio y no tiene nada que ver con la etiqueta y la modestia. "¡Un científico avergonzado de su ropa! No sé de qué hablar aquí", comentó una vez el maestro Kun.

Conocer los límites de lo conocido, estar en comunicación con la fuente desconocida de la propia existencia significaba, según Confucio, conocer el Destino y aprender a "regocijarse en el Cielo", porque así una persona comenzaba a ver el sin fondo, omniabarcante y sublime, como el cielo mismo, la plenitud de su naturaleza, y esta intuición fue dada como el gozoso descubrimiento de la infinidad del hombre en la finitud misma de su existencia. El propio Confucio nunca se cansó de repetir que aprender proporciona a la persona la alegría más pura y sabia.

Confucio llamó "humanidad" (ren) a la principal cualidad de un marido noble, cultivada con una educación adecuada. El jeroglífico "ren" consta de los caracteres "hombre" y "dos", es decir, denota relaciones entre personas, por así decirlo, una realidad "interhumana". Sin embargo, Confucio definió a la humanidad cada vez de una manera nueva. Le respondió a un estudiante que ser humano simplemente significa "amar a la gente". En otra ocasión explicó el significado de humanidad con las palabras de su famosa máxima: "No hagas a los demás lo que no deseas para ti". Para Confucio, la humanidad no es tanto una suma como una medida de todas las virtudes, una medida de la socialidad de una persona, que da significado a los valores morales, pero no permite absolutizarlos. Según Confucio, un dignatario que se salvó en el torbellino de intrigas palaciegas es humano. Pero los antiguos ermitaños que se mataron de hambre, protestando contra las autoridades injustas, también son humanos. La persona humana es confiada y hospitalaria, por lo que se deja engañar fácilmente. Sin embargo, es él quien es "el primero en reconocer el engaño", porque no está cegado por las ilusiones que varios estafadores utilizan para su propio beneficio.

En esencia, la humanidad es el camino de cada persona hacia sí misma. Hace de la persona un puente entre lo que es y lo que debería ser. La humanidad, dice uno de los

juicios más sorprendentes de Confucio, la adquiere una persona sólo después de haber "logrado lo más difícil de su vida". Y, sin embargo, está disponible para todos en cada momento de la vida. “¿Está la humanidad lejos de nosotros? – preguntó retóricamente el Maestro. "Tan pronto como la deseo, ella inmediatamente aparece a mi lado".

Otra declaración notable de Confucio aclara la relación del ideal moral del Maestro Kun con el conocimiento. Este dicho dice:

“Los que saben se alegran en las aguas. Los humanos se regocijan en las montañas. Los que saben son activos, los que son humanos están tranquilos. Los que saben disfrutan de la vida, los que son humanos viven mucho tiempo”.

Como vemos, incluso hablando de perfección humana, Confucio no podía abandonar la idea de jerarquía y la necesidad de superación. Según él, por envidiable que sea el destino de los "saberes", los "humanos" siguen siendo superiores a ellos, porque no sólo "conocen su conocimiento", sino que también lo implementan. El conocimiento es impermanente y nos motiva a actuar y cambiar, razón por la cual Confucio lo compara con una corriente de agua. En cuanto a la humanidad, ella da una paz infinitamente efectiva y en este sentido es como una montaña. La paz del ser y la movilidad del conocedor, la montaña y el río son dos caras del hombre perfecto en Confucio. En la unidad de la humanidad y del conocimiento se alcanza la plenitud de la existencia humana.

Confucio creía firmemente en la influencia irresistible del ejemplo moral precisamente porque en la verdadera virtud, según sus enseñanzas, se reúne toda la plenitud de la vida; de hecho, la virtud es el poder de transformación creativa del mundo. Un gobernante virtuoso, según Confucio, gobernará al pueblo sin esfuerzo, como “el viento dobla la hierba”. Un marido noble es capaz de corregir la moral incluso de los malvados salvajes. Pero la experiencia misma de adquirir la virtud, esta perfección interior del propio ser, está oculta e inexplicable, y a Confucio no le gustaba hablar de ello para no confundir las mentes inmaduras con promesas demasiado apresuradas. “Era raro escuchar a un maestro hablar sobre el destino “celestial” y la naturaleza del hombre”, se lee en la entrada de “Discursos discutidos”. Es de destacar que el alumno favorito de Confucio, Yan Yuan, tenía fama de ser silencioso y también era un hombre de baja cuna, que ni siquiera pensaba en una carrera. Sin embargo, Confucio no quería, sino que no podía, hablar de

la verdad “celestial” de la vida, que hace genuina la existencia humana.

Confucio dijo que “sólo el Cielo lo conoce”. Claramente dio a entender que de alguna manera había descubierto en sí mismo la experiencia o las cualidades espirituales de aquellos que dieron vida (para Confucio, vida eterna) a la tradición Zhou. Varias declaraciones fragmentarias del Maestro Kun indican que regularmente tenía visiones (hoy las llamaríamos místicas) en las que se comunicaba con los creadores de Zhou. Particularmente indicativa es la historia incluida en la leyenda sobre cómo el joven Confucio aprendió a tocar el laúd del músico de la corte Shi Xiang. En su primer encuentro, el músico tocó cierta melodía para Confucio, y cuando la interpretó diez días después, quedó satisfecho con el estudiante y quiso enseñarle algo nuevo.

“Tómate tu tiempo, maestro”, dijo Confucio. "Aprendí la melodía, pero aún no domino el ritmo".

Confucio practicó unos días más y le pidió al maestro que lo escuchara.

“Ahora juegas muy bien”, dijo la maestra. – Puedes adoptar otra melodía con seguridad.

“No, maestro”, objetó Confucio nuevamente. – Todavía no puedo transmitir el tono de la canción.

Unos días más tarde, habiendo captado el tono de la melodía, Confucio le dijo al maestro que todavía quería entender quién la compuso. Finalmente se acercó a Shi Xiang y le dijo: “Ahora sé quién fue la persona que compuso este canto. Era un hombre alto y de piel oscura, ¡francamente majestuoso! Su mirada se elevó a distancias inalcanzables, su espíritu abrazó todos los límites del cielo. ¡Este sólo podría ser el venerable rey Wen-wang, el fundador de la Casa de Zhou!

El asombrado profesor se levantó de su asiento y le hizo una reverencia al alumno. "¡Lo adivinaste! - el exclamó. “¡Los expertos en música más antiguos realmente dicen que el propio Wen-wan compuso esta música!”

Esta historia está registrada en fuentes posteriores y es poco probable que tenga exactitud objetiva. Pero como hecho tradicional, es extremadamente notable, porque con la mayor franqueza indica que en el centro de la cosmovisión confuciana se encuentra precisamente la experiencia de “la plenitud de la presencia humana en el mundo”, que es, en esencia, la experiencia de autorrenovación creativa de una persona, haciendo de la

cultura un monumento de ascetismo interior y espiritual. No es necesario dotar a este ideal humano de rasgos de apariencia física; no en vano, la historia de los estudios musicales de Confucio proviene de una leyenda apócrifa posterior. Sin embargo, Confucio esbozó muy claramente en su sermón ese primer y más importante estímulo para la educación, que el filósofo alemán M. Scheler llamó “un modelo de valores de personalidad”, capaz de “explicar a cada persona su propósito, sirviendo como modelo”. medida para nosotros y enseñándonos a conocer nuestra verdadera fuerza..." [1] El verdadero héroe de la tradición confuciana es esta persona “interior”, “íntegra” que crece hasta convertirse en un “todo hombre” a través de una serie interminable de generaciones. Su vida no es esencia, no es ser, sino la convivencia de los corazones humanos, la co-comunicación de cada mensaje. El conocimiento de este patrón personal es esquivo en conceptos, no funcional y, sin embargo, invariablemente concreto, bastante definido. No se puede ser una “persona en general”: cada persona debe ser ella misma. Y Confucio se convirtió en el primer maestro en la historia de la humanidad que no sólo valoraba a sus alumnos por sus cualidades individuales únicas, sino que también proclamó que el objetivo de la educación era el desarrollo de las inclinaciones naturales de los estudiantes.

Uno puede imaginar cuán ingenua e incluso ridícula, en esa era de decepción general, cinismo y crueldad, les pareció a los contemporáneos de Confucio su creencia en el poder todo conquistador de un ejemplo moral. Confucio resultó ser un fracaso en política. Pero además de los éxitos externos, los conocimientos prácticos e incluso las “verdades objetivas”, está también la persona misma, su verdad interior que madura en un largo camino de autoconocimiento. Confucio enseñó esta verdad absoluta de la humanidad en el hombre. El hombre está por encima de cualquier cosmovisión, de cualquier principio. “No es la doctrina lo que hace grande al hombre, sino el hombre quien hace grande la doctrina”, dice el credo del Maestro Kun. Confucio fue el primero en China, y en el mundo entero, en anunciar esta verdad oculta del corazón humano, expresada sólo simbólicamente en la cultura. Su fracaso en la práctica, por extraño que parezca, hizo posible su destacado éxito como profesor.

Sí, Confucio no pudo, como soñaba, establecer la armonía en el mundo, al menos fuera de su escuela. Pero quizás no menos importante sea el hecho de que hizo que la gente se diera cuenta de la inutilidad de toda actividad externa. Al final de su vida, habiendo regresado a su tierra natal después de muchos años de vagabundeo, comenzó a vivir "en la ociosidad". Dijo que nadie del pueblo lo entendía y sólo el Cielo "lo conoce". Amaba el silencio...

A la edad de setenta y dos años, el maestro Kun enfermó gravemente y se dio cuenta de que había llegado el momento de prepararse para la muerte. A la hora de su muerte, los discípulos vinieron a honrar al Maestro, vestidos con sus ropas ceremoniales de funcionarios. La despedida del Maestro moribundo resultó ser como una audiencia de palacio. Confucio no mostró ninguna alegría; al contrario, se enojó mucho. "¿A quién intentas engañar? – gritó, volviéndose hacia los estudiantes. "¿De verdad crees que puedes engañar al Cielo?" Estas palabras nos recuerdan una vez más que en su escuela el Maestro Kun vio un círculo íntimo y confidencial de guardianes de la verdad sagrada de la tradición, y no un lugar donde estudiarían los futuros ministros. Quizás por última vez intentó explicar a quienes vinieron a aprender de él que cada acción se logra gracias al no hacer, y que percibimos la voz del Maestro dentro de nosotros cuando todos los sonidos del mundo se desvanecen para nosotros. Entonces lo que era propio se vuelve universal, y la vida, contenida en un momento de iluminación espiritual, fluye libremente hacia la eternidad...

Habiendo examinado los conceptos y características básicos de la cosmovisión de Confucio, ahora intentaremos responder la pregunta principal del pensamiento confuciano: ¿por qué es posible la tradición o, en otras palabras, cuál es la naturaleza de la realidad, que no solo existe, sino que se renueva eternamente? y transmitido en el flujo del tiempo? Coincidentemente o no, la mejor respuesta a esta pregunta la da la frase inicial de los "Discursos discutidos":

"¿No es gozoso aprenderlo y practicarlo en todo momento?..."

Esta famosa máxima de Confucio vincula el conocimiento, la acción y la verdadera recompensa de cada esfuerzo y logro: la alegría y la satisfacción espiritual. Por supuesto, el lector es libre de ver en las palabras de Confucio sólo

sabiduría mundana, una declaración de un hecho cotidiano: el conocimiento adquirido, lo aplicó a los negocios, obtuvo placer. La ingenua afirmación de Confucio, tan característica de su “discurso que lucha por el silencio”, no excluye, por supuesto, una lectura tan ingenua. Pero tal visión aún no sería completamente racional: no ayudaría a comprender la razón del gozo más íntimo y duradero que produce la enseñanza, que constituye el verdadero secreto del Maestro. Además, no ayuda a comprender cuándo y cómo aplicar en la práctica lo aprendido.

No todo es tan sencillo con el concepto de "enseñanza", la primera palabra del texto de los "Discursos ...", que los intérpretes chinos consideran unánimemente la clave para comprender todo el libro. El hecho es que para el Maestro Kun, como ya se mencionó, la adquisición de conocimientos y habilidades fue solo la primera y, de hecho, solo una etapa preparatoria del aprendizaje. El verdadero objetivo de este último era la manifestación y correcta articulación de la conciencia moral en el hombre. No es de extrañar que Confucio dijera que todas sus instrucciones “están impregnadas de un hilo”, que no se puede encontrar leyendo libros. Es cierto que la mejora moral es imposible sin modelos que, para el Maestro Kun, como ya sabemos, eran las acciones de los sabios de tiempos pasados. Según los comentaristas antiguos, enseñar significa “conocimiento de los patrones de tiempos pasados”, lo que permite a uno “realizarse y comprenderse a uno mismo”. Además, la misma palabra "enseñar" en chino se relaciona inicialmente con el concepto de "aprender de alguien", "tomar el ejemplo de alguien". Una de las interpretaciones antiguas dice que el estudiante debe “dominar sus sentimientos y pensamientos a través del Camino de los reyes anteriores, para que él mismo llegue a comprender y rechazar los errores, aceptar la verdad y completar su virtud”. El comentarista más autorizado de la Baja Edad Media, Zhu Xi (siglo XII), también enfatiza que la enseñanza es, ante todo, “herencia de los antiguos gobernantes”. Herencia - ¿qué? Comprensión: ¿qué? Aquellos intérpretes y traductores modernos que ven aquí sólo un llamado a la “imitación” están claramente equivocados. Esto último es simplemente incompatible con la comprensión que siempre se nos da como integridad orgánica de la existencia. Y el propio Confucio, con su predicación de la independencia moral de los sabios y la capacidad de "corresponder a las circunstancias de la época", con su disposición a un cambio

razonable en las costumbres, es menos que nada un imitador tímido.

Debemos hablar específicamente de la herencia, la reproducción de la realidad, que precede y *anticipa* todas las formas externas; realidad, que debe ser reproducida según sus “huellas” visibles, similares a reflejos de luz interior. Como dicen en la interpretación china, el propósito de la enseñanza es "renovar el original". Por eso la primera frase del antiguo canon (esto se aplica, por supuesto, no sólo a los "Discursos discutidos") tenía un significado especial para los escribas chinos: era precisamente lo que se decía sobre lo principal que precede a cualquier conocimiento objetivo y cualquier experiencia. Como esta verdad no es algo inamoviblemente dado, no pertenece a nadie, sino que sólo puede transmitirse “de corazón a corazón” antes de cualquier palabra y de cualquier comprensión. La vida misma de la conciencia iluminada no es otra cosa que este movimiento eterno pero invisible de uno mismo a uno mismo.

En un discurso verdaderamente significativo, cada palabra es superflua. Y, sin embargo, las palabras son necesarias, porque revelan la presencia de la verdad inefable de la vida espiritualizada. La herencia de la verdad se hace posible gracias a los registros de las hazañas de los reyes sabios de la antigüedad. Las peculiaridades de la escritura jeroglífica china predeterminaron el hecho de que los antiguos chinos atribuían los signos escritos y el significado contenido en ellos no a ideas especulativas, sino a algunas imágenes primordiales de las cosas: inestables y volátiles, casi inidentificables o, en el lenguaje de la tradición china. , "refinado hasta el punto de ser indistinguible". Eran, en esencia, imágenes de inagotables metamorfosis de la existencia, mensajeros de la pura calidad o, lo que es lo mismo, de la ilimitada extremidad de la existencia. Como encarnación de este poder de transformación constante, de escapar de las cosas de sí mismas, constituían el “patrón del universo”, el *decoro omnipresente* de la vida. Así, en la imagen china del mundo, lo imaginario y lo real, la decoración y la naturaleza de las cosas no se oponen. Y la escritura humana es también portadora de esta frontera indefinible entre cuerpo y sombra. Según la leyenda, sus contornos reflejan "las huellas de dragones y serpientes, garras de animales y patas de pájaros en el suelo". Así, el concepto de “imagen”

vincula la escritura y, en consecuencia, la cultura con la realidad natural de la vida. Al heredar a los antiguos sabios, una persona puede obtener un conocimiento profundo del orden universal del universo.

Pero, ¿por qué se conservaron en la historia las hazañas de los reyes sabios? La razón es que tenían el carácter de *un evento* en su sentido original: estamos hablando de convivencia, de la transformación mutua del individuo y su entorno material, gracias a la cual uno converge con el otro en un determinado *tipo* de situación. . Esta situación eterna, elevada por encima del fluir del tiempo, lleva el sello de un cierto carácter al que se eleva un marido moralmente exaltado. La metamorfosis mutua de la personalidad y el medio ambiente -al mismo tiempo el medio ambiente y los medios del esfuerzo moral humano- acerca a sus componentes no según su semejanza, sino según su límite interno. En otras palabras, este acuerdo afirma la única cualidad distintiva de cada cosa, que constituye el límite interno de su existencia. Por esta razón, se hace posible encontrar cantidades inconmensurables: la profundidad interior del espíritu y las circunstancias exteriores del acontecimiento. Los pensamientos de los sabios y la realidad circundante, el Cielo y la Tierra, se unen aquí gracias a lo que los separa. La enseñanza como herencia de la sabiduría antigua (es decir, de todo lo anterior) es la identificación de la armonía más elevada y potencialmente infinita del mundo.

El sabio confuciano no pertenece al grupo de los retrógrados "convencidos", y menos aún a aquellas personas pseudocultas que, según el proverbio ruso, son "fuertes en retrospectiva". Por el contrario, su vocación es la “renovación cotidiana” (*zhi xin),* la capacidad de abrirse a la inmensidad del “abrimiento del Cielo”. El propio Confucio cambió voluntariamente la letra del ritual si la innovación no contradecía el espíritu del comportamiento ritual. Digamos más: los propios rituales de los antiguos sabios, en cuya restauración de siglo en siglo trabajaron los maestros de ceremonias de la corte de China, fueron en realidad sólo el fruto de la improvisación de estos escribas. El problema, sin embargo, no es significativo si consideramos que, como acabamos de descubrir, en la cosmovisión china, la imaginación y la realidad no sólo no se excluyen entre sí, sino que no son diferentes en absoluto. La “comprensión”, que se obtiene mediante la

enseñanza, no es en absoluto una suma de conocimientos. Los confucianos nunca se cansaron de enfatizar que las verdades de la enseñanza deben ser asimiladas por el estudiante de la misma manera que el aire y el alimento son asimilados por el cuerpo: deben convertirse en un impulso casi inconsciente del alma, una especie de instinto moral. La virtud es la “segunda naturaleza” de los sabios. Es por eso que, para Confucio, el conocimiento es fundamentalmente inseparable de la actividad, y una persona verdaderamente educada es simplemente orgánicamente incapaz de hacer alarde de su educación. Pero la comprensión da la experiencia *de la plenitud del ser.* Esto significa que quien realmente aprende es aquel que expande su conciencia, incluyendo cada vez más fenómenos de la vida en la esfera de la armonía mundial, y al final, en palabras de Mencio, resulta ser capaz de “acomodarse a los mundo entero dentro de sí mismo”. Este es el límite de la paz y la tranquilidad en una persona.

Veamos ahora el problema de la enseñanza-implementación en términos de tiempo. La transfiguración ocurre inevitablemente en el tiempo. ¿Pero a qué hora? Aquí las opiniones de los intérpretes difieren. Algunos de ellos entienden las palabras de Confucio de tal manera que implementar la enseñanza significa realizar cualquier tarea con plena conciencia, recordando la instrucción expresada al respecto por nuestro amigo Cheng Yi: “Siéntate como estás sentado, ponte de pie como estás de pie. " Otros interpretan el “momento” aquí mencionado como un momento conveniente o favorable para la acción. Ambas interpretaciones hacen que uno se pregunte cómo la conciencia puede estar plenamente en sintonía con las “circunstancias del momento”. Notemos primero que en el idioma chino el jeroglífico “tiempo” es una combinación de los signos “sol”, “tierra” y “cima”, es decir, se refiere a la longitud de la sombra del gnomon solar y, por tanto, , el movimiento del sol con toda la diversidad de su influencia que tiene en la vida de los agricultores. Los antiguos comentaristas chinos explican que en este caso el concepto de tiempo tiene tres significados: la edad de una persona, la época del año y la hora del día. Dependiendo de la edad, la época del año y el día del estudiante, el contenido de su educación también cambia. Así, las “circunstancias del tiempo” también determinan el método de “implementar la enseñanza”.

Los juicios de los intérpretes chinos pueden parecer ingenuos, pero al menos muestran que en la percepción china el tiempo siempre tiene una cierta cualidad y es inseparable de la experiencia de vida concreta. El tiempo en este caso es la esencia misma del devenir. No es reducible ni a una duración especulativa ni a un momento específico de significación puramente práctica y transitoria.

Si el tema de la enseñanza, según Confucio, es una transformación simultánea de las dimensiones subjetiva y objetiva de la realidad, y su objetivo es afirmar ciertos tipos de cosas (tipos de personajes, por un lado, y tipos de situaciones, por otro). el otro), entonces en la imagen confuciana del mundo no queda lugar alguno para sustancias y entidades inmutables. En él sólo hay eterna fluidez, aspiraciones y recuerdos, algo “ya pasado” y “aún no pasado”, que gravitan hacia sus límites: la memoria se sumerge en las profundidades inmemoriales del pasado, la anticipación se desliza hacia un futuro inimaginable. En el antiguo tratado confuciano “La Gran Enseñanza”, la sabiduría es precisamente la capacidad de distinguir entre “lo que viene delante y lo que viene detrás”. Y en el comentario de Zhu Xi sobre la frase en cuestión, lo primero que dice es que en “la conciencia hay un previo y un posterior”. Los intérpretes chinos correlacionan esta secuencia con la historia humana, pero nada nos impide considerarla como una condición para el autoconocimiento. En otras palabras, el acto de toma de conciencia presupone siempre el reconocimiento de la copresencia del “otro” y al mismo tiempo de la distancia entre dos momentos de la propia formación. Incluso la ciencia tradicional china no conocía los “fenómenos naturales en general”, sino que correlacionaba cada fenómeno con dos dimensiones de la existencia: una de ellas “precede a lo celestial” y la otra “hereda lo celestial”. Observemos que después de Nietzsche, que enseñaba sobre el eterno retorno sin repetición, la filosofía moderna ha comprendido bien que la reproducción, la correlación de uno mismo con un determinado modelo, es la condición de la novedad. La historia moderna demuestra claramente que los cambios revolucionarios en la vida de las sociedades están revestidos de mitos antiguos.

En cuanto al concepto de “transformación”, los antiguos intérpretes simplemente lo identificaban con “mejora”. Mientras tanto, este jeroglífico contiene el elemento "alas", y ya es el diccionario explicativo más antiguo del idioma

chino, y después Zhu Xi compara la transformación con "los vuelos incansables de un pájaro de un lugar a otro", algo inesperado, pero en su imagen muy precisa a su manera! De “ya ex” a “aún no ex” hay que “volar”, pero también estamos hablando de continuidad en los cambios, porque un pájaro, habiendo volado a un lugar nuevo, sigue siendo el mismo pájaro. Además, la diferencia misma entre dos objetos ausentes – “ya ex” y “aún no ex” – no tiene características objetivas y sigue siendo puramente simbólica. Por eso la antigüedad inmemorial es indistinguible del futuro inimaginable, ¡aunque uno es inconmensurable con el otro! En tal contexto, el tiempo aparece como una división siempre ausente entre perspectivas dispares de la vida. Esencialmente, resulta ser una condición para la concreción absoluta de la existencia y, en este sentido, el poder de tipificación de todo tipo, la extremabilidad de todos los límites, la pausa omnipresente, precisamente en el medio, la esquiva *grieta del ser* (una imagen tradicional del pensamiento chino), que contiene la virtual plenitud del tiempo, tomado como un Eón, y, además, representa el poder puro del devenir. Aquí cada momento resulta ser una puerta a la eternidad, el comienzo del Camino eterno. Un detalle significativo: según algunos comentaristas chinos, el estudiante debe poner todo lo que ha comprendido en un punto de “traducción”, del mismo modo que un pájaro entrega todo su peso a la rama en la que se posa... Como vemos, el mandamiento de Confucio Para implementar la enseñanza cada hora no tiene por qué reducirse a una simple edificación. Revela una disculpa por la efectividad infinita presente en la acción finita. En la tradición confuciana posterior, ese momento totalmente temporal comenzó a interpretarse como una “circulación de un punto esquivo de iluminación espiritual”, que reside fuera del espacio y el tiempo y encarna el movimiento “de uno mismo a uno mismo”, una especie de pura influencia o, mejor dicho, pura eficacia en la que unos en otros se penetran y reemplazan lo presente y lo ausente, lo actual y lo potencial, lo imaginario y lo real. Se trataba, según la fórmula tradicional, de “la circulación espontánea de un solo cuerpo de todas las cosas”. El científico del siglo XVI Wang Ji compara esta circulación del espíritu iluminado (al mismo tiempo evanescentemente pequeño e inmensamente grande) con un “palacio de cristal que brilla desde dentro”, en el que la “resonancia íntima” de todas las cosas se

vuelve posible. Este acto de encuentro instantáneo de lo diferente no tiene forma y no deja rastro, "como el vuelo de un pájaro", y en él "lo inexistente parece existir, y lo existente - inexistente". Nos encontramos nuevamente con la imagen del vuelo de un pájaro, que aquí sirve como metáfora de la renovación absoluta, es decir, de la renovación de lo único. ¿Qué hace que este ciclo de "resonancia oculta" gire, anticipando el movimiento de todo el universo? El *modo* de ser, la potencia de la eseidad del ser, la eterna desviación de la metamorfosis existencial, ella misma indesviada. El filósofo confuciano moderno Xiong Shili derivó de aquí el concepto de la "pequeña unidad" del ser, que encarna la cualidad pura del momento, pero abarca el mundo entero, no tiene forma, sino que es sólo un "impulso a poseer forma". y combina total apertura y total cierre. Como pura actividad fuera del sujeto y del objeto, la "pequeña unidad" no puede ser objeto de especulación, pero es accesible al "conocimiento afectivo", que surge del impulso de la circulación primordial del Camino, y en la vida cotidiana se correlaciona con la unidad dinámica. de nuestra experiencia de vida.

La implementación de la enseñanza no es un hecho ni una esencia. La realización, como sugiere la propia semántica de esta palabra, presupone la perfección de las cosas, la correlación de lo inconmensurable. La implementación de la enseñanza, según Confucio, trasciende infinitamente la subjetividad humana, ya que equivale a una eficacia o acción eterna que abarca la omnitemporalidad del Eón. La inmovilidad del tiempo-Eón cristaliza en las cualidades típicas de la situación, en las "circunstancias del momento" captadas por la tradición. En consecuencia, el concepto de Confucio de "tiempo de transformación" no es sólo un momento, uno entre muchos, sino precisamente el *momento propio,* que contiene en sí mismo las condiciones para su renovación, lleva en sí el tiempo anterior y posterior. Podemos decir que ese momento contiene toda la vida de una persona, en él la persona se vuelve tranquila y vasta, como el Cielo. El Maestro Kun tiene razón: verdaderamente, no hay nada más difícil que implementar la enseñanza, así como no hay nada más difícil que ser digno de la eternidad...

La conexión de dos momentos temporales en el "tiempo de transformación" convierte este último en hábito. Ya en Confucio, este concepto puede designar una u otra forma

de vida humana aceptada en la cultura. Es interesante que en el confucianismo tardío (a partir del siglo XVI), la idea de “transformación” (si) se acerca al concepto de hábito individual y adquiere un significado negativo: habiéndose convertido en un signo de inercia mental, es ya percibido como un obstáculo para la iluminación espiritual. Semejante metamorfosis indica una división cada vez más profunda entre la subjetividad y el mundo y, en consecuencia, la desintegración de la tradición confuciana.

¿Qué se puede decir sobre el último concepto de la frase inicial de los Discursos discutidos: el concepto de la alegría de quien hereda el Camino y al mismo tiempo lo prepara? Esta alegría se aplica claramente tanto a la enseñanza como a su implementación, lo que parece bastante natural, porque para Confucio una es inseparable de la otra. Pero ahora podemos aclarar: la alegría en el sentido propio de la palabra acompaña al aprendizaje como un acto de “superación de uno mismo”, de expandir la conciencia (en un movimiento circular o, más precisamente, en espiral del Camino) y de descubrir nuevos e inexplorados horizontes de vida. Según Confucio, el sabio “se regocija en el cielo”, es decir, en la vasta apertura de la existencia. Pero la transformación, que revela la plenitud interior, el valor intrínseco de cada momento de la existencia, trae la mayor satisfacción, hace *sabia la alegría*. Una y otra vez, el Maestro Kun recordó a sus alumnos que el sabio supremo es ante todo sereno y tranquilo y sabe cómo disfrutar la vida.

Según los comentaristas chinos, la alegría de implementar la enseñanza se debe al hecho de que "el corazón coincide con el mundo exterior" y al mismo tiempo, por supuesto, "todo lo que la enseñanza comprende está contenido dentro de nosotros". Bueno, la esencia de las enseñanzas de Confucio radica precisamente en transformar uno mismo y las circunstancias en el tipo de situación contra la cual el tiempo que todo lo consume es impotente.

El mayor secreto del Cielo reside en su justicia impecable e inmutable: el Cielo da a cada uno exactamente lo que merece. Y da la inmortalidad a los sabios. Por humilde que sea el Maestro Kun, ofrece a sus seguidores una gran recompensa ya en esta vida: enseña que el hombre puede hacerse inmortal en su *sabia alegría.*

La mejora incansable e interminable, la autopurificación, la iluminación del espíritu, la transformación del ser humano en humano es el "logro más difícil" del alma: este es el último testamento de Confucio para las generaciones futuras.

La verdad del corazón está siempre “a mano”; se abre repentina y completamente, con cada momento de la vida consciente, en cada momento del despertar espiritual. Pero para llegar allí hay que estudiar mucho. Y para que aprender tenga éxito, es necesario tener una “base sólida” en sus estudios. Hacia el final de su vida, Confucio se propuso crear este apoyo para las futuras generaciones de estudiantes. Posee la edición tradicional de los textos de los principales cánones chinos: el conjunto más antiguo de poesía china, el Libro de Poemas (Shi Jing), la colección más antigua de registros históricos, el Libro de Leyendas (Shu Jing), el texto del crónica del reino de Lu "Primavera y Otoño" ("Chunqiu"), etc. Confucio fue el padre espiritual no solo de los maestros chinos, sino también de los científicos chinos.

Confucio logró crear una escuela pedagógica numerosa e influyente, cuya posición en la antigua sociedad china era casi independiente de las vicisitudes de la lucha política precisamente porque el núcleo de la tradición confuciana era la doctrina de la mejora moral y el valor del lenguaje simbólico de cultura. Cualesquiera que sean las predilecciones personales de los gobernantes chinos, ninguno de ellos podía anteponer la ideología y la política a la cultura y la educación moral. Los intentos de rechazar el legado de Confucio, como ocurrió, por ejemplo, durante el reinado del primer emperador chino Qin Shi Huang, sólo condujeron a una rápida degeneración y colapso de la dinastía.

Por supuesto, la naturaleza de la erudición confuciana no se mantuvo sin cambios a lo largo de los siglos, especialmente porque el propio Confucio, como ya se mencionó, no escribió nada en su propio nombre, hablando solo cuando era necesario, en relación con tal o cual caso, y no olvidándonos de recordar el valor del silencio: el despertar interior de la verdad está más allá de las palabras, pero sigue a las palabras como una sombra sigue a un pájaro en vuelo. Sus memorables dichos, como ya se mencionó, fueron escritos algún tiempo después por sus alumnos y formaron el principal canon confuciano: el libro

"Discursos discutidos". El texto de los “Discursos discutidos” con algunas abreviaturas se publica aquí en la traducción del sinólogo ruso P.S. popova [2]. El libro también publica historias hasta ahora desconocidas sobre Confucio para el lector ruso extraídas del libro “Tradiciones familiares sobre Confucio” (Kongzi Jia Yu). Dan una idea de otro género tradicional de la literatura confuciana que complementaba las colecciones de dichos: el género de la anécdota. Con el tiempo, entre los estudiantes y seguidores de Confucio surgió la necesidad de aclarar por sí mismos las premisas básicas de su comprensión de la vida. Y como resultado, apareció el género del tratado en la tradición confuciana.

Esta edición contiene los textos de algunos monumentos característicos del pensamiento confuciano, complementando y desarrollando el legado del Maestro Kun. El primero de ellos es un pequeño tratado "La Gran Enseñanza" (Da xue), que ocupó el lugar principal en el cuerpo de los cánones confucianos de la Edad Media. Aquí hay una nueva traducción de este monumento, realizada por I.A. Kanaev. La siguiente es una nueva traducción de otro de los monumentos más importantes de la tradición confuciana, “Retención de lo Primordial” (Zhong Yun). También pertenece a I.A. Kanaev. Estos libros proporcionan una presentación sistemática de la tradición confuciana de cultivo moral.

El Camino Recto de la vida, como se afirma en los tratados antes mencionados, es la verdad de la unión humana: esa ley moral en nosotros que, además e incluso antes de nuestros deseos personales, nos convierte en miembros de la sociedad. Lo humano en el hombre, según el confucianismo, es la socialidad humana misma. “Retención de lo primordial” es el nombre de este foco invisible de la existencia humana. Su principal propiedad es la “sinceridad” (cheng), que surge de la fidelidad a la fuente “celestial” de vida y se cultiva mediante la articulación correcta y precisa de todos los movimientos mentales. A través de su sinceridad interior, la persona sabia adquiere la capacidad de “llevar a término a sí mismo y a los demás” simultáneamente.

A continuación se presentan fragmentos del tratado “Notas sobre la enseñanza” en la nueva edición de V.V. Malyavina. Esta es la obra más antigua de China dedicada específicamente a los métodos de enseñanza.

Probablemente compilado en el siglo III. antes de Cristo e., da testimonio de la amplia experiencia práctica acumulada en ese momento por los chinos en el campo de la enseñanza.

* * *

Esta breve reseña de los principios pedagógicos de Confucio probablemente estaría incompleta sin mencionar a sus críticos en la propia China. Las ideas de Confucio han sido atacadas desde diferentes lados y por diferentes motivos. Uno de los críticos más vehementes fue el filósofo Mo Tzu (siglo V a.C.), quien antepuso las consideraciones de beneficio a todo lo demás. Mo Tzu atacó con especial dureza la apología confuciana de la cultura, que en la práctica significaba la preservación de rituales magníficos y costosos. Mo Tzu contrastó la idea confuciana de la superioridad del amor al prójimo sobre la preocupación por los que están lejos con el principio del "amor universal", creyendo que las personas pueden amarse entre sí sólo porque será beneficioso para todos. De hecho, Mo Tzu fue el primer filósofo racionalista en China que rechazó la tradición cultural, pero al mismo tiempo, sin saberlo, reveló la contradicción interna del pensamiento puramente utilitario: ¿pueden las personas realmente amarse unas a otras, guiadas por el cálculo? Sea como fuere, la escuela Mozi resultó inviable y desapareció después del siglo III. antes de Cristo mi. La crítica mohista a Confucio también perdió relevancia.

Pero especialmente en la antigua China, Confucio fue atacado por apologistas del placer sensual y la libertad personal del hombre, que veían en el moralismo confuciano violencia contra la naturaleza humana. Elementos de esta crítica pasaron a formar parte de las enseñanzas de los principales rivales del confucianismo: los antiguos filósofos taoístas. En los antiguos libros taoístas, el maestro Kun suele ser retratado como un pedante, un demagogo peligroso y un hombre ambicioso y miope. Sin embargo, a diferencia de Mo Tzu, los taoístas no eran doctrinarios y no rechazaban la premisa principal de las instrucciones de Confucio: encontrar dentro de uno mismo la fuente “celestial” de la vida. Además, desarrollaron hasta el

extremo el énfasis de Confucio en la importancia de la iluminación interior de una persona, en la que se comprende la experiencia de la "autenticidad de la vida". Sin embargo, los taoístas contrastaron la prédica de Confucio sobre el esfuerzo moral con el libre “seguimiento de la naturaleza”, la realización espontánea de propiedades vitales sin consideraciones de moralidad o beneficio. Hay que decir que con el tiempo, las ideas confucianas y taoístas se han entrelazado estrechamente en el ideal de vida tradicional de los chinos. Una persona educada en China a menudo podía ser confuciana en los asuntos públicos o familiares y taoísta en la vida privada.

El legado de Confucio ha demostrado su vitalidad para la civilización del Lejano Oriente, una de las más antiguas y sofisticadas del mundo. Pero esto todavía es cosa del pasado. Pero, ¿está viva, es adecuada para la humanidad ahora, cuando ante nuestros ojos está tomando forma una civilización universal o, como ahora dicen, “planetaria”? La pregunta parecía inapropiada, casi absurda. ¿Cómo puede ser inoportuna una enseñanza que valora por encima de todo lo que vive eternamente en la cultura humana? Pero no hagamos la vista gorda ante las obvias debilidades y deficiencias de la posición filosófica de Confucio. Algunos de ellos ya fueron notados por los antiguos críticos del Maestro Kun. Tomemos, por ejemplo, la sátira taoísta sobre el confucianismo, que retrata al inflexible moralista Confucio como un cómplice involuntario de tiranos y bandidos. Esta evaluación paradójica no es sólo una siniestra especulación de los enemigos del gran Maestro. Como ha demostrado la historia, las enseñanzas morales de Confucio realmente no podían convertirse en el apoyo de la moral pública y civil en la sociedad china: los hombres confucianos de China generalmente consideraban necesario cumplir con su deber sólo en relación con sus seres queridos y "su" gente. familiares, amigos, colegas - y mostraron total indiferencia ante el destino de los "extraños" y los "extraños". El nepotismo y la atención exclusiva a las conexiones personales, un doble rasero moral en relación con “nosotros” y los “extraños”, chinos y extranjeros, que son totalmente inherentes a la sociedad china moderna, se remontan a la división entre el “mundo exterior” y el espacio interno e íntimo de la escuela-familia, que el propio Confucio introdujo. Pero esta división (por cierto, reconocida por todas las escuelas de pensamiento chino) tiene profundas raíces filosóficas en China.

Recordemos que el pensamiento confuciano no está interesado en la búsqueda de verdades objetivas y busca su fundamento en ejemplos aislados, ejemplos instructivos del pasado; no opera con principios e hipótesis, sino con evaluaciones puramente de valores. Parece que es inseparable de la cultura china en toda su diversidad, porque está ligada, por un lado, a precedentes históricos y, por otro, a costumbres y acciones rituales en las que se encarna la voluntad moral. En definitiva, el confucianismo no se puede imaginar fuera de China y, por tanto, su humanismo sólo es apto para los chinos. ¿Es tan?

Hay una respuesta sencilla a esta pregunta: el legado de Confucio dista mucho de lo que aparece en la historia. La imagen histórica del confucianismo es el resultado de su ideologización, la transformación de instrucciones puramente indicativas y completamente no dogmáticas, que dividen las palabras del primer Maestro en un conjunto de "verdades objetivas" y postulados dictados por el notorio "sentido común", y sobre todo, por la arbitrariedad del poder despótico o por la opinión de la multitud. Los seguidores dogmáticos de Confucio en China sufrían el mismo defecto contra el que el Maestro Kun luchó tan apasionadamente: la falta de imaginación. Perdieron de vista la profundidad simbólica de la experiencia y redujeron la plenitud “celestial” del ser a la unidimensionalidad del pensamiento racional. El paso de la contemplación interna a la observación externa da lugar a una monstruosa aberración en la percepción misma de la cultura. Este último pierde contacto con la vida espiritual de la humanidad y se disuelve en la civilización, una proyección materializada de los datos del intelecto. Tarde o temprano, el confucianismo tuvo que experimentar una crisis que es familiar a todas las tradiciones espirituales centradas en la “comprensión interna”, ya sea el yoga, el sufismo en el Islam o la práctica mística en el cristianismo: fue incapaz de desarrollar una unidad viable entre lo interno y lo externo. aspectos de la actividad humana en una civilización modernizada, es decir, completamente técnica.

Pero lo más interesante es que la modernidad, que ha superado la crisis de la autoalienación humana en la tecnología, junto con la teoría occidental clásica del conocimiento, pone en primer plano precisamente el problema de la sociabilidad humana, haciendo nuevamente que el legado del antiguo Maestro Kun relevante. Todo el mundo recuerda los impresionantes éxitos alcanzados en

las últimas décadas por países que pertenecen a la civilización confuciana: Japón, Corea, Taiwán, Singapur y, en parte, la propia China. Pero estos éxitos se lograron en las condiciones e incluso sobre la base de la informática y la ingeniería electrónica modernas, que desdibujan la línea entre ilusión y realidad, entre artificial y natural. Ahora resulta que el confucianismo, que cultiva en una persona, ante todo, la precisión de pensamientos y acciones, la disposición a la cooperación y el acuerdo, la apertura creativa al mundo, puede aumentar significativamente el potencial creativo de la sociedad e incluso de los últimos sistemas tecnológicos. Porque el principal problema de nuestro tiempo ya no es el dominio técnico del mundo, sino la persona misma, consciente de su responsabilidad ante el mundo. Y ya no nos sorprendemos cuando nos topamos con un artículo en una revista sobre el milagro económico japonés, titulado “El capitalismo según Confucio...”

Es obvio que el resurgimiento, o mejor aún, el redescubrimiento de la tradición confuciana en Oriente, no es sólo una declaración de moda accidental. Ocurre en condiciones de una profunda crisis del racionalismo europeo de los tiempos modernos y de los valores humanistas que lo acompañan. Paradójicamente, la tecnología moderna obliga al hombre a volver a la verdad de una universalidad siempre viva y, por tanto, a la verdadera humanidad en el hombre. Aquí es donde el confucianismo puede acudir en ayuda de la gente moderna, que no prioriza la idea de un sujeto soberano cerrado, sobre el cual se construye el humanismo occidental. Recordemos: el material fuente y el objetivo final del proyecto educativo de Confucio no son los individuos independientes, sino el espacio mismo de la comunicación humana, el campo de las armonías musicales de la “vida iluminada”, que pertenece a todos y a nadie en particular. . La participación en este diálogo creativo de la existencia, en esta música “celestial” de la vida que siempre nos es dada, está verificada por precedentes ejemplares, pero requiere una cooperación creativa en el mundo, un esfuerzo constante de autoiluminación del espíritu.

Hoy empezamos a comprender que no son los dispositivos técnicos en sí los que son eficaces, sino la voluntad y la mente de la persona misma o, como decían en China, la "tecnología del corazón", métodos de interacción humana que garantizan la confianza y la sinceridad. y cordialidad en las relaciones entre las personas. La

“técnica del corazón”, multiplicada por la técnica de la mente y la técnica de las manos, es el mañana de la humanidad. La tecnificación de la vida otorga al hombre una nueva responsabilidad por el destino de la Tierra y, más que nunca, le exige creer en los poderes y capacidades de la mente humana. La tecnología, de una manera a primera vista paradójica, pero profundamente natural, anima a la persona a volver a la naturaleza de la experiencia espiritual. Esto significa que nuestros contemporáneos necesitan más que nunca los antiguos mandamientos de Confucio sobre la primacía de la educación del espíritu, sobre la importancia de humanizar a una persona. No es en absoluto necesario, además, es imposible y no necesario aceptarlos tal como fueron forjados por la historia de la civilización del Lejano Oriente. El mejor homenaje a Confucio no sería imitarlo, sino encontrar el propio camino de cada uno en el siempre cambiante fluir de la vida.

Vladimir Malyavin

Discursos discutidos [3]

Capítulo I

El maestro dijo: “¿No es agradable estudiar y practicar constantemente? ¿No es agradable encontrarse con un amigo que ha regresado de tierras lejanas? ¿No es un hombre noble que no está enojado porque los demás lo desconocen?

Yu Tzu dijo: “Rara vez sucede que una persona que se distingue por la piedad filial y el amor fraternal quiera rebelarse contra sus mayores, y nunca sucede que alguien a quien no le gusta rebelarse contra sus superiores quiera provocar una rebelión. Un marido perfecto concentra sus fuerzas en lo básico: una vez que se presentan los fundamentos, aparecen las leyes para la acción. La piedad filial y el amor fraternal son la raíz de la humanidad”.

para los educadores rusos llegar a esta verdad *aparentemente simple.* En el caldero hirviente de las perestroikas de la última década, aunque sea triste darse cuenta, el patetismo destructivo ha prevalecido en la pedagogía. Hasta hace poco, parecía que tan pronto como destruyéramos los bastiones de la pedagogía autoritaria, nos deshiciésemos de la mitología impuesta y asimiláramos ideas y tecnologías avanzadas, principalmente occidentales, brillaría la luz del conocimiento, en cuyos rayos, tomados de la mano , niños, profesores y padres comenzarían a ascender a las alturas de la moralidad. Hoy el optimismo ha disminuido. La libertad “de” no resultó en la libertad “para”.

El maestro dijo: “La humanidad rara vez se encuentra en discursos astutos y expresiones faciales falsas”.

Tseng Tzu dijo: “Me examino a mí mismo diariamente en tres aspectos: considerando algo para los demás, si he sido devoto de ellos, si he sido sincero en mi trato con mis amigos y si he aprendido lo que me ha enseñado. el maestro."

El maestro dijo: "Cuando se gobierna un principado con 1.000 carros, es necesaria una atención constante a los negocios y la sinceridad, la moderación en los gastos y el amor al pueblo y el uso oportuno de ellos para el trabajo".

La maestra dijo: “Los jóvenes en casa deben ser respetuosos con sus padres, fuera del hogar respetuosos con sus mayores, distinguirse por la cautela y la sinceridad, el amor abundante por todos y acercarse a las personas humanas. Si después de completar esto aún queda tiempo libre, dedíquelo a la enseñanza”.

Tzu-hsia dijo: “Si alguien, por respeto a las personas dignas, renuncia a las concupiscencias, sirve a sus padres hasta el agotamiento, al soberano hasta el sacrificio y es honesto en sus palabras en las relaciones con los amigos, entonces Yo, por supuesto, lo llamaré científico, incluso si otros lo reconocen como "ignorante".

Una actitud crítica ante la vida no puede ser la única base para la construcción de un edificio pedagógico; de lo contrario, como la Torre Inclinada de Pisa, empezará, ya ha empezado, a inclinarse. Y cuando esto sucedió, empezaron a hablar de los valores humanos universales, los fundamentos, que, entre otras cosas, incluyen el respeto a los hijos del que hablaba Confucio. Un sentimiento de deuda impaga con los “padres” por la cultura que se les ha transmitido, puesta bajo la propia responsabilidad hacia los “hijos”, los descendientes; Kant llamó al deseo de transmitir su herencia cultural intacta y enriquecida la base del comportamiento moral, un mandato al bien, un imperativo categórico.

En esta fórmula se ve no sólo el significado del propósito del maestro y de la persona, que determina la dirección principal de su actividad, sino también un programa único de educación moral, tan necesario en nuestra época de transición. Por lo tanto, garantizar lo que el filósofo ruso V. Solovyov llamó una conexión indisoluble entre generaciones que se apoyan mutuamente en la implementación progresiva de una causa común es la principal tarea de un maestro de escuela. Pero ¿qué hacer cuando, ciertamente, se ha roto la conexión entre los tiempos, se ha interrumpido esa misma carrera de relevos culturales? Además, poner todos los esfuerzos en su restauración, conscientes de la trágica imposibilidad de restaurar plenamente en la vida de una generación lo que fue destruido por las tres anteriores.

Si el marido perfecto no es respetable, entonces no inspirará respeto por sí mismo en los demás y su conocimiento no será sólido. Por tanto, haz de la devoción y la sinceridad tu principal prioridad; no seas amigo de

personas que son peores que tú; Si comete un error, no tema corregirse.

Tseng Tzu dijo: “Si somos diligentes en presentar nuestros últimos respetos a nuestros padres y recordar a los que han fallecido, entonces la moralidad de la gente mejorará”.

Pero entonces ¿cuál debería ser la actitud de los niños hacia los padres destructivos? La cuestión actual no es en modo alguno abstracta, sino que está surgiendo dentro de familias, clases y escuelas enteras. Hay que reconocer que es fundamentalmente irreductible al habitual choque histórico entre padres e hijos, porque los “niños” siempre han desempeñado el papel de destructores de la antigua cultura, mientras que los “padres”, por regla general, asumían una posición protectora. En nuestra situación cambiaron de lugar. En la delicada cuestión de la actitud hacia los “padres pródigos”, se revela como en ningún otro lugar la inconsistencia e incluso la inmoralidad de valoraciones exclusivamente históricas y políticas fuera de las categorías éticas universales. Quienes piensen de otra manera tendrán que estar de acuerdo con la idea de que sería más correcto que un niño amara a un padre demócrata que a uno conservador. La conocida idea de que la historia se puede reescribir, pero no se puede rehacer, nos quedó demostrada una vez más con convincente fuerza artística en la película "Espejo para el héroe". Para mí, en ello son importantes los planes éticos y pedagógicos. El héroe, como muy irónicamente lo definen en el título los autores de la parábola, se encuentra milagrosamente en su infancia de posguerra (el momento de la acción es aproximadamente el año 1946). Una persona completamente moderna y moderadamente inteligente, cada vez que una mano imperiosa lo arroja hacia atrás al desenlace del mismo día, en cuanto intenta “rehacer la historia”, es decir, intervenir en los acontecimientos, dándoles un rumbo diferente. , normal desde un punto de vista moderno. Tratando de prevenir el robo inminente, de protegerse de la vil calumnia, el héroe cada vez da a luz al mal, pero en una forma diferente. “Están hechizados”, grita desesperado. El resultado de la película parece paradójico sólo a primera vista. La inmersión en esa vida en toda su trágica plenitud destruye las ventajas imaginarias de la “retrospectiva”, elimina la arrogancia, revelando en el personaje principal un valor moral universal

verdaderamente humano y profundo: la gratitud a los antepasados. De ahí el tono del final: amor por estas personas de mente estrecha, al mismo tiempo felices e infelices.

Tzu-qin preguntó a Tzu-gong: “El maestro, habiendo llegado a un estado famoso, ciertamente recopiló información sobre su administración. ¿Lo buscó o se lo comunicaron? Tzu Kung respondió: “El Maestro los adquirió gracias a su cortesía, franqueza, respeto, modestia y cumplimiento. ¿No era su forma de coleccionarlos diferente a la de otras personas?

El maestro dijo: "Quien durante la vida de su padre se fija en sus intenciones, y después de la muerte observa sus obras y durante tres años no cambia las reglas establecidas por su padre, se le puede llamar respetuoso".

Una actitud sensible hacia el propio pasado no equivale en modo alguno a justificar sus abominaciones; requiere, como ya se escribió anteriormente, no sólo evaluaciones históricas y políticas, sino también una conciencia de la conexión orgánica de uno con él. Veo esto como la clave para la comprensión más completa de la propia historia y para asegurar esa conexión indisoluble entre generaciones, sin la cual la moral universal desaparece. Una vez más asistimos a una fusión indisoluble de cultura y ética, donde el desequilibrio es peligroso para la juventud, donde el conocimiento será falso en cuanto comience a aplastar los postulados morales. Desde estas posiciones, no puedo justificar en absoluto el comportamiento de un adolescente, una especie de neófito del nuevo pensamiento, que tiraniza a su nada agresivo abuelo, atormentándolo con reveladoras conversaciones antiestalinistas, acusándolo de implicarse en la creación de una sociedad inhumana. sistema, lo que llevó a un anciano a un ataque cardíaco con acusaciones de una vida vivida en vano. La cuestión no es sólo que esta persona en particular vivió una vida muy respetable: sirvió en el frente, diseñó el edificio de la Universidad Estatal de Moscú en las colinas de Lenin, lo que, por cierto, también fue reprochado por su nieto estéticamente desarrollado. La cuestión es más profunda: afirmar la incondicionalidad de los valores morales eternos, en este caso, la reverencia por quien te dio la vida. Bueno, ¿y si hablamos, en palabras del poeta, de padres que realmente “llamaron, encarcelaron o guardaron vilmente silencio”? ¿No destruirá entonces una máxima ética (la necesidad y el valor intrínseco de la

verdad, la verdad en su totalidad) otra: la reverencia por los antepasados? Semejante visión de las cosas no sería más que un sofisma. Este problema, desde el punto de vista de sus consecuencias morales y pedagógicas, ha sido suficientemente estudiado en las obras de V.P. Rozov, donde siempre está presente la tragedia de un adolescente que experimenta profundamente la inmoralidad de los adultos. El punto final lo puso la película "Arrepentimiento" de T. Abuladze. La conclusión es obvia: la colisión de dos máximas éticas, que actúan simultáneamente en la mente de un joven con una conciencia sana y limpia, conduce a su muerte. ¿No es aquí donde deberíamos buscar las razones del reciente aumento de los casos de atentados contra la vida de nuestros adolescentes? Sin embargo, es poco probable que un maestro, enfrentado al menos una vez en su vida a una situación similar, pueda calmar su conciencia con la incomprendida sabiduría bíblica sobre los pecados de los padres, que inevitablemente recaerán sobre las cabezas de los hijos. porque lo que es moralmente inevitable en el plano existencial, histórico (si no sentimos las consecuencias de las acciones de las generaciones pasadas) se convierte en mentira tan pronto como nos enfrentamos a la muerte de un joven como resultado de algo que no puede ser imputado a él como culpa personal. Además, en la Biblia esta mitología no se reduce a una venganza maliciosa, sino que suena como un llamado a la responsabilidad moral de las generaciones actuales ante el futuro.

La conciencia de esta responsabilidad no es menos importante para la formación de la moralidad de una persona que una actitud noble hacia el pasado. Al entrar al mundo en contra de su propia voluntad, una persona asume la obligación incondicional de continuar la vida en sus aspectos físicos y espirituales.

Por eso las religiones del mundo condenan el suicidio como una desviación arbitraria de uno de los mandamientos morales eternos. Así o algo así es como tuve que iniciar una conversación más de una vez con un joven que estaba en problemas. En cuanto a las dificultades y crisis morales de la vida, recaen sobre toda persona consciente e intelectualmente desarrollada. Sólo los verdaderamente grandes tuvieron el valor de beber esta copa hasta el final. La salida voluntaria de la vida tanto de Sócrates como de Cristo (ambos, según la leyenda, podrían haber sido salvados) no fue causada por la cobardía y el

miedo, sino que fue dictada por el deseo de preservar la vida en sus formas dignas, de ahí la inmortalidad que adquirido, la continuación de la vida en la memoria de la humanidad: “pisoteando muerte con muerte”.

Yu Tzu dijo: “En la aplicación de las ceremonias (reglas de la vida), se valora la tranquilidad natural, que en las reglas de los antiguos reyes se reconocía como algo excelente y se seguía tanto en asuntos pequeños como grandes. Pero hay ocasiones en las que tampoco funciona. Porque también es imposible saber sólo que es querido y limitarse a ello únicamente, sin regularlo con ceremonias”.

Yu Tzu dijo: “Si el pacto concuerda con la justicia, entonces lo que se dice puede cumplirse. La reverencia, si es coherente con la norma, nos salva de la vergüenza. Si aquel en quien confían merece acercarse a él, entonces puede ser tomado como mentor”.

El maestro dijo: “Ese hombre noble que no se preocupa por la saciedad en la comida, no busca consuelo en la vivienda, es rápido en la actividad, cuidadoso en el habla y recurre a personas morales para corregirse, podemos decir que le encanta aprender. "

Tzu Kung dijo: “¿Qué puedes decir de una persona que no se arrastra en la pobreza y no alcanza la riqueza?” El maestro respondió: "Está bien, pero es inferior al que es alegre en la pobreza y decente en la riqueza". Tzu Kung dijo: “El Shi Jing dice: “Como tallado y torneado (marfil), como cortado y pulido (jaspe)”. Entonces, ¿qué significa esto? La maestra dijo: “Tsi, ahora podemos hablar contigo sobre “Shi Jing”, porque te contaré sobre el pasado y tú también conocerás el futuro”.

La maestra dijo: "No te preocupes porque la gente no te conozca, sino preocúpate por no conocer a la gente".

Capitulo dos

El maestro dijo: “Quien gobierna con la ayuda de la virtud puede compararse a la Estrella Polar del Norte, que permanece en su lugar y las demás estrellas la rodean con respeto”.

El maestro dijo: “Aunque el Shi Jing consta de 300 canciones, se pueden englobar en una sola expresión: no tengas pensamientos falsos”.

El maestro dijo: “Si guías a la gente mediante leyes y mantienes el orden mediante castigos, aunque intentarán evitarlos, no sentirán vergüenza; si lo guías a través de la virtud y mantienes el orden en él a través de ceremonias, entonces tendrá un sentimiento de vergüenza y se corregirá a sí mismo”.

Ceremonias, reglas, rituales, etiqueta: todo esto lo pagó Confucio durante su vida. Sus oponentes no perdieron la oportunidad de burlarse del excéntrico Maestro, que tenía una actitud sagrada hacia formas aparentemente externas, puramente rituales, confiando en sus significados universales y duraderos. ¡Y esto es en la China ceremonial! ¿Qué podemos decir de la conciencia eurocéntrica, donde las “ceremonias chinas” se han convertido desde hace mucho tiempo en una frase familiar que denota la osificación de la forma, que impide el dinamismo de la vida? Sin embargo, no lo atribuiremos al contexto histórico y cultural ni a la mentalidad china específica; Intentemos también no modernizar a Confucio, suavizando los ángulos, interpretando el término “ceremonias” de manera amplia, como tradiciones culturales. ¡No! Las ceremonias son ceremonias, ¡ni más ni menos! Es mucho más valioso entender por qué el Maestro se aferra tanto a ellos. ¿Pero está solo? Volquemos esta proyección sobre nosotros mismos. La ceremonia de depositar flores sobre la tumba: ¿quién se atreve a alzar la voz, negando su significado oculto? Prestar juramento por parte de un alto funcionario del gobierno o un miembro militar, la obligación de decir la verdad en un tribunal o el juramento de un médico: todas estas ceremonias, por supuesto, no garantizan el cumplimiento concienzudo de los deberes asignados, pero ciertamente añaden importancia a el evento y aumentar la

responsabilidad de una persona por sus obligaciones. Ya son muchos, pero ha habido, hay y habrá transgresores en todo momento. Es por eso que Confucio vio con razón en las ceremonias, los rituales y la etiqueta una parte del orden moral y político universal, del que tanto carece hoy nuestra patria, atormentada por la agitación. Es poco probable que nuestros líderes, que rápidamente ascendieron al Olimpo político, leyeran atentamente a Confucio, pero, tal vez, el instinto de autoconservación, la intuición del Estado les dicten la línea de comportamiento adecuada. Por eso no me apresuraría a burlarme de la aparición de estadistas en la vigilia nocturna con velas en la mano. Esto no es sólo un tributo a la moda, una concesión a una creencia ritual sin una base moral y religiosa oculta adecuada. Esperemos que por costumbre y tradiciones establecidas esto llegue con el tiempo. En cualquier caso, Confucio profesaba precisamente esta visión de las cosas. Pero no confiemos sólo en los políticos y volvamos a nosotros mismos. Al mirar los rostros de los compatriotas que salen a las calles con banderas rojas en los días de las festividades soviéticas canceladas, gradualmente comienzas a comprender que, tal vez, sobre todo no anhelan los "ismos" que son oscuros para la persona promedio. entonces y ahora, sino precisamente por las ceremonias sin las cuales la vida de cualquier estado se vuelve insípida y aburrida. Un desfile militar, una manifestación de trabajadores, una mesa festiva: todo esto hacía que la vida, incluso en las formas de existencia más modestas, fuera festiva y ritualmente hermosa. Mientras tanto, la festividad es lo que más extrañan los rusos en el cambio de siglo.

Un intento de reemplazar los rituales y ceremonias con espectáculos ruidosos y entretenimiento no es prometedor, porque el sentimiento de una fiesta es parte integral del sentimiento de pertenencia a algo más grande que uno mismo (tradición histórica, confesión, estado, institución, etc.). Incluso si la comunidad se basa en postulados falsos. De lo contrario, cuando todo esto está ausente, se le quita el núcleo a la festividad y nace la sensación de una fiesta durante una plaga, cuando la alegría no es alegría. Le guste o no a alguien, ésta es la ley inexorable de la psicología social. Todos los misterios, desde los más antiguos hasta los cristianos, se construyeron sobre este principio de comunión. Parece que Confucio entendió esto al otorgar una importancia aparentemente exagerada a los

rituales y ceremonias. Nuestro drama radica en el hecho de que, después de quedarnos dormidos en un estado y despertarnos en otro, intentamos desesperadamente llenar el vacío resultante, recrear, renovar estructuras ceremoniales perdidas hace mucho tiempo o construir apresuradamente algo nuevo desde cero (a menudo roto). . Con un enfoque tan impaciente y apresurado, las consecuencias inevitables son la caricatura, la recreación de una farsa en lugar de un misterio.

¿Qué debería hacer hoy un profesor de ruso que, como hemos visto, no se identifica con el ritualismo muerto de Confucio? Lo que siempre he hecho. Poco a poco, paso a paso, etapa a etapa, crear o mantener orgánicamente las ceremonias y rituales existentes en la escuela. Las vacaciones de la primera y última campana, la tradición de despedirse del primer maestro al pasar de la escuela primaria a la secundaria, el ritual de iniciación a los estudiantes del liceo, el propio himno escolar, un uniforme y un emblema especiales, sin esas "pequeñas cosas" no se puede formar ningún sistema educativo holístico. Y por último, lo más importante. El conocido especialista en gestión occidental William Ouchi sostiene que la cultura consiste en ceremonias (Mi alta - *E. Ya.*), una colección de símbolos y mitos a través de los cuales los miembros de una organización reciben información sobre los valores y creencias inherentes a una organización determinada. Los valores nos ayudan a comprender qué es importante para una organización y las creencias nos ayudan a comprender cómo debería funcionar. Las organizaciones se rigen por miedos, tabúes y, a menudo, con la ayuda de mecanismos irracionales, algunos de los cuales apenas son conscientes de los empleados (a nadie se le ocurriría hacerlo de manera diferente a como lo hace él) (ver: *Ushakov K.M.* Gestión de una organización escolar: recursos organizativos y humanos M., 1995, p.22). ¿Quizás el secreto del éxito del capitalismo oriental esté asociado, en primer lugar, con la comprensión confuciana (ultramoderna) de estos mecanismos de control ocultos?

Espero que después de todo lo dicho, prestemos la debida atención a la declaración del Maestro: “Si, con un conocimiento extenso, uno se restringe con ceremonias, entonces gracias a esto tampoco podrá desviarse de la verdad”.

La maestra dijo: “A los 15 años desarrollé el deseo de aprender; a los 30 años ya estaba establecido, a los 40 años no tenía dudas, a los 50 años conocía la voluntad del Cielo, a los 60 años mis oídos estaban abiertos a la percepción inmediata de la verdad, y a los 70 años seguí los deseos de mi corazón sin ir más allá de la medida"

Cuando Mencio preguntó en qué consistía la piedad filial, el Maestro respondió: “En la no resistencia”. Cuando Fan Chi llevaba al Maestro en brazos, le dijo: "Meng-sun me preguntó, ¿qué es el respeto?". Le respondí: “En la no resistencia”. Fan Chi dijo: "¿Qué significa esto?" El maestro dijo: "Cuando los padres estén vivos, sírveles según las reglas; cuando mueran, entiérralos según las reglas y hazles sacrificios según las reglas".
Meng-u-bo preguntó a Confucio sobre la piedad filial. La maestra dijo: “El padre y la madre sólo están preocupados por si su hijo está enfermo”.

A la pregunta de Tzu-yu sobre el respeto, el Maestro dijo: “El respeto moderno hacia los padres significa poder alimentarlos: ¿pero los perros y los caballos también reciben comida? Sin respeto, ¿en qué se diferenciará la nutrición de los padres de la de los perros y los caballos?

A la pregunta de Tzu-xia sobre el respeto, el Maestro dijo: “En este caso, la dificultad radica en la expresión facial (es decir, en tener constantemente una apariencia alegre y contenta). Y si los hermanos menores y los niños sólo se ocupan de los negocios y tratan a sus padres y hermanos mayores con vino y comida, ¿puede esto realmente considerarse piedad filial?

La maestra dijo: “Hablo con Hoy todo el día y no le importa, como si fuera un estúpido; pero cuando, después de su partida, profundizo en su vida privada, encuentro que es capaz de comprender (mi enseñanza). Hoy no es estúpido."

Estamos hablando de un discípulo de Confucio llamado Yan Hui. [4] .

El maestro dijo: "¿Dónde puede esconderse una persona si prestamos atención a sus actividades, observamos sus

motivos y profundizamos en lo que le produce placer?"

El maestro dijo: “Quien repite lo viejo y aprende lo nuevo puede ser un mentor para los demás”.

El maestro dijo: "Un hombre noble no es una herramienta".

Aquí, aparentemente, por primera vez en la historia de la humanidad, se expresó una idea que, miles de años después, sería desarrollada y fundamentada por el destacado filósofo religioso ruso V. Solovyov, quien reconoció la incondicional dignidad interior del hombre como tal. sin ninguna restricción. Una persona, creía, bajo ninguna circunstancia, por ningún motivo, puede ser vista simplemente como un medio para fines ajenos. No puede ser un instrumento para el bien de otra persona, de una nación, de una clase, ni siquiera para el llamado bien común. “Una sociedad así, en la que no se reconoce al individuo en este sentido, en la que se le asigna sólo el valor relativo de un instrumento para fines políticos y culturales, incluso los más sublimes, no puede ser el ideal de la sociedad humana y representa sólo una etapa pasajera de desarrollo histórico” (*Soloviev V.* Justificación buena // Obras personales: en 2 volúmenes. M., 1988. T. 1. P. 307).

¿Cuántos siglos más deberán pasar antes de que la humanidad finalmente se dé cuenta de esta verdad obvia?

Tzu Kung preguntó: "¿Quién es un hombre noble?" El maestro dijo: “El que primero actúa y luego habla”.

El maestro dijo: "Un hombre noble se preocupa por los intereses generales y no por los privados, y un hombre bajo, por el contrario, se preocupa por los intereses privados y no por los generales".

El maestro dijo: “Enseñar sin pensar es inútil, pero pensar sin enseñar es peligroso”.

Un antiguo y eterno debate entre docentes sobre la relación entre aprendizaje y desarrollo.

El maestro dijo: “Participar en enseñanzas ajenas sólo traerá daño”.

Valdría la pena agregar aquí: para una persona débil y desprevenida. Tuve la oportunidad de comprender esto cuando trajeron a nuestra escuela a una niña de una familia inteligente después de un intento de suicidio. Sus padres

no encontraron nada mejor que contratarle un profesor de filosofía india (¡en séptimo grado!) para ampliar sus horizontes culturales.

Por supuesto, no es la filosofía india la culpable de las anomalías mentales de una adolescente, sino el compromiso inoportuno con enseñanzas alienígenas. En nuestra época turbulenta de agitación espiritual y florecimiento de falsas enseñanzas, que van desde Dianética hasta Aum Shinrikyo, recordemos este testamento del Maestro Kun.

El maestro dijo: “Yu, ¿te enseño conocimientos? Lo que sabes, entonces considera que lo sabes; lo que no sabes, entonces considera que no lo sabes; esto será conocimiento”.

Tzu-chang estudió para ganarse un salario. El maestro dijo: “Escuchen mucho y dejen las cosas dudosas a un lado, y hablen con atención de otras cosas, entonces habrá pocas acusaciones; observa mucho y deja de lado lo que es peligroso, y en caso contrario actúa con cuidado, entonces habrá pocos motivos para el arrepentimiento; y si en los discursos hay pocas acusaciones, y en las acciones hay pocos motivos de arrepentimiento, entonces habrá salario”.

Ai-gun preguntó: “¿Qué hay que hacer para que el pueblo quede subyugado?” El maestro respondió: “Si elevas a los rectos y eliminas a los deshonestos, entonces el pueblo será sometido; si elevas a los deshonestos y eliminas a los heterosexuales, entonces no serán sometidos”.

Consideremos esto como una recomendación metodológica del Maestro para los poderes fácticos. ¡Pobre de mí! ¡Desde tiempos inmemoriales vemos lo que vemos!

A la pregunta de Ji Kang Tzu sobre cómo obligar a la gente a ser respetuosa y devota para animarla a hacer el bien, el Maestro respondió: “Gobiernalos con dignidad y serán respetuosos; honra a tus padres y ten misericordia, y él será fiel; eleva al bueno e instruye al incapaz, y él se esforzará por hacer el bien”.

Alguien, volviéndose hacia Confucio, dijo: "¿Por qué no sirves?" El maestro respondió: “¿Qué dice el Shi Jing sobre la piedad filial? Lord Chen sólo fue respetuoso con los padres, amigable con los hermanos y extendió esto a los gobernados; esto también será un servicio. ¿Por qué sólo debe considerarse servicio la ocupación de un puesto de

renombre?

La maestra dijo: “No sé si una persona poco sincera sirva para algo. ¿Cómo se puede montar en un carro grande sin travesaño para las cuerdas, o en un carro pequeño sin yugo?

Tzu-chang preguntó: “¿Es posible saber de antemano qué sucederá en las próximas diez generaciones?” El maestro dijo: “La dinastía Yin se guió por las reglas Xia, y se puede saber lo que se añadió o restó a ellas; La dinastía Zhou utilizó reglas Yin, cuyos aumentos y disminuciones se pueden conocer. Si sucedió que la dinastía Zhou fue reemplazada por otra, entonces puedes saberlo incluso con cien siglos de anticipación”.

El maestro dijo: “Hacer sacrificios por la propiedad de otras personas significa ganarse el favor. Reconocer un deber y no cumplirlo es cobardía”.

Capítulo III

El Maestro dijo: “Si una persona no es humana, ¿de qué sirven entonces las ceremonias? Si una persona es inhumana, ¿de qué sirve la música?

Lin-fang preguntó sobre la esencia de las ceremonias. La maestra dijo: “¡Qué importante es esta pregunta! En la celebración de ceremonias es mejor ser modesto que extravagante, y en la celebración de ceremonias de luto es mejor mostrar tristeza que esplendor”.

El maestro dijo: "Los bárbaros del este y del norte tienen gobernantes, no como en China, donde no existen".
El maestro dijo: “Un hombre noble no compite en nada, y si es necesario, quizás en tiro; (pero incluso en este caso) sube al pasillo, saluda a sus rivales y cede ante ellos, y cuando baja bebe chara. Y en esta competición sigue siendo un hombre noble”.

Tzu-xia preguntó: “¿Qué significa el verso de “Shi Jing”?: “Su sonrisa astuta es encantadora, sus hermosos ojos son expresivos, como si estuvieran pintados en el suelo”. La maestra dijo: "La pintura se hace después de la imprimación". “¿En este caso las ceremonias pasan a un segundo plano?” - dijo Tzu-xia. El maestro respondió: “Quien me entiende es Shan, sólo con él se puede hablar de “Shi Jing”.

El maestro dijo: “Podría hablar de ceremonias Xia, pero lo cierto es que el dominio del Qi no aporta datos suficientes para ello; Podría hablar de ceremonias Yin, pero la herencia Song no proporciona datos suficientes para ello”.

El maestro dijo: “En los grandes sacrificios al antepasado real y a sus antepasados, después de que se ha derramado la libación, no tengo ningún deseo de presenciarlos”.
Después de la libación, que se realizaba al inicio del sacrificio para evocar a los espíritus y con suficiente reverencia, el resto del ritual se realizaba descuidadamente, por lo que Confucio, como estricto ritualista, no quiso estar presente en este [5] .

Alguien preguntó sobre el significado del gran sacrificio al antepasado y a sus antepasados. El maestro respondió: “No lo sé, pero a quien supiera su significado le resultaría tan fácil controlar el universo como mostrarlo”, y señaló su palma.

Haz sacrificios a tus antepasados como si ellos mismos estuvieran presentes. Haz un sacrificio a los espíritus, como si los espíritus estuvieran presentes.

El maestro dijo: “Si no experimento el sacrificio en mi corazón, es como si no estuviera presente en él”.

Cheng Tzu dice: “Creo que estas palabras fueron escritas por los discípulos de Confucio como expresión de la reverencia (sinceridad) con la que trataba los sacrificios”. Y de paso agregaremos que cuando le preguntaron sobre los espíritus o el más allá, respondió con ignorancia [1] .

El maestro dijo: “La dinastía Zhou tomó sus modelos de dos dinastías y, por lo tanto, ¡qué hermosas son sus reglas! Los seguiré."

El maestro, al entrar al templo de los antepasados, preguntaba sobre todo. Entonces alguien dijo: “¿Quién dice que el hijo de un hombre de Zou (es decir, Shuliang-he, el padre de Confucio) conoce las ceremonias? Al entrar en el templo, pregunta sobre todo”. Al oír esto, Confucio dijo: “Así es como uno debe comportarse en un templo”.

El profesor dijo: “En tiro con arco, el punto no es dar en el centro del objetivo, porque no todos tienen la misma fuerza. Esta es una antigua regla de competencia".

Tzu Kung quería abolir el sacrificio de un carnero vivo al anunciar el primer día de cada mes en el templo ancestral. A esto el Maestro comentó: “Tzu siente pena por el carnero, pero yo siento pena por el ritual”.

El maestro dijo: “La gente considera que servir al soberano respetando todas las reglas es un halago”.

El príncipe Ding-kung preguntó: “¿Cómo debe tratar un soberano a los funcionarios y cómo deben éstos servir al soberano?” El maestro respondió: “El soberano debe tratar a los funcionarios con cortesía y los funcionarios deben

servirle con devoción”.

La maestra dijo: “La canción “Guan-ju” expresa alegría sin excesos y tristeza sin convertirse en arrepentimiento”.

Ai-gun le preguntó a Tsai-wo sobre el altar del espíritu, el patrón de la tierra. Tsai-wo respondió: “Los gobernantes Xia plantaron altares con pinos, los gobernantes Yin con cipreses y los gobernantes Zhou con castaños para hacer temblar a la gente”. Al enterarse de esto, el Maestro dijo: “Cuando el trabajo está hecho, no hay nada de qué hablar, cuando el trabajo se pone en marcha, no hay necesidad de entrometerse con amonestaciones y no hay nada que culpar por el pasado. "

Confucio dijo: “¡Guan-chong es un hombre de poca habilidad!” Alguien dijo: “¿Pero es cierto que Guan-chung es económico?” La respuesta fue: “Tenía un mirador con tres entradas y no se combinaban diferentes posiciones en una sola persona; ¿Cómo se le puede llamar económico? "En ese caso, ¿tal vez él conoce el ritual?" A esto Confucio respondió: “El príncipe soberano tiene un escudo colocado frente a su puerta, y el Sr. Guan también colocó un escudo frente a su puerta; el príncipe soberano tiene un soporte para volcar vasos durante una reunión amistosa entre dos soberanos, el Sr. Guan también dispuso el mismo soporte para él. Si él conoce las ceremonias, ¿quién no las conoce?

El profesor, explicando la música al director titular de Lusk, dijo: “Se puede conocer la música: primero se afinan los instrumentos, luego los sonidos deben ser armoniosos, distintos y fluir continuamente hasta el final de la pieza”.

El maestro dijo: “Cuando un gobernante es poco generoso, desatento en la realización de ceremonias y no expresa dolor durante el duelo, ¿dónde está entonces mi criterio para juzgar sus asuntos?”

Capítulo IV

La maestra dijo: “El pueblo en el que reina la humanidad es hermoso. Si a la hora de elegir un lugar no nos fijamos en dónde reina la humanidad, ¿cómo podemos ganar inteligencia?

Una antigua disputa sobre la relación entre moralidad e inteligencia, que todas las mentes ilustradas de la humanidad resolvieron sin ambigüedades: “El genio y la villanía son dos cosas incompatibles...”

La maestra dijo: “Una persona que no tiene humanidad no puede soportar la pobreza durante mucho tiempo y no puede estar constantemente alegre. El hombre que ama a la humanidad encuentra paz en la humanidad, y el hombre sabio encuentra en ella beneficio”.

El maestro dijo: “Sólo una persona humana puede amar a las personas y al mismo tiempo odiarlas”.

El maestro dijo: “Si alguien tiene un deseo sincero por la humanidad, no hará el mal”.

Confucio dijo: “La riqueza y la nobleza son objetos del deseo humano, pero un hombre noble no las utiliza si se obtuvieron ilegalmente. La pobreza y la baja condición son objetos de repugnancia para una persona, pero un hombre noble no las desdeña (no las rechaza) si no son merecidas. ¿Cómo puede un hombre noble usar este nombre sin humanidad? Un marido noble no se separa de la humanidad ni por una hora; en la confusión y la ruina ella ciertamente está con él”.

El profesor dijo. “No he visto que a una persona le falte la fuerza para ser humana si pudiera esforzarse en ello. Quizás existan personas así, pero no las he visto”.

El reproche más fuerte que sus críticos lanzan a Confucio reside precisamente en el plano de ésta y otras declaraciones similares. El optimismo moral del Maestro, al parecer, fue refutado repetidamente por toda la historia posterior. De hecho, todo lo que hemos aprendido durante los últimos dos mil quinientos años nos convence poco de la bondad natural original del hombre. La agresión, la ira y el fanatismo acompañan en cualquier momento. Como bien dijo el poeta: “Cada época es una edad de hierro”. Otra cosa sorprendente es que, desde Confucio hasta Albert Schweitzer, siempre ha habido personas que no sólo argumentaron lo contrario, sino que también refutaron con sus vidas la visión pesimista de la naturaleza humana. Para los pensadores religiosos (en la tradición rusa, desde V. Soloviev hasta el padre A. Men), las leyes de la ética resultan ser simplemente un viejo sistema de barreras que

se derrumban una tras otra si la revelación y la fe no son la base de la moralidad. Es especialmente difícil oponerse a la crítica aplastante de la ética secular hoy, en las condiciones de un cierto renacimiento religioso, que ha reemplazado rápidamente al ateísmo policial (sin embargo, según las leyes del péndulo, no deberíamos llegar tan repentinamente al ateísmo policial). ¡Ateísmo! Algunos síntomas ya son visibles).

Pero, para ser justos, vale la pena escuchar a la otra parte. Esto es lo que escribe sobre este tema el famoso filósofo y psicólogo occidental E. Fromm: “La derrota del racionalismo en los siglos XVIII y XIX no se debió a su fe en la razón, sino a la estrechez de sus conceptos. Los errores del racionalismo unilateral pueden corregirse no debilitando, sino fortaleciendo la razón y una búsqueda incesante de la verdad, pero no el oscurantismo pseudoreligioso...

...La creciente duda sobre la autonomía y la razón humanas dio lugar a confusión moral, y el hombre quedó sin guía, revelación y razón (Dijo casi sobre nosotros. - *E. Ya.*).

... ¿Debemos estar de acuerdo en que la alternativa a la religión es el relativismo? ¿Debemos permitir el abandono de la razón en materia de ética?... No, hay otra alternativa. *Las normas éticas correctas sólo pueden ser formuladas por la mente humana, y sólo por ella sola* (aquí y abajo, las cursivas son mías. - *E. Ya.).*

... Nuestro conocimiento de la naturaleza humana no conduce al relativismo ético, sino, por el contrario, a la convicción de que las fuentes de las normas de comportamiento ético deben buscarse en la propia naturaleza humana; que las normas morales se basan en las propiedades inherentes de una persona y su grave violación conduce a la discordia mental y emocional.

...Para confiar en los valores, una persona necesita conocerse a sí misma, su capacidad natural para la bondad y la fecundidad” (citado de: *Fromm E.* A Man Not for Himself. Minsk, 1992).

Parece que el Maestro Kun creía en la capacidad natural del hombre para la bondad y la fecundidad, aunque los dramáticos conflictos de su propia vida difícilmente crearon un trasfondo excesivamente optimista para ello. No nos corresponde a nosotros juzgar quién tiene razón en esta eterna disputa: los partidarios de la moral religiosa o

autónoma. Pero la Enseñanza, entendida como misión, como destino voluntariamente asumido, obliga, entre otras cosas, a adoptar la postura confucionista-Fromm de obstinado *optimismo pedagógico* , de fe en la posibilidad de corregir al menos la parte infantil de la humanidad por medios accesibles a la razón. .

De lo contrario, sólo queda orar por la salvación. Pero esta es una forma diferente de existencia...

El maestro dijo: "Los errores de las personas corresponden a sus categorías, y al observar los errores de una persona, uno puede saber si es humana o no".

El maestro dijo: “Si una persona aprende el verdadero Camino por la mañana, por la tarde podrá morir sin arrepentimiento”.

El maestro dijo: "No vale la pena razonar con un científico que, luchando por la verdad, se avergüenza de la mala ropa, la mala comida y la gente pobre".

El maestro dijo: “Una persona noble no prejuzga nada en el mundo, sino que actúa de acuerdo con la justicia”.

El maestro dijo: “Un hombre noble piensa en la virtud y un hombre bajo piensa en la tranquilidad; el hombre noble teme la ley, pero el hombre humilde tiene sed de ganancias”.

El maestro dijo: “Quien actúa egoístamente causa muchas murmuraciones contra sí mismo”.

El Maestro dijo: “Si alguien puede gobernar el estado con el cumplimiento requerido por las ceremonias, ¿qué dificultades encontrará en esto? Si alguien no es capaz de controlarlo con el cumplimiento que las ceremonias le obligan, entonces ¿por qué debería tener estas ceremonias?

El maestro dijo: “No te preocupes por no tener un puesto, sino preocúpate por cómo permanecer en él; No te preocupes que la gente no te conozca, pero trata de actuar para que ellos puedan conocerte”.

La maestra dijo: “¡Shen! ¿Está mi enseñanza imbuida de un principio? "Sí", respondió Zeng Tzu sin dudarlo. Cuando el Maestro se fue, los discípulos le preguntaron: “¿Qué

significa esto?” Tseng Tzu respondió: "Esto significa que la enseñanza de nuestro Maestro es sinceridad y paciencia".

El maestro dijo: "Un hombre noble conoce el deber, pero un hombre bajo conoce el beneficio".

El maestro dijo: “Cuando veas a una persona digna, piensa en ser igual a ella, y cuando veas a una persona indigna, examínate a ti mismo”.

El maestro dijo: “Cuando sirvas a los padres, debes amonestarlos cuidadosamente; si notas que no te escuchan, aumenta tu respeto, pero no dejes de amonestar; Os oprimirán, no os quejéis”.

El maestro dijo: “Quien no cambia las órdenes de su padre durante tres años puede ser llamado hijo respetuoso”.

La maestra dijo: “Es imposible no recordar la edad de tus padres, para que, por un lado, puedas alegrarte y, por el otro, tener miedo”.

El profesor dijo. “En la antigüedad no daban palabras a la ligera, (por temor) a ser deshonrados por no cumplirlas”.

El maestro dijo: “Quienes se comportan con moderación rara vez cometen errores”.

El maestro dijo: “Un hombre noble quiere ser lento en palabras y rápido en acciones”.

El maestro dijo: “La virtud nunca está sola, ciertamente tiene seguidores (vecinos)”.

Tzu-yu dijo: “Mientras sirves al soberano, si lo molestas con tus amonestaciones, le avergonzarás, pero si molestas a tu amigo con ellas, se enfriará contigo”.

Capítulo V

El maestro, hablando con Tzu-kung, preguntó: "¿Quién de tú y Hoi es mejor?" Tzu Kung respondió: “¿Cómo me atrevo a ser igual a Hoi? Si él se entera de una cosa, entonces, basándose en esa cosa, sabrá todo al respecto. Y cuando escucho algo sobre algo, sólo sé el doble”. El maestro dijo: “No eres igual a él. Estoy de acuerdo en que no eres su igual”.

Tsai-wo se quedó dormido durante el día. La maestra dijo: “La madera podrida no es apta para tallar, y una pared hecha de estiércol no es apta para enlucir. ¿Deberíamos culpar a Waugh? El maestro dijo: “Al tratar con la gente, primero escuchaba sus discursos y creía en sus acciones, y ahora escucho sus discursos y observo sus acciones. Ese cambio se produjo en mí a partir de Waugh”.

La maestra dijo: “No he visto a ningún hombre fuerte”. — ¿Y Sheng-cheng? - respondió alguien. "Cheng es una persona lujuriosa, ¿dónde puede ser firme?"

Tzu Kung dijo: “Lo que no quiero que otros me hagan, no quiero que otros lo hagan”. A esto el Maestro dijo: “¡Tzu! Esto es inalcanzable para mí".

Tzu Kung dijo: “Las perfecciones externas del Maestro pueden ser conocidas, pero nosotros no podemos conocer su razonamiento sobre la naturaleza de las cosas y sobre las leyes celestiales”.

Tzu-lu tenía miedo de oír algo nuevo antes de que pudiera llevarse a cabo lo que había oído.

Tzu Kung preguntó: “¿Por qué se decía que Kong Wenzi era educado?” A esto el Maestro dijo: “A pesar de su mente rápida, le encanta aprender y no se avergüenza de hacer preguntas a los inferiores, por eso fue llamado educado”.

Confucio dijo de Tzu-chang que tenía las cuatro cualidades de un hombre noble: modesto en su comportamiento, respetuoso con sus mayores, generoso en la alimentación de la gente y justo en el uso de su trabajo.

El maestro dijo: "Yang Pinzhong era hábil para comunicarse con la gente y se mostraba respetuoso con ellos incluso después de una larga relación".

Tzu-chang preguntó a Confucio cuál era su opinión sobre el ministro Tzu-wen, quien, habiendo ocupado este cargo tres veces, no expresó alegría y, al abandonarlo tres veces, no expresó disgusto, y al mismo tiempo ciertamente le explicó a Confucio. el nuevo ministro las órdenes de gobierno del antiguo. El maestro dijo: “Una persona devota”. “¿No es humano?” - continuó Tzu-chang. “¿No sé cómo podría ser humano?”

Ji Wenzi lo pensará tres veces y luego lo hará. Al enterarse de esto, el Maestro dijo: “Dos veces es suficiente”.

El maestro dijo: “Cuando la ley reinaba en el estado, Ning Wuzi era inteligente, pero cuando había disturbios, resultó ser un estúpido. Puedes igualar su inteligencia, pero no puedes igualar su estupidez”.

El maestro, estando en el dominio de Chen, dijo: “¡Debemos regresar, debemos regresar! Mis hijos se han vuelto muy inteligentes y descuidados en sus asuntos; Aunque su educación exterior está completa, no saben contenerse”.

La maestra dijo: “¿Quién dice que Wei-Sheng-gao es una persona heterosexual? Alguien le pidió vinagre (no lo tenía), le pidió a su vecino y se lo dio”.

El maestro dijo: “Zuo Qiuming estaba avergonzado de sus discursos astutos, su apariencia insinuante y su excesivo respeto, y yo también me avergüenzo de ellos. Zuo Qiuming estaba avergonzado de ser amigo de una persona contra la cual albergaba disgusto en su alma, y yo me avergüenzo de esto”.

El maestro, volviéndose hacia Yan Yuan y Tzu-lu que estaban presentes, dijo: “¿Por qué cada uno de ustedes no expresa sus deseos?” Entonces Tzu-lu dijo: “Me gustaría tener un carruaje, caballos y un abrigo de piel ligero, que compartiría con mis amigos y no me quejaría cuando se estropearan”. Yan Yuan dijo: "Me gustaría no alardear de mis perfecciones ni divulgar mis hazañas". Tzu-lu dijo: “Nos

gustaría conocer sus deseos". La maestra dijo: "Me gustaría calmar a los mayores, ser sincero con los amigos y cuidar a los pequeños".

La maestra dijo: "¡Sí! Nunca he visto a una persona que pueda darse cuenta de sus propios errores y condenarse internamente por ellos".

El maestro dijo: "En un pueblo pequeño ciertamente habrá personas como yo en devoción y sinceridad, pero no habrá quienes quieran estudiar como yo".

Capítulo VI

Ai-kung preguntó a Confucio: "¿A cuál de tus alumnos le encanta estudiar?" Él respondió: "Estaba Yan Hui a quien le encantaba estudiar, no se enojaba con los demás y no repetía errores. Lamentablemente su vida fue corta y falleció. Ahora ya no existen esas personas. No se oye decir que hay quienes aman aprender".

El maestro dijo: "Puedo decir de Khoy que su corazón no está separado de la humanidad durante tres meses, mientras que para otros dura un día y como máximo un mes".

Ji Kang Tzu preguntó al Maestro: "¿Es posible permitir que Zhong-yu (Tzu-lu) participe en la junta?" Él respondió: "Yu es una persona decisiva, ¿qué significa para él participar en la gestión?" - "Bueno, ¿se puede permitir a Qiu (Tzu-yu)?" La maestra dijo: "Qiu, es una persona talentosa. ¿Cuál es la dificultad para él para participar en la gestión?

La maestra dijo: "¡Qué hombre tan digno es Yan Hui! Se contentaba con una taza de arroz y un cucharón de agua y vivía en un callejón asqueroso. Cualquier otro no habría podido soportar estas privaciones, pero él no cambió su alegría. ¡Qué hombre tan digno es Hoy!

Zhan-qiu dijo: "No es que no encuentre placer en tus enseñanzas, pero no tengo suficiente fuerza". El maestro dijo: "El que carece de fuerzas se detiene a mitad del camino; Ahora te estás limitando".

El maestro, volviéndose hacia Tzu-xia, dijo: “Sé un erudito noble, no uno vil”.

La maestra dijo: “¿Quién no sale por la puerta? ¿Pero por qué no siguen este camino?

El maestro dijo: "Cuando la naturaleza prevalece sobre la artificialidad, entonces tenemos rudeza, y cuando la artificialidad prevalece sobre la naturaleza, entonces tenemos hipocresía, y sólo una combinación proporcional de naturaleza y artificialidad da una persona noble".

El maestro dijo: "Una persona es recta desde que nace, y si luego, habiéndose torcido, permanece intacto, entonces es por suerte".

El maestro dijo: “El que conoce la enseñanza es inferior al que encuentra placer en ella”.

El maestro dijo: “Puedes hablar sobre temas elevados con una persona cuyas habilidades están por encima de lo mediocre, pero no puedes hablar con alguien cuyas habilidades están por debajo de lo mediocre”.

Fan Chi preguntó: "¿A quién se le puede llamar inteligente?" El maestro respondió: “Se puede llamar inteligente a quien se esfuerza excepcionalmente en lo que es propio del hombre, honra a los espíritus, pero se aleja de ellos”. - “¿Y humano?” “Y se puede llamar humano a aquel que pone en primer plano la superación de las dificultades y en segundo plano los beneficios”.

El maestro dijo: “El hombre sabio encuentra placer en el agua; lo humano ama las montañas; el inteligente es activo y el humano está tranquilo; El inteligente es alegre, pero el humano es duradero”.

Tsai-wo preguntó: “Hombre humano, si le dijeran que hay un hombre en el pozo, ¿bajaría tras él?” Confucio dijo: “¿Por qué es así? A un hombre noble se le puede obligar a ir a un pozo para salvar a alguien que ha caído en él, pero no se le puede obligar a bajar al pozo; se le puede engañar, pero no engañar”.

El Maestro dijo: “Un hombre noble que tiene amplios conocimientos de literatura tampoco puede desviarse de la

verdad si se restringe con ceremonias”.

La maestra se reunió con Nanzi. Tzu-lu no estaba contento con esto. Entonces el Maestro dijo con un juramento: “Que el Cielo me rechace si he hecho algo malo”.

Nanzi - famosa libertina, esposa del duque de Wei [6] .

Tzu Kung dijo: “Si tan solo hubiera una persona que, dando generosamente a la gente, pudiera ayudar a todos; ¿Qué puedes decir sobre él? ¿Se le puede llamar humano? “Solo que no es humano”, dijo el Maestro. - Pero ciertamente sabio. Después de todo, incluso Yao y Shun lamentaron esto. Un marido humano, queriendo tener bases para sí mismo, las crea para los demás, y queriendo desarrollarse él mismo, desarrolla también a los demás. Poder mirar a los demás como te miras a ti mismo es lo que se puede llamar el arte de la humanidad”.

Capítulo VII

El maestro dijo: “Transmito la antigüedad y no compongo; Creo en los viejos tiempos, los amo y me permito compararme con Lao-pin”.

Dicen que Lao-pin fue un digno noble de la dinastía Shang. [7] .

El maestro dijo: “En silencio, enriquecerme con conocimientos, estudiar con una sed insaciable e iluminar a las personas sin conocer el cansancio: ¿cuál de estas tres cualidades tengo?”

El maestro dijo: "El hecho de que no tengamos éxito en la virtud, no comprendamos lo que estudiamos, no podamos apresurarnos a cumplir con el deber y no seamos capaces de corregir nuestros defectos: esto es lo que lamento".

En su tiempo libre, el Maestro parecía tranquilo y contento.

El maestro dijo: “Me he caído terriblemente y hace mucho tiempo que no veo a Zhou-gong en mis sueños”.
Con esto, Confucio quiere decir que debido a la pérdida de fuerza, su deseo de implementar los principios de Zhou Gong, que era su sueño más preciado, se ha enfriado.
El Maestro dijo: "Lucha por la verdad, adhiérete a la virtud, confía en la humanidad y diviértete con las artes liberales".

El maestro dijo: “Nunca he rechazado la instrucción a nadie, empezando por aquellos que traían una tarifa con un montón de carne seca”.

El maestro dijo: “No ilumino a los descuidados, no les explico a quienes no están ansiosos por recibir una aclaración y no repito mis lecciones a quienes no adivinan las otras tres desde una esquina elevada”.

Cuando el Maestro tuvo que comer cerca de personas vestidas de luto, nunca comió hasta saciarse. No comió el

día que lloró.

El maestro, volviéndose hacia Yang Yuan, dijo: “Nos utilizan en los negocios, actuamos, nos sacan de ellos, nos escondemos. Sólo tú y yo podemos hacer esto”. Tzu-lu dijo: “Si estuvieras liderando un ejército, ¿a quién llevarías contigo?” El maestro dijo: “No llevaría conmigo a alguien que se lanza contra un tigre con sus propias manos o nada río abajo y muere sin arrepentirse. Definitivamente elegiría a alguien que sea extremadamente cuidadoso en el momento de la acción y que, amando actuar deliberadamente, logre el éxito”.

El maestro dijo: “Si fuera posible codiciar la riqueza, entonces, al menos para eso tendría que ser cochero, lo sería, y como no se puede codiciar, haré lo que quiera”.

El Maestro estuvo atento a poner en orden sus pensamientos ante el sacrificio, la guerra y la enfermedad.

Poner en orden tus pensamientos antes del sacrificio para entrar dignamente en relación con los espíritus. [8] .

El maestro, mientras estaba en Qi, escuchó la música de Shao y no encontró sabor en la carne durante tres meses, diciendo que no esperaba que esta música fuera tan encantadora.
Según la explicación de los intérpretes, la música de Shao era la más bella y moral.
La maestra dijo: “Comer alimentos crudos, beber agua y dormir con el codo doblado también es un placer. La riqueza ilegal y, además, combinada con la nobleza, es como una nube fugaz para mí”.

El maestro dijo: “Si me hubieran dado unos cuantos años más de vida para completar mi estudio del I Ching, entonces no habría cometido ningún error importante”.

She-kung preguntó a Tzu-lu sobre Confucio. No le dio respuesta. Entonces el Maestro le dijo a Tzu-lu: “¿Por qué no le dijiste que este hombre en su entusiasmo se olvida de la comida, está alegre hasta el punto de olvidar la tristeza y no nota la proximidad de la vejez? Así es como debes

responderle”.

El maestro dijo: “No soy yo el que tiene conocimiento desde que nace, sino el que, amando la antigüedad, la busca con diligencia”.

El maestro no habló de cosas milagrosas, de fuerza física, de inquietudes ni de espíritus.

El maestro dijo: “Si tres personas caminan juntas, entonces entre ellas ciertamente está mi maestro; Elijo al bueno y lo sigo, y el malo me anima a corregirme”.

La maestra dijo: “¿Creen ustedes, niños, que les estoy ocultando algo? No, no te estoy ocultando nada; todas mis obras os son conocidas. Asi es como soy."

El maestro impartió cuatro materias: escritura, moralidad, devoción y sinceridad.

El maestro dijo: “No pude ver a un sabio, pero si pude ver a aquellos dotados de talentos y virtudes morales sobresalientes, entonces está bien”.

El maestro pescaba peces, pero no los pescaba con red, ni lanzaba flechas a un pájaro posado.

La maestra dijo: “Probablemente hay personas que hacen cosas sin saber por qué. No soy así. Logré adquirir conocimientos porque sé cómo adquirirlos. Escucha mucho, elige lo bueno de ello y síguelo; observar y recordar mucho es un conocimiento secundario”.

Era difícil hablar con los Khusyan (sobre el bien) y por eso, cuando el niño Khusyan vino a presentarse, los estudiantes sospecharon de él. Entonces Confucio dijo: “El hombre vino a mí habiéndose purificado, y admito que podía purificarse; pero, por supuesto, no puedo dar fe de su pasado; Sólo le permito venir a mí, pero no garantizo que no hará algo malo cuando me deje. ¡Eso seria demasiado!"

El maestro dijo: “¿Está la humanidad lejos de nosotros? Cuando lo queremos, está a nuestro alcance”.

Cuando Confucio estaba en compañía de una persona que cantaba, si cantaba bien, le hacía repetirlo y luego él mismo cantaba con él.

La maestra dijo: “Al escribir, puedo ser como los demás. En cuanto a mi cumplimiento personal de lo que se requiere de un marido noble, no lo logré en absoluto”.

El maestro dijo: “No me atrevo a pretender la santidad y la humanidad; pero que me esfuerzo insaciablemente por esto e ilumino a la gente sin conocer el cansancio, entonces esto se puede decir de mí”. "Así es", dijo Gong-si-hua, "pero no podemos imitarte en esto".

Cuando el Maestro enfermó, Tzu-lu le pidió permiso para orar a los espíritus por su recuperación. La maestra dijo: “¿Esto existe?” "Hay", respondió Tzu-lu, "un epitafio que dice: "Oramos por ti a los espíritus del cielo y de la tierra". Entonces el Maestro dijo: “He estado orando durante mucho tiempo”.

El maestro dijo: “La extravagancia lleva a la desobediencia y el ahorro a la tacañería, pero es mejor ser tacaño que irrespetuoso”.

El maestro dijo: “Un hombre noble es sereno y libre, pero un hombre bajo está decepcionado y triste”.

La maestra era gentil pero estricta, impresionante pero no feroz, respetuosa pero tranquila.

Capítulo VIII

El Maestro dijo: “La reverencia, no controlada por la ceremonia, conduce a la cobardía, el coraje al malestar, la franqueza a la irascibilidad. Cuando una persona que ocupa una posición alta está firmemente apegada a su familia, entonces la gente se siente imbuida de sentimientos de humanidad; cuando no abandona a viejos amigos, entonces la gente no es tacaña”.

Tseng Tzu, habiendo caído enfermo, llamó a sus discípulos y les dijo: “Abre mis piernas, abre mis manos. El Shi Jing dice: “(Mírate) con miedo y temblor, como si estuvieras al borde de un abismo o caminando sobre hielo fino”. Ahora sé que mantuve mi cuerpo intacto. ¡Sí, hijos míos!

Cuando Tseng Tzu enfermó, Menching Tzu lo visitó y le preguntó sobre su salud. Tseng Tzu dijo: “Cuando un pájaro está muriendo, su canto es lastimero; cuando una persona está muriendo, sus palabras son amables”.

Para una persona que ocupa un puesto alto, tres cosas son importantes en las reglas de conducta: movimientos corporales libres de rudeza y descuido, una expresión facial cercana a la sinceridad y un tono de habla libre de vulgaridad e incongruencia. En cuanto a los vasos de sacrificio, existen rangos especiales para ello.

Tseng Tzu dijo: “Siendo capaz, haz preguntas al incapaz; teniendo mucho, preguntad a los que saben poco; tener y como no tener, estar lleno y como vacío, y no ser considerado un insulto: esto es lo que hizo uno de mis amigos”.

Por nombre de amigo se refieren a Yan Hui. Él, uno de los discípulos de Confucio, como persona que casi había logrado la negación total de su personalidad propia de un santo o sabio, podía actuar de esta manera. [9] .

Tseng Tzu dijo: “Un científico no puede evitar ser de mentalidad amplia, firme y perseverante, porque su deber es difícil y su camino largo. Considera que la humanidad es su deber. ¿No es esto una carga pesada? Sólo con la muerte termina su deber. ¿No es un largo camino?

Confucio dijo: “Comience la educación con la poesía, fortalézcala con ceremonias y termine con la música”.

Confucio dijo: “Se puede obligar a la gente a seguir el camino correcto, pero no se les puede decir por qué”.

Confucio dijo: “Un hombre valiente, agobiado por la pobreza, causará problemas, al igual que un hombre carente de humanidad si es odiado sin medida”.

Confucio dijo: "Que una persona tenga los excelentes talentos de Zhou Kung, pero si es vanidoso y tacaño, entonces sus otras cualidades no son dignas de atención".

No es fácil encontrar una persona que, después de estudiar durante tres años, no se esfuerce por ganar un salario.

Confucio dijo: "Cree sinceramente y ama aprender, mantén tus creencias hasta la muerte y mejora tu camino".

No entres en un estado de peligro; no vivas en un estado de rebelión: aparece cuando la ley reina en el universo y te escondes en una era de anarquía. Es una vergüenza ser pobre y ocupar una posición baja cuando en el Estado reina la ley; Es igualmente vergonzoso ser rico y noble cuando reina la anarquía en el estado.

Probablemente el lector ya se haya dado cuenta de que una de las claves para comprender a Confucio es la construcción de diálogos entre él y personas distantes en el tiempo y la geografía. El propio Maestro nos animó a tomar esa libertad, creyendo en las raíces espirituales humanas universales, que, a su vez, son la clave para el acercamiento de todos los pueblos.

Por eso, literalmente desconcertado por el llamado a esconderse en una era de anarquía, a no entrar en un estado que está en peligro, recordé el punto de vista exactamente opuesto sobre el papel de un sabio (intelectual) en “tiempos turbulentos”. " Érase una vez al destacado culturólogo e historiador Yuri Lotman le preguntaron: ¿por qué no abandona Rusia? Y recibieron una respuesta fulminante: “¡El lugar de un médico es un cuartel de peste!” Difícilmente se puede sospechar que Confucio, con su temperamento público y su experiencia administrativa (trabajó como supervisor de suministros de alimentos, luchando contra los abusos), careciera de una posición cívica activa. En cierto sentido, el P. R. Men tiene

razón cuando lo llama un militar de corazón, un funcionario honesto. Pero entonces, tal vez, la segunda parte de la declaración aclara un poco la primera, y estamos hablando sólo de la imposibilidad moral para una persona digna de ocupar un alto cargo en un estado sin ley. No nos apresuremos a sacar conclusiones, porque esta puerta no se puede abrir con una sola llave: se necesitan muchas. Leamos atentamente otra declaración (ver esta edición, págs. 130-131), donde el Maestro desarrolla una tipología única de cuidado. Entonces, la salida de personas morales e inteligentes del mundo, del país, del trato descuidado, por las palabras.

Dejemos de lado la emigración de un país en crisis, señalando que hace poco que hemos aprendido, al menos, a no juzgar a las personas que han tomado y están tomando tales decisiones, y pasemos a otras tres salidas: del mundo, del trato descuidado, a causa de las palabras. Esta reacción a la imperfección del ser, por supuesto, le era familiar a Confucio desde el taoísmo, e incluso con el conocimiento más superficial de las enseñanzas religiosas nos resulta fácil rastrearla hasta nuestros días. En la historia de Rusia, el ejemplo más sorprendente de un abandono constante del mundo hacia una ermita y luego de un trato descuidado, debido a las palabras, es el del monje Sergio de Radonezh del monasterio. Vuelva a leer su vida. Ascetismo, tonsura: el camino de la salvación personal individual, por el que muchos pasaron, pero solo unos pocos se convirtieron en santos, solo aquellos cuya hazaña espiritual transformó literalmente sus vidas. Por eso, en mi opinión, la comprensión confuciana de abandonar el mundo presupone un retorno obligatorio: “Si el Camino se debilita en un país, entonces las palabras del santo Lo renuevan; Si no hay un Camino en el país, entonces el santo demostrará a todos que el Camino existe y lo aceptarán sin resistencia”.

Confucio dijo: “Arrogante e indirecto, ignorante y necrótico, incapaz y poco sincero, no lo reconozco”.

Confucio decía: “Estudia como si tuvieras miedo de no lograr la materia, e incluso miedo de perderla”.

Confucio dijo: “Exaltados son Yao y Shun, quienes, poseyendo el universo, le eran indiferentes”.

Confucio dijo: “¡Cuán grande fue Yao como soberano! ¡Qué exaltado es! Sólo un Cielo es grande y sólo un Yao le

corresponde. Es tan inmenso (en sus virtudes) que la gente no puede explicarlo. Él es elevado en su perfección externa”.

Capítulo IX

Confucio rara vez hablaba de beneficios, destino y filantropía.

Un hombre de la aldea de Da-xiang dijo: “¡Qué grande es Confucio! Sin embargo, poseedor de amplios conocimientos, no se hizo un nombre”. Al enterarse de esto, Confucio, volviéndose hacia sus alumnos, dijo: "¿Qué debo hacer: disparar o entrenar?"

Confucio dijo: “Las ceremonias requieren un gorro de cáñamo; pero como actualmente la seda es más adecuada, seguiré el ejemplo general. Inclínate abajo (frente al salón): esto es requerido por las ceremonias; pero ahora inclinarse arriba es atrevimiento, y por eso, aunque será a pesar de todo, me inclinaré abajo”.

El maestro estaba libre de las cuatro cosas siguientes: prejuicios, confianza en sí mismo, terquedad y egoísmo.

El jefe de la Cámara de Funcionarios preguntó a Tzu-kung: “¿No es tu Maestro un sabio? ¡Tiene tantos talentos! Tzu Kung dijo: “Es cierto que el Cielo lo dotó generosamente, acercándolo a la santidad, y también le otorgó muchos talentos”. Confucio, al enterarse de esto, dijo: “¿Me conoce el jefe de la Cámara de Oficiales? En mi juventud estuve en una posición baja y por eso conocí muchas profesiones bajas. ¿Cuánto necesita saber un marido noble? Un poco". Lao dijo: “Confucio dijo de sí mismo: “No me hicieron pruebas (para actividades gubernamentales) porque me dedicaba a las artes libres”.
Confucio dijo: “¿Tengo conocimiento? No, no lo tengo. Pero si una persona sencilla me pregunta algo, por vacía que sea la pregunta, la tomo desde dos lados opuestos y se la explico en su totalidad”.

Confucio, cuando veía a alguien vestido de luto o traje ceremonial, o a un ciego, si estaba sentado, ciertamente se levantaba, y cuando pasaba junto a ellos, aceleraba el paso.

Yang Hui dijo con un profundo suspiro: “Cuanto más miras las enseñanzas (de Confucio), más parecen aún más

elevadas; cuanto más intentas penetrarlo, más impenetrable se vuelve; miras: está delante y de repente detrás. Pero el Maestro es una persona sistemática, sabe seducir a una persona, me enriquece con todo tipo de conocimientos y me restringe con las reglas de las ceremonias. Quería dejar (las enseñanzas de Confucio) pero no pude; y, cuando hube agotado todas mis facultades, pareció estar (ante mí), destacándose; incluso si quisiera seguirlo, no tengo los medios para hacerlo".

Confucio cayó gravemente enfermo; luego Tzu-lu le envió a su alumno para que sirviera como funcionario doméstico (que era el derecho de los rangos más altos que se retiraban del servicio). Pero Confucio se sintió mejor y dijo: "Tzu-lu, tu comportamiento ha sido falso durante mucho tiempo. No teniendo derecho a funcionario y teniendolo, ¿a quién engaño? ¿Es el cielo? Además, ¿no sería mejor para mí morir en brazos de mis alumnos que en brazos de funcionarios? Además, digamos que no tengo un funeral magnífico, pero no me abandonarán en el camino cuando muera".
Tzu Kung dijo: "Aquí hay un hermoso jaspe, ¿deberíamos esconderlo en una caja o intentar venderlo a buen precio?" "Vende, vende", dijo Confucio, "estoy esperando un comprador".

Confucio quería retirarse con los bárbaros orientales. A esto alguien comentó: "Son unos maleducados. ¿Como es posible? Confucio respondió: "Donde vive un hombre noble, no hay lugar para la mala educación".

Confucio dijo: "En la vida exterior, servir a los príncipes y nobles, en la vida interior, al padre y a los hermanos, no atreverme a ser celoso en los asuntos funerarios y no emborracharme con vino, ¿qué tengo de todo esto?"

Confucio, mientras estaba en el río, dijo: "Todo lo que pasa es como esta corriente, que no se detiene ni de día ni de noche".

Confucio dijo: "No he visto a nadie amar tanto la bondad como la belleza".

Confucio dijo: "Por ejemplo, estoy haciendo un cerro y falta una caña de tierra para terminarlo", me detengo,

“esta parada es mía; Tomemos nuevamente como ejemplo la nivelación del terreno; al menos un mimbre se cayó y seguí adelante en mi trabajo con este mimbre; al fin y al cabo, fui yo quien se movió”.

Confucio dijo: “Hay mazorcas de maíz que no florecen, y también las hay que florecen pero no maduran”.

Confucio dijo: “A los jóvenes se les debe mirar con respeto. Quién sabe si la generación futura no será igual a la actual. Pero alguien que no ha alcanzado la fama a los cuarenta o cincuenta años ya no merece respeto”.

Confucio dijo: “¿Es posible no seguir los buenos consejos? Pero (en este caso) la corrección es importante. ¿Es posible no contentarse con sugerencias amables? Pero es importante que se entiendan. Pero si una persona está satisfecha con las sugerencias, pero no profundiza en su significado, acepta los consejos pero no se corrige, no puedo hacer nada al respecto”.

Confucio dijo: “Considera la lealtad y la sinceridad como lo principal, no te hagas amigo de personas que no son como tú; Si cometes un error, no temas corregirte”.

Confucio dijo: “Se puede quitar al comandante en jefe de un gran ejército, pero no se puede quitar ni siquiera la voluntad de un hombre común y corriente”.

Confucio dijo: “Sólo con el inicio de la estación fría aprendemos que los pinos y cipreses son los últimos en caer”.

Confucio dijo: “El hombre sabio no se equivoca, el hombre humano no se aflige, el hombre valiente no teme”.

Confucio dijo: “Una persona con la que podéis estudiar juntos todavía no es una persona con la que podéis recorrer juntos el camino (de la virtud); una persona con quien puedes caminar por el camino de la virtud aún no es una persona con quien puedes establecerte en la virtud; una persona con quien uno puede establecerse en la virtud no es todavía una persona con quien uno puede sopesar lo que le corresponde”.

Capítulo X

Confucio en su pueblo natal tenía una apariencia ingenua, como si no pudiera decir una palabra. Y en el templo de sus antepasados y en la corte habló en detalle, pero sólo con cautela.

Mientras esperaba una audiencia, en la conversación con los nobles inferiores era firme y directo, y en la conversación con los superiores era amable. En presencia del soberano habló con reverencia, pero con la debida dignidad.

Cuando el soberano lo llamó y le ordenó recibir a los enviados extranjeros, su rostro cambió y sus piernas flaquearon. Cuando saludó a sus colegas de pie con las manos a derecha e izquierda, su vestido le quedó liso por delante y por detrás, y se apresuró a ir a los aposentos reales, como un pájaro con las alas extendidas. Cuando los invitados se marcharon, ciertamente informó al soberano, diciendo: "Los invitados no miran atrás".

Entró por las puertas del palacio principesco inclinándose, como si no encajara en ellas (en señal de respeto). No se detuvo en medio de la puerta ni pisó el umbral al pasar. Al pasar junto al trono, su rostro cambió, sus piernas flaquearon y habló como si le faltara espíritu. Recogió el dobladillo de su vestido y entró al pasillo, inclinado y conteniendo la respiración, como si no respirara. Al salir, cuando bajó un escalón, su rostro se relajó y se calmó. Habiendo bajado del porche, corrió rápidamente con los brazos extendidos y regresó con reverencia a su lugar.

La maestra no desdeñó las gachas hechas con arroz triturado y carne picada en trozos pequeños. No comía gachas echadas a perder por el calor o la humedad, ni pescado echado a perder ni carne podrida; Tampoco comí alimentos que cambiaran de color u olor, no comí alimentos cocinados en el momento equivocado, así como cualquier cosa que no estuviera madura, cortada incorrectamente o cocinada con una salsa inapropiada.

El Maestro no comía vino comprado en tiendas ni carne de mercado. Nunca prescindió del jengibre. Al participar en

los sacrificios estatales, no permitía que la carne permaneciera más de tres días, de lo contrario no la comería. No respondió durante las comidas; No hablé mientras dormía.

Aunque su comida consistía en gachas o sopa de verduras, se aseguraba de separar una parte como sacrificio y se aseguraba de darla con reverencia.

El Maestro no se sentó sobre la estera colocada de manera desigual.

En la fiesta del pueblo, no se fue (de la mesa, de la estera) delante de los ancianos. Cuando los habitantes de su pueblo natal estaban ahuyentando la epidemia, él se encontraba vestido de gala en el lado este del porche.

Cuando su establo se quemó, Confucio, al regresar del palacio, dijo: "¿Hay alguien herido?", pero ni siquiera preguntó por los caballos.

Cuando el príncipe soberano lo recompensó con comida, ciertamente fue él quien, después de arreglar la estera, fue el primero en probarla. Si el príncipe le diera carne cruda, seguramente la cocinaría y haría un sacrificio a sus antepasados; y si el príncipe prefería el ganado vivo, entonces lo alimentaba.

Si el soberano le ordenaba presentarse, partía a pie, sin esperar a que le engancharan un carro.

Cuando un amigo murió y no había nadie que lo enterrara, dijo: "Yo lo enterraré". No se inclinaba ante los regalos de sus amigos, aunque consistieran en un carro y un caballo, pero no en carne de sacrificio.

No dormía como un cadáver, sino boca arriba, y en la vida cotidiana no asumía un aire importante. Al ver incluso a un pequeño conocido vestido de luto, su rostro cambió; cuando veía a alguien con una gorra ceremonial o a un hombre ciego, aunque se encontraba con ellos a menudo, ciertamente les mostraba cortesía. Cuando, sentado en un carro, se encontraba con alguien vestido de luto, se inclinaba sobre el travesaño (en señal de pésame); Extendió la misma cortesía a quienes portaban listas de

población (por respeto al pueblo). Al ver un regalo lujoso, su rostro ciertamente cambió y se puso de pie. Durante las tormentas y las tormentas, su rostro ciertamente cambiaría.

Sentado en el carro, el Maestro no miró hacia atrás, no habló rápidamente y no señaló con el dedo.

Capítulo XI

Confucio dijo: “Aunque los primeros eran salvajes en la ceremonia y la música, y los posteriores aprendieron; pero si llegara el momento de utilizarlos, seguiría el primero”.

Confucio dijo: “Hui (Yan Yuan) no es mi ayudante; encontraba placer en todos mis discursos”.

Cuando Yan Yuan murió, Confucio lloró amargamente. Los que lo acompañaban dijeron: “Maestro, te estás entregando a una tristeza excesiva”. Él respondió: “¿Dolor excesivo? ¿Por quién debería lamentarme profundamente sino por este hombre?

Tzu-lu preguntó sobre el servicio a los espíritus (los muertos). El maestro respondió: “No sabemos servir a las personas, ¿cómo podemos servir a los espíritus?” - “Me atrevo a preguntar sobre la muerte”. Confucio respondió: "No conocemos la vida, ¿cómo podemos conocer la muerte?"

Confucio dijo: "Yu (Tzu-lu) no aprendió a tocar el arpa en mi escuela".
Su juego fue rudo y beligerante. [10] .
Los discípulos de Confucio no respetaban a Tzu-lu. El maestro dijo: "Yu entró al salón, pero no entró a las cámaras interiores (es decir, no comprendió toda la esencia de la sabiduría)".
Tzu-kung preguntó: "¿Quién es más digno: Tzu-chang o Tzu-xia?" Confucio respondió: “Tzu-chang va más allá del medio, pero Tzu-xia no lo alcanza”. “En ese caso”, continuó Tzu-kung, “Shi es mejor que Shang”. Confucio dijo: “Cruzar el límite adecuado es lo mismo que no alcanzarlo”.

El apellido Ji era más rico que el de Zhou Gong; y Zhan-yu recaudó ingresos para ella y aumentó su riqueza. “Él no es mi discípulo”, dijo Confucio. “¡Niños, toquen los tambores y ataquenlo, se lo merece!”

Confucio dijo: “Hui (Yan Yuan) está casi cerca de la verdad y, debido a su altruismo, a menudo sufre necesidad. Tzu (Tzu-lu) no se resigna al destino, aumenta sus propiedades y sus cálculos suelen ser correctos”.

Tzu-lu quería enviar a Tzu-gao como jefe de la ciudad de Mi. A esto Confucio dijo: "Esto significa destruir al hijo de otra persona". Tzu-lu dijo: “Allí hay gente (que debe ser gobernada), también hay espíritus de la tierra y del grano (a los que se deben hacer sacrificios). ¿Cuál es la necesidad de leer libros para aprender esto? Confucio dijo a esto: "Por eso odio a los que hablan".

Tzu-lu, Tseng-Xi, Zhan Yu y Gongxi Hua se sentaron junto a Confucio, quien les dijo: “Siéntanse libres de hablar porque soy algo mayor que ustedes. Constantemente dices que no te conocen, pero ¿qué harías si te conocieran? A esto Tzu-lu respondió frívolamente: “Si gobernara un dominio de mil carros, rodeado por un gran estado, experimentando una invasión del enemigo y, como resultado, oprimido por el hambre, al cabo de tres años podría inculcar en él coraje y dirigirlo al sentido del deber”.

Confucio sonrió: "Bueno, ¿cómo estás, Qiu?"

Qiu respondió: “Si administrara un pequeño dominio de 60 a 70 li, o incluso de 50 a 70 li, en tres años podría satisfacer a la gente. En cuanto a ceremonias y música, para ello habría que esperar a una persona digna”.

"Bueno, ¿y tú, Chi?"

Este último respondió: “No diré que puedo hacer esto, pero me gustaría aprender a realizar los deberes de un maestro de ceremonias junior durante los sacrificios en el templo de nuestros antepasados, durante las presentaciones de los príncipes específicos y sus dignatarios”.

"Bueno, ¿qué dices, Dian (Zeng-Xi)?"

Cuando se apagaron los sonidos del arpa que tocaba, los dejó a un lado y, levantándose, respondió: “Mi elección es diferente de la elección de los tres caballeros”. Confucio dijo: “¿Cuál es el problema? Después de todo, cada uno expresa sus deseos”.

Entonces Dian dijo: “Al final de la primavera, cuando el vestido de primavera esté cosido, me gustaría nadar en el río con cinco o seis jóvenes. Y disfrutar del frescor en la colina Wu-yu y regresar a casa cantando”.

Confucio dijo con un profundo suspiro: "Apruebo a Dian".

Capítulo XII

Cuando Yan Yuan le preguntó sobre la humanidad, Confucio dijo: “Conquistarse a uno mismo y volver a las ceremonias significa volverse humano. Y el día en que (el hombre) se conquiste a sí mismo y vuelva a las ceremonias, el universo volverá a la humanidad. ¿El ser humano depende de uno mismo o de las personas?

A la pregunta de Zhou Gong sobre la humanidad, Confucio respondió: “Fuera de casa, compórtate como si estuvieras recibiendo a un invitado noble; deshazte del pueblo como si participaras de un gran sacrificio; Lo que no deseas para ti, no se lo hagas a los demás. Entonces, ni en el estado ni en casa, no habrá quejas contra ti”.

No hay máxima ética que sea más obvia y al mismo tiempo refutada infinitamente en todo momento por las llamadas consideraciones de orden superior, que en realidad resultan ser meras razones viles, egoístas y momentáneas.

¡Fue, es y será!

No conozco un solo maestro normal que no se esfuerce por inculcar esta verdad a sus alumnos, pero la humanidad también tuvo y todavía tiene muchos falsos maestros. Cada vez aparece un profundo drama existencial en el escenario de la vida en nuevos escenarios. Aunque su novedad es relativa, y si nos planteamos tareas pedagógicas globales, quizás una de ellas debería ser reconocida como el desmantelamiento de estructuras escénicas ruinosas que encubren el mismo mal mundial constante, la idolatría en todas sus formas y manifestaciones. Cada vez que se inicia otro espectáculo sangriento en nuestra afligida patria, vemos la misma imagen deprimente: un pequeño grupo de intelectuales excéntricos protestando en la plaza. Al parecer, sus profesores fueron más convincentes a la hora de transmitir la idea confuciana de no hacer a los demás lo que no deseas para ti mismo. En el resto de su parte, “el pueblo guarda silencio”. Es cierto, hasta que el apoyo tácito a ideologías y esquemas abstractos se convierta en una profunda tragedia personal. Es triste constatar una eficiencia tan baja de los esfuerzos pedagógicos totales. Pero esto no es motivo para darse por vencido. “El topo de la historia está cavando lentamente”, y hacia finales del

siglo XX nos estamos alejando gradualmente de la idealización de la violencia (“una cosa es fuerte cuando la sangre fluye por debajo”). No es casualidad que los objetos de la canonización cultural sean "excéntricos" que profesaban máximas éticas y, lo más importante, lograron implementarlas en la vida: Mahatma Gandhi, Dr. Haass, Albert Schweitzer, A. Sakharov, A. Men.

A la pregunta de Sima Nu sobre la humanidad, Confucio respondió: “La humanidad es cautela en el habla”. A esto Sima Nu dijo: “Precaución al hablar: ¿a esto se le llama humanidad?” Confucio respondió: “¿Qué es difícil de hacer? ¿Cómo se puede hablar de ello sin precaución?”

A la pregunta de Sima Nu sobre un marido noble, Confucio respondió: “Un hombre noble es aquel que no se aflige ni tiene miedo”. A esto Sima Nu dijo: "Quien no tiene miedo ni se aflige, ¿es un hombre noble?" Confucio dijo: "Quien, al examinar su mundo interior, no encuentra ningún defecto en sí mismo, ¿por qué debería afligirse o temer?"

A la pregunta de Tzu-chang sobre una persona inteligente, Confucio respondió: “Se puede llamar inteligente e incluso previsor a alguien que no se ve afectado ni por calumnias lentamente absorbidas ni por quejas sobre agravios de sangre”.

Cuando Tzu-kung le preguntó en qué consiste el gobierno, Confucio respondió: “En la abundancia de alimentos, en la suficiencia de las fuerzas militares y en la lealtad del pueblo”.

Tzu Kung dijo: “Pero si fuera necesario excluir uno de estos tres artículos, ¿cuál debería excluirse primero?” “Unidad militar”, respondió Confucio. Tzu Kung dijo: “Y si el gobierno se viera obligado a sacrificar uno de estos dos, ¿cuál sería primero?” "Comida", dijo Confucio, "porque la muerte siempre ha sido un destino común, y sin la confianza del pueblo el gobierno no puede sostenerse".

Zi Tzu Cheng dijo: “Un hombre noble sólo necesita sencillez, ¿qué más necesita pulir?”

Ji-tzu Cheng, un noble Wei, lamentando el predominio del brillo externo sobre la naturaleza en sus contemporáneos,

dijo este dicho [once] .

Tzu Kung dijo: “¡Ay! Tus palabras son palabras de un hombre noble; pero ni siquiera cuatro caballos son capaces de alcanzar la palabra que se escapa de la lengua. La decoración exterior se adapta a la naturaleza y la naturaleza se adapta a la decoración. La piel de un leopardo y de un tigre sin pelo es como la piel de un perro y de un carnero”.

En respuesta a la pregunta del Príncipe Jing Jing sobre el gobierno, propuesta por él a Confucio, este último respondió: “El gobierno es donde el soberano es el soberano, el ministro es el ministro, el padre es el padre y el hijo es el hijo”. .”

A esto el príncipe dijo: “¡Maravilloso! En efecto, si el soberano no es soberano, el ministro no es ministro, el padre no es padre y el hijo no es hijo, entonces al menos tuve pan, ¿podré usarlo?

El maestro dijo: “Puedo escuchar litigios como los demás; pero lo que es necesario es que no haya litigio”.

En respuesta a la pregunta de Tzu-chang sobre la gestión, el Maestro respondió: "La gestión consiste en concentrarse incansablemente en ella y llevarla a cabo sin hipocresía".

El maestro dijo: “Si uno, con un conocimiento extenso, se restringe con ceremonias, gracias a esto tampoco podrá desviarse de la verdad”.

El maestro dijo: “Un hombre noble ayuda a la gente a realizar sus buenas obras, pero no las malas, pero una persona humilde actúa en contra de esto”.

A la pregunta de Ji Kang Tzu sobre el gobierno, el Maestro respondió: “El gobierno es corrección. Si das un ejemplo a los demás de ser directo, ¿quién se atreverá a ser indirecto?

Ji Kang Tzu, preguntando a Confucio sobre el gobierno, dijo: “¿Qué dirías si ejecutamos a personas sin ley para educar a personas morales?” - “Tú tienes el control, ¿por qué recurrir al asesinato? Si deseas ser amable, entonces la

gente será amable. Las virtudes de un hombre noble son el viento, pero las cualidades de un hombre humilde son la hierba, y el viento que sopla entre la hierba ciertamente la doblará".

A la pregunta de Fan Chi sobre la humanidad, el Maestro respondió: "La humanidad es amor por las personas". A la pregunta: "¿Qué es el conocimiento?" – La maestra respondió: "El conocimiento es el conocimiento de las personas". Fan Chi no entendió. El maestro dijo: "Al elevar a las personas honestas y bloquear el camino de los deshonestos, podemos hacer que los deshonestos sean honestos".

Tzu Kung preguntó: "¿Qué es la amistad?" El maestro respondió: "En sincera amonestación y buena orientación; No puedes detenerlo, no te avergüences".

Capítulo XIII

Tzu-lu preguntó: "¿Cuál es la regla?" El maestro respondió: “Es para advertir a la gente con tu ejemplo y trabajar para ellos”. Cuando se le pidió más explicaciones, el Maestro dijo: "No seas perezoso".

Tzu-lu dijo: “El soberano Wei está esperando que gobiernes el estado contigo. ¿Por dónde piensas empezar? La maestra respondió: “Hay que corregir los nombres”. - "¡Así es como es! Vas a llegar lejos. ¿Por qué esta corrección? "Eres un salvaje, Yu", respondió el Maestro. “Un marido noble tiene cuidado con lo que no sabe”. Si el nombre es incorrecto, entonces la palabra contradice el hecho, y cuando la palabra contradice el hecho, entonces el hecho no se cumplirá. Y si la obra no se cumple, entonces las ceremonias y la música no florecerán; y si no florecen las ceremonias y la música, los castigos no serán justos; y cuando los castigos sean pervertidos, el pueblo no sabrá cómo comportarse. Por lo tanto, es necesario que un marido noble pueda decir con certeza su nombre y cumplir su palabra, y que no haya nada deshonroso en sus palabras”.

Fan Chi pidió enseñarle agricultura. El maestro respondió: "Soy peor que un granjero experimentado". - “Entonces por favor enséñame a cultivar un huerto”. La maestra respondió: "Soy peor que un jardinero experimentado". Cuando Fan Chi salió, el Maestro dijo: “Este Fan Xu es una persona pequeña. Si los que están en la cima aman la ceremonia, entonces la gente no se atreverá a ser irrespetuosos; si los de arriba aman la verdad, entonces el pueblo no se atreverá a no obedecer; si los de arriba aman la sinceridad, entonces el pueblo no se atreverá a no expresar afecto. Y en tales condiciones, la gente, cargando a sus niños pequeños en pañales sobre los hombros, correrá hacia usted. ¿Por qué dedicarse a la agricultura?

Confucio dijo: “Un hombre ha leído el Shi Jing completo, y si le dan algún asunto gubernamental, no lo entiende; Lo enviarán a un país extranjero, pero no puede hacer frente a

la tarea. Aunque sabe mucho, ¿de qué sirve?

Confucio dijo: “Si el gobernante es justo, entonces el pueblo hará todo sin órdenes; si él mismo es injusto, aunque mande, no le escucharán”.

El maestro fue a Wei con Zhan Xiu como cochero y (volviéndose hacia él) le dijo: "¡Qué cantidad de gente!". Zhan dijo: "Dado que hay tanto, ¿qué más se puede agregar?" “Enriquécelo”, respondió el Maestro. “Y cuando se haga rico, ¿qué más se podrá hacer por él?” “Enséñale”, respondió el Maestro.

El maestro dijo: "Si alguien me utilizara para el servicio, en un año el gobierno ya sería decente y en tres años estaría completamente organizado".

El maestro dijo: "Si personas buenas gobernaran el estado durante cien años, entonces sería posible derrotar a las crueles y abolir las ejecuciones". Estas palabras son ciertas.

El maestro dijo: "Si apareciera un soberano imbuido de un sentido de legalidad, después de un siglo reinaría la humanidad".

El maestro dijo: “Si alguien se corrige, ¿cuál es la dificultad para él en participar en el gobierno? Si alguien no es capaz de corregirse a sí mismo, ¿cómo podrá corregir a los demás?

Ding Kung preguntó: "¿Es posible elevar el estado con una palabra?" Confucio respondió: “No se pueden esperar tales resultados de una sola palabra. Dice un proverbio popular: “Es difícil ser soberano, pero tampoco es fácil ser ministro”. Si entendemos que es difícil ser soberano, ¿no podemos esperar elevar el Estado con esta sola palabra?” - "¿Ha sucedido alguna vez que una palabra arruinó el estado?" Confucio respondió: “No se puede esperar esto de una sola palabra. Dice un proverbio popular: “No soy feliz de ser gobernante, porque sus palabras sólo tienen eco y nadie le contradice”. Si sus palabras son buenas y no las contradicen, ¿no es bueno? Si son malos y no los contradicen, ¿no se acerca esto al hecho de que una palabra destruye el Estado?

Tzu-xia, habiéndose convertido en soberano de la ciudad de Jufu, preguntó cómo gobernar. La maestra respondió: “No te apresures ni busques pequeños beneficios. Si tienes prisa, no entenderás el asunto, perseguirás pequeños beneficios y no lograrás mucho”.

A la pregunta de Fan Chi sobre la humanidad, el Maestro respondió: “Sé modesto en la vida privada, gestiona los asuntos con atención reverente, sé sincero con la gente; Al menos fuiste con los salvajes y no puedes dejarlo ahí”.

Tzu Kung preguntó: “¿Cómo debería ser alguien para ser llamado científico?” El maestro dijo: "Se puede llamar científico a aquel que no es vergonzoso en su comportamiento y, al ser enviado a tierras extranjeras, no deshonra el mando del soberano". - “Me atrevo a preguntar: ¿quién será el próximo en esto?” “Él”, dijo el Maestro, “que es conocido en su familia por su piedad filial y entre los aldeanos por su amor fraternal”. - “¿Y el siguiente después de este, me atrevo a preguntar?” - “El que ciertamente es fiel a su palabra y ciertamente cumple lo que hace”.

Los intérpretes dicen: “Los ardientes tienen preponderancia de la mente sobre la conducta, y los restringidos tienen preponderancia de la conducta sobre la mente”. Para convertirlos en personas que encajen en la escala confuciana, es decir, que puedan seguir el camino de un punto medio estable, los primeros deben ser restringidos y los segundos deben ser excitados e incitados. [12] .

Confucio dijo: “Los sureños tienen un dicho: “Un hombre sin constancia no puede ser curandero ni médico”. ¡Maravilloso! El que sea inconsistente en su vocación será avergonzado”. La maestra dijo: "Esto se sabe incluso sin adivinación".

El maestro dijo: “Un hombre noble es amante de la paz, pero no adulador, y un hombre vil es adulador, pero no amante de la paz”.

Tzu Kung dijo: “¿Qué puedes decir sobre el hombre a quien aman todos sus compatriotas?” “No es bueno”, dijo el Maestro. “¿Qué se puede decir de un hombre a quien todos sus compatriotas odian?” “Eso tampoco sirve”, dijo el Maestro. “Mejor es aquel que es amado por los buenos

compatriotas y odiado por los malos”.

El Maestro dijo: “Un hombre noble es fácil de servir, pero difícil de complacer; Si le agradas fuera de la ley, no quedará satisfecho. En cuanto a emplear personas a su servicio, les da un trabajo dependiendo de sus capacidades. Una persona mala es difícil de servir, pero fácil de complacer; porque aunque no le agradéis según la ley, él quedará complacido. En cuanto a utilizar personas para su servicio, busca personas que sean capaces de cualquier cosa”.

El maestro dijo: “Un hombre noble se distingue por una tranquila dignidad, pero no es vanidoso; y el vil, por el contrario, es vanidoso, pero no tiene tranquila dignidad”.

El maestro dijo: "Una persona firme, decidida, sencilla y sencilla no está lejos de la humanidad".

Tzu-lu preguntó: “¿Qué clase de persona debería ser llamada científica?” – “Se puede llamar científico a alguien que es persistente y persuasivo, (obsesivo) y afectuoso. Es persistente y persuasivo con los demás y amable con sus hermanos”.

El maestro dijo: “Cuando una buena persona enseña a un pueblo durante siete años, entonces puedes ir a la guerra con ese pueblo”.

El maestro dijo: “Enviar a la guerra a personas sin formación significa traición”.

Capítulo XIV

Xian preguntó: "¿Qué es vergonzoso?" El maestro respondió: “Pensar sólo en el salario cuando reina el orden en el Estado, y pensar sólo en lo mismo cuando no hay orden en él, es vergonzoso”.

El maestro dijo: “Un erudito que piensa en la paz y la comodidad no merece este nombre”.

El maestro dijo: “Cuando reina el orden en el estado, tanto el habla como las acciones pueden ser sublimes y audaces; pero cuando reina la anarquía en el estado, entonces las acciones pueden ser sublimes, pero las palabras son sumisas”.

El Maestro dijo: “Una persona dotada de virtudes sin duda tiene el don de la palabra, pero alguien con el don de la palabra no siempre está dotado de virtudes; una persona humana, por supuesto, tiene coraje, pero el coraje no siempre se combina con la humanidad”.

El maestro dijo: “Sucede que un hombre noble a veces es inhumano; pero para que una persona humilde sea humana, esto no sucede”.

El maestro dijo: “¿No puede una persona que ama animar (a quien ama) a trabajar? ¿Cómo puede un devoto no amonestar (a su soberano)?”
La maestra dijo: “Ser pobre y no quejarse es difícil; Es fácil ser rico y no estar orgulloso”.

Tzu Kung dijo: “Me parece que Guan Chung no era humano. Cuando Huan Kung mató al Príncipe Tszyu, no sólo no pudo morir con él, sino que también se convirtió en ministro de su asesino”. A esto el Maestro comentó: “Guan-chung, como ministro de Huan-gong, lo colocó a la cabeza de los príncipes específicos, unió y ordenó el universo entero, y el pueblo ha disfrutado de sus beneficios hasta el día de hoy. Si no fuera por Guan-chung, caminaríamos con el pelo suelto y nos envolveríamos el dobladillo izquierdo (es decir, seríamos salvajes). ¿Es posible exigirles la escrupulosidad de los hombres y mujeres corrientes que se

suicidan en zanjas y fosos en completa oscuridad?

Tzu-lu preguntó: “¿Cómo se debe servir al soberano?” El maestro respondió: “No lo engañes ni le reproches en la cara”.

El maestro dijo: “Un hombre noble poco a poco se eleva, y un hombre vil poco a poco desciende”.

El maestro dijo: “En la antigüedad la gente estudiaba por sí misma, pero ahora estudia para los demás”.

Tseng Tzu dijo: “Los pensamientos de un hombre noble no van más allá de los límites de su posición”.

Tseng Tzu dijo: “Un hombre noble es modesto en sus palabras, pero inmoderado en sus acciones”.

Confucio dijo: “Un hombre noble tiene tres cosas que no puedo lograr: filantropía sin dolor, conocimiento sin engaño y coraje sin miedo”. Tzu-kung respondió a esto: “Era el Maestro quien hablaba de sí mismo, y a Tzu-kung le encantaba juzgar a la gente”. El maestro dijo: “Tú mismo debes ser una persona virtuosa; pero no tengo tiempo para esto”.

El maestro dijo: "No te preocupes porque la gente no te conoce, sino por tu incapacidad".

El maestro dijo: "No asumir el engaño y no sospechar desconfianza hacia uno mismo desde el exterior, pero al mismo tiempo verlos de antemano: esto es inteligencia".

El maestro dijo: “Un caballo excelente es famoso no por su fuerza, sino por sus cualidades”.

Alguien dijo: “¿Qué dices acerca de devolver el daño con el bien?” A esto Confucio dijo: “¿Entonces cómo pagar por el bien? Hay que pagar justicia por el daño y bondad por la bondad”.

La maestra dijo: “¡La gente no me conoce!” A esto Tzu-kung preguntó: “¿Qué quieres decir con “no te conocen”?” El maestro respondió: “No me quejo del Cielo, no culpo a la gente y, al estudiar lo inferior, logro comprender lo

superior. ¿No es sólo el Cielo el que me conoce?

Confucio dijo: “Las personas inteligentes y morales se retiran del mundo (cuando reina la anarquía en el universo); otros son expulsados del país (es decir, un estado en crisis); otros son eliminados por un trato descuidado y otros son eliminados por las palabras”.

A la pregunta de Tzu-lu sobre qué significa ser una persona noble, el Maestro dijo: "Trata la superación personal con reverencia". "¿Esto es todo?" - dijo Tzu-lu. “Corrígete para que a través de esto puedas llevar la paz a la gente”, dijo el Maestro. "¿Esto es todo?" - preguntó Tzu-lu. El maestro dijo: “Corregirse uno mismo para traer la paz a la gente; incluso Yao y Shun lamentaron la dificultad de esto”.

Yuan-chang se sentó (bárbaramente) en cuclillas, esperando a Confucio. El maestro dijo: "Quien en su juventud no se distinguió por la obediencia y el amor fraternal, habiendo madurado, no hizo nada notable y habiendo envejecido no muere, es un ladrón". Y al mismo tiempo le golpeó en la espalda con un palo.

Capítulo XV

A la pregunta del príncipe Wei Ling-kung sobre asuntos militares, Confucio respondió: “Conozco la cuestión de los sacrificios, pero no he estudiado asuntos militares”.

Durante la escasez de alimentos en el reino Chen, los discípulos de Confucio enfermaron de hambre y no pudieron levantarse. Entonces Tzu-lu, molesto, se apareció a Confucio y le dijo: "¡Parece que un hombre noble se encuentra en una situación complicada!" El maestro respondió: “Un hombre noble se observa estrictamente a sí mismo en una situación de hacinamiento, mientras que un hombre vil, estando en una situación de hacinamiento, se vuelve disoluto”.

El maestro dijo: “Tsi (Tzu Kung), ¿me consideras erudito y conocedor?” Él respondió: “Por supuesto. ¿No es así?" “No”, dijo el Maestro. “Conecto todo con una verdad”.

El maestro dijo: “El gobernante del universo sin actividad era Shun, ¿verdad? ¡Qué podría hacer sino sentarse en el trono con respeto a sí mismo!

Tzu-chang preguntó: "¿Cómo llegar a ser famoso?" El maestro dijo: “Con sinceridad y fidelidad en la palabra, firmeza y reverencia en la acción, uno puede triunfar en el reino de los salvajes. En ausencia de estas cualidades, incluso en estrecha proximidad, ¿es posible tener éxito? Cuando estés de pie, imagina que ellas (estas cualidades) están frente a ti; cuando estés en un carruaje, imagina que están apoyados en un yugo y entonces lo lograrás”. Tzu-chang escribió estas palabras en su cinturón.

La maestra dijo: “No hablar con una persona con la que puedes hablar significa perder a una persona; hablar con una persona con la que no se puede hablar significa perder las palabras. Una persona inteligente no pierde ni el hombre ni las palabras”.

A la pregunta de Tzu-kung sobre cómo volverse humano, el Maestro respondió: “Un artesano, que quiere hacer bien su trabajo, primero ciertamente afila sus herramientas. Vivir en un estado famoso, servir a sus dignos dignatarios y ser amigos de sus científicos humanitarios”.

A la pregunta de Yan Yuan sobre cómo organizar el estado, el Maestro respondió: “Guíate por el cómputo del tiempo de la dinastía Xia; montar en un carro de la dinastía Yin; llevando una gorra de la dinastía Zhou; utilizar música Shao con el baile; excluye el canto Zheng y elimina a los aduladores, porque los primeros son voluptuosos y los segundos son peligrosos”.

El Maestro dijo: “Una persona que no tiene planes a largo plazo sin duda estará sujeta a tribulaciones a corto plazo”.

La maestra dijo: “¡Se acabó! No he visto gente que ame tanto la virtud como la belleza”.

El maestro dijo: “Si eres exigente contigo mismo y indulgente con los demás, te librarás de las quejas”.

La maestra dijo: “Si una persona no habla: ¿qué se puede hacer? "Entonces no sé qué hacer con él".

El maestro dijo: "Es difícil para aquellos que, pasando días enteros en compañía, no pronuncian una palabra sobre el deber, sino que sólo les gusta complementarse con su astucia".

El Maestro dijo: “Un hombre noble, reconociendo la justicia como base, la lleva a cabo con la ayuda de reglas, la muestra cumpliendo y la finaliza con sinceridad. Este es un hombre tan noble”.

El maestro dijo: "Un hombre noble se preocupa por su incapacidad y no por el hecho de que la gente no lo conozca".

El maestro dijo: “El noble lamenta que después de su muerte su nombre no sea glorificado”.

El maestro dijo: “Un hombre noble busca las razones de sus fracasos en sí mismo, pero un hombre vil las busca en los demás”.

La maestra dijo: "Un marido noble es importante, pero no pendenciero, sociable, pero no conspira con nadie".

El maestro dijo: “Un hombre noble no recomienda a las personas por sus palabras y no rechaza las palabras por las personas”.

Tzu Kung preguntó: “¿Existe alguna palabra que pueda guiarte a lo largo de tu vida?” La maestra respondió: “Esto es reciprocidad”. - “Lo que no desees para ti, no se lo hagas a los demás.”

El Maestro dijo: “El discurso halagador confunde la virtud, y un poco de impaciencia frustra los grandes planes”.

La maestra dijo: “Cuando todo el mundo odia o ama a alguien, es necesario ponerlo a prueba”.

El Maestro dijo: “El hombre puede hacer grande la verdad, pero no la verdad del hombre”.

La maestra dijo: “Los errores que no se pueden corregir son errores reales”.

La maestra dijo: “Pasé días enteros sin comer y noches enteras sin dormir, pero descubrí que pensar solo era inútil y que era mejor estudiar”.

El maestro dijo: “Un hombre noble se preocupa por la verdad y no por el pan de cada día. Aquí está la agricultura, pero también esconde la posibilidad de hambruna; y aquí está la doctrina en la que se esconde el salario. Un hombre noble se preocupa por el hecho de no alcanzar el conocimiento de la verdad, y no por el hecho de ser pobre”.

El maestro dijo: “Si, habiendo adquirido el conocimiento, no somos capaces de conservarlo con la ayuda de la humanidad, después de adquirirlo seguramente lo perderemos. Si se logra el conocimiento y somos capaces de preservarlo con la ayuda de la humanidad, pero gobernamos sin observar la dignidad externa, entonces el pueblo no nos respetará. Pero si se ha alcanzado el conocimiento y podemos preservarlo con la ayuda de la humanidad, y gobernaremos con dignidad, pero no inspiraremos a la gente con la ayuda de reglas rituales, entonces esto no es bueno”.

El Maestro dijo: “Un hombre noble a veces puede no saber cosas pequeñas, pero puede asumir responsabilidades importantes; mientras que una persona pequeña no puede asumir responsabilidades importantes, pero puede demostrar su conocimiento en asuntos pequeños”.

El maestro dijo: “El pueblo necesita a la humanidad más que al fuego y al agua; Vi gente morir a causa del fuego y el agua, pero no vi gente morir porque fueran humanos”.

El maestro dijo: “En humanidad, no cedas ante el maestro”.

El maestro dijo: “Un hombre noble es recto y firme, pero no terco”.

El maestro dijo: "No hay diferencia entre las personas en el aprendizaje".

El Maestro dijo: "Las personas que siguen caminos diferentes no pueden trabajar juntas".

El maestro dijo: “Lo único que se requiere de las palabras es que sean comprendidas”.

Capítulo XVI

Cuando la familia Ji intentó atacar la posesión de Zhuanyu, Zhan-lu y Ji-lu, apareciéndose a Confucio, le dijeron: "Los Ji tienen la intención de entrar en guerra con Zhuanyu". Entonces Confucio dijo: “Qiu, ¿no es realmente culpa tuya? Después de todo, el gobernante de Zhuanyu fue nombrado ex rey y gobernante del monte Dongmeng; además, su posesión se encuentra dentro del principado de Lu, y su propietario es sujeto del tribunal. ¿Por qué diablos lo atacarías? A esto Jan-lu dijo: “Nuestro maestro quiere esto, pero ninguno de los dos lo queremos”. Confucio dijo: “Qiu, Zhou Zhen solía decir: muestra la fuerza de tu ayuda permaneciendo en el cargo; Si no puedes, vete. Si el líder no lo apoya en un lugar peligroso y no le impide atacar, ¿para qué se necesita? Además, tus palabras están equivocadas. Cuando un tigre o un rinoceronte salta de una jaula, o una tortuga y un jaspe se rompen estando en una caja, ¿de quién será la culpa? Zhan-lu dijo a esto: “Actualmente, la posesión de Zhuanyu es fuerte y adyacente a la ciudad de Bi; Si no lo toma ahora, definitivamente será motivo de preocupación para la familia Ji en el futuro”. A esto Confucio dijo: “Qiu, al hombre noble no le gusta que la gente guarde silencio sobre sus motivos egoístas y busque constantemente excusas. He oído que los gobernantes del estado y los jefes de casa no se preocupan por el hecho de que tienen poca gente, sino que están tristes por la distribución desigual, no temen la pobreza, pero temen el malestar; porque con igual distribución de la riqueza no hay pobres, con armonía no falta gente, y con tranquilidad la caída del Estado es imposible. Por tanto, si los pueblos lejanos no vienen con obediencia, entonces para atraerlos hay que cuidar la educación y la moralidad, y cuando vengan hay que darles una vida tranquila. Ahora vosotros, Yu y Qiu, ayudad a vuestro maestro, pero los pueblos lejanos no se someten y no sois capaces de atraerlos; su estado se está desintegrando, la gente se está alejando y dispersando, y no podéis conservarlo; y aquí estás planeando iniciar una guerra dentro del estado. Me temo que el peligro para Ji-sun no está en Zhuanyu, sino en las paredes de la casa”.

Confucio dijo: “Cuando hay orden en el universo, las ceremonias, la música y las guerras provienen del Hijo del Cielo; cuando en él reina la anarquía, las ceremonias, la música y las guerras provienen de los príncipes engendrados. Cuando todo esto proviene de príncipes específicos, entonces son pocos los que no pierden el poder después de diez generaciones; cuando todo proviene de los nobles, entonces son pocos los que no pierden el poder después de cinco generaciones; y cuando las riendas del gobierno están en manos de funcionarios vasallos, entonces son pocos los que no pierden el poder después de tres generaciones; cuando la ley reina en el universo, entonces el poder del gobierno no está en manos de los nobles y el pueblo no participa en la discusión de los asuntos”.

Confucio dijo: “Los impulsos que benefician a una persona son tres, y los impulsos que la perjudican son tres. Inclinaciones útiles son encontrar placer en el ejercicio de las ceremonias y de la música, sin traspasar los debidos límites; en historias de la bondad de los demás y en muchos amigos dignos. Las atracciones nocivas son encontrar placer en el deseo de lujo, en el libertinaje y en la pasión por las fiestas”.

Confucio dijo: “En presencia de personas dignas y respetables, son posibles tres errores: hablar cuando no se debe hablar, esto se llama temeridad; no hablar cuando debería hablar se llama secreto, y no prestar atención a las expresiones faciales se llama ceguera”.

Confucio dijo: “Un hombre noble debe tener cuidado con tres cosas: en la juventud, cuando las fuerzas vitales no son fuertes, la voluptuosidad; en la edad adulta, cuando apenas son fuertes, la lucha; y en la vejez, cuando son débiles, la codicia”.

Confucio dijo: “Para un hombre noble hay tres cosas que venera: el mandato del Cielo, los grandes hombres y las palabras del sabio. Una persona vil no conoce los mandamientos del Cielo y no les teme, trata a los grandes hombres con descortesía y trata las palabras de un sabio con desprecio”.

Confucio dijo: “Aquellos que tienen conocimiento desde el nacimiento son las personas más elevadas; quienes los

siguen son quienes adquieren conocimientos mediante el estudio; junto a estos están los que aprenden, a pesar de su falta de comprensión; los tontos y los no estudiantes constituyen la clase más baja".

Confucio dijo: "Un hombre noble tiene nueve pensamientos: cuando mira, piensa en ver con claridad; escuchar - escuchar con claridad; en relación a la expresión facial, piensa que es amable; en relación con la apariencia externa, piensa que debe ser respetuoso; en relación con el habla, para que sea sincera; en relación con los asuntos, estar atento a ellos; ante la duda, piensa en preguntarle a alguien; en relación con la ira, piensa en los desastres que conlleva; Cuando ve la oportunidad de adquirir algo, piensa en la justicia".

Confucio dijo: "Las personas que, ante la vista del bien, se esfuerzan irresistiblemente por alcanzarlo, como si temieran no lograrlo, ante la vista del mal, huyen de él, como del agua hirviendo, por miedo a quemarse, tengo visto y oído sobre esto. Que la gente vive como ermitaño para aclarar sus aspiraciones y practicar la justicia para tener éxito en su enseñanza; he oído hablar de esto, pero no he visto a personas así".

Confucio dijo: "El príncipe Jing de Qin tenía mil cuatro caballos, y cuando murió, la gente no encontró en él ninguna virtud para glorificarlo; Bo-i y Shu-qi murieron de hambre en las montañas Shou-yang, y la gente los glorifica hasta el día de hoy. ¿No es eso lo que significa?

Capítulo XVII

El maestro dijo: “Por naturaleza las personas están cercanas unas a otras, pero por costumbres están distantes”.

El maestro dijo: "Sólo el conocimiento más elevado y la estupidez más elevada permanecen inalterados".

Tzu-chang preguntó acerca de la humanidad. Confucio dijo: "Quien sea capaz de cumplir los cinco requisitos será humano". - “Déjame preguntarte, ¿qué es esto?” Confucio dijo: “Reverencia, generosidad, sinceridad, inteligencia y bondad. Si una persona es respetuosa, entonces no será descuidada, si una persona es generosa, entonces atrae a todos hacia sí, si es honesto, entonces la gente confía en él, si es ingenioso, entonces tendrá mérito. si es misericordioso, podrá gobernar a la gente."

La maestra dijo: "Yu, ¿has oído cuáles son las seis palabras y los seis defectos?" “No”, fue la respuesta. “Bueno, espera, te lo explicaré: tener amor por la humanidad y no aprender - la desventaja de esto será la estupidez, tener amor por el conocimiento y no amar aprender - la desventaja de esto será la inestabilidad, el amor por la honestidad y el no amar el aprendizaje; la desventaja de esto será causar daño a las personas; amar la franqueza y no amar el estudio; la desventaja de esto será el ardor; amar el coraje y no amar el estudio; la desventaja de esto será la indignación; amar la firmeza y no amar el estudio; la desventaja de esto será la extravagancia”.

La maestra dijo: “Estudiantes, ¿por qué no estudian el libro “Shi Jing”? Después de todo, puede inspirar, puede servir para ver las propias fortalezas y debilidades, puede hacer a una persona sociable, puede enseñarle a contener la indignación; en la familia - enseñar a servir al padre, en el estado - al soberano; ¡De él aprenderás muchos nombres de pájaros, animales, árboles y plantas!

La maestra dijo: “Ceremonias, dicen, ¡sí ceremonias! ¿Pero se refieren sólo al jaspe y la seda? Música, dicen, ¡sí música! ¿Pero se refiere sólo a campanas y tambores

musicales?

El maestro dijo: "Una persona de apariencia estricta y débil de alma puede compararse con una persona de clases bajas; ¿no es como un ladrón que hace un agujero en una pared o trepa por ella?"

El maestro dijo: “El favorito del pueblo es el ladrón de la virtud”.

El maestro dijo: “Los rumores y cuentos callejeros son una profanación de la virtud. Volver a contarlo en el camino significa abandonar la virtud”.

El maestro dijo: “¿Se puede servir al soberano con una persona baja? Cuando no ha conseguido lo que quiere, se preocupa por conseguirlo, y cuando lo consigue, tiene miedo de perder, y si tiene miedo de perder, está dispuesto a todo”.

El maestro dijo: “En la antigüedad, la gente tenía tres defectos, que ahora tal vez no existan. Los antiguos locos eran obstinados en las pequeñas cosas, pero los actuales se distinguen por su completo desenfreno; Anteriormente, las personas estrictas se distinguían por la severidad, pero ahora se distinguen por la malicia y la ira; los viejos tontos se distinguían por su franqueza, y los actuales por sus mentiras”.

El maestro dijo: “El habla astuta y la apariencia fingida rara vez se combinan con humanidad”.

La maestra dijo: "Quiero dejar de hablar". A esto Tzu Kung dijo: “Si no hablas, ¿qué transmitirán tus alumnos?” El maestro respondió: “¿Dice algo el Cielo? Mientras tanto, las estaciones cambian y nacen criaturas. ¿El cielo dice algo?

Tsai-wo preguntó: “Tres años de luto es demasiado. Noble esposo, si no practica ceremonias durante tres años, seguramente se enojará. Si no hace música durante tres años, seguramente caerá. ¿Es posible limitarnos a un año de luto, ya que durante el año se acaba el pan añejo y llega el pan nuevo, y el fuego obtenido del roce cambia? La maestra dijo: “¿Estarías tranquila comiendo arroz y

vistiéndote con brocado?" "Estaría tranquilo", fue la respuesta. "Pero si quieres estar tranquilo", continuó Confucio, "entonces hazlo. Pero para un marido noble durante el duelo, la comida no es dulce, la música no le produce placer y, viviendo en la casa, no está tranquilo. Por eso él no hace esto, pero si estás tranquilo, hazlo de esa manera". Cuando Tsai-wo salió, el Maestro dijo: "¡Esa es la falta de respeto de Yu! El hijo sólo tres años después de nacer deja las manos de su padre y su madre. Tres años de duelo son duelo universal. ¿No disfrutó Yu del amor de tres años de sus padres?

En cuanto a la producción de fuego frotando madera, entre los chinos encontramos los siguientes comentarios: en primavera, el fuego se obtiene de álamos y sauces, en verano, de azufaifo y albaricoquero, a finales del verano, de morera y roble de morera, en otoño, de roble y acacia, y en invierno, de sophora y caoba. [13] .

La maestra dijo: "Comer hasta saciarse todo el día y no hacer nada, ¿no es difícil? ¿No hay ajedrez y damas? Jugarlos es aún mejor que no hacer nada".

Tzu-lu dijo: "¿Un hombre de alto rango prefiere el coraje?" El maestro respondió: "Pone el deber por encima de todo, porque una persona en una posición alta, que tiene coraje, pero no tiene sentido del deber, se vuelve rebelde, y una persona que ocupa una posición baja, tiene coraje, pero no tiene sentido. del deber, se convierte en ladrón".

Tzu Kung preguntó: "¿Un hombre noble también siente odio?" "Sí", respondió el Maestro. "Odia a la gente que habla mal de los demás, odia a los que, ocupando una posición baja, hablan mal de sus superiores, odia a los valientes pero arrogantes, a los valientes pero tontos".

La maestra dijo: "Es difícil tratar con mujeres y sirvientes. Si los acercas, se vuelven desobedientes, pero si los alejas, refunfuñan".

El maestro dijo: "Si alguien es odiado a los cuarenta años, ya no le queda nada que hacer".

Capítulo XIX

Tzu-hsia dijo: “Se puede decir que ama aprender de aquel que diariamente aprende lo que no sabía y mensualmente recuerda lo que ha aprendido”.

Tzu-hsia dijo: “En el aprendizaje y la voluntad inquebrantable, el cuestionamiento persistente y la reflexión cuidadosa, también está la humanidad”.

Tzu-hsia dijo: “Los artesanos, para poder estudiar perfectamente su oficio, son colocados en talleres gubernamentales; un hombre noble estudia para alcanzar una mayor comprensión de sus principios."

Tzu-hsia dijo: “Una persona insignificante ciertamente encubre sus errores”.

Tzu-xia dijo: “Un hombre noble aparece en tres formas: cuando lo miras desde lejos, es impresionante; cuando te acercas a él, es afectuoso; cuando escuchas su discurso, es estricto”.

Tzu-hsia dijo: “Si no se violan los grandes deberes, entonces es posible desviarse de los pequeños”.

Tzu-xia dijo: “Si queda tiempo libre del servicio, entonces úsalo para aprender, y si queda tiempo libre del estudio, entonces úsalo para el servicio”.

Shusun Wushu, volviéndose hacia los nobles de la corte, dijo: "Tzu Kung es más talentoso e inteligente que Confucio". Zifu Jingbo informó esto a Zi-kong, quien dijo: “Tome el muro del palacio como ejemplo, mi muro llega hasta los hombros y a través de él se puede ver lo que hay de bueno en las habitaciones. El muro del Maestro tiene varias brazas, y si no encuentras la puerta adecuada y entras por ella, no verás la belleza de los templos de tus antepasados ni la riqueza de las filas del imperio; pero los que han encontrado esta puerta parecen ser pocos. ¿No es por eso que tu jefe dice eso?

Cheng Zi-qin, volviéndose hacia Zi-gong, dijo: “Solo dices esto por respeto. ¿Es posible que Chung-ni sea más digno que tú? Tzu Kung dijo: “Un hombre noble es considerado inteligente por una palabra y considerado ignorante por una palabra; Por tanto, uno no puede evitar tener cuidado con las palabras. El Maestro es inaccesible, como el Cielo, al que no se puede llegar dando pasos. Si el Maestro hubiera recibido el control del principado, entonces se habría justificado el siguiente dicho: “El que él pusiera en pie, permanecería en pie; quienquiera que dirigiera lo seguiría; quienquiera que acariciara se sometería a él; aquellos a quienes alentaría vivirían en armonía y paz; durante su vida habría sido famoso; se lamentaría su muerte. ¿Cómo es posible llegar a ser igual a él?

Capítulo XX

Tzu-chang preguntó a Confucio: “¿Cómo podrían conducirse los asuntos de gobierno?” El maestro respondió: “Seguir las cinco cualidades excelentes y expulsar las cuatro malas es la forma de conducir los asuntos de gobierno”. - “¿Cuáles son las cinco hermosas cualidades?” – preguntó Tzu-chang. El maestro respondió: “Cuando un gobernante hace el bien sin gastar dinero, impone el trabajo sin provocar quejas, desea sin avaricia, está contento pero no orgulloso, impresiona pero no feroz”. Tzu-chang dijo: “¿Qué significa hacer el bien sin gastar dinero?” El maestro respondió: “Cuando traiga beneficios al pueblo, en función de lo que le es útil, ¿no será este un beneficio sin costos? Cuando elige un trabajo adecuado y les hace trabajar en él, ¿quién se quejará? Cuando desea la humanidad y la adquiere, ¿dónde queda entonces el lugar para la codicia? Cuando para él no habrá ni fuertes ni débiles en número, ni pequeñas ni grandes acciones, y tratará a todos y a todo con igual respeto, entonces ¿no será esto complacencia sin orgullo? Cuando se arregle el vestido y la gorra, su mirada se llenará de dignidad, y al contemplar su impresionante apariencia, la gente sentirá respeto. ¿No sería eso grandeza sin ferocidad?

Tzu-chang dijo: "¿Cuáles son las cuatro malas cualidades?" – “Ejecutar a personas sin instruirlas es inhumanidad; exigir la ejecución inmediata de algo sin previo aviso es prisa; retrasar órdenes y exigir una

ejecución urgente es desastroso; al dar algo a la gente, mostrar tacañería al repartirlo; esto será un comportamiento burocrático (es decir, mezquindad característica de un funcionario, pero no de un gobernante)".

El maestro dijo: "Quien no reconoce el destino no puede convertirse en un hombre noble. (Un no fatalista no puede convertirse en un hombre noble.) Quien no reconoce las ceremonias no tiene dónde adquirir bases sólidas. El que no conoce el poder de las palabras no tendrá forma de reconocer a las personas".

Conocimiento familiar sobre Confucio

[14]

Explicaciones de discursos sobre reyes sabios.

Cuando Confucio estaba jubilado, su discípulo Zeng Shen le sirvió. Confucio dijo: "¡Oh Shen! De los gobernantes actuales se escuchan discursos que quizás sólo atraigan a los rangos inferiores. Son pocos entre ellos los que pronuncian discursos dignos de un rey sabio. ¡Pobre de mí! ¡Si pudiera hablarles como un verdadero rey, entonces, sin salir de mis aposentos, podría cambiar el mundo entero con mis palabras!

Tseng Tzu se levantó, bajó de su asiento y respondió: "Me atrevo a preguntar ¿cuál es la palabra digna de un rey sabio?"

Confucio permaneció en silencio.

"Maestro, cuando estás inactivo, es difícil dar la respuesta correcta por ti mismo", dijo Tseng Tzu. "Por eso, me atrevo a hacerte una pregunta".

Confucio siguió en silencio y Zengzi tembló de miedo. Se levantó las faldas de su vestido y retrocedió respetuosamente.

Al cabo de un rato, Confucio suspiró y, volviéndose hacia Zengzi, le dijo:

– Shen, ¿puedo hablarte sobre el Camino de los Reyes Magos?

"No me atrevo a considerar que mis conocimientos son suficientes para esto, pero respetuosamente les pido que me den instrucciones, basándose en lo que sé".

“Siéntate y te lo diré”, dijo Confucio. – El Camino Verdadero es lo que hace manifiesta la perfección (de) interior de las cosas. La perfección es lo que hace que el Camino sea valioso. Por lo tanto, si no hubiera perfección, entonces el Camino no sería valorado en el mundo. Si no existiera el Camino, entonces la perfección no se manifestaría en el mundo. Aunque tengas el mejor caballo del reino, si no sabes ensillarlo y conducirlo correctamente, no podrás llegar a tu destino. Incluso si posees vastos territorios y numerosos súbditos, si no sabes cómo gobernarlos de acuerdo con el Camino correcto, no podrás obtener poder real. Por eso, en la antigüedad, los reyes sabios cultivaban las “siete enseñanzas” internamente y externamente lograban los “tres logros”.

La conducta de los reyes sabios era tal que cuando defendían su estado, ahuyentaban a los enemigos a miles de kilómetros de distancia. Cuando partían en campaña, conducían a sus guerreros como si caminaran sobre una estera para dormir. Por eso se dice: “Cuando un gobernante se perfecciona dentro de las “siete enseñanzas”, estará en paz para siempre. Cuando un gobernante lleva a cabo los “tres logros” externamente, su riqueza no se desperdiciará”.

“Aquel que siempre está en paz interiormente y no desperdicia su riqueza en el exterior merece ser llamado rey sabio”, dijo Tseng Tzu. – ¿Puedo saber qué significa esto?

“En la antigüedad, Shun no abandonaba su asiento y había orden en todo el mundo”, dijo Confucio. – ¿De qué debería preocuparse entonces el soberano? Si no hay orden en el mundo, entonces la culpa es del soberano. Si no se siguen los decretos, la culpa es de los súbditos. En cuanto a la riqueza del reino, los antiguos reyes se quedaban sólo con una décima parte de la cosecha y llevaban a la gente a trabajar sólo tres días al año. La gente podía ir a los bosques y lagos según las estaciones, y no se recaudaba ningún impuesto por ello. No se cobraban derechos en los puestos de avanzada ni en los mercados. Entonces, ¿cómo podría desperdiciarse la riqueza del pueblo?

– ¿Me atrevo a preguntar cuáles son las “siete enseñanzas”? - preguntó Zeng Tse.

– Si las clases altas son respetuosas con sus mayores, entonces las clases bajas serán celosas en el desempeño de la piedad filial. Si las clases altas son respetuosas con sus amos, entonces las clases bajas serán celosas en su

devoción al rey. Si los de arriba encuentran placer en ser generosos, los de abajo serán más amables. Si las clases altas alientan a los dignos, las clases bajas tendrán cuidado al elegir amigos. Si las clases altas aman el poder espiritual, las clases bajas no perecerán en la oscuridad. Si los de arriba se avergüenzan de la codicia, los de abajo no litigarán. Si los de arriba son modestos y educados, los de abajo conocerán el sentido de la proporción. Esto es lo que son las “siete enseñanzas”. Estas “siete enseñanzas” son la base para gestionar personas. En general, la parte superior debe servir como modelo para la parte inferior. Si el patrón es correcto, ¿quién en el mundo se atrevería a comportarse incorrectamente?

Que el gobernante primero establezca la humanidad en su alma, y entonces sus funcionarios serán leales, sus soldados serán celosos en su servicio, la gente será sincera, las costumbres serán sencillas, la gente será honesta y las mujeres serán castas.

– ¡Este Camino es verdaderamente perfecto! - exclamó Zeng Tzu. – Yo, su alumno, todavía no puedo entenderlo.

"Shen, ¿realmente crees que este es el final?" - dijo Confucio. – Hay mucho más en ello. Los sabios reyes de la antigüedad, cuando gobernaban el estado, ciertamente lo dividieron para introducir herencias y lo dividieron para restablecer el orden en él. Sólo entonces ninguno de los maridos dignos permaneció en la oscuridad, y las personas deshonestas no pudieron esconderse en ninguna parte. Los funcionarios supervisaron a la gente todos los días y profundizaron en las necesidades del pueblo en todas las épocas del año. Acercaron a los dignos y alienaron a los indignos. Mostraron compasión por las viudas y los viudos, alimentaron a los huérfanos y apoyaron a los pobres y necesitados. La parte superior cuidaba la parte inferior de la misma manera que los brazos y las piernas se dedican al pecho y al corazón. Y las clases bajas amaban a las clases altas, como un niño ama a su madre. Cuando los de arriba y los de abajo están tan comprometidos entre sí, no quedará ni un solo pedido sin cumplir. Todos veneraban el poder espiritual del rey: los cercanos a él se inclinaban ante él, los lejanos competían entre sí y corrían a su corte. Estos son los mayores logros del poder real.

Por eso se dice: “El que tiene mucha sinceridad y poca pretensión podrá asegurarse de que se observarán sus costumbres, se repetirán sus palabras, se seguirán sus pasos. En su honestidad es inquebrantable, como el cambio

de estaciones; en fuerza de espíritu es tan poderoso como un millón de personas; es como quien da de comer a otro cuando él mismo tiene hambre, y le da de beber cuando él mismo tiene sed. Y la gente confía en ello, del mismo modo que confía en la presencia del frío o del calor. Si consideran que lo lejano está cerca de ellos, entonces esto no sucede porque el Camino esté cerca, sino porque el poder espiritual del rey se manifiesta con sus propios ojos. Por eso no toma las armas, sino que todos tiemblan ante él; no regala riquezas y todos lo aman. Esto es lo que significa: "cuando los reyes sabios defendieron su reino, ahuyentaron a los enemigos a miles de kilómetros de distancia".

– ¿Me atrevo a preguntar cuáles son los "tres logros"? - preguntó Zeng Tse.

– El ritual más elevado es que sin observar las reglas de la cortesía, el mundo se gobierna sin problemas. La mayor recompensa es que, sin repartir obsequios, los funcionarios estén contentos. La música más elevada es que, sin sonidos audibles, reina la armonía entre las personas de todo el mundo. Al realizar estos tres logros, los reyes sabios podrían estar entre los gobernantes del mundo, podrían obligar a los funcionarios a servirse a sí mismos y podrían utilizar a la gente común en su servicio.

– Me atrevo a preguntar, ¿a qué se refieren los "tres logros"? - preguntó Zeng Tse.

– Los reyes sabios de la antigüedad tenían un conocimiento profundo de los nombres de los cargos oficiales, y conociendo estos nombres, conocían la esencia de las cosas. Sólo después de esto otorgaron títulos a sus súbditos para que el pueblo los honrara. Esto es lo que significa: "el ritual más elevado es que sin observar las reglas de la cortesía, el mundo se gobierna impecablemente". Utilizaron las reglas de pago de recompensas para enriquecer a sus súbditos. Esto es lo que significa: "la mayor recompensa es que los funcionarios queden satisfechos sin dar regalos". Y luego su fama retumbó en todo el mundo. Esto es lo que significa: "la música más elevada consiste en que sin sonidos audibles reina la armonía entre las personas". Por eso dicen: "La persona más humana del Mundo Celestial es capaz de unir a las personas más cercanas del mundo. La persona más iluminada del Celeste Imperio es capaz de elevar a los hombres más dignos del mundo. El hombre más sabio del mundo puede utilizar los servicios de las personas más

amigables”. Sólo si se han logrado estos “tres logros” se podrá lanzar una campaña contra el enemigo.

No hay nada más grande en la humanidad que el amor por las personas. No hay nada más grande en sabiduría que la comprensión de los dignos. No hay nada mejor en el gobierno que emplear a personas capaces en el servicio. Si el soberano logró implementar estos tres pactos en el gobierno, no habrá una persona en todo el mundo que se atreva a desobedecer sus órdenes.

Amar a las personas y comprender a los que son dignos: ¿quién de nosotros se negaría a sí mismo tales virtudes? Mientras tanto, hace poco vimos una sala llena de representantes del pueblo abucheando y criticando al académico A.D. Sajarov, quien dijo lo que resultaría evidente e innegable al cabo de poco tiempo. Una vergüenza inexpresable me obligó a apagar la televisión, pero desconectar de la vida no es tan fácil. Sinceramente, a la indignación por el comportamiento de los diputados se mezcló luego un sentimiento de irritación y enfado por la ingenuidad y franqueza del académico. Bueno, es la persona más inteligente y entiende perfectamente quién está sentado frente a él. ¿Es realmente imposible ser más pedagógico, trabajar gradualmente, por así decirlo, en la zona de desarrollo próximo de la audiencia?

Frente a la amenazadora serie de acontecimientos que pronto siguieron, estas razones pseudopedagógicas parecen mezquinas y patéticas. No, esto no es tan simple: ¡comprender a los dignos! Quizás valdría la pena agregar: comprensión oportuna, porque la dignidad, entre otras cosas, excluye por completo la capacidad de ser astuto y adaptarse, incluso para los fines educativos y pedagógicos más nobles. Y ahora otra persona digna, cargada de amor por la gente, expresa pensamientos "intempestivos", metiéndose bajo los pies de las próximas partes en conflicto, tratando de detener el derramamiento de sangre. Pero, como es costumbre desde hace siglos, la multitud vuelve a gritar: “¡Crucifícale, crucifícale!”.

El reinado de los reyes sabios fue como la lluvia que caía a tiempo: cuando caía del cielo, todos los pueblos se regocijaban. Y cuanto más extensas eran sus posesiones, más se regocijaba la gente de su gobierno. Por eso se dice: “Conducían a sus tropas como si caminaran sobre una estera para dormir”.

Comportamiento científico

Cuando Confucio regresó a Lu, el gobernante del reino, Ai-gun, salió personalmente a su encuentro, mostrándole su favor. El soberano subió al pórtico como anfitrión y Confucio se levantó como invitado y se paró a su lado.

– Tu vestido, Maestra, es el vestido de un científico, ¿verdad? - dijo Ai-gun.

"He oído que los conocimientos del noble son amplios, pero su vestimenta corresponde a las costumbres del país en el que vive". "Nunca escuché que debiera usar la vestimenta de un erudito", respondió Confucio.

– ¿Puedo aprender de usted cómo debe comportarse una persona instruida? - preguntó Ai-gun.

– Si se me permite hablar brevemente sobre este tema, no podré hacerlo de forma exhaustiva. Y si me permiten hablar extensamente sobre esto, entonces una reunión no será suficiente", respondió Confucio.

El gobernante ordenó que trajeran asientos, Confucio se sentó a su lado y dijo:

- Una persona erudita es aquella que conoce la sabiduría de los reyes antiguos y está esperando una oferta para ocupar un puesto en la corte. Desde la mañana hasta la noche está inmerso en sus estudios académicos y espera que le hagan una pregunta. Cultiva la lealtad y la honestidad y espera ser ascendido. Actúa con decisión y por eso espera que se le preste atención. Éstas son las cualidades de una persona erudita.

El científico viste un vestido sencillo y una gorra, y sus acciones son prudentes. Mientras hace grandes cosas, parece sereno. Mientras hace pequeñas cosas, parece inspirarse. En las cosas grandes parece tener miedo, en las cosas pequeñas parece cauteloso. Sale al mundo con dificultad y sale del mundo con facilidad. Parece modesto y humillado, como si no tuviera talento. Estas son sus propiedades externas.

Un hombre culto es amable en sus modales; se levanta educadamente y se sienta respetuosamente. Sus palabras son siempre sinceras e inspiran confianza, sus acciones son siempre correctas e impecables. En el camino no busca un camino más cómodo y seguro para él, en invierno y verano no intenta protegerse del frío ni del calor. No tiene prisa por morir y espera una muerte digna para él. Se mejora,

esperando el momento adecuado para actuar. Estas son las propiedades de su mente.

Una persona erudita no considera valiosos el oro y el jaspe, pero valora la devoción y la veracidad. No busca apoderarse de las tierras, sino que considera que la humanidad y el deber son sus posesiones. Considera que su riqueza no son los tesoros acumulados, sino los logros del aprendizaje. Es difícil reclutarlo para el servicio, pero es fácil recompensarlo. Es fácil recompensarlo, pero difícil mantenerlo en el servicio. No se muestra al mundo si el momento es desfavorable: ¿no es difícil atraerlo para servir? Si un soberano actúa injustamente, no se acerca a él: ¿no es difícil tenerlo a su servicio? Piensa primero en el trabajo y luego en la recompensa: ¿no es fácil recompensarlo? Éstas son las propiedades de sus sentimientos.

Un hombre culto es tal que, aunque le presenten regalos caros, no muestra favores y, aunque viva en el lujo, no sucumbirá a la sensualidad. Incluso si todas las personas que lo rodean se le oponen, él no cederá. Que lo amenacen con un arma; no tendrá miedo. Frente al beneficio, no se olvidará de la justicia. Ante la muerte, no renunciará a sus creencias. Mirando hacia el pasado, no se arrepiente de nada; mirando hacia el futuro, no se preocupa por nada. No repite juicios erróneos y no le interesan los rumores difamatorios. Nunca traiciona su apariencia solemne. Nunca prepara sus consejos con antelación. Ésta es su posición en el mundo.

El científico es tal que puedes estar cerca de él, pero no familiar. Se le puede matar, pero no se le puede humillar. En casa se comporta con modestia y come alimentos sencillos. Puedes contarle sus errores y omisiones mediante pistas, pero no directamente. Tal es su coraje y determinación.

El erudito es tal que hace devoción y confía en su armadura y casco. Hace de los rituales y de la justicia su escudo y su lanza. Camina con la humanidad y descansa con fuerza espiritual. Incluso si se ve obligado a hacerlo, no renunciará a sus puntos de vista. Esa es su confianza en sí mismo.

El científico es tal que se contentará con un terreno de un mu y una pequeña cabaña con ventanas del tamaño del cuello de una jarra. Incluso viviendo en tal pobreza, aceptaría la oferta del soberano de servir sin dudarlo. Pero

si el soberano no le presta atención, no recurrirá a la adulación. Ésta es su actitud hacia el servicio.

El científico es tal que, viviendo con sus contemporáneos, se esfuerza por vivir de acuerdo con los preceptos de los antiguos. Si tiene suerte y logra implementar el Camino, las generaciones siguientes podrán tomarlo como modelo.

Si no encuentra respuesta en el mundo, si no se deja acercar por la cima y la base no lo empuja hacia adelante, si los calumniadores y aduladores conspiran contra él, su vida puede estar en peligro, pero no cederá. sus intenciones. Éstas son las propiedades de su castidad y voluntad.

Un científico es tal que amplía sus conocimientos sin interrupción ni un momento, y lleva a cabo su voluntad sin conocer el cansancio. Puede que viva en la oscuridad, pero nunca se entregará a los vicios. Puede servir a los poderosos de este mundo, pero no sacrificará el honor. Al llevar a cabo el ritual, mantiene la armonía, pero sabe cuándo detenerse cuando se trata de gentileza y cumplimiento. Intenta llegar a ser como hombres dignos y es amable con la gente corriente. Tal es la amplitud de sus puntos de vista y su amabilidad.

Un científico es tal que, al nominar personas para el servicio en su distrito, no considerará vergonzoso recomendar a un familiar, y al nominar personas de afuera, no tendrá miedo de recomendar a un enemigo, porque solo se guía por el capacidades de las personas. Nomina a los dignos y talentosos, sin esperar recompensas de ellos. Sólo quiere que el soberano lleve a cabo sus intenciones y que el pueblo ame su fuerza espiritual. Si puede ser útil al Estado y a la familia, no busca riqueza ni fama. Así es el científico en materia de promover a los dignos y capaces al servicio.

Un erudito es tal que mantiene su nombre sin mancha y se purifica en poder espiritual. Le dice al gobernante lo que tiene que decir e inclina la cabeza. Con una palabra tranquila, corrige al soberano incluso sin que él lo sepa. Influye en el soberano con el silencio y no toma medidas apresuradas. No intenta elevarse colocándose al borde de un abismo, ni exaltándose a sí mismo por el éxito en pequeñas cosas. Si hay orden en el mundo, no toma sus responsabilidades a la ligera. Si el mundo está sumido en el caos, no lo considera un obstáculo para sus planes. No busca el apoyo de la gente porque lo apoyan y no juzga a los demás porque no están de acuerdo con él. Éstas son sus propiedades en la realización de su camino solitario.

El erudito es tal que, si no sirve al Hijo del Cielo arriba o al gobernante de la herencia abajo, respetuosamente permanece en silencio y muestra tolerancia. Sopesa cuidadosamente sus opiniones y con los demás se comporta con audacia y decisión. Verifica sus acciones estudiando todas las ciencias y logra refinamiento en el comportamiento. Incluso si el soberano comparte su reino con él, considerará sus posesiones una mera nimiedad. Ni siquiera estará satisfecho con el puesto de consejero real. Ésta es su actitud hacia el servicio gubernamental.

Los científicos son tales que profesan los mismos principios en la implementación de sus planes y crean su camino de acuerdo con las mismas reglas. Cuando son iguales en sus talentos, se alegran de ello y se obedecen fácilmente unos a otros. Al estar separados durante mucho tiempo, no creen en las calumnias contra sus amigos. Si el gobernante comparte sus creencias, están a la vista, y si no, se esconden. Ésta es su actitud el uno hacia el otro.

La gentileza y la bondad son la base de la humanidad, y la precaución y el respeto son el espacio de la humanidad. La cordialidad y la generosidad son las acciones de la humanidad, y la conformidad y la humildad son la fuerza de la humanidad. Los rituales y las reglas son el lado exterior de la humanidad, y las palabras y el razonamiento son la decoración de la humanidad. El canto y la música son la armonía de la humanidad, y la división y la dispersión son la aplicación de la humanidad. El científico tiene todas estas propiedades, pero no se atreve a decir que es humano. Tal es su humildad y reverencia.

Un científico es tal que no se aflige por la pobreza y no se enorgullece de tener fama y riqueza. Los gobernantes del mundo no pueden avergonzarlo, los mayores del mundo no pueden ser una carga para él, los superiores a su servicio no pueden entristecerlo. Por eso se le llama hombre culto. Hoy en día, la gente se llama científicos sin ningún motivo, abusando de este alto título.

Cuando Ai-gun escuchó estas palabras, su discurso se volvió sincero y su comportamiento respetuoso, y dijo: “¡Hasta el final de mis días no me atreveré a reírme más de la gente culta!”

Varios fragmentos

Cuando Confucio estaba en el reino de Chu, cierto pescador se ofreció a comprarle pescado. Como Confucio no aceptó el pescado, el pescador dijo: “Hace calor y el mercado está muy lejos, así que no podré vender el pescado. Y entonces pensé, querido señor, que es mejor ofrecerle el pescado que tirarlo a la basura”. Aquí el Maestro se inclinó dos veces en señal de gratitud y aceptó el pez, y luego ordenó a los discípulos que barrieran el suelo, con la intención de sacrificar el pez a los espíritus.

Un estudiante dijo: “Este hombre quería tirar el pescado y tú lo vas a sacrificar. ¿Cómo es esto posible?

“He oído”, respondió Confucio, “que aquel que, no queriendo desperdiciar comida, quiere mostrar su respeto ofreciéndola a otro, es amigo de la humanidad. ¿Puede alguien, habiendo recibido un regalo de un hombre humano, no sacrificarlo a los espíritus?

* * *

Cuando el discípulo de Confucio, Tzu-lu, se convirtió en gobernante de la región de Pu, reparó canales y presas para proteger a los residentes locales de las inundaciones. Como la vida no era fácil para la gente corriente, empezó a darles a todos una cesta de comida y una jarra de agua de arroz. Al enterarse de esto, Confucio envió a un hombre a Tzu-lu exigiéndole que dejara de distribuir alimentos. Un Tzu-lu insatisfecho se acercó a Confucio y le dijo: “Como llovía mucho en la zona y había amenaza de inundaciones, ordené a la gente que repararan los canales y presas. Sin embargo, muchas personas viven en el hambre y la pobreza, así que les ordené que distribuyeran una canasta de alimentos y una jarra de agua de arroz. Y el hecho de que usted, Maestro, me prohíba hacer esto significa que no me permite ser humano. Nos enseñas humanidad, pero tú mismo no nos permites implementarla. ¡No entiendo esto!"

Confucio dijo: “Si crees que la gente se muere de hambre, ¿por qué no se lo informas al gobernante para que abra los graneros y los contenedores y alimente a la gente? En lugar de eso, les das tu propia comida. Esto significa

que muestras la falta de misericordia del gobernante y demuestras tu propia bondad. ¡Si dejas de distribuir comida, aún puedes sobrevivir, pero si no lo haces, enfrentarás un castigo inevitable!

* * *

Confucio le dijo a su amigo Voyu: “He oído que sólo una persona que ha estudiado puede estar todo el día en compañía de otras personas sin molestarlas. Si la apariencia de un hombre no es digna de atención, si sus modales no son respetables, si sus antepasados no son dignos de veneración, si su familia no es digna de fama, y sin embargo su fama abarca al mundo entero y se transmite a sus descendientes, Entonces, ¿cómo se puede lograr esto sin aprender?

En consecuencia, un marido noble no puede dejar de estudiar y su apariencia no puede dejar de ser impresionante. Si su apariencia no es impresionante, no despertará simpatía, y sin simpatía no habrá lealtad; Sin devoción, los rituales perecerán, y sin rituales una persona no tendrá apoyo en la vida. El aprendizaje se puede comparar con un estanque estancado: en él fluyen grandes lluvias, en él crecen algas y lentejas de agua. La gente puede ver su superficie, pero ¿quién sabrá dónde está su fuente?

* * *

Cuando Confucio regresaba del reino de Wei a Lu, detuvo sus caballos en el puente sobre el río y comenzó a admirar la hermosa vista: frente a él había una cascada de treinta brazas de altura, y el agua a su alrededor hervía a una distancia de noventa li. Los peces y las tortugas no podían nadar allí, los cocodrilos no podían vivir, pero un hombre estaba a punto de cruzar el río nadando. Confucio le envió un hombre y le dijo que dijera:

“La cascada alcanza una altura de treinta brazas, el agua a su alrededor hierve a noventa brazas, los peces y las

tortugas no pueden nadar allí, los cocodrilos no pueden vivir. ¡Será difícil cruzar el río en este punto!

El hombre no hizo caso de estas palabras, cruzó el río nadando y salió del agua.

– ¡Qué perfecto es tu arte! - le dijo Confucio al nadador. – ¿Tienes algún arte especial para entrar y salir del agua?

"Entro al agua a través de la devoción y la confianza, y cuando salgo del agua, sigo manteniendo la devoción y la confianza". Con devoción y confianza, me sumerjo en el arroyo y no me permito actuar arbitrariamente: ¡por eso puedo cruzar el río nadando!

Confucio se volvió hacia los estudiantes y dijo:

- Recuerden, hijos míos. Actuando con devoción, confianza y sinceridad, puedes volver sumisa incluso al agua. ¿Qué podemos decir de las personas?

* * *

Confucio dijo: "Un hombre noble debe preocuparse por tres cosas en su vida: si no estudia en su juventud, será incapaz de nada en la edad adulta; si no enseña a nadie en la vejez, nadie se acordará de él después de la muerte; si no ayuda a los demás, nadie acudirá en su ayuda cuando él mismo esté necesitado. Por lo tanto, un esposo noble a una edad temprana piensa en los tiempos en que se convertirá en adulto y, por lo tanto, estudia con diligencia; en la vejez piensa en el momento en que no lo será, y por eso enseña diligentemente a los demás; Al poseer riquezas, piensa en el momento en que tendrá necesidad y, por lo tanto, da generosamente a los demás".

Paradójicamente, estas verdades evidentes hoy en día requieren los instrumentos pedagógicos más sofisticados para al menos ser escuchadas. Para aquellos que dudan de este fenómeno pedagógico, les sugiero refrescar en su memoria emocional la imagen de al menos uno de los "nuevos rusos" que conocen con todos los miembros de su casa. El éxito inmerecido, un aumento repentino y rápido de la riqueza, oportunidades casi ilimitadas que se han abierto: todo esto, naturalmente, hace que la cabeza dé vueltas, pero para una persona madura, seriamente comprometida en los negocios, no representa un gran peligro. Otra cosa son los niños. El colapso psicológico que

se produce en las pensiones de élite entre los hijos de empresarios rusos todavía espera a su investigador. Los ricos también llorarán cuando "de repente" se den cuenta de que una jaula de oro en ausencia de una comunicación cordial, para la cual nuestro negocio específico no deja tiempo, sólo crea un depredador intelectual. ¿Quién acudirá en su ayuda en su vejez?

No, no estoy en absoluto en contra de las pensiones y privadas. La historia de Rusia ha conocido brillantes instituciones de este tipo. Baste recordar el Liceo Tsarskoye Selo y el Instituto Smolny de Doncellas Nobles. Otra cosa es curiosa y sintomática: la nobleza y la intelectualidad rusas, al colocar a sus hijos en tales instituciones, los condenaron deliberadamente a una existencia más que espartana. Por las memorias de las mujeres de Smolensk sabemos que en invierno la temperatura en los dormitorios, donde se alojaban hasta 20 alumnos, no superaba los 15°. Las niñas durmieron bajo las mantas de los soldados. Su mentor siempre se acostó con ellos. Hay un chiste inglés interesante sobre esto. En una familia inglesa decente, un niño no hablaba hasta los siete años. Los logopedas, logopedas y psicólogos especializados invitados no pudieron ayudar. La primera frase del niño se escuchó durante la cena: "Tu sopa está poco salada". Los padres asombrados le preguntaron al niño: "¿Por qué has estado en silencio hasta ahora?" La respuesta fue: "¡Antes todo estaba bien!" Esta anécdota contiene una gran sabiduría pedagógica, que los británicos implementan en las universidades más elitistas y cerradas.

Yo mismo fui testigo de cómo en octubre, en una de las famosas escuelas privadas inglesas, a una temperatura de 10°, los alumnos, vestidos sólo con camiseta y pantalones cortos, pasaban dos horas pintando en la calle. Su ración de almuerzo horrorizaría a cualquier padre ruso, incluso al de ingresos más medios: 60 gramos de carne, guisantes y un vaso de té. Así se educa a la élite inglesa de las familias más ricas, porque sólo así los futuros líderes del país (a través del hambre y el frío) desarrollan dinamismo, actividad, ganas de vivir y una carrera exitosa. En nuestros nacientes internados, a veces se cuenta el número de caviar y vídeos per cápita de la población infantil. Y pocas personas todavía piensan si un niño que ya está harto desde pequeño tendrá algo por lo que esforzarse.

* * *

Confucio contempló el río que fluía hacia el este. Tzu Kung preguntó: “¿Por qué un hombre noble siempre se sumerge en la contemplación de una corriente de agua cuando la ve?”

"Porque", respondió Confucio, "el agua nunca descansa, lava todos los seres vivos de la tierra y no actúa violentamente". En este sentido es similar al poder espiritual. El agua siempre fluye de arriba a abajo a lo largo de los caminos trazados para ella; en esto es similar a la naturaleza de las cosas. El agua se extiende sobre una superficie inmensa y no tiene límites; en esto es similar al Camino. El agua llena abismos de miles de brazas de profundidad y no conoce la timidez; en esto es un ejemplo de valentía. Cuando el agua se vierte en los recipientes, siempre los nivela; en esto es un ejemplo de la ley. Al llenar los recipientes, no es necesario nivelar el agua; esto muestra un ejemplo de rectitud. Suave y fluido, penetra hasta en las cosas más pequeñas; en esto es un ejemplo de extremidad. Al surgir de su fuente, siempre fluye hacia el este; en esto es un ejemplo de determinación. El agua, que entra y sale de todas las cosas, purifica todo lo que existe; en esto es un ejemplo del buen poder de transformación. Estas son las propiedades del agua. Por eso un hombre noble siempre contempla el agua cuando la ve frente a él.

* * *

Confucio dijo: “Hay algo de lo que me avergüenzo, que desprecio y que temo: no estudiar diligentemente en mi juventud y, habiendo vivido hasta la vejez, no poder enseñar a otros, eso es de lo que me avergüenzo. de; dejar la casa de su padre, servir con éxito al soberano y luego, habiendo conocido a un viejo amigo, alejarse de él; lo desprecio; vivir rodeado de gente humilde y no poder entablar amistad con un marido noble, ¡eso es lo que tengo miedo!

* * *

Tzu-lu se acercó a Confucio y Confucio le preguntó:

– ¿Qué es la sabiduría y qué es la humanidad?

“El que es sabio puede hacer que todos lo conozcan”. "El que es humano puede hacer que todos lo amen", respondió Tzu-lu.

“Se te puede llamar soldado”, dijo Confucio.

Tzu-lu se fue y Tzu-gun entró en la habitación. Confucio le hizo la misma pregunta y Tzu Kung respondió:

- El que es sabio conoce a los demás. El que es humano ama a los demás.

“Se te puede llamar soldado”, dijo Confucio.

Tzu Kung se fue y Yan Hui entró en la habitación. Confucio le hizo la misma pregunta y Yan Hui respondió:

- El que es sabio se conoce a sí mismo. El que es humano se ama a sí mismo.

– ¡Se te puede llamar un militar y, además, un marido noble! - exclamó Confucio.

Confucio le dijo a Tzu-lu: “Un hombre noble hace de su corazón la guía de sus ojos y oídos. Considera una virtud mantener la justicia. Los ojos y los oídos de una persona humilde guían su corazón. Considera que la voluntad propia es valor. Por eso dicen del hombre noble: “Cuando es removido, no se ofende. Cuando lo ponen al frente, permite que todos lo sigan”.

La técnica de los corazones es uno de los componentes más complejos de la doctrina pedagógica de Confucio. Una vez más, al leer al Maestro, nos topamos con una simplicidad externa que raya en la banalidad. Parecería que la cordialidad hacia otras personas es una medida natural de la dignidad y la nobleza de una persona. Sin embargo, la dignidad en las circunstancias dramáticas que ofrece la vida presupone oído moral sensible, vigilancia y perspicacia, para no equivocarse al distinguir una causa justa de una dudosa. De lo contrario, ¿cómo se puede mantener la justicia? ¿Por qué el Maestro contrasta deliberadamente el corazón con los ojos y los oídos: el análisis de la información recibida? Refinada por todas las tentaciones posibles, la mente humana de finales del siglo XX construye fácilmente una triste cadena: cordialidad - credulidad - inocencia - ingenuidad - fracaso (más duramente - estupidez). Por alguna razón, se acepta generalmente que uno de los problemas existenciales más profundos, cuando la mente y el corazón no están en armonía, es relevante sólo para el hombre de los tiempos modernos: desde Hamlet hasta los héroes de F.M.

Dostoievski. En la antigüedad, supuestamente, la conciencia humana no estaba nublada por estas “malditas” preguntas. Las “simples” reflexiones de Confucio sobre este tema refutan este punto de vista popular, pero no eliminan el eterno problema: ¿hasta qué punto uno puede permitirse vivir de los sentimientos y confiar en el corazón? Sorprendentemente, las personas que han experimentado las trágicas vicisitudes de la vida creen que esta brújula no falla ni siquiera en las circunstancias más extremas. AI. Solzhenitsyn recuerda que cuando un provocador entró en una celda de la prisión, la visión interior del corazón lo iluminó instantáneamente. Los instintos del prisionero nunca le fallaron. El corazón dio una señal de peligro. Pero incluso en circunstancias menos dramáticas, a menudo tenemos que actuar en condiciones de falta de información, y luego, cuando los ojos y los oídos pueden hacer poco para ayudar, la intuición actúa a nivel emocional y cardíaco. Pero si hasta ahora hemos hablado de la “guía” forzada de un corazón inteligente, entonces Confucio habla de un hombre noble que lo hace conscientemente, porque no importa a qué compromisos nos empuje la vida, no importa en qué autohipnosis nos adormezcamos. Al dormir, cometiendo acciones indecorosas, "una bestia con garras que raspa el alma - la conciencia" todavía da señales que indican malestar interno, quizás la principal fuente de neuroticismo y agresión. Así, la conciencia, según Confucio, es la base fundamental de cualquier análisis y acciones posteriores. La obstinación de una persona baja no es más que inmoralidad.

* * *

Confucio dijo: “Un hombre noble tiene tres dolores: cuando no ha oído hablar de algo, se lamenta por no poder oír algo instructivo; cuando ha oído hablar de algo, se entristece porque no podrá aprender una lección de ello; cuando ha aprendido algo, se entristece porque no podrá implementarlo.

Un marido noble tiene cinco motivos para avergonzarse: tener poder espiritual, pero no poder transmitirlo con palabras: de esto se avergüenza un marido noble; poder transmitir poder espiritual con palabras, pero no poder

expresarlo con acciones: esto es algo de lo que un hombre noble se avergüenza; ganar algo bueno y luego perderlo es algo de lo que un marido noble se avergüenza; cuando la tierra da a luz en abundancia y la gente vive al día, un hombre tan noble se avergüenza; Que otros con menos gente logren más que él es algo de lo que un hombre noble se avergüenza".

* * *

Confucio le dijo a Tzu-lu: "Si un hombre noble ha cultivado un espíritu poderoso dentro de sí mismo, la muerte no lo alcanzará. Si una persona inferior ha cultivado la fuerza en sí misma, no puede evitar la ejecución".

* * *

Confucio dijo: "Los procedimientos exhaustivos son perjudiciales para la justicia. El discurso mezquino daña el Camino. Los ciervos son considerados animales nobles porque cuando encuentran comida, se llaman entre sí con un grito. Y llamarlos simplemente animales es completamente inaceptable".

* * *

Confucio dijo: "La buena medicina tiene un sabor amargo, pero ayuda a curar las enfermedades. El discurso sincero es desagradable de escuchar, pero ayuda a corregir el comportamiento. Si el gobernante no se pelea con sus súbditos, el padre no se pelea con sus hijos, los hermanos mayores no se pelean con los menores, no sucederá nada malo. Por eso se dice: "Si el gobernante pierde, el súbdito encontrará. Si el padre pierde, el hijo encontrará. Si el hermano mayor lo pierde, el hermano menor lo encontrará".

* * *

Confucio dijo: “El ritual sin forma es reverencia. El luto sin ropa de luto es dolor. La música que no se expresa en sonidos es alegría. Cuando no hablamos, pero nos creen, no nos movemos, pero nos honran, no regalamos riquezas, pero nos aman, esta es una acción de nuestra voluntad. Si tocas una campana con ira, sonará bélico. Si tocas una campana con tristeza, su sonido será lúgubre. El sonido de la campana sigue nuestra voluntad. La sinceridad de nuestras aspiraciones puede tocar incluso el metal y la piedra. ¡Tanto más capaz es ella de tocar el corazón de la gente!

Gran enseñanza [15]

1

El camino del aprendizaje del Gran Hombre está en la clarificación del Orden puro, está en la unificación del pueblo, está en mantener la más alta perfección.

Quien es capaz de mantenerse en un estado de máxima perfección adquiere una separación estable de todos sus demás estados, conoce y es capaz de distinguir cada uno de ellos.

El que mantiene la separación de sus estados puede estar tranquilo.

Quien está en paz puede estar en paz consigo mismo y con quienes lo rodean.

Quien es pacífico puede cuidar de los demás.

Aquel que se preocupa por los demás puede alcanzar la meta del camino de la Gran Enseñanza.

Las cosas tienen raíces y ramas, las cosas tienen un fin y un comienzo.

Conocer el orden adecuado del primero y del último significa acercarse al cumplimiento del Camino.

Cualquiera que desee sinceramente esclarecer el Orden puro en todo lo que hay en el Celeste Imperio, comienza por gobernar su propio Estado.

La frase comienza con un jeroglífico que suele traducirse como "antiguo". Sin embargo, su significado original es discurso directo o sincero. Dado que en la enseñanza confuciana los antiguos gobernantes servían como ejemplos de comportamiento ejemplar, se produjo un cambio de significado y lo adicional se convirtió en el principal...

Quien quiera gestionar correctamente su Estado, comienza por gestionar los asuntos de su propia Familia.

Cualquiera que quiera liderar su Familia comienza por entrenar y desarrollar su propio cuerpo y mente.

Quien quiera desarrollar su cuerpo y su mente, comienza por enderezar su propio Corazón.

Cualquiera que quiera enderezar su Corazón comienza por alcanzar la sinceridad en sus propios estados.

Cualquiera que quiera alcanzar la sinceridad en sus estados comienza por ampliar sus propios conocimientos.

El aumento del conocimiento reside en la comprensión de las cosas.

Cuando las cosas se conocen y se marcan, entonces el conocimiento llega a su límite.

Cuando se alcanza el límite del conocimiento en el camino elegido, los estados se vuelven sinceros.

Cuando los estados son sinceros, el Corazón es recto.

Cuando el Corazón está recto, el cuerpo y la mente se desarrollan.

Cuando el cuerpo y la mente de uno están desarrollados, los asuntos de Rod van bien.

Cuando el clan está dirigido correctamente, el Estado es manejable.

Cuando se gobierna el propio Estado, todo el Celeste Imperio descansa en paz.

Para todos en el mundo, desde el heredero del Cielo hasta el hombre común, sólo hay una base: la formación y el desarrollo del propio cuerpo y mente.

Nunca ha sucedido que la base estuviera desordenada y podrida, y las ramas estuvieran floreciendo y dando frutos.

Nunca debería darse el caso de que se abandone lo importante y se afirme lo no importante como lo principal.

Lo dicho es la base. Lo que se ha dicho es conocimiento de lo más elevado.

2

Lo que se llama "Sinceridad de los propios estados": no permita el autoengaño: tanto cuando se irrita por lo desagradable como cuando se siente atraído por lo bello. Esto significa ser honesto consigo mismo. Por lo tanto, el Verdadero Gobernante debe necesariamente tener cuidado consigo mismo.

Una persona pequeña, sin recibir instrucciones, no es capaz de distinguir el mal del bien, y nada en el mundo queda ajeno a sus intentos de menospreciar lo alto y equipararlo consigo mismo. Cuando el Hombrecito ve al Verdadero Gobernante, se disgusta, esconde sus vicios y resalta sus logros. Sin embargo, parece que una persona sabia ve a través de todos. ¿Cuál es el punto del engaño?

Por eso se dice así: lo que está sinceramente situado en el centro mismo se manifiesta como apariencia. Por lo tanto, el Verdadero Gobernante debe tener cuidado consigo mismo. Zeng Tzu dijo: "Diez ojos miran, diez dedos señalan, ¡pero tú mismo no debes olvidar lo importante!"

Tsengzi (siglo V a. C.) es uno de los estudiantes más venerados de Confucio. Según una versión, es el autor de las partes originales del texto “La Gran Enseñanza”.

La riqueza beneficia al hogar, el orden beneficia al cuerpo y a la mente. Cuando el corazón es amplio, entonces el cuerpo abunda en salud. Por tanto, el Verdadero Gobernante debe ser sincero en sus estados.

3

Las “canciones” dicen: “Mira atentamente el arroyo del río, sus orillas se vuelven verdes. Hermoso es el verdadero Gobernante: como el jaspe, está dividido y labrado; como el jaspe, está tallado y pulido. Es feroz y valiente; es brillante y amplio. Las palabras no pueden describir al verdadero Gobernante; no será olvidado para siempre”. [dieciséis] .

"Como el jaspe, está dividido y tallado": esto se dice sobre el Camino del aprendizaje. “Como el jaspe, está tallado y pulido”, se dice de su propia formación. "Es furioso y valiente": esto se dice sobre el honor y la dignidad. “Es brillante y amplio”, se dice del poder del deber. “El verdadero Gobernante no se puede describir con palabras, no será olvidado para siempre”; esto significa que cuando se cumple el Camino, la Orden alcanza la perfección de la manifestación; Esto nunca será olvidado por la gente.

4

Las “canciones” dicen: “¡Oh! ¡No te olvides de los antiguos gobernantes!

"Libro de los Cantares", IV.I.4. El pasaje llama a recordar tanto los actos dignos de los gobernantes anteriores como los de aquellos que no pudieron soportar la responsabilidad del gobierno, perecieron y destruyeron a su Familia.

El verdadero gobernante es digno de sus méritos y preserva la continuidad del parentesco. Una persona pequeña anhela los placeres de su posición y desperdicia las oportunidades disponibles. Mientras vivamos personas en el mundo, esto no debería olvidarse.

Las Instrucciones de Kanu dicen: "Sigue el Orden puro".

"Libro de Documentos", documentos de la Dinastía Zhou, "Instrucciones para Kan". Fue pronunciada por Zhou-gun, el gobernante de la dinastía Zhou, durante la construcción de la ciudad de Loi en el siglo XI. antes de Cristo mi. La instrucción está dirigida a quienes realizaron trabajos de construcción.

El Tai Jia dice: "Esfuérzate por comprender claramente lo que está destinado por el Tiempo".

"Libro de Documentos", documentos de la dinastía Shang, "Tai Jia" I. Tai Jia, el cuarto gobernante de la dinastía Shang, siglo XVI. antes de Cristo mi. La composición se atribuye al asesor Yi Ying.

El Canon de Yao dice: "Sigue el Orden claro y elevado".

“Libro de Documentos”, documentos de la época de Yu, “Canon de Yao”. Emperador Yao, cuarto de los cinco emperadores legendarios de China, siglos XXIV-XXIII. antes de Cristo mi.

Todo esto se dice acerca de lograr claridad en el camino de la Gran Enseñanza.

En la pila bautismal de Tan estaba grabado: “Lo cotidiano es lo que importa. Renuévate cada día; mejorar una y otra vez, y así todos los días”.

Cheng Tang, el gobernante del clan Shang, en una campaña militar derrotó a Jie, que había perdido el apoyo del pueblo como gobernante de la dinastía Xia (siglos XXI-XVII a. C.); después de lo cual Cheng Tang estableció el gobierno de la dinastía Shang (siglos XVII-XI a. C.).

Las Instrucciones de Kanu dicen: "Mejora y la gente te seguirá".

Las Canciones dicen: "Aunque Zhou era un país antiguo, estaba destinado a ascender".

“Libro de los Cantares”, III.I.1. Según los registros de Sima Qian (Sima Qian 2001), la línea Zhou y la línea Shang fueron fundadas durante la época del emperador Yao, sus antepasados ayudaron a luchar contra la inundación que fue pacificada por Yu, el fundador de la dinastía Xia. Posteriormente, el Principado de Zhou pasó a formar parte de las posesiones de la dinastía Shang. Al final de la dinastía Shang, el ascenso de la familia Zhou se produjo bajo el reinado de Wen Wang (siglo XI a. C.). Su hijo Wu Wang derrocó a la dinastía Shang y dio lugar a la dinastía Zhou, que existió en diversas formas hasta el siglo III. antes de Cristo mi.

Por lo tanto, no hay lugar en la tierra donde el Verdadero Gobernante no se esfuerce por alcanzar la perfección en

sus obras.

5

Las “canciones” dicen: “El país de la gente es grande, se extiende a lo largo de miles de kilómetros. Ésta es la única manera de mantener a la gente segura”.

“Libro de los Cantares”, IV.V.3. El pasaje habla de cómo la gente necesita su propio lugar para vivir.

Las "canciones" dicen: "La canaria gorjea despreocupadamente: hay un lugar en la colina para esconderse".

“Libro de los Cantares”, II2. Una canción compuesta en el reino de Zhou, probablemente durante el período del gobierno Shang, cuando los gobernantes robaban al pueblo y los obligaban a vagar, sin tener un lugar protegido, por lo que incluso la vida de los pájaros parecía más exitosa.

Confucio dijo: “Para esconderte, debes tener tu propio lugar. ¿La gente no puede ser peor que los pájaros?

Durante la época de Confucio (siglo VI a. C.), el pueblo también sufrió desastres debido a las luchas civiles principescas.

Las “Canciones” dicen: “¡Grande fue la perfección de Wen-wan al seguir el lugar elegido!”

“Libro de los Cantares”, III.I.1. Himno a Wen-wan, gobernante del clan Zhou.

Como gobernante, afirmó su humanidad; siendo jefe, se imponía en el respeto; siendo hijo, se impuso en el respeto; siendo padre, se afirmó en bondad y cuidado; en el trato con la gente se afirmaba con honestidad.

Confucio dijo: “Ya sea escuchando acusaciones, en el tribunal o reprochándome a mí mismo, sigo siendo una persona. ¡Debemos asegurarnos de que no haya disputas! Quien es incapaz de participar con los demás no debería poder refinar su discurso. Debe haber un gran temor a la voluntad del pueblo.

Lo que se ha dicho es conocimiento sobre la base.

6

¿Qué significa “El desarrollo del cuerpo y de la mente consiste en enderezar el propio Corazón”?: si hay lugar para la ira y la ira en el cuerpo y la mente, significa que no se ha logrado la rectitud en el Corazón; si hay lugar para el

miedo y el horror en el cuerpo y en la mente, significa que no se ha logrado la integridad del Corazón; si hay espacio en el cuerpo y en la mente para el apego a los placeres, significa que no se ha logrado la integridad del Corazón; si hay lugar para la preocupación y el arrepentimiento, significa que no se ha logrado la integridad del Corazón.

Cuando el Corazón no está presente, la persona mira pero no ve; Oye, pero no comprende; come, pero no siente el sabor de la comida. Esto dice que entrenar el cuerpo y la mente consiste en enderezar el propio Corazón.

7

¿En qué radica "la gestión de la propia Familia en el entrenamiento del propio cuerpo y de la mente"? Quien tiene apego y predilección por algo está bajo el poder de esa persona y es parcial; quien tiene disgusto de sí mismo y odia algo está bajo el poder de esa persona y es parcial; quien lleva en sí miedo y admiración está bajo el poder de aquel y es parcial; Quien es perezoso y ocioso está bajo autoridad y es parcial. Por tanto, quien es capaz de amar, pero conoce los defectos del amado, es valorado en todo el Imperio Celeste; capaz de experimentar hostilidad, pero conociendo los méritos de quien provoca el rechazo.

Y por eso hay un proverbio: "El hombre no conoce el mal en su hijo; No sabe el tamaño de la cosecha de la semilla plantada". Esto significa que si el cuerpo y la mente no están entrenados, es imposible liderar la propia familia.

8

¿Qué significa "Para gobernar el Estado, primero debes racionalizar tu propia Familia"? No sucede que alguien que no puede educar a sus familiares pueda instruir a otras personas. Por lo tanto, el Verdadero Gobernante no abandona los asuntos de la familia mientras administra el Estado. El que es respetuoso con sus padres puede servir fielmente al gobernante; el que es respetuoso con sus hermanos mayores es capaz de seguir las instrucciones de sus superiores; El que es bondadoso y cariñoso con sus hijos es capaz de guiar a otras personas.

Las Instrucciones de Kanu dicen: "Como una madre protege a su hijo recién nacido".

Su corazón se esfuerza sinceramente por lograrlo, y aunque sus acciones no siempre son certeras, no pueden estar muy lejos de lo que debería ser; aunque no le enseñaron cómo dar a luz y criar hijos antes de casarse.

Una Raza es humana, y todo el país sigue a la humanidad. Una familia es educada y todo el país sigue la decencia. Una persona infringe la ley y el país entero estalla en disturbios. Así es como funciona predicar con el ejemplo. Sobre esto se dice: "Una palabra puede arruinarlo todo; una persona puede fortalecer el estado". Yao y Shun guiaron al Imperio Celestial a través de la humanidad, y el pueblo siguió a la humanidad.

La imagen del emperador Yao fue utilizada por Confucio y sus seguidores como ejemplo de gobernante digno. Según la leyenda, Yao era venerado por la gente por su modestia y abnegación. Mientras buscaba un sucesor, se enteró de Shun; Para poner a prueba al futuro gobernante, le asignó muchas tareas; como prueba final, le dio a sus dos hijas como esposas, y cuando Shun pudo vivir en paz con dos mujeres en la casa, le otorgó el título de Señor del Celeste Imperio. La tradición atribuye la aparición del sistema de exámenes imperial específicamente a las pruebas de Shun.

Shun es el quinto de los cinco emperadores legendarios, siglos XXIII-XXII. antes de Cristo e., también el máximo ejemplo de portador de poder. Él fue el gobernante en los tiempos posteriores al diluvio, él determinó a los realizadores de la obra. Le entregó el trono a Yu, quien completó con éxito la tarea de pacificar las aguas.

Jie y Zhou comandaron el Imperio Celestial mediante la crueldad, y el pueblo siguió la crueldad. Los decretos de Jie y Zhou contradecían sus propias inclinaciones y el pueblo no los cumplió.

Jie: el último gobernante de la dinastía Xia, la personificación del despotismo y la anarquía, siglo XVII. antes de Cristo mi. Derrocado y asesinado por Cheng Tang, fundador de la dinastía Shang, con el apoyo del asesor Yi Ying.

Zi Zhou: el último gobernante de la dinastía Shang, también un ejemplo de un gobernante de corta duración que descuidó al pueblo para su propio placer, siglo I. antes de Cristo mi. Se suicidó después de una aplastante derrota militar a manos de Wu-wan, el fundador de la dinastía Zhou.

Por lo tanto, el Verdadero Gobernante primero adquiere todos los méritos dentro de sí mismo y luego exige su encarnación de los demás. Al no tener algo en uno mismo, no se lo exige a los demás. No puede ser que una persona pueda guiar a otros en algo de lo que no puede participar en su propio cuerpo y que no puede realizar en sí mismo. Por tanto, gobernar el Estado consiste en racionalizar la propia Familia.

Las “canciones” dicen: “La flor del durazno es hermosa, su follaje es frondoso y verde; Cuando una niña se casa, será una bendición para la familia a la que asiste”. [17] . Primero sé útil para tu familia y luego podrás instruir a la gente del estado. Las “canciones” dicen: “El hermano mayor es digno, el hermano menor es digno”. Sé un hermano mayor digno, sé un hermano menor digno y entonces podrás enseñar a la gente del estado.

“Libro de los Cantares”, II.II.9. En la filosofía confuciana, la relación entre el gobernante y sus súbditos se basa en las relaciones ancestrales de padre e hijo, hermano mayor y menor. Por tanto, es imposible construir un Estado sin una estructura adecuada de relaciones tribales en la sociedad.

Las “canciones” dicen: “Cuando tu deber es infalible, puedes establecer el orden en los cuatro rincones del mundo”.

“Libro de los Cantares”, I.XIV.3. Una de las ideas centrales de la “Gran Enseñanza” y de toda la escuela del confucianismo es que la difusión del Orden en el exterior sólo es posible después de que se haya establecido firmemente dentro de uno mismo.

Cuando las propias acciones como padre, hijo, hermano mayor y menor se realizan al nivel adecuado, la gente también las realizará. Éste dice que gobernar el Estado consiste en regular la propia Familia.

9

¿Qué significa “La pacificación del Celeste Imperio está en la gestión del propio Estado”? Cuando un superior honra a los mayores, el pueblo se esfuerza por la piedad filial; cuando los superiores respetan a sus superiores, el pueblo se esfuerza por lograr el respeto fraternal; cuando un superior es bondadoso con los desfavorecidos, el pueblo tampoco los abandonará.

Así es como el Verdadero Gobernante tiene el método correcto para marcar su Camino. Lo que no aceptáis en alguien que es superior, no se lo mostráis a alguien que es inferior; lo que no aceptéis en alguien que es inferior, no lo mostréis al servicio de alguien que es superior; Lo que no aceptéis en el que está delante, no lo hagáis al que está detrás; Lo que no aceptáis en quien os sigue, no permitáis que siga a quien está delante; Lo que no aceptes en el de la derecha, no lo hagas en el de la izquierda; Lo que no aceptes en el de la izquierda, no lo hagas en el de la derecha.

Esto se dice sobre conocer tu Camino.

10

Las “canciones” dicen: “Feliz sólo el gobernante que es como un padre y una madre para el pueblo”. [18] . Amar lo que la gente debería amar, rechazar lo que la gente debería rechazar: esto es lo que significa ser padre de la gente.

Las “canciones” dicen: “La montaña es alta en el Sur, sus rocas son empinadas y escarpadas. Ardiente y deslumbrante maestra Yi Yin, toda la gente te está mirando”.

“Libro de los Cantares”, II.IV.7. Yi Yin (siglos XVII-XVI a. C.) era un plebeyo, se convirtió en asesor de Cheng Tang, el gobernante del clan Shang, y contribuyó en gran medida a su victoria sobre la dinastía Xia y al establecimiento de la dinastía Shang. Tras la muerte de Cheng Tang, fue regente de su hijo, Tai Jia, a quien expulsó durante tres años por descuidar la Orden de su padre. Cuando Tai Jia se arrepintió, Yi Yin le devolvió el poder sobre el Imperio Celestial y lo glorificó con himnos. Yi Yin murió durante el reinado de su hijo Tai Jia (Sima Qian 2001). Yi Yin es una

figura controvertida: después de haber realizado muchas acciones dignas, al final perdió la discreción y fue condenado por la gente. La información sobre su vida y la valoración de sus hechos varían en diferentes fuentes.

Pero quien es dueño de un país no puede ser descuidado. Si simplemente tropiezas, todo el Imperio Celestial te maldecirá.

Las Canciones dicen: “Mientras la dinastía Yin no perdiera la capacidad de liderar al pueblo, podría seguir la voluntad del Cielo. Hay que recordar las hazañas de Yin; un destino elevado no es fácil”.

"Libro de los Cantares", II.I.1. El pasaje representa la idea de la escuela confuciana de que el derecho a gobernar el Imperio Celestial se otorga a quienes escuchan la voluntad del pueblo; la voluntad popular es el dictado de la época, lo que corresponde a la idea de evolución sociohistórica en la filosofía del materialismo dialéctico e histórico.

Por eso dicen: ganarse el apoyo del pueblo significa ganarse el Estado; Perder el apoyo del pueblo significa perder el Estado. Por lo tanto, el Verdadero Gobernante se ocupa principalmente de la encarnación del Orden. Tener Orden es tener gente; poseer personas es poseer la Tierra; poseer la Tierra es poseer riquezas; tener riqueza es tener un recurso útil.

El orden es la base, la riqueza es la consecuencia. Si la base se expone en el exterior y el efecto se oculta en el interior y se utiliza para fines personales, la gente aprende a ser codiciosa y a dedicarse al robo. Por lo tanto, cuando la riqueza sólo se acumula para uno mismo, la gente se dispersa; cuando se utiliza la riqueza, la gente se reúne. Por lo tanto, hablar injustamente a otros también se volverá contra vosotros; También se perderán las ganancias mal habidas.

once

En las "Instrucciones de Kanu" se dice: "Sólo seguir el destino no debe ser habitual ni irreflexivo".

Se dice: “La perfecta realización del Camino conduce a su dominio; la falta de lucha por la perfección conduce a la pérdida del destino”.

El Libro de Chu dice: “En la tierra de Chu, nada se valora como un tesoro, sólo la perfección es un tesoro”.

El Principado de Chu es uno de los siete principados más fuertes de la era de los Estados Combatientes de los siglos V-III. antes de Cristo e., ocupó las tierras del sur (el territorio de la moderna provincia de Hunan y áreas adyacentes). Pasó a formar parte del Imperio Qin en el siglo III. antes de Cristo mi.

El tío Fan dijo: "Un exiliado no tiene tesoros, sólo la humanidad de las relaciones familiares es su secreto".

Jie Fan se menciona en el tratado de Confucio "Primavera y otoño". Era pariente de un gobernante que fue expulsado de sus propias tierras y obligado a vagar.

“El Juramento de Qin” dice: “Si existe un ministro así, completamente mediocre, pero que sigue honestamente el Camino elegido, cuyo corazón es amplio y pacífico, capaz de contenerlo todo: valoraría a una persona que tiene habilidades como él mismo; una persona dotada de sabiduría sería amada sinceramente por su corazón, y no sólo halagada con palabras; en verdad, quien sea capaz de contener todo esto en sí mismo, podrá proteger a mis hijos, a mis nietos y a mi pueblo.

¿No es cierto que tienes suerte de tener una persona así? Y el que podría hacerlo por sí mismo, pero envidia y odia a los demás que son capaces; pone obstáculos en el camino de los dotados de sabiduría y no los ayuda, no es capaz de acomodar a los demás en su corazón. No puede ser un apoyo para mis hijos, mis nietos y mi pueblo. ¿No es cierto? ¡Existe un gran peligro al confiar en algo así!

“Libro de Documentos”, documentos de la Dinastía Zhou, “Juramento del Príncipe de Qin”. La dinastía Zhou, existió formalmente entre los siglos XI y III. antes de Cristo e., fue suprimido en 249 a.C. mi. Posteriormente, Lord Qin Shi Huang (258-210 a. C.) detuvo las guerras intestinas y unificó a China.

Sólo un gobernante humano puede expulsar a un sirviente así, exiliarlo a las cuatro direcciones en países salvajes, pero no permitirle estar entre nosotros en el Estado Medio. Esto significa que sólo una persona humana es capaz de amar a las personas como debe, sólo una persona humana es capaz de castigar a las personas como debe.

Ver a una persona digna, pero no poder promoverla, ayudarla y en el momento equivocado, significa confiar en el destino. Ver al indigno, pero no poder expulsarlo, expulsarlo y no ir lo suficientemente lejos, es un error.

Amar lo que la gente odia, odiar lo que la gente ama, es ir en contra de la naturaleza humana. Los desastres seguramente engullirán al marido que permita que esto suceda. Así, el Verdadero Gobernante sigue el camino de aprender a ser Grande: es necesariamente fiel a lo que le corresponde y honesto en su manifestación. El orgullo y la duda conducen a la pérdida del Camino.

12

Para adquirir riqueza existe un camino directo: quienes producen bienes deben exceder a quienes los consumen, la producción debe ser más rápida que el consumo; en este caso, la riqueza será duradera y suficiente.

El humano utiliza valores materiales para desarrollar la mente y el cuerpo; el deshumanizado utiliza el cuerpo y la mente para adquirir valores materiales. No sucede que un superior luche por la humanidad y los subordinados no luchen por la justicia. No sucede que alguien que lucha por la justicia deje inconclusa la obra de servicio; y no ocurre que trate el tesoro estatal como si fuera de su propiedad.

Meng Xian Tzu dijo: “La familia de un funcionario que posee al menos un carro de cuatro caballos no debería molestarse con gallinas y cerdos. Una casa que sirve comida en hielo durante un sacrificio no es el lugar para tener vacas y ovejas. Una casa que tiene cien carros no debería tener un sirviente que acepte sobornos y busque algo más para robarle a la gente común; es mejor tener un sirviente ladrón que uno que acepte sobornos”.

¿Qué significa "El Estado no debe considerar la riqueza material como una ventaja, sino que debe ver la justicia como un activo": si el administrador de su país natal sólo se esfuerza por acumular riqueza, es obviamente una persona pequeña, incluso si hace algo? bien. Cuando una persona pequeña lidera los asuntos de su país natal, inevitablemente se unen desastres y disturbios. Aunque hay personas valiosas, es poco probable que cambien algo.

Esto significa que el Estado no debería considerar la riqueza material como una ventaja, sino que debería ver la justicia como un activo.

Conservación del original [19]

1

Lo que está ordenado por el Tiempo se llama Naturaleza. Seguir la Naturaleza se llama Camino. Mejorar el Camino se llama Entrenamiento. Siguiendo el Camino, no podéis desviaros ni siquiera en las cosas más pequeñas; la partida destruye el Camino. Por eso el Verdadero Gobernante está

muy atento a lo que no ve, alerta a lo que no comprende. No hay nada oculto que no sea revelado. No hay nada tan pequeño que no se haga realidad. Por eso el Verdadero Gobernante, incluso en la soledad, es cuidadoso consigo mismo.

La alegría, la ira, la tristeza y la diversión aún no se han manifestado; esto se llama "Primordial". Alegría, Ira, Tristeza y Diversión aparecen desde el Principio - esto se llama “Concordia”. El Primordial es la base de todo lo que hay bajo el Cielo. El acuerdo es la consecución del Camino para todo lo que está bajo el Cielo. El deseo del Primordial de Acuerdo establece el Tiempo y el Espacio y da origen a todo lo que existe.

2

Zhong Ni dijo: “El verdadero gobernante se mantiene en el Primordial, la persona pequeña huye de estar en el Primordial. El verdadero gobernante es constante en lo Primordial. El hombre pequeño evita lo Primordial: no es capaz de ello, porque tiene envidia y miedo”.

Zhong Ni: el segundo de los nombres propios de Confucio, siglos VI-V. antes de Cristo BC, China (Sima Qian 1992).

Confucio dijo: "Alcanzar el límite de profundizar en lo Primordial, rara vez una persona es capaz de hacerlo". Confucio dijo: “Sin embargo, el Camino no se cumple, lo sé: el inteligente va demasiado lejos, el estúpido no llega allí. Por qué el Camino no está claro: lo sé: los dignos hacen demasiado, los indignos intentan poco. No hay persona que no beba ni coma, pero muy pocas son capaces de saborear”. Confucio dijo: “Siguiendo el Camino, no se puede decidir todo de antemano”.

3

Confucio dijo: “¡Shun sabía mucho! A Shun le encantaba hacer preguntas y examinar las palabras que escuchaba, buscando vicios ocultos y logros expuestos. Mantuvo estos dos extremos, mientras él mismo permanecía en el Primordial al interactuar con la gente. Esto es lo que hizo Shun”.

Shun: quinto de los cinco emperadores legendarios, siglos XXIII-XXII. antes de Cristo e., uno de los ejemplos más elevados de gobernante digno de la escuela confuciana, dirigió el trabajo de restauración de la tierra después del diluvio; Sufrió repetidamente atentados contra su vida por parte de su envidioso hermano, por quien nunca dejó de preocuparse sin importar nada (Sima Qian 2001).

4

Confucio dijo: “Todos dicen “¡Lo sé!” Pero corren sin entender el camino, caen en todas las trampas y trampas, pierden el Primordial y no saben cómo salir. Toda la gente dice: "¡Lo sé!" Pero al querer permanecer en el Primordial, no pueden hacerlo ni siquiera durante un círculo de doce meses”.

5

Confucio dijo: “Hui se comportó de esta manera: buscó mantener el estado de lo Primordial. Al poseer sólo esta perfección, siempre estuvo en guardia y no perdió lo que tenía.

Yang Hui, siglos VI-V. antes de Cristo e., uno de los estudiantes más venerados de Confucio, que se distingue por su diligencia y habilidades; murió temprano. Confucio lloró a su alumno durante mucho tiempo y a menudo lo citaba como ejemplo para los demás.

Confucio dijo: "Puedes calmar a todo el Imperio Celestial, puedes renunciar a méritos y logros, puedes volverte invulnerable, pero aún así no podrás aferrarte al Primordial".

6

Zi Lu preguntó sobre la fuerza.

Zi Lu, 542–480 antes de Cristo e., uno de los primeros y más famosos estudiantes de Confucio; distinguido por su coraje y deseo de justicia, el maestro le advirtió repetidamente sobre la necesidad de tener cuidado; en un esfuerzo por cumplir con su deber de servicio, murió sin lograr el éxito.

Confucio dijo: “¿Quieres tener el poder del Sur? ¿Quieres tener el poder del Norte? ¿Dime qué tipo de poder quieres? Estar abierto a cualquier conocimiento y no desviarse del Camino elegido es la fuerza del Sur. Este es el lugar de vida de un hombre sabio. Vestirse de metal y cuero, no tener miedo de afrontar la muerte: ésta es la fuerza del Norte. Este es el lugar para vivir de un hombre poderoso. Por lo tanto, el verdadero gobernante vive donde corresponde a su naturaleza y no se queda ahí, ¡entonces su fuerza crece! Sé recto y no torcido: ¡ahí es cuando crece tu fuerza! Si hay orden en el país y sigue el Camino, no contradigas, preserva lo establecido, ¡entonces la fuerza crece! Si el país no sigue el Camino, no os doblegéis hasta la muerte, ¡entonces la fuerza crecerá!”

7

Confucio dijo: “Si ocultas lo simple y comprensible y practicas lo sofisticado y maravilloso, las generaciones futuras repetirán fábulas. Yo no hago eso. Un verdadero gobernante sigue su decisión y sigue el Camino. Llegar a la mitad del camino, rendirme y dar marcha atrás; ya no puedo darme el lujo de hacer eso. El verdadero gobernante depende de retener lo Primordial. Abandonado por sus contemporáneos, desconocido y olvidado, no se aflige. Sólo aquellos que son sabios son capaces de esto. El camino del Verdadero Gobernante está oculto a miradas indiscretas y es invisible. Aunque incluso los hombres y mujeres comunes y corrientes pueden tener algún conocimiento sobre este Camino, en cuanto a alcanzar la perfección en él, ni siquiera el sabio sabe algo al respecto. Aunque incluso los hombres y mujeres comunes y corrientes pueden hacer algo desde el Camino del Verdadero Gobernante, en cuanto a su plena encarnación, incluso para un sabio hay algo inaccesible en este Camino. El tiempo y el espacio son geniales, pero aun así la gente encuentra algo que reprocharles. Por lo tanto, las palabras del Verdadero Gobernante sobre los grandes se pierden durante siglos, pero el discurso sobre los simples permanece inviolable. Los cantos dicen: “En vuelo, el halcón ataca el cielo; El pez se sumerge en la oscuridad de las profundidades” [20] . Así, las palabras son capaces de captar lo más alto y lo más bajo. El camino del Verdadero Gobernante es, de acuerdo con las condiciones del Espacio y el Tiempo, establecer el límite que los hombres y esposas comunes y corrientes deben alcanzar”.

8

Confucio dijo: “El camino no está lejos de la gente. Cualquiera que quiera seguir el Camino pero evite a las personas no puede seguir el Camino. Las canciones dicen: “¡Corto el hacha, corto el mango del hacha! ¡El arma y la imagen no están muy lejos! [21] El mango del hacha se corta con un hacha. Mira lo que tienes en tus manos y entenderás

lo que hay que hacer. Y, sin embargo, debemos dar un paso atrás y mirar el asunto desde fuera. Por lo tanto, el verdadero gobernante utiliza a las personas para guiar a las personas; él mismo es directo e imparcial. Aquel que es sincero y entiende lo que está haciendo, incluso si se desvía del Camino, no se desviará mucho. En todo confía en sí mismo y no busca otra cosa que; por lo tanto, no depende de los demás. El camino del Verdadero Gobernante tiene cuatro principios. Nunca he podido encarnar plenamente ninguno de ellos: lo que buscas en tu hijo, muéstralo al servicio de tu padre, no puedo hacer esto; lo que busca en su subordinado, muéstrelo al servir al gobernante; no puedo hacer esto; Lo que buscas en tu hermano menor, muéstralo sirviendo a tu hermano mayor. No puedo hacer esto; Lo que buscas en tu amigo, primero dáselo; no puedo hacer esto.

Manteniendo el Orden, sigue tu Camino, ten cuidado en tus discursos: no basta con tener posición y lugar, también es necesario tener el coraje de tomar decisiones; No basta con poseer un recurso; no hay que agotarlo por completo. Las palabras deben seguir a los hechos, los hechos deben seguir a las palabras: ¿por qué debería ser deshonesto un verdadero gobernante? Un verdadero gobernante está conforme con su cargo y no aspira a lo que no le corresponde. En prosperidad y honor, sigue lo que viene con prosperidad y honor. En la pobreza y la oscuridad sigue lo que viene con la pobreza y la oscuridad. Entre las tribus del Este y del Norte es natural y sigue el orden del lugar. En el sufrimiento y los problemas, sigue lo que viene con el sufrimiento y los problemas. Un verdadero gobernante no está involucrado en todo esto y no asocia su cuerpo y mente con la adquisición de nada. Ocupando un lugar alto, no oprime a los de abajo; ocupando un lugar bajo, no se aferra a los de arriba. Está arraigado en su posición y no pide ayuda humana. Por eso no culpa a nadie. Estando alto, no culpes al Tiempo; estando bajo, no culpes a la gente. Así, el verdadero gobernante vive tranquilo y espera tranquilamente lo que le está destinado, mientras que el hombre pequeño corre tras la suerte y se encuentra en todos los peligros".

9

Confucio dijo: “El arte de disparar es similar a lo que significa ser un verdadero gobernante: pierde todo excepto tu objetivo, vuélvete hacia ti mismo y busca todo lo que necesitas en ti mismo. El camino del Verdadero Gobernante lleva lejos, pero comienza cerca; sube, pero empieza desde abajo”. Las canciones dicen: “Esposa e hijos, amados juntos, son como tocar el arpa y la cítara al unísono. El hermano mayor y el hermano menor completan esa canción. El cuidado mutuo trae felicidad. Rod está bien; su esposa y sus hijos también están felices”. [22] . Confucio dijo: "Padre y Madre, estar juntos es una alegría para ellos".

10

Confucio dijo: “¡El orden de los Seres Supremos alcanza su perfecta plenitud! Míralos, no los verás, escucha, no los oirás; las cosas corpóreas no pueden escapar a la influencia de tal Orden. Guiar al pueblo del Celeste Imperio al puro cumplimiento de la forma manifestada de esta Orden; para ello se han establecido las acciones correspondientes en forma de sacrificios. Lo más profundo está en lo alto, y también a la derecha y a la izquierda. Las canciones dicen: “¡La forma de pensar de los seres más elevados no se puede medir! ¿Es posible conocerlos por completo? [23] Y en lo más pequeño está su manifestación. La sinceridad es tal que no se puede ocultar”.

once

Confucio dijo: “¡Shun tenía un gran respeto!

Shun, siglos XXIII-XXII. antes de Cristo e., llevó una vida sencilla ante el anterior emperador Yao, siglos XXIV-XXIII. antes de Cristo e., decidió transferirle el trono del Imperio Celestial. Según la leyenda, Shun aró tierras áridas, pescó en aguas poco profundas y, posteriormente, la gente comenzó a ceder tierras y bahías ricas entre sí para arar tierras infértiles y pescar en lugares inconvenientes (Yang Hingshun 1990, 42).

Ha alcanzado la sabiduría; fue venerado como el Guardián del Tiempo; gobernaba los cuatro rincones del mundo y poseía todo lo que había en ellos; podría servir en el templo

de los antepasados; sus hijos y nietos han preservado el legado de sus antepasados. Todo esto se debió a que comprendió la Orden más grande: inevitablemente recibió su posición, inevitablemente recibió su suerte, inevitablemente recibió su fama, inevitablemente recibió su longevidad. La razón por la que el Tiempo da origen a las cosas: esto sucede inevitablemente de acuerdo con sus capacidades y esfuerzos personales. La razón por la que todo lo que nace está cubierto de tierra: el agotado debe morir. Las canciones dicen: “¡Gozoso es el Verdadero Gobernante, cuyo Orden es alto y claro! Su pueblo es digno y cada persona es digna, eso se recibe del Tiempo. ¡Quien protege lo que está destinado, el Tiempo mismo le ayuda! [24] Por lo tanto, aquel que ha alcanzado un gran Orden inevitablemente aceptará su destino.

12

Confucio dijo: “¡Entre la gente, sólo Wen Wang no tuvo penas! Su padre era Wang Ji, su hijo era Wu Wang. Lo que el padre empezó, el hijo lo completó. Wu Wang sucedió a Tai Wang, Wang Ji y Wen Wang. Al frente de un ejército unido, tomó posesión del Celeste Imperio. No fue asesinado, el mundo entero conocía su nombre, fue venerado como el Guardián del Tiempo; gobernaba los cuatro rincones del mundo y poseía todo lo que había en ellos; podría servir en el templo de los antepasados; sus hijos y nietos han preservado el legado de sus antepasados. Wu Wang aceptó el destino del gobernante sólo al final de su vida. Zhou Gong completó el establecimiento del Orden iniciado por Wen Wang y Wu Wang; Estableció el título de señores supremos para Tai Wang y Wang Ji. Estableció un ritual para conmemorar a sus antepasados como si fueran los Guardianes del Tiempo.

Durante la dinastía Shang, siglos XVII-XI. antes de Cristo e., el ascenso del clan Zhou tuvo lugar durante el reinado de Wen-Wang en los siglos XII-XI. antes de Cristo mi. Su hijo Wu Wang derrocó a la dinastía Shang con una victoria militar y política. El trono fue sucedido por su hijo, Cheng Wang, a una edad temprana. El regente era Zhou Gong, el hermano menor de Wu Wang, quien reprimió la rebelión y estableció la dinastía Zhou. Tai Wang y Wang Ji: bisabuelo y abuelo de Wu Wang, quien conquistó la dinastía Shang (Sima Qian 2001).

Extendió la misma rutina ritual a todos los vasallos, así como a todas las personas, desde los Grandes hasta los científicos y la gente común. Si el padre era un Gran Hombre y su hijo era un científico, el ritual póstumo seguía la costumbre de un Gran Hombre, y honrar la gloria del padre seguía la rutina de un científico.

Dafu es un título del tribunal superior, literalmente "Gran Hombre". Una de las lecturas de la “Gran Enseñanza”, que precede al texto traducido en los Cuatro Libros, es una descripción del Camino del Gran Hombre.

Si el padre era un científico y su hijo era un Gran Hombre, el ritual póstumo seguía la costumbre de un científico, y honrar la gloria del padre seguía la rutina de un Gran Hombre.

El significado del orden ritual establecido es establecer continuidad y responsabilidad mutua entre generaciones. Un hijo que no ha alcanzado las alturas de su padre lo priva de la gloria que le corresponde. Aquel a quien el hijo supera en logros recibe la debida gloria, ya que el mérito del padre es grande.

Se debía un año de luto por el Gran Hombre, tres años de luto por el Guardián del Tiempo. El duelo por padre y madre no diferenciaba rangos y era igual para todos.

13

Confucio dijo: “Wu Wang y Zhou Gong: ¡han logrado el respeto! El respetuoso da ejemplo de perfecta voluntad, da ejemplo de excelente servicio al pueblo”. Un marido respetuoso es así: en primavera y otoño se repara el templo de sus antepasados, los instrumentos de sus predecesores están en orden, su ropa interior y sus prendas exteriores están limpias, hace ofrendas durante las comidas. Se lleva a cabo el ritual del templo de los antepasados: luego se conoce el orden de la Familia, se conocen los logros altos y bajos, se establece la glorificación de los dignos. Durante la juerga general, cuando los inferiores se igualan con los superiores, se logra la sencillez y la imparcialidad; Los lugares por antigüedad durante una comida común establecen la norma de las relaciones. En el cumplimiento de los deberes de tu posición, sigue el debido ritual, toca tu música, respeta a los gobernantes, ama a tus parientes consanguíneos, celebra la muerte como honras el nacimiento, honra a los muertos como honras a los vivos, y entonces la reverencia será perfecta. Ofrenda al Nuevo Tiempo en invierno y ofrenda al Espacio Floreciente en verano: así se realiza el servicio al Altísimo. El ritual de servir en el templo de los antepasados es la forma en que se honra su gloria. Si el significado del sacrificio al Tiempo y al Espacio es claro, si la necesidad de servir a la memoria de los antepasados es clara, entonces el país puede ser gobernado como si lo tuviera en la palma de la mano.

14

Ai-gun preguntó sobre la gestión.

Ai-gun, 494–467 a.C. e., gobernante del reino de Lu, descendiente de Zhou Gong; criticado por Confucio por gobierno irrazonable.

Confucio dijo: “El reinado de Wen Wang y Wu Wang se conoce por libros antiguos. Dice: cuando tienes gente, tienes poder; cuando tu gente muere y se va, entonces no hay poder. El camino del hombre está en la capacidad de gestionar; El camino de la tierra está en la capacidad de nutrir. Gestiona a las personas como si estuvieran cultivando hierba. Ésta es la esencia de la gestión de personas. Selecciona a las personas según las cualidades de su cuerpo y mente, desarrolla el cuerpo y la mente según el Camino adecuado, establece el Camino de acuerdo con la humanidad. Es humano quien preserva los lazos familiares en la grandeza. Es justo aquel cuyo respeto por los dignos es grande. Cuando se mata la preservación natural de los lazos familiares, cuando los dignos son tratados como plebeyos, entonces se debe establecer un ritual en forma de reemplazo”.

Al estar en el fondo, no se puede llegar a las alturas, ¡porque es imposible guiar a las personas! Por eso un verdadero gobernante no puede evitar cultivar su cuerpo y su mente. En un esfuerzo por desarrollar tu cuerpo y tu mente, no puedes evitar honrar los lazos ancestrales. En un esfuerzo por honrar los vínculos ancestrales, no se puede evitar conocer personas. Esforzándose por conocer a las personas, no se puede evitar conocer el paso del Tiempo. Lo que existe en el Tiempo tiene cinco Caminos: gobernante - subordinado; padre hijo; esposo esposa; hermano mayor - hermano menor; amigo amigo.

Conocimiento, Humanidad y Coraje son los tres principios del Orden que existen en el Tiempo. Seguirlos conduce al Uno. Esto es parecido a cómo puede serlo quien nace y ya tiene conocimiento; puede ser aquel que aprende y alcanza conocimientos; tal vez alguien que fue forzado y adquirió conocimientos; al final, sabe una cosa. Esto es similar a cómo puede ser alguien que es pacífico, tranquilo y sigue el Camino; tal vez aquel que tiene deseos y sigue el Camino; tal vez el que tiene que trabajar, al final puede lograr una cosa.

15

Confucio dijo: “El amor por el aprendizaje trae conocimiento. El coraje inquebrantable conduce a la Humanidad. Saber lo que es vergonzoso da valor. Conocer estas tres verdades significa saber cómo desarrollar tu cuerpo y tu mente. Saber desarrollar el cuerpo y la mente significa saber gestionar a las personas. Saber gobernar a las personas significa saber gobernar el Imperio Celeste.

Son nueve principios que deben implementarse en la Patria Celestial. Se dice: mejora tu cuerpo y tu mente; honrar a los dignos; mantener los lazos familiares; respetar a los grandes ministros; organizar una masa de empleados; cuidar de la gente común; aceptar a todos los maestros; sé amigable con los que están lejos; Mantén a todos tus sujetos cerca. Mejora tu cuerpo y tu mente y el Camino se establecerá. Honra a los dignos y no serás deshonrado. Mantén tus lazos familiares y todos los padres, hermanos mayores y menores no te dejarán. Respeta a los grandes ministros y no te dejarás engañar. Organice una masa de empleados y sus informes estarán en el orden correcto. Cuida a la gente común y todas las generaciones se inspirarán. Acepta a todos los maestros y habrá mucha riqueza. Sé amigable con los que están lejos y los cuatro rincones del mundo se unirán a tu alrededor. Mantén a todos tus súbditos cerca y todo el Imperio Celestial te respetará.

El texto habla de príncipes específicos: Hou. Eran súbditos directos del gobernante supremo.

Mantén la claridad y la impecabilidad en tu manifestación, no actúes si no hay un camino correcto, así es como mejoran el cuerpo y la mente. Evite los calumniadores, no se apegue a lo atractivo, no luche por la riqueza material, sino valore el orden: así es como se respeta a los dignos. Respetar el lugar y el estatus de los demás, apreciar los esfuerzos de los demás, estar con ellos en la alegría y en la tristeza: así se preservan los lazos familiares. Proporcionar empleados para que cumplan las instrucciones: así es como se respeta a los grandes ministros. Sea honesto y pague lo que se merece: así se organizan los empleados. Haz lo correcto en tiempos de angustia y de cosecha: así se animarán todas las generaciones. Espere un día, verifique durante un mes y

luego permítales tomar recursos: así es como se las arreglan los maestros. Despedir a los que se van, dar la bienvenida a los que vienen, alabar a los perfectos y ayudar a los desfavorecidos: así se manifiesta la bondad hacia los que están lejos. Conservar el legado de vuestros antepasados, levantar países abandonados, proteger a la gente de disturbios y peligros, organizar reuniones a su debido tiempo, liberar a los que han servido y atraer a los sedientos: así es como se mantiene cerca a todos los súbditos. La Patria Celestial tiene estos nueve principios de gobierno. Todos conducen a Uno.

Debe prepararse para cada tarea, entonces no habrá errores. Piensa en tus palabras antes de hablar y no tropezarás. Piense en sus asuntos y no estará rodeado. Piensa en tu decisión y no habrá luto. Piensa en tu Camino antes de poner un pie en él y no te agotarás.

Al estar en un lugar bajo, no eres capaz de realizar grandes obras, porque no puedes guiar a la gente. He aquí cómo alcanzar la capacidad de alcanzar lo más alto: alguien que es deshonesto con un amigo no es capaz de lo más alto. He aquí cómo ser honesto con un amigo: alguien que no participa de su Kin no puede ser honesto con un amigo. He aquí cómo lograr la complicidad con tus Kin: quien busca todo sólo para sí mismo no es sincero, no puede ser cómplice de sus Kin. Así es como se llega a ser sincero: quien no ve claramente lo que debe ser perfecto, no puede ser sincero en sí mismo.

dieciséis

La sinceridad es el Camino del Tiempo. Volverse sincero es el Camino del hombre. Sincero - el que, sin esfuerzo, permanece en lo Primordial, sin esforzarse, encarna el Orden, en silencio permite que todo suceda - tal es el que está dotado de sabiduría.

Quien alcanza lo Primordial a través de la acción se esfuerza por la sinceridad. Se esfuerza por alcanzar la perfección y la mantiene estrictamente a través del aprendizaje continuo, la exploración de lo desconocido, la deliberación cuidadosa, la separación clara y la adhesión honesta al Camino elegido. Teniendo algo inexplorado, no dejes de aprender de lo que aún no eres capaz. Cuando tengas algo inexplorado, no dejes de estudiar lo que aún no sabes. Si tienes algo irreflexivo, no dejes de pensar en

cómo lograrlo. Si tienes algo incierto, no dejes de dividir lo que no está claro. Teniendo algo sin resolver, no temas seguir aquello a lo que aún no puedes ser fiel. Cuando otros pueden hacer una cosa, tú deberías ser capaz de hacer cien cosas similares. Cuando la gente puede hacer una docena de cosas, tú deberías ser capaz de hacer mil de ellas. Esta es la manera de lograr el objetivo deseado. Incluso si eres estúpido, inevitablemente ganarás claridad. Incluso si eres débil, inevitablemente ganarás fuerza.

17

La manifestación sincera de la propia luz se llama Naturaleza. Aclarar tu sinceridad se llama aprendizaje. La sinceridad conduce a la pureza y al brillo. La pureza y el brillo conducen a la sinceridad. En el Imperio Celestial, sólo aquellos que han alcanzado la sinceridad pueden manifestar plenamente su naturaleza. Aquel que puede manifestar plenamente su propia naturaleza es capaz de manifestar la naturaleza del hombre. Aquel que puede manifestar la naturaleza del hombre, puede manifestar plenamente la naturaleza de todos los asuntos. Quien pueda manifestar la naturaleza de todos los asuntos es capaz de participar en el Tiempo y el Espacio en el renacimiento y la creación de las cosas y los asuntos. Cualquiera que pueda participar en el Tiempo y el Espacio en el renacimiento y la creación de cosas y hechos se vuelve igual al Tiempo y el Espacio.

18

Cuando la autodisciplina llega a lo más pequeño y lo abarca todo, la sinceridad se vuelve perfecta y lo más pequeño puede manifestarse. La sinceridad conduce a la creación de la forma, la forma conduce a la encarnación, la encarnación conduce a la radiación, la radiación conduce al movimiento, el movimiento conduce al cambio, el cambio conduce al renacimiento. En el Imperio Celestial, sólo aquellos que han alcanzado la sinceridad pueden renacer.

Aquel que ha alcanzado la sinceridad en su Camino sabe lo que viene. Cuando el país natal aspira a la exaltación, es inevitable que aparezcan primero los buenos signos; Cuando la patria se encamina hacia el olvido, es inevitable

que primero aparezcan los malos augurios y las maldiciones. Todo esto se puede reconocer con la ayuda de la milenrama y los huesos, mediante el movimiento de los cuatro cuerpos.

Los tallos de milenrama se utilizan para componer un hexagrama según el Libro de los Cambios; escribir sobre huesos es una de las formas más antiguas de comunicarse con los Seres Supremos; Se reconocen cuatro cuerpos lanzando dos monedas u otros objetos, lo que da cuatro combinaciones: Luz o Sombra con dos símbolos idénticos, poco clara con otros diferentes o inusual con una disposición poco probable.

Los buenos y los malos se esfuerzan por alcanzar su objetivo: lo favorable se puede conocer de antemano, lo desfavorable se puede conocer de antemano. Por tanto, aquel que ha realizado la sinceridad es como el Ser Supremo.

Quien ha alcanzado la sinceridad puede completar su formación y cumplir su Camino. El que es sincero determina el principio y el fin de todas las cosas y asuntos; si no hay sinceridad, no hay negocio. Por eso el Verdadero Gobernante es sincero y logra cosas valiosas. Cuando el sincero cesa en su propio devenir, todos los asuntos mundanos surgen y cambian. La plena encarnación de uno mismo conduce a la humanidad. La implementación completa de los hechos da conocimiento. El orden de la naturaleza está en la conexión de lo interno y lo externo a través del paso del Camino. Por eso todo necesita el momento adecuado.

19

Ésta es la razón por la que quien ha alcanzado la sinceridad no se detiene: el no parar conduce a la continuación; la duración conduce a la acumulación; mediante la acumulación se puede llegar a lo que está lejos; llegar lejos da amplitud; La amplitud proporciona el mayor brillo y claridad. Lograr la inclusión: así es como se llenan las cosas. Lograr la máxima claridad y brillo: así es como se retira del negocio. Lograr la duración es cómo las cosas llegan a buen término. La todo-inclusión corresponde al Espacio. El brillo más alto corresponde al Tiempo. La larga duración no tiene límite. El que es capaz de esto no mira, sino que dicta las reglas; no se mueve, pero crea cambios; no actúa, pero lo hace.

El Camino del Tiempo y el Espacio se puede describir completamente en una palabra: “No imitan” – y las cosas que crean son inagotables. El Camino del Tiempo y del Espacio: universalidad, plenitud, altura, brillo, duración, duración. El Tiempo que percibimos es sólo una multitud de luces luminosas, pero llegando al infinito, contiene el Sol, la Luna y las estrellas. El Espacio que percibimos es sólo una multitud de granos de tierra, pero en su amplitud y plenitud sostiene montañas y no se encoge bajo su peso, deja fluir mares y ríos y no se moja, y contiene todas las cosas en sí mismo. La Montaña que percibimos es sólo un montón de piedras, pero en su grandeza permite que crezcan la hierba y los árboles, da refugio a pájaros y animales y almacena riquezas preciosas. El Agua que percibimos es sólo multitud de gotas, pero en su inmensurabilidad dará origen a tortugas y cocodrilos, dragones, peces y otras bendiciones para la vida. Las canciones dicen: "¡Apoya lo que el Tiempo ha destinado, y el gran mundo no se secará!" [25] Comprender el discurso del Tiempo significa ser capaz de encarnar el Tiempo. "¡ACERCA DE! ¡Indecible! ¡La pureza del orden de Wen Wang! [26] Comprender las palabras de Wen Wang es poder crear una cultura que sea pura e indestructible.

20

¡Grande es el camino de los sabios! Fluye sin restricciones por nada, da origen a la oscuridad de las cosas, se eleva hasta el borde mismo del Tiempo. ¡Su grandeza florece maravillosamente! Hay trescientos rituales apropiados, hay tres mil acciones apropiadas. Pero todos esperan a la persona adecuada y sólo entonces podrán realizarse. Por eso se dice: “Si no logras el Orden, es imposible realizar tu Camino”. Es por eso que el Verdadero Gobernante honra el Orden natural y sigue la adquisición del conocimiento, se esfuerza por alcanzar lo más alto y se esfuerza por una ejecución impecable, se esfuerza por comprender lo elevado y retener lo Primordial. Considere las razones de lo que existe y explore cosas nuevas. Mantenga la comprensión mientras realiza el ritual supremo. Entonces, puedes vivir en lo alto y no volverte orgulloso, vivir abajo y no desesperarte. Cuando un país sigue el Camino y sólo las palabras bastan para ascender. Cuando un país no sigue el Camino, el solo silencio es suficiente para salvarlo. Las canciones dicen: "Brillo y sabiduría: ambas cualidades son necesarias para protegerse". [27]. A esto se le llama coherencia.

21

Confucio dijo: “Es un tonto el que busca usarlo todo para sí mismo. El que intenta sólo por sí mismo está bajo. Nacer en la era actual es contrario a la implementación honesta del Camino. Inevitablemente habrá daños en el cuerpo y la mente de quien se atreva a hacer esto”. No existe un Guardián del Tiempo, por lo tanto no hay revisión de rituales, ni establecimiento de medidas, ni estudio de la cultura.

Según la leyenda, la revisión y renovación de las instituciones, los rituales y la música debería realizarse cada 800 años.

El actual Celeste Imperio sigue la misma rutina, se escriben los mismos signos, se siguen las mismas relaciones. Aunque hay quienes están en el poder, no les importa la falta de Orden. Por tanto, no se atreven a establecer rituales y música. Aunque hay quienes han realizado el Orden, no les importa ganar poder. Por tanto, no se atreven a establecer rituales y música.

22

Confucio dijo: “Puedo hablar de los rituales de la dinastía Xia, pero el Principado de Chi no puede igualarlos. Estudié los rituales de la dinastía Yin-Shang que todavía existen en el país Song. Estudié los rituales de la dinastía Zhou que se utilizan hoy en día. Sigo las reglas de Zhou." ¡El Señor del Celestial Imperio debe saber tres cosas que le ayudarán a evitar errores! Las instituciones superiores pueden ser perfectas, pero son inaccesibles para las personas, no confían en lo desconocido; lo que no se confía no se seguirá. Las instituciones dadas a los inferiores también pueden ser perfectas, pero la gente no lo respeta, no confía en el irrespetado; aquellos en quienes no se confía no serán seguidos. Por lo tanto, el camino del Verdadero Gobernante debe estar arraigado en uno mismo. Debe ser conocido por todo el pueblo llano, comparar sus acciones con la imagen de los tres grandes gobernantes de la antigüedad y no mentir; establece todo de acuerdo con las condiciones del Tiempo y del Espacio y no te desvíes; debe poder escuchar los consejos de sus antepasados y Seres Supremos y no tener dudas sobre lo que ha oído; entonces, incluso después de muchas generaciones, aquellos dotados de sabiduría no cambiarán las reglas establecidas por él. Poder escuchar los consejos de los ancestros y Seres Supremos y no tener dudas sobre lo que escuchaste significa conocer el orden del curso del Tiempo. Si incluso después de tres mil años los sabios no piensan en cambiar las reglas, esto es lo que significa conocer a la gente. Así actúa el Verdadero Gobernante y establece el Camino durante siglos en el Imperio Celeste; toma una decisión y establece la ley en el Imperio Celestial durante siglos; habla - y su discurso resuena a lo largo de los siglos. Los que están lejos se le acercan, los que están cerca no ponen objeciones. Las canciones dicen: “No odiéis a los que están allí; ¡No perdáis a los que están aquí y seréis alabados día y noche!». [28] Un verdadero gobernante no puede permitirse el lujo de no serlo, y su gloria llegará a su debido tiempo.

23

Confucio siguió el camino de los antepasados Yao y Shun; Se volvió como la imagen de Wen Wang y Wu Wang. En lo superior siguió el orden del Tiempo, en lo inferior siguió el flujo del Espacio. Los establecimientos basados en el Tiempo y el Espacio son capaces de soportarlo todo sin excepción; capaz de abarcarlo todo sin excepción. Los establecimientos basados en la alternancia de cuatro períodos son inconfundibles, así como el Sol y la Luna se reemplazan en luminosidad. La oscuridad de las cosas nace una al lado de la otra, y no interfieren entre sí, sus caminos se cruzan, pero no interfieren entre sí. Humble Order es un río que apaga la sed. El Gran Orden es continuo en la creación. Así es como el Tiempo y el Espacio crean Grandes cosas.

Sólo aquel en el Imperio Celestial que ha alcanzado la sabiduría es capaz de ser sensible, de mirada penetrante, penetrante y conocedor, y esto es suficiente para lograr el objetivo. Ser inclusivo, acogedor y gentil es suficiente para reunir a los seres alrededor. Mostrar fuerza, resiliencia y resistencia es suficiente para liderar a otros. Mantenerse erguido, informal, sin prejuicios y educado es suficiente para ser respetado. Basta con seguir atentamente los principios de la cultura para poder distinguir unos de otros. ¡Quien sea capaz de esto es como una fuente inagotable, vasta y omnipresente que fluye constantemente! Vasto y omnipresente como el Tiempo, profundo como un abismo. Cuando se manifiesta, no hay quien no la honre. Cuando habla, no hay quien no le crea. Cuando él decide, no hay nadie que no quede satisfecho. Así, la gloria atronadora, como un océano, inunda toda la Tierra Media. Su poder llega a las tribus del Sur y del Norte. El poder del barco y del carro está en lograr la meta. El poder de las personas reside en la interacción. El poder del tiempo está en el cambio. El poder del espacio está de apoyo. El poder del Sol y la Luna está en resplandor. El poder de las dificultades reside en unir a las personas. Todo está lleno de poder vivo y relacionado; no hay nada que no honre los lazos del parentesco. Por eso se dice: “Participa con el Tiempo”.

Sólo quien ha alcanzado la sinceridad en el Imperio Celestial es capaz de gobernar de acuerdo con los dictados

del Tiempo, es capaz de establecer una gran base para todo lo que existe, de saber cómo el Tiempo y el Espacio crean y dan renacimiento. ¿En quién puedes confiar aquí? ¡Su humanidad debe ser pura y perfecta! ¡Profundo y sereno debe ser su resplandor! ¡Su Tiempo debe ser ilimitado! Aquel que es sensible, claro y sabio sin esfuerzo es capaz de alcanzar el más alto Orden del Tiempo. ¿Quién es capaz de saber esto?

24

Las canciones dicen: "Mantén la ropa brillante debajo de la capa sencilla". [29] . Abstente de hacer alarde de tu cultura. Este es el Camino del Verdadero Gobernante: oculta su brillo, pero se vuelve más brillante día a día. Una persona pequeña se exhibe y por eso se oscurece. El camino del Verdadero Gobernante es fácil, pero sin disgustos; simple, pero muy culto, da conocimiento de lo cercano en lo lejano, da conocimiento de la propia variabilidad, da conocimiento de la evidencia en lo profundo; capaz de conducir al Orden.

Las canciones dicen: “Aunque el pez se haya caído al fondo, todavía puedes verlo claramente”. [treinta] . Por tanto, el Verdadero Gobernante guarda dentro de sí sólo lo que no está enfermo, no hay odio en su voluntad. ¿Hay algo que el Verdadero Gobernante no pudo lograr? Sólo lo que la gente no ha visto ni oído. Las canciones dicen: "Y aunque estés solo en la habitación, no hagas nada vergonzoso; puedes verlo todo desde arriba, como si no hubiera techo". [31] . Por tanto, el Verdadero Gobernante no se mueve, sino que es respetado; No habla, pero todos confían en él. Las canciones dicen: “La ofrenda se hace en silencio, entonces no puede haber disputa”. [32] . Por tanto, el Verdadero gobernante no recompensa, sino que el pueblo se inspira; no muestra enojo y el pueblo es persistente en castigar a los culpables. Las canciones dicen: “¡Sólo no se puede ver el Orden! Todos los gobernantes están tratando de comprenderlo”. [33] . Por lo tanto, el Verdadero Gobernante es respetuoso y cuidadoso, y todo en el Imperio Celestial está en calma. Las canciones dicen: “Ábrete para limpiar el Orden. Lucir no es necesario para la belleza" [34] . Confucio dijo: “El habla y la vestimenta son secundarios para la

transformación de un pueblo". Las canciones dicen: "El orden es ingrávido e invisible, como un cabello". [35] . Este cabello es la presencia de las relaciones humanas. "El tiempo lo absorbe todo: lo inaudible, lo imperceptible" [36] . ¡Como esto!

Notas sobre la enseñanza. [37]

Hacer leyes sabias y buscar la cooperación de hombres buenos es suficiente para ganarse una buena reputación, pero no suficiente para liderar a la gente. Acercar a los sabios y cuidar a los que están lejos es suficiente para guiar a las personas, pero no para corregir la moral. Si un hombre noble desea corregir la moral del pueblo, primero debe iluminarlo.

Jaspe, hasta que no se pule, aún no se ha convertido en algo valioso, y una persona, hasta que no haya completado sus estudios, aún no ha adquirido sabiduría. Por lo tanto, los antiguos gobernantes, al crear el Estado y educar al pueblo, pusieron la educación en primer plano. Se dice: "Todos los pensamientos, desde el principio hasta el fin, deben dirigirse a la enseñanza". ¡Éstas son palabras de sabiduría!

Hay platos exquisitos en el mundo, pero sin probarlos no conocerás el verdadero sabor. El camino es la verdad más elevada, pero sin dedicar tu vida a la enseñanza, no conocerás su grandeza. Por eso, sin empezar a estudiar, no conoceréis vuestras propias imperfecciones, y sólo empezando a estudiar aprenderéis cuáles son las dificultades. Una vez que reconozca sus imperfecciones, podrá educarse. Habiendo experimentado dificultades en la vida, puedes fortalecerte. Por eso dicen que maestro y alumno crecen juntos. Se dice: "Enseñar es medio aprender". ¡Estas son palabras de sabiduría!

"Maestros y estudiantes crecen juntos": esta eterna verdad pedagógica del cambio de siglo en Rusia adquiere un significado especial. Confusión, confusión, sensación de suelo que se balancea: la mayoría de nuestros conciudadanos experimentan este desagradable ramo de sensaciones, pero los profesores lo experimentan de forma más aguda. Pensemos en cómo se sintió el maestro, llamado a convencer a los escolares de que la actual generación de pueblo soviético viviría bajo el comunismo. "El científico, de la misma edad que Galileo, no era más

estúpido que Galileo. Sabía que la Tierra giraba, pero tenía una familia". Sí, parte de la profesión docente vivía hasta hace poco en una dualidad que corroe el alma. El resultado es el cinismo de los estudiantes, su apatía social y su doble vida.

Sí, no había muchos disidentes entre los profesores. El caso es que la inexorable ley pedagógica dicta poderosamente: si quieres que te crean, ¡créete a ti mismo! Los profesores más consecuentes hicieron precisamente eso, practicando repetidamente y concienzudamente en sí mismos la operación de autohipnosis, que en modo alguno era inofensiva en el sentido moral, con la que lograron cierto éxito. Me atrevo a pensar que otros conciudadanos no tenían esa estricta necesidad profesional de violar sus almas cada día. Podrían permitirse el lujo de limitarse a formas rituales de comportamiento según las reglas del juego conocidas. Es por eso que la mayoría de los profesores honestos vivieron el cambio de hitos de manera bastante trágica.

Pero la vida fue curando gradualmente las heridas y el llanto por los ideales perdidos fue reemplazado por el deseo responsable de los profesores de llenar rápidamente los vacíos en su propia educación. La explosión de información sin precedentes de la última década, cuando de repente cualquier literatura, desde la prerrevolucionaria hasta la extranjera, estuvo disponible tanto para los maestros como para los niños, puso al maestro en una posición difícil, pero al mismo tiempo lo obligó a crecer junto con el estudiante. No había otra opción. En general, esto tuvo un efecto beneficioso, principalmente en las relaciones con los jóvenes. La arrogancia, el carácter perentorio y el autoritarismo del maestro han disminuido, y la figura del maestro que duda, que se niega a profesar verdades definitivas, se ha vuelto más atractiva para los estudiantes en todos los aspectos. Las nuevas asociaciones entre estudiantes y maestros hoy hacen posible hacer realidad otra idea confuciana: "aprender es mitad enseñar, porque sólo una búsqueda conjunta de la verdad con un resultado obviamente predecible da la alegría de la co-creación". El maestro Kun entendió esto bien.

Los principios del entrenamiento son los siguientes: detener lo que aún no se ha revelado, esto se llama prevención. Aprovechar el momento adecuado se llama timing. No saltes de uno a otro: a esto se le llama coherencia. Probarse unos a otros, aumentar la bondad, se

llama asociación. Estas son las cuatro reglas mediante las cuales florece la educación.

Si detenéis el mal después de que se haya manifestado, se arraigará aún más y será imposible de vencer. Si estudias cuando se pierde tiempo, no alcanzarás el éxito. Si estudias al azar y sin coherencia, tus conocimientos se confundirán y mejorar será imposible. Si estudias solo, sin comparar tus éxitos con los de tus amigos, tus horizontes serán limitados y tus conocimientos escasos.

Si no eres cortés con tus compañeros de estudios, puedes ir en contra del profesor. Y si te entregas al libertinaje, puedes arruinar tus habilidades. Estas son las seis razones del declive de la enseñanza. Sólo conociendo las razones del ascenso y la caída de la iluminación, un hombre noble puede ser un mentor.

Cuando un hombre noble enseña y educa, dirige, pero no tira, alienta, pero no obliga, muestra el camino, pero permite que el alumno vaya por sí solo. Porque guía y no tira, está de acuerdo con el discípulo. Debido a que alienta en lugar de obligar, el aprendizaje le resulta fácil al estudiante. Dado que sólo abre el camino, le da al alumno la oportunidad de reflexionar. El acuerdo entre profesor y alumno, la facilidad de aprendizaje y la oportunidad para que el alumno piense por sí mismo constituyen lo que se llama tutoría hábil.

Los estudiantes se caracterizan por cuatro deficiencias. En las ciencias, la gente, o desea mucho, o se contenta con poco, o estudia frívolamente, o se queda a medio camino. La iluminación es el desarrollo de virtudes y la eliminación de las deficiencias.

Un cantante experto es capaz de enseñar a otros su estilo de canto. Un maestro hábil es capaz de transmitir sus pensamientos a los demás. Si el discurso es conciso e inteligible, profundo y significativo, parco en ejemplos, pero comprensible, entonces podemos decir que transmite pensamientos.

Lo más difícil en la enseñanza es honrar al maestro. Pero sólo honrando a tu mentor podrás adoptar su verdad. Y sólo adoptando la verdad la gente puede honrar la ciencia. Es por eso que, según el ritual, incluso un maestro llamado al soberano no se inclina ante él; así es como los antiguos

veneraban al maestro.

Un estudiante capaz, incluso si el mentor le presta menos atención, logrará el doble que los demás y acreditará su éxito al maestro. Un estudiante incapaz, por mucho que se esfuerce el mentor, comprenderá sólo la mitad de la verdad y culpará al maestro por ello.

El que sabe pedir es como cortar un árbol fuerte: primero elige dónde es más fácil y luego se encarga de los nudos. E incluso si le lleva mucho tiempo, entenderá todo a partir de las conversaciones con el profesor. Con los que preguntan estúpidamente todo es al revés.

El que sabe responder preguntas es como una campana: si la tocas silenciosamente sonará apenas audible, si la golpeas más fuerte sonará más fuerte y se callará sólo cuando dejen de preguntarle. Y los que no saben responder hacen todo lo contrario.

El conocimiento memorizado no es suficiente para enseñar a las personas por sí mismo. Es imperativo escuchar lo que preguntan los estudiantes. Sólo si el estudiante no sabe cómo hacer una pregunta por sí mismo, debe hablar por sí mismo. Y si el alumno no entiende lo dicho, se puede concertar un descanso. Después de todo, el hijo de un buen herrero debe estar primero detrás del fuelle, el hijo de un buen maestro arquero debe trabajar primero en las aljabas. Y si un caballo que está siendo entrenado para un arnés se resiste, déjelo correr primero detrás del carro. De estos tres principios un hombre noble puede derivar su voluntad de aprender.

El razonamiento de Sócrates

Prefacio

Sócrates nunca escribió nada, aunque sabía cómo hacerlo. Siempre prefirió la comunicación en vivo y no perdió el tiempo registrando sus pensamientos: quien lo necesitaba lo escribía. Sócrates creía que los mejores pensamientos nacen precisamente en la conversación; entonces una persona cuestiona sus creencias anteriores y comienza a pensar para su propio gozo y el de los demás. Y, de hecho, las conversaciones con Sócrates fueron para muchos una experiencia muy importante que cambió sus vidas (de manera similar a cómo a veces nos sacude hasta la médula una obra de teatro, un concierto u otro arte en vivo). Por lo tanto, está claro que hay muchas notas sobre Sócrates: el sabio Platón, el económico Jenofonte o incluso el comediante burlón Aristófanes mostraron en el filósofo algo que otros oyentes no notaron. En este libro, las palabras de Sócrates se expresan a través de testimonios sobre él y, al leerlos seguidos, aprendemos mucho sobre Sócrates. Ninguna biografía puede decir tanto sobre él como estos escritos socráticos.

Sócrates nació alrededor del 470 a.C. mi. en Atenas, era un habitante nativo de esta ciudad, el deme (distrito) de Alopeki, es decir, "Tierra de los Zorros" (también se traduce Alupka de Crimea). Su padre era escultor, contratista de encargos estatales, pero dejó toda la herencia a su hijo mayor, por lo que Sócrates llevó un estilo de vida modesto desde su juventud. Es el primero de una serie de intelectuales que no contaban con una herencia, sino que ganaban dinero sólo con la mente: más tarde, los hijos ilegítimos de los ricos de Europa, por ejemplo Boccaccio o Erasmo de Rotterdam, fueron los mismos. Sócrates creía que su familia se remontaba al propio Dédalo, el inventor mitológico: en Atenas muchos se llamaban a sí mismos descendientes de dioses o semidioses. Es posible que Sócrates se ganara la vida como escultor con contratos públicos, pero más a menudo recibía obsequios y golosinas, aprovechando el privilegio de las personas educadas, pero nunca aceptó dinero para sus estudios, a diferencia de sus contemporáneos, los sofistas, que enseñaban. elocuencia y hábil razonamiento. Sócrates

creía que era más importante enseñar a una persona a dudar que presentar apresuradamente conocimientos ya preparados. Se comparó con una partera que ayuda a una persona a generar nuevos conocimientos a partir de sí misma y llamó a su método "orientación": al hacer preguntas capciosas, enseñó al interlocutor a comprender la unilateralidad del punto de vista anterior. Desde el punto de vista de la legislación ateniense, Sócrates, por derecho de nacimiento, era un "farmacéutico", una persona "condenada", una persona con derechos de propiedad limitados; en la antigua Atenas, esas personas eran sacrificadas como sacrificio expiatorio para que la ciudad no sufrir un desastre. Pero en la Atenas del siglo V a.C. mi. La moral se volvió más humana: Sócrates fue respetado por su coraje personal y su escrupulosidad en los asuntos públicos. Participó en las guerras del Peloponeso y, en nuestra opinión, logró varias hazañas y fue "premiado con medallas". Formó parte del círculo de Pericles, siendo alumno de su consejero, el filósofo y músico Damon. De Damon tomó Sócrates su idea principal de que es posible enseñar no sólo las artes individuales, sino también las virtudes. Como juez, Sócrates salvó a los generales que debían ser ejecutados porque no tuvieron tiempo de enterrar a los muertos, profanando así el cielo (se suponía que los cadáveres debían ser retirados antes del atardecer para no enojar a los dioses de la noche, así como la Biblia dice a la gente que hagan las paces antes del atardecer), lo que enajenó a los partidarios de la antigua piedad. Eran los principales enemigos de Sócrates, quien lo aplaudió en el 423 a.C. mi. La comedia de Aristófanes "Nubes", que contenía el sentimiento de prejuicio de la multitud contra las personas educadas. En esta comedia, Sócrates fue representado como un holgazán tumbado en una hamaca, que enseña a mentir y engañar hábilmente. Esta fue una caricatura completamente injusta: Sócrates discutió toda su vida con los sofistas, maestros de elocuencia que enseñaban a manipular a los oyentes por dinero, y Aristófanes lo clasificó como sofista.

Sócrates estuvo casado, según algunas fuentes, incluso más de una vez y tuvo tres hijos: Lamproclo, Sofroniscus y Menexenus, que no se distinguieron particularmente en nada. A Sócrates se le reprochó haber criado a toda Atenas sin criar a sus propios hijos. Pero, de hecho, para Sócrates era importante enseñar a la gente a comunicarse sobre temas civiles, conectando política y moralidad, por lo que

inició conversaciones en plazas y reuniones, haciendo sus preguntas provocativas y engañosas. En nuestro idioma, asistió a eventos corporativos en agencias gubernamentales y empresas y demostró que el conocimiento de las artes individuales y las habilidades prácticas por sí solos no son suficientes para tomar decisiones estratégicas.

Sócrates leía mucho, pero prefería, como ya se mencionó, no escribir, siendo esencialmente un "entrenador" o "formador", completamente desinteresado y moralmente impecable. Conocemos el pensamiento de Sócrates, en primer lugar, gracias a sus dos grandes alumnos: el historiador Jenofonte y el filósofo Platón, brillantes estilistas que dominaron todas las sutilezas del razonamiento de su maestro. Para resumir muy brevemente su filosofía, se basa en los siguientes principios:

– el conocimiento práctico aún no es conocimiento real, porque no puede justificarse a sí mismo;

– al buscar el verdadero conocimiento y el significado de la vida, una persona comienza a escuchar la voz interior: en ella se manifiestan la conciencia y la conciencia;

– en comparación con la voz de la conciencia, cualquier conocimiento resulta ser un conocimiento falso, un conocimiento sólo sobre fenómenos individuales;

– la ciencia puede desarrollarse cuando es virtuosa y está arraigada en el conocimiento verdadero, el conocimiento del bien y del mal;

– la virtud puede enseñarse explicando que es mejor y más útil que el vicio;

– enseñar la virtud te permite mejorar tanto tu vida privada como la vida en sociedad;

- La amistad y el amor son más convincentes que las discusiones privadas y la elocuencia demasiado teatral de los sofistas.

Después de que Atenas experimentó la ocupación espartana y la dictadura de los Treinta Tiranos, a Sócrates, que siempre se comportó con dignidad y actuó como un patriota de su ciudad, se le reprochó que su alumno Critias estuviera entre los Treinta Tiranos, y su otro alumno, Alcibíades, realizó infructuosas campañas militares. En 399 a.C. mi. El filósofo fue acusado oficialmente de falta de respeto a los dioses de la ciudad, de introducir nuevos dioses y de corromper a la juventud, es decir, de criar traidores. Está claro cuán maliciosamente injustas son las tres acusaciones: Sócrates siempre ordenó aprender la

virtud de los dioses, complacer a los dioses con las mejores obras, e incluso si hablaba de su "deidad" interior (demonio), la voz de la conciencia y conciencia, entonces no estaba prohibido honrar a los dioses domésticos. Sin embargo, los atenienses, asustados por las derrotas militares y los disturbios civiles de los últimos años, votaron por mayoría a favor de la ejecución de Sócrates: tuvo que beber veneno, el jugo de cicuta, la conocida planta "paraguas". Durante la ejecución, el filósofo mostró cuál es el autocontrol que distingue al sabio.

Disculpa Sócrates

Cuando Sócrates fue acusado, su fiel alumno Platón inmediatamente comenzó a buscar una manera de ayudar al maestro. Sócrates fue juzgado por un tribunal popular elegido, lo que significa que necesitaba pronunciar un discurso que fuera comprensible para el pueblo. Platón claramente quería ayudar a Sócrates y, entre otras cosas, demostrar que su maestro no sólo era más sabio que todos los hombres, sino también más elocuente. Disculpa: un discurso defensivo en un tribunal antiguo perseguía dos objetivos a la vez: demostrar la propia razón, en cuyo contexto aparecería claramente la incorrección de los acusadores, y mostrar que si los acusadores ganaran, las consecuencias serían las más indeseable. Por lo tanto, una disculpa siempre entrelaza dos temas: el tema de la verdad suprema que defendió quien se defiende, incluidas todo tipo de bendiciones de los dioses, y el tema del daño de los oponentes de un orden social razonable, su propio interés e incapacidad. para responder preguntas sencillas. Por lo tanto, en una disculpa, las palabras de oponentes tan maliciosos no siempre se citan con precisión, aunque la esencia de la acusación se transmite correctamente, mientras que se habla en detalle de dioses, bendiciones y derechos sagrados. En este sentido, la "Apología de Sócrates" de Platón es un ejemplo ideal de este género: dado que Sócrates fue acusado de desprecio por los dioses generalmente reconocidos y después de su ejecución la posición de Atenas en la arena internacional empeoró enormemente, entonces no tenemos ante nosotros Sólo una disculpa, sino la historia misma. Sócrates amenazó a Atenas con que, después de su ejecución, la política en la ciudad estaría en completo desorden y no habría nadie que enseñara la virtud, y así sucedió, y la disculpa resultó ser una obra histórica. No está del todo claro qué es esta disculpa, registrada por Platón, aunque con adiciones y sistematización, si es el discurso original de Sócrates, aunque reproducido libremente de memoria por escrito, o un discurso defensivo escrito por Platón y otros alumnos de Sócrates para el maestro. , que tuvo que aprender y pronunciar? Lo más probable es lo primero: la cuestión ni siquiera es que Sócrates fuera lo suficientemente elocuente

como para prescindir de los asistentes que componían sus discursos, sino que dijo directamente que era un interlocutor con una deidad, y entonces sería impío reemplazarlo directamente. revelación con experimentos literarios.

Jenofonte también escribió una disculpa, y allí el discurso de Sócrates es más vivo, pero más fragmentario. Por tanto, en la apología de Platón podemos escuchar el discurso auténtico de Sócrates, aunque escrito de memoria y, quizás, muy suavizado y ordenado por Platón, a partir de sus ideas sobre el buen gusto, mientras Jenofonte esbozaba lo principal que le impresionaba, y le dio una forma artística brillante. De él aprendemos exactamente cómo Sócrates hablaba al público en general y no en diálogo con interlocutores individuales. El propio Sócrates menciona sus otros discursos durante sus actividades políticas y judiciales, de modo que se dirigió al Consejo de los Quinientos, un público que conocía el poder de su argumentación, aunque a menudo temía su inteligencia, que predeterminó el triste desenlace de los acontecimientos.

Mayor

Sócrates, por supuesto, no sólo hablaba con la gente en la calle. Pertenecía a ciudadanos respetados y era un huésped bienvenido en las casas más ricas, donde se celebraban fiestas para la libre comunicación y discusión de los principales temas de la vida pública y personal. La fiesta es un género de la literatura antigua que permitía discutir libremente cuestiones privadas y temas frívolos, por ejemplo, las relaciones con las mujeres. De hecho, esta es una historia sobre una compañía masculina que cuenta chistes y chistes libremente, sobre una "despedida de soltero". Pero las fiestas antiguas se programaban para que coincidieran con las victorias en las competiciones; El ganador brindó el festín para que todos sus amigos pudieran felicitarlo. Es este significado el que encontramos en los dos "Simposios" más famosos: Jenofonte y Platón. En ambos el personaje principal es Sócrates, y en ambos el tema principal es el amor, en griego Eros o Eros, un dios masculino que tiene poder sobre las personas y a veces sobre los dioses. La cuestión principal de ambas “Fiestas” es cómo exactamente Eros se convierte en un dios creativo y, por tanto, cómo convertir esta frívola fiesta en un laboratorio de pensamientos creativos. La respuesta resulta ser el concepto de belleza: la belleza es atractiva, como el amor, lo que significa que al transmitir su brillo a las personas, también les transmite el deseo de crear, de modo que se rodeen de cosas y pensamientos hermosos. En el "Simposio" de Jenofonte, incluido en esta colección, escuchamos la voz viva de Sócrates, su burla, a veces incluso sin medida. Su principal interlocutor aquí es su alumno Antístenes, el mayor provocador de toda la historia de la filosofía antigua. Ésta es una cierta ventaja de Jenofonte sobre Platón, donde todo el mundo habla principalmente de Eros, pero no bromea ni se alborota con cada palabra. Por lo tanto, las conversaciones en “The Feast” se mantienen al borde de las malas palabras y la decencia, sin dejar de ser serias. Entre anécdotas y ataques mutuos, los interlocutores logran resolver las cuestiones filosóficas más importantes.

¿Cuál es la diferencia entre amistad y simpatía? ¿Qué pasa entre el amor y el enamoramiento? ¿Qué conocimiento

es más útil y por qué? ¿Cómo pueden personas de diferentes generaciones encontrar un entendimiento mutuo? ¿Qué es la virtud y en qué se diferencia de las simples buenas intenciones? ¿Toda acción buena y correcta es ya virtuosa? ¿Quién puede explicarle a una persona si su forma de vida es verdadera? Estas son sólo algunas de las preguntas que el inteligente Sócrates respondió en este pequeño libro de Jenofonte.

¿Qué es la verdadera nobleza?

En los diálogos de Platón y en las “Memorias de Sócrates” de Jenofonte, Sócrates aparece como un educador: creía que la nobleza no es una propiedad heredada; todo ciudadano debe aprender a ser noble. En esta colección, el lector leerá debates clave sobre el comportamiento correcto y el destino humano, extraídos de estos dos grupos de fuentes. Por supuesto, estas no son grabaciones directas de las conversaciones de Sócrates: fueron hechas cuando él ya no estaba vivo, probablemente a partir de la memoria y los recuerdos de sus amigos. Se desconoce si Jenofonte y Platón llevaron algún registro durante la vida de Sócrates. Una cosa está clara: Sócrates les causó una impresión tan profunda que recordaban su apariencia, sus entonaciones, sus bromas, su sonrisa, sus modales, sus gestos hasta el más mínimo detalle y, por lo tanto, podían, basándose en sus recuerdos o notas, reconstruir todo el curso de Sócrates. ' conversación. Sócrates suele citar a sus maestros y contemporáneos durante los diálogos, reelaborando creativamente sus razonamientos. Cuando vuelve a contar el discurso de Aspasia o Diotima, Pródico o Damón, nos preguntamos: Sócrates recordaba y reproducía esos discursos, considerando que no tenía nada especial que añadir, o, por el contrario, los compuso con el objetivo de transmitir los pensamientos y ¿Se atribuyen los estados de ánimo internos de las personas a quienes se los dijo? Ambas respuestas, por extraño que parezca, son correctas: Sócrates creía que el pensamiento nace en el diálogo y que el pensamiento de Pródico o Diotima sería realmente escuchado si lo incluyera en el diálogo, independientemente de si los autores desarrollaron monólogos detallados o dijeron algo brevemente. permitir que Sócrates desarrollara esto o, en general, simplemente le llevó indirectamente a esta idea. Por lo tanto, en el razonamiento de Sócrates también incluimos aquellos episodios en los que vuelve a contar a alguien, hace que esos pensamientos formen parte de la discusión y se convierten en parte de la filosofía de Sócrates.

* * *

En esta edición, “Apología de Sócrates” está traducida por M.S. Solovyov y otras obras de Platón de V.N. Kárpova. Las obras de Jenofonte están traducidas por S.I. Sobolevsky.

Todos los textos de Platón y Jenofonte fueron verificados con el original griego y se escribieron comentarios basados en esta verificación. Al mismo tiempo, en la traducción se reemplazaron todas las palabras y expresiones obsoletas, como "poelik", la ortografía obsoleta de los nombres, como Crisipo, en algunos casos se corrigieron errores e inexactitudes en las traducciones, y en varios lugares del comentarios se afirma cuando la traducción no transmite plenamente la idea del original. El compilador agradece a Galina Anatolyevna Orlova por las inspiradoras entrevistas.

Alejandro Markov

Platón
Apología de Sócrates [38]

Después de los discursos acusatorios

Cómo os afectaron mis acusadores, oh atenienses, no lo sé; En cuanto a mí, sus discursos casi me hicieron olvidar: hablaban de manera muy convincente. Sin embargo, para decirlo claramente, no dijeron nada cierto. Pero por mucho que mintieran, lo que más me sorprendió fue una cosa: que dijeran que debíais tener cuidado de que os engañaría con mi oratoria; No avergonzarme por el hecho de que inmediatamente serán refutados por mí en la práctica, tan pronto como resulte que no soy nada fuerte en elocuencia, esto me pareció lo más descarado de su parte, por supuesto, a menos que consideran la verdad al que habla fuerte en elocuencia; y si entienden esto, entonces estoy dispuesto a aceptar que soy un orador, pero no como su modelo. Ellos, repito, no dijeron una palabra de verdad, pero de mí la oiréis toda. Sólo que, lo juro por Zeus, atenienses, no oiréis un discurso disfrazado, adornado, como estas personas, con expresiones exquisitas, sino un discurso sencillo, formado por las primeras palabras que se os ocurran. Porque creo que lo que diré es verdad, y ninguno de vosotros espere otra cosa; y sería indecente para mí a mi edad presentarme ante vosotros, oh hombres, como un joven de habla inventada.

El discurso ornamentado era el nombre que se le daba al discurso "llamativo" organizado retóricamente, a diferencia del discurso simple o cotidiano. Las decoraciones se entendieron no tanto como hermosas palabras o ricas metáforas, sino como un ritmo especial del habla, su consonancia, sonoridad, decoración, que cautiva al oyente, sin permitirle ser lo suficientemente crítico con el contenido.

Por eso os pido y ruego convincentemente, oh hombres de Atenas: cuando oigáis que me defiendo con las mismas palabras que suelo decir en la plaza cerca de los cambistas, donde muchos de vosotros me oyeron, y en otras lugares, no se sorprendan y no levanten por este ruido.

Los cambistas eran puntos de cambio de moneda donde se reunían muchos empresarios e incluso jugadores, pero a

menudo tenían poco dominio del idioma griego: extranjeros o gente del pueblo. Sócrates enfatiza que su discurso era tan simple que incluso aquellos para quienes el griego no es su lengua materna podían entenderlo. Además, Sócrates dice irónicamente que el lenguaje de la jurisprudencia es como un idioma extranjero para él y que sería bueno que los fiscales aprendieran de él la veracidad, que está por encima de las divisiones entre idiomas.

La cuestión es la siguiente: por primera vez acudí a la corte ahora que tenía setenta años; así que el idioma local simplemente me resulta extraño, y así como me perdonarías si yo, siendo verdaderamente extranjero, hablara el idioma y la forma de hablar a los que estaba acostumbrado desde pequeño, así ahora te pido que lo seas. no más que la justicia, según me parece, - permitirme hablar según mi costumbre, sea buena o mala - no importa, y mira sólo si diré la verdad o no; Después de todo, éste es el deber de un juez, y el deber de un orador es decir la verdad.

Y será justo, oh atenienses, si primero me defiendo de las acusaciones a las que fui sometido antes, y de mis primeros acusadores, y sólo después de las acusaciones presentes y de los actuales acusadores. Después de todo, tuve muchos acusadores antes que usted, desde hace muchos años, y sin embargo no dijeron nada cierto; Les temo más que a Anita y sus camaradas. Y éstas también son terribles, pero aquellas son aún más terribles, ¡oh hombres! A la mayoría de vosotros os incitaron contra mí cuando erais niños, y os inculcaron contra mí una acusación en la que no había una palabra de verdad, diciendo que hay un tal Sócrates, un hombre sabio que prueba y explora todo lo que está por encima del tierra y todo lo que hay bajo tierra, y hace pasar mentiras por verdad.

Presenta una mentira como verdad - Sócrates se refiere a su caricatura en la comedia de Aristófanes "Las nubes", donde Sócrates, para entrenar a un adepto, llama a Pravda y Krivda al escenario, y Krivda demuestra ese comportamiento supuestamente modesto y honesto. no condujo al éxito.

Estos, oh hombres de Atenas, que difunden este rumor, son mis terribles acusadores, porque quienes los escuchan piensan que quien investiga tales cosas no reconoce a los dioses. Además, hay muchos de estos acusadores y llevan mucho tiempo acusando, y os hablaron en la edad en que

más creísteis en vuestra palabra, siendo niños, algunos siendo jóvenes, en una palabra, os acusaron en absentia, en ausencia del acusado. Pero lo más absurdo es que no puedes reconocerlos ni nombrarlos por su nombre, excepto a los escritores de comedia. Bueno, todos aquellos que os pusieron contra mí por envidia y malicia, o porque ellos mismos fueron preparados por otros, son los más inconvenientes de todos, porque ninguno de ellos puede ser traído aquí ni refutado, sino que sólo hay que luchar. las sombras, defiéndete y refuta cuando nadie se oponga.

Luchar con las sombras es probablemente una imagen de entrenamiento, una batalla con un oponente imaginario. Sócrates aquí significa que algunos de sus antiguos acusadores ya no están vivos y, por lo tanto, ahora los acusadores, en solidaridad con los antiguos críticos, están violando el derecho de Sócrates a una defensa pública, citando aquellas caricaturas que fueron distribuidas sin su conocimiento y que por tanto no pudo refutar.

Así que también estarás de acuerdo en que yo, como dije, tengo dos tipos de acusadores: unos son los que me acusan ahora, y otros son los de hace mucho tiempo, de los que acabo de hablar, y admito que primero debo defenderme de ellos. los viejos, porque me acusaron delante de vosotros y mucho más que ahora. Bien.

Por tanto, oh hombres atenienses, debéis defenderos y tratar en poco tiempo de refutar la calumnia que se ha mantenido entre vosotros durante mucho tiempo.

Poco tiempo : el tiempo del discurso judicial se medía estrictamente, porque el tribunal también era uno de los rituales. Sócrates dice irónicamente que sus acusadores lo han estado calumniando durante mucho tiempo, abusando así del tiempo de los demás.

Por supuesto, desearía que esto sucediera y que mi defensa fuera exitosa, por supuesto, si es lo mejor para usted y para mí. Sólo que creo que es difícil y no es ningún misterio para mí qué tipo de empresa es ésta. Bueno, respecto a esto, que sea como Dios quiera, pero la ley debe cumplirse y defenderse.

Recordemos primero cuál es la acusación que dio lugar a malos rumores sobre mí, basándose en la cual Meleto presentó una denuncia contra mí. Bien. ¿En qué términos exactos me calumniaron los calumniadores? Su testimonio debe citarse como el testimonio de verdaderos acusadores: Sócrates quebranta la ley, probando en vano lo que hay

debajo de la tierra y lo que hay en el cielo, presentando la mentira como verdad y enseñando lo mismo a otros. Ese es el tipo de acusación que es ésta. Usted mismo ha visto en la comedia de Aristófanes cómo un Sócrates está colgado en una cesta, diciendo que camina en el aire y hablando de muchas tonterías de las que yo no entiendo nada. No digo esto como un reproche a tal ciencia y a aquellos que han alcanzado la sabiduría en tales cosas (¡no fue suficiente que Meleto me acusara de esto también!), sino que esto, oh atenienses, no me concierne en absoluto. . Y llamo a la mayoría de vosotros a ser testigos de esto y exigir que este asunto sea discutido entre ellos por todos los que alguna vez me han oído; porque sois muchos así. Pregúntense unos a otros si alguno de ustedes alguna vez me ha oído hablar de esas cosas, y entonces sabrán que todo lo demás que dicen sobre mí es igualmente cierto.

En la comedia de Aristófanes , en la comedia "Nubes", Sócrates flota en el aire para estar saturado de pensamientos etéreos. Razones de Sócrates:

El pensamiento es incapaz
de penetrar en los secretos del más allá,
en espacios sin colgar y
unidos con aire homogéneo.
No, estando abajo y mirando hacia arriba
no entendería nada. Poder terrenal
Atrae la humedad del reflejo.
¿No pasa lo mismo con la col?

(Traducido por A. Piotrovsky)

De hecho, Sócrates no se dedicó a la filosofía natural, aunque sólo fuera porque para ello normalmente se requería tener dignidad real o sacerdotal o al menos una posición alta. Sócrates era una persona influyente en la ciudad, pero como artesano no tenía la correspondiente “profesión” de contemplador e intérprete del universo.

Y si, además de todo esto, escuchaste de alguien que me comprometo a educar a la gente y ganar dinero con esto, entonces esto tampoco es cierto; aunque me parece que esto también es bueno si alguien es capaz de educar a personas como, por ejemplo, Gorgias el Leontino, Pródico el Ceotiano e Hipias el Elíseo.

Gorgias de Leontia (c. 480–380 aC) – maestro de elocuencia, fundador de la sofistería, creador de las “figuras de Gorgias”: patrones rítmicos y rimas internas en prosa que hacían creer al oyente incluso en lo increíble. Gorgias fue autor de varios discursos escandalosos que esencialmente promovían las ventajas de la retórica sobre la filosofía: "Elogio de Helena", en el que el acto imprudente de Helena se justificaba por la influencia irresistible de la elocuencia de París, y "Sobre el no ser", donde Gorgias contrastó la búsqueda de los filósofos de la esencia del mundo, el "ser", con una generalización de observaciones aleatorias de las cosas que no permiten afirmar de manera confiable la existencia estable de las cosas. También era famoso como un experto en todos los oficios, lo cual fue importante para establecer la reputación cultural del sofista.

Pródico de Keos (c. 465-395 a. C.) es un sofista que fue el primero en introducir la sinonimia en la elocuencia, el requisito de diversificar el habla con sinónimos, que aún subyace al estilo escolar. Pródico también redujo la religión a la utilidad, creyendo que la religión surgía de la deificación de cosas "útiles" como el sol, la luna o el agua.

Hipias de Elis (c. 460-c. 400 a. C.) - profesor de elocuencia, erudito, a quien se atribuyeron algunos descubrimientos matemáticos, fundador de la cronología como rama de la ciencia histórica. En sus obras defendió la oposición entre “naturaleza” y “ley”, que fue importante para todo el desarrollo posterior de la filosofía.

Todos ellos, oh hombres, recorren las ciudades y convencen a los jóvenes que pueden beneficiarse libremente de las instrucciones de cualquiera de sus conciudadanos, para que dejen los suyos y se hagan sus discípulos, pagándoles dinero e incluso gratitud. Y otra cosa: según descubrí, aquí vive un hombre erudito de Paros.

Incluso el Pariano (c. 440-380 a. C.) – maestro de elocuencia, poeta. Sostuvo que la elocuencia es un arte "musical", cercano a la música en nuestro entendimiento. Inventor de la culpa indirecta (“tal vez te equivoques”) y el elogio indirecto (“tal vez incluso hiciste un trabajo mejor que nadie”).

En el camino me encontré con un hombre que pagó de más a los sofistas que a todos los demás juntos: Calias, hijo de Hipónico; Le digo (y tiene dos hijos): “¡Calio! Si sus hijos

nacieron potros o toros, entonces deberíamos contratarles un maestro que mejorara su raza inherente, y esta persona sería uno de los jinetes o granjeros; Bueno, ahora que son personas, ¿a quién crees que tomarás como maestro? ¿Quién podría ser experto en tal valor, humano o civil? ¿Supongo que pensaste en esto cuando adquiriste a tus hijos? ¿Existe tal cosa, pregunto, o no? "Por supuesto", responde, "lo hay". "¿Quién es? - Pregunto. “¿De dónde es y cuánto cobra por entrenar?” "Incluso", responde, "de Paros, toma cinco minas, Sócrates". Y bendigo a este Incluso, si es cierto que tiene tal arte y cobra tan poco por entrenar. Yo mismo sería arrogante y orgulloso si fuera hábil en esta materia; ¡Pero yo no soy hábil en esto, oh atenienses!

Calias (c. 455-370 a. C.): comandante ateniense, diplomático, hombre rico y amante de la vida lujosa, cuñado de Alcibíades. Jenofonte y Platón retratan a Calias como un hombre jactancioso e ingenuo, que persigue la moda y paga demasiado a los sofistas por sus lecciones.

Mejoró su raza inherente : en el original literalmente “pondría la virtud adecuada a su belleza y bondad”, una tesis importante tanto para la filosofía antigua como para la retórica antigua de que la virtud (el valor, la mejor cualidad) completa el trabajo de la naturaleza misma. “Belleza y bondad” (“kalokagathia”) es una expresión griega que puede significar tanto el ideal de un comportamiento público altamente moral como, en un sentido muy vago, “la norma” (como el “ok” estadounidense o el “come il” francés). faut”), “ser tan necesario”, “ser como debe ser”, incluido el ser natural precultural.

Se pavoneaba y estaba orgulloso ; en el original, literalmente, "se adornaba y se comportaba provocativamente". Esto se refiere tanto al comportamiento verbal y cotidiano simultáneamente provocativo de los sofistas como al deseo de los sofistas de embellecerse, lo que Sócrates vio como una mentira.

Quizás alguno de vosotros objetará: “Sin embargo, Sócrates, ¿qué estás haciendo? ¿De dónde vienen estas calumnias contra vosotros? De hecho, si tú mismo no estuvieras haciendo algo especial, no hablarían tanto de ti. Díganos qué es para que no perdamos el tiempo inventándolo”. Esto, me parece, es correcto, y yo mismo intentaré mostrarles qué es exactamente lo que me dio fama y me calumnió.

Especial – en el original literalmente “exceso, excesivo”. Esto se refiere a la acusación habitual de las personas envidiosas: "Bueno, esto es demasiado", "Bueno, ha ido demasiado lejos", "De algún modo ha ido demasiado lejos", que se utiliza para justificar las represalias.

Me dio fama - en el original “me hizo un nombre”, expresión que todavía se usa para referirse al hecho de ser celebridad.

Escucha ahora. Y aunque alguno de vosotros pensara que estaba bromeando, tened por seguro que estaba diciendo la absoluta verdad. Esta fama, oh atenienses, la recibí únicamente por medio de cierta sabiduría. ¿Qué clase de sabiduría es ésta? Sí, debe ser sabiduría humana. Con esta sabiduría soy, quizá, verdaderamente sabio; y aquellos de quienes acabo de hablar son sabios o con sabiduría sobrehumana, o no sé cómo decirlo; En cuanto a mí, yo, por supuesto, no entiendo esta sabiduría, y quien afirma lo contrario miente y dice esto para calumniarme.

Sobrehumano : no existe una palabra separada en el idioma griego; literalmente dice "por encima del hombre" o "superior al hombre". Esto se refiere a la sabiduría u otras cualidades de los dioses que no necesitan de la sociedad humana para su manifestación. En la filosofía de Platón y Aristóteles, la sabiduría humana, que llamaríamos experiencia social, se contrasta con la sabiduría de los dioses, que conocen el futuro, y no sólo el presente, por un lado, y la sabiduría de los animales, que conducen Por otra parte, una vida miserable, que siempre consigue su propio alimento y cuya sabiduría, por tanto, sólo está limitada por el horizonte de supervivencia. Por supuesto, este es un esquema convencional: tanto Platón como Aristóteles reconocieron algunas limitaciones de los dioses olímpicos y cierta redundancia en la vida y el comportamiento de los animales, pero este esquema es el punto de partida para comprender la naturaleza social del conocimiento humano.

Y no hagáis ruido, oh atenienses, aunque os parezca que hablo con cierta arrogancia; No hablaré con mis propias palabras, pero me referiré a palabras que sean confiables para usted. Como testigo de mi sabiduría, si es sabiduría, y en qué consiste, os traeré al dios que está en Delfos.

El dios de Delfos es Apolo, cuyo santuario pangriego estaba ubicado en Delfos. El culto a Apolo era un culto único para todos los griegos, independientemente de su afiliación civil (polis), e incluso una de las etimologías

falsas (poéticas) del nombre de Apolo era “Negador de la multitud”, es decir, Dios como principio de unidad, o "Destructor", destructor de plagas del campo, protegiendo la cosecha de todos los griegos.

Después de todo, ya conoces a Querefonte. Este hombre fue a la vez mío y tu seguidor desde muy joven, compartió tu exilio y regresó contigo. Y tú, por supuesto, sabes cómo era Querefonte, lo imparable que era en todo lo que empezaba. Pues bien, una vez llegó a Delfos, se atrevió a recurrir al oráculo con tal pregunta. ¡Os dije que no hicierais ruido, oh hombres! Entonces preguntó si había alguien en el mundo más sabio que yo, y Pitia le respondió que no había nadie más sabio. Y aunque él mismo murió, de esto os testificará su hermano.

Querefonte es un político ateniense, uno de los alumnos más devotos de Sócrates. Fue ridiculizado en la comedia de Aristófanes "Las nubes", donde, junto con el maestro, supuestamente aborda cuestiones filosóficas como "un mosquito chirría delante o detrás", probablemente una broma política que no tiene nada que ver con las actividades reales de Sócrates y sus alumnos. Los atenienses recordaban a Querefonte como un hombre valiente, un patriota que no estaba dispuesto a aventuras.

Pythia es la profetisa délfica de Apolo, que pronunció misteriosas profecías en estado de trance. A menudo todavía se piensa que esto se debió a los vapores tóxicos en las montañas de Delfos, pero, probablemente, por "vapores" la fisiología de esa época entendía cualquier niebla del cerebro, independientemente de las razones, que podrían ser, por ejemplo, ritmos musicales. .

Su hermano (de Herefón) es Herecrates; según Jenofonte, Sócrates sabía cómo reconciliar a estos hermanos, a menudo en disputa.

Mira ahora por qué digo esto; Después de todo, mi intención es explicarles de dónde vino la calumnia contra mí. Habiendo escuchado esto, comencé a pensar de esta manera: ¿qué querría decir Dios y qué quiere decir? Porque yo mismo, por supuesto, no me reconozco en absoluto sabio; ¿Qué quiere decir con que soy más sabio que todos? Después de todo, no puede mentir: se supone que no debe hacerlo.

Dios no puede mentir : esta tesis se convirtió más tarde en la principal en la afirmación de Descartes sobre la confiabilidad del mundo que lo rodea: Dios, como objeto

perfecto de pensamiento, no puede mentirme, ya que mi pensamiento sobre mí obviamente no puede ser falso, lo que significa que un pensamiento más perfecto sobre Dios implica sólo declaraciones verdaderas sobre la existencia.

Durante mucho tiempo me pregunté qué quería decir; luego, reuniendo fuerzas, recurrí a la siguiente solución al problema: acudí a una de esas personas que tienen fama de sabias, pensando que aquí muy probablemente refutaría la profecía, declarando al oráculo que ésta era más sabia. que yo, y me llamaste el más sabio. Bueno, cuando miré más de cerca a este hombre, no es necesario llamarlo por su nombre, solo diré que el hombre, al mirar a quien vi lo que vi, era uno de los estadistas, oh hombres de Atenas, así que cuando lo miré más de cerca (y hablé con él), entonces me pareció que este marido sólo parecía sabio a muchos otros, y especialmente a sí mismo, pero que realmente era sabio, no era así; y traté de demostrarle que él sólo se consideraba sabio, pero en realidad no lo era. Por eso tanto él como muchos de los presentes me odiaban.

Parece prudente : el contraste entre “apariencia” (del griego “doxa”) y “verdad” (del griego “aletheia”) es clave en la polémica de Sócrates contra los sofistas, según Sócrates, que no sólo sabe cómo convencer a la audiencia de cosas imaginarias, pero también presentarlas como sabiduría real, sabiduría imaginaria, sabiduría para mostrar, conocimiento público en contraposición al conocimiento verdadero.

Al salir de allí, razoné conmigo mismo que soy más sabio que esta persona, porque él y yo, tal vez, no sabemos nada perfectamente, pero él, sin saberlo, cree que sabe algo, y como yo no lo sé. , entonces no creo que lo sepa. Por tal o cual poco, creo, seré más sabio que él, ya que yo, sin saber algo, no me imagino que sé esto. De allí pasé a otro, uno de los que parecían más sabios que el otro, y vio lo mismo; y desde entonces él mismo y muchos otros me odiaron.

Que sé esto es una variante del aforismo más famoso de Sócrates: "Sólo sé que no sé nada", que en ocasiones también se atribuyó a Demócrito de Abdera. Esta afirmación contrasta el conocimiento real, que comprende sus propios límites, con el conocimiento imaginario, experimental o social, que siempre distorsiona su propio sujeto.

Bueno, después de eso comencé a caminar en orden. Noté que me estaba volviendo odioso, esto me molestaba y

tenía miedo, pero al mismo tiempo me parecía que las palabras de Dios debían estar por encima de todo. Entonces, para entender lo que significa la palabra de Dios, me pareció necesario acudir a todo aquel que tuviera fama de saber algo. Y, por el perro, oh hombres de Atenas, debo deciros la verdad, que realmente experimenté algo de este tipo: los que gozan de mayor fama me parecieron, cuando investigué el asunto por dirección de Dios, casi los mismos. los más pobres en mente, y otros, los que se consideran peores, están más dotados para ello.

Lo juro por el perro : un juramento frecuente de Sócrates, que consideraba demasiado quisquilloso jurar por los dioses.

Pero necesito contarles cómo deambulé, como si estuviera haciendo algún tipo de trabajo, y todo esto solo para que la profecía no fuera refutada. Después de los estadistas, fui a los poetas, a los trágicos, a los ditirámbicos y a todos los demás, para convencerme en el acto de que era más ignorante que ellos.

El ditirambo es un himno en honor a Dioniso, el dios del vino, parte necesaria de las fiestas dionisíacas celebradas públicamente en Atenas. En estos festivales también se presentaron tragedias y comedias. La invención del ditirambo se atribuyó al poeta Arión; el ditirambo incluía las apelaciones del solista a Dios, diálogos y partes corales del "coro de hombres" y del "coro de niños"; tal estructura probablemente influyó en el desarrollo de la tragedia y la comedia; al menos eso pensaba Aristóteles. El significado moderno de la palabra "alabanza inmoderada" es una burla escolástica del entusiasmo de estos himnos extáticos, pero no dice nada sobre su contenido y esencia.

Tomé aquellos de sus trabajos que, según me pareció, habían sido elaborados más a fondo por ellos y les pregunté qué querían decir exactamente, para que, por cierto, pudiera aprender algo de ellos. Me avergüenza, oh hombres, deciros la verdad, pero todavía tengo que decíroslo. Bueno, sí, en una palabra, casi todos los presentes podrían explicar mejor lo que hicieron estos poetas que ellos mismos. Así, de los poetas, esto es lo que aprendí en poco tiempo: pueden hacer lo que hacen no con sabiduría, sino con alguna habilidad innata y con frenesí, como los adivinos y los adivinos; Después de todo, estas personas también dicen muchas cosas buenas, pero no saben en absoluto de qué están hablando. Me pareció que

algo parecido les pasa a los poetas; y al mismo tiempo noté que, debido a su talento poético, se consideraban las personas más sabias en otros aspectos, lo que en realidad no era así. Yo también salí de allí, creyéndome superior a ellos lo mismo que a los estadistas.

Habilidad innata y en frenesí - literalmente, "de la naturaleza y en el entusiasmo", el entusiasmo era la infusión de Dios en una persona durante el éxtasis, una inspiración cercana a lo profético. Sócrates apoya la oposición entre “naturaleza” y “arte” introducida por los sofistas, pero cambia su significado: si para los sofistas todo lo social se volvió condicional y por tanto sujeto de manipulación, entonces para Sócrates lo social es el área de acción de una sabiduría especial que no existe en la naturaleza. La idea de fuentes de creatividad instintivas e irracionales fue apoyada más tarde por muchos pensadores, desde Platón hasta los ideólogos del romanticismo europeo.

Los más sabios no significan "los que enseñan la vida" o "capaces de dar sabios consejos", sino aquellos que poseen sabiduría práctica, maestros en todos los oficios, profesionales en todo. Sócrates denuncia simultáneamente las pretensiones de los sofistas de profesionalismo universal y las viejas ideas sobre la poesía como depósito de todo tipo de sabiduría, incluidos los consejos prácticos y artesanales, que fueron importantes tanto para los lectores de Homero y Hesíodo como para los primeros. filósofos que presentaron sus logros y conjeturas en forma de poemas "Sobre la naturaleza".

Al final fui a los artesanos.

Artesano - "trabajar con las manos", aquí esta palabra carece de cualquier connotación despectiva, el propio Sócrates era uno de los artesanos. Más bien podríamos traducir esta palabra como “especialistas”, creadores de cosas únicas. En la época clásica, se contrastaba la “poesía” como creatividad divina, que influye en el estado del mundo entero, recreando el mundo, y el “arte”, también artesanía, como la creación de cosas ya hechas, por ejemplo, casas o platos culinarios. La elevada comprensión moderna del “arte” fue el resultado de la transferencia de los privilegios de la “poesía” al “artesanía” que comenzó en el Renacimiento.

Sabía para mis adentros que simplemente no sabía nada, pero sobre ellos sabía que encontraría que sabían muchas

cosas buenas. Y en esto no me equivoqué: de hecho, ellos sabían lo que yo no sabía, y en esto fueron más sabios que yo. Pero, oh atenienses, me pareció que pecaban del mismo modo que los poetas: como eran buenos en el arte, cada uno se consideraba el más sabio también en otras cosas, las más importantes, y este error oscurecía la sabiduría que allí había. fueron ellos; Entonces, volviendo al dicho, me pregunté qué preferiría para mí, si permanecer como estoy, sin ser ni sabio por su sabiduría, ni ignorante por su ignorancia, o, como ellos, ser ambas cosas. Y me respondí a mí mismo y al oráculo que me convenía más quedarme como estoy.

A partir de este mismo estudio, oh hombres de Atenas, por un lado, muchos me odiaron, además, lo más fuerte y profundamente posible, por eso ocurrieron muchas calumnias, y por otro lado, comenzaron a darme este título. de un sabio, porque los presentes piensan cada vez que yo mismo soy sabio en aquello en lo que niego la sabiduría de otro. Pero en realidad, oh hombres, Dios resulta ser sabio, y con este dicho quiere decir que la sabiduría humana vale poco o nada, y parece que no se refiere específicamente a Sócrates, sino que usa mi nombre por ejemplo. , es lo mismo que si dijera que de vosotros, oh pueblo, el más sabio es aquel que, como Sócrates, sabe que en verdad su sabiduría no vale nada. Pues bien, yo también ahora, yendo por diferentes lugares, busco y pregunto según la palabra de Dios si alguno de los ciudadanos o extranjeros me parece sabio, y tan pronto como esto no me parece, Me apresuro a apoyar a Dios y mostrarle al hombre que no es sabio. Y gracias a este trabajo no tuve tiempo de hacer nada digno de mención, ni para la ciudad ni para las tareas del hogar, pero por este servicio a Dios sigo en extrema pobreza.

Digno de mención es una expresión común para un hecho o evento memorable, algo que se tiene en cuenta, se acredita a una persona por su mérito (en nuestra opinión, un hecho que merece un premio honorífico).

Estoy en extrema pobreza : la propiedad de Sócrates fue valorada después de su muerte en 5 minutos, aproximadamente el ingreso anual de un trabajador.

Además, los jóvenes que me siguen por iniciativa propia, los que tienen más tiempo libre, los hijos de los ciudadanos más ricos, se alegran de escuchar cómo pongo a prueba a las personas y, a menudo, ellos mismos me imitan,

comenzando a torturar a los demás; Bueno, creo que encuentran muchas personas que creen que saben algo, pero en realidad no saben nada o sólo saben bagatelas. Por eso los que prueban no se enojan consigo mismos, sino conmigo, y dicen que hay un tal Sócrates, un hombre malvado que corrompe a los jóvenes. Y cuando les preguntan qué hace y qué enseña, no saben qué decir, pero para ocultar su dificultad, dicen lo que generalmente se suele decir de todos los amantes de la sabiduría: se dedica a lo que está en cielo y bajo tierra, no reconoce a los dioses, presenta la mentira como verdad.

Pruebo y examino. Sócrates estableció el significado de esta palabra en el sentido de "cuestionar".

Dificultad - griego. “aporía”, concepto lógico que denota la imposibilidad de dar una respuesta coherente a la pregunta planteada, incluyendo conceptos tanto concretos como abstractos. Por ejemplo, es conocida la aporía de Zenón: "¿Es posible hablar de movimiento si en cada momento de movimiento el cuerpo está inmóvil?" o “¿Es posible, agregando granos a la vez, obtener un montón si los granos mismos aún no son un montón?”

Pero no creo que realmente quieran decir la verdad, porque entonces resultaría que sólo fingen saber algo, pero en realidad no saben nada. Pues bien, como me parece que son ambiciosos, poderosos y numerosos y hablan de mí de forma coherente y convincente, os han llenado los oídos calumniándome durante mucho tiempo y en voz alta.

En voz alta – también se puede traducir como “fuertemente”, “excesivamente”, “descaradamente”.

Por eso cayeron sobre mí Meleto, Anito y Licón: Meleto, indignado por los poetas, Anito por los artesanos y Licón por los retóricos. Así que me sorprendería, como dije al principio, si pudiera refutar ante ustedes una calumnia tan grande en tan poco tiempo. Aquí, oh atenienses, está la verdad tal como es, y os la digo sin disimulo, sin callarme ni en cosas importantes ni en nimiedades. Aunque sepa que por esto soy odiado, esto sirve como prueba de que dije la verdad y que esa es la calumnia contra mí y estas son precisamente sus razones. Y siempre que empieces a investigar este asunto, ahora o más tarde, siempre encontrarás que es así.

Así que, en cuanto a mis primeros acusadores, esta defensa mía será suficiente para los acusadores; y ahora intentaré defenderme de Meleto, que, como él dice, ama

nuestra ciudad, y de los demás acusadores. Una vez más, por supuesto, aceptaremos su acusación como el juramento formal de otros acusadores. Parece así: Sócrates, dicen, viola la ley al corromper a los jóvenes y a los dioses, a quienes la ciudad reconoce, no reconoce, pero reconoce otros nuevos signos divinos. Ésta es precisamente la acusación; Consideremos cada palabra de esta acusación por separado. Meleto dice que infrinjo la ley corrompiendo a los jóvenes, y yo, oh atenienses, declaro que Meleto infringe la ley porque bromea sobre cosas importantes y llama frívolamente a la gente a juzgar, fingiendo que se preocupa y se lamenta por cosas que a él nunca le importó; y que es así, intentaré mostrároslo.

Amar... nuestra ciudad - Sócrates es irónico: los oyentes recordaron que Meleto colaboró con la potencia ocupante de los Treinta Tiranos.

Signos divinos : es mejor traducir simplemente "deidades", el griego "daimonion" significa "algo divino", y así es como Sócrates llamó a su espíritu (en latín esta palabra se tradujo como "genio", de donde el familiar genio árabe y genio significa “inspirador creativo” ").

Bromea sobre cosas importantes , literalmente "se burla celosamente (o: parcial, tendenciosamente, "desde el corazón")". La palabra traducida como “bromear” tenía más bien el significado de “coquetear” (incluido el cortejo erótico, que en ruso antiguo también es “bromear con una chica”), además de burlarse, jugar con algo que merece respeto.

“Bueno, Meleto, dime: ¿no es muy importante para ti que los jóvenes sean lo mejor que puedan ser?”

No está del todo claro si Meleto realmente respondió a las preguntas de Sócrates o si estas respuestas estaban implícitas en la lógica misma de las apelaciones de Sócrates a Meleto. Aquí tenemos uno de los primeros ejemplos de discurso construido como un diálogo oculto con un interlocutor que se ve obligado a admitir la incorrección de su posición. Ahora hay muchos discursos de este tipo en las películas de Hollywood: el interlocutor ni siquiera tiene que responder, porque el espectador comprenderá inmediatamente que puede responder.

- Ciertamente.

- En ese caso, diles a estas personas, ¿quién exactamente los hace mejores? Obviamente sabes si te importa. Has encontrado al corruptor, como dices: me trajiste aquí y me

acusas; y ahora nombra al que mejor les hace, recuérdales quién es. Mira, Meleto, estás en silencio y no sabes qué decir. ¿Y no te da vergüenza? ¿Y esto no le parece prueba suficiente de que esto no le importa? Sin embargo, el más amable, di: ¿quién los hace mejores?

El más amable - en el original simplemente "amable": una de las apelaciones habituales al interlocutor, como nuestro "amigo" u "honorable". Es difícil decir cuán neutrales e irónicos son tales llamamientos: generalmente en el habla estos matices son volubles y vacilantes.

- Leyes.

“Eso no es lo que estoy preguntando, querida, sino quiénes son estas personas, que primero que nada las conozcan, estas leyes”.

- Pero ellos, Sócrates, son jueces.

– ¡Qué estás diciendo, Meleto! ¿Estas mismas personas son capaces de educar a los jóvenes y hacerlos mejores?

- Cuanto más se pueda.

- ¿Todo? ¿O algunos son capaces y otros no?

- Todo.

“¡Hablas bien, te lo juro, héroe, y qué multitud de personas que son útiles a los demás!” Bueno, ¿ellos, los que escuchan, hacen mejores a los jóvenes o no?

Lo juro por Héroe : el juramento del Héroe a menudo reemplazaba al juramento más alto, el juramento de Zeus: jurar en nombre de la esposa en lugar del marido parecía más seguro. También hubo un juramento de Haritami: originalmente la palabra "haritha" era el nombre de un líquido especial que caía del cielo y hacía a una persona hermosa e inspirada; Probablemente inicialmente un líquido embriagador o el brillo de una aparición inesperada de los dioses, pero en la Grecia clásica ya existía una idea de las Charites como diosas de belleza, encanto y misericordia juvenil e inspirada. En el cristianismo, la palabra “charita” se refiere a la gracia, también considerada como un líquido abundante e inspirador, un “efusión de gracia”.

- Y ellos también.

– ¿Qué pasa con los miembros del Consejo?

Consejo: El Consejo de los Quinientos, la máxima autoridad administrativa y judicial de la antigua Atenas. Se eligieron 50 personas de cada uno de los 10 phylas (distritos históricos) de Atenas; Los filos se sentaban alternativamente, de modo que las decisiones prácticas las

tomaban 50 personas, a las que se llamaba prytanos durante la duración de sus poderes, es decir, personas responsables. En griego moderno, prytan es el nombre del rector de una universidad. El presidente de la sesión se llamaba epistat, primado, y era elegido al comienzo de cada reunión. Al mismo tiempo, todos los 500 se reunieron para el juicio, como ocurrió en el juicio de Sócrates.

– Sí, y miembros del Consejo.

—Pero en ese caso, Meleto, ¿acaso los que participan en la Asamblea Popular no miman a los jóvenes? ¿O ellos también, cada uno de ellos, los convierten en los mejores?

- Y esos también.

"Al parecer, excepto yo, todos los atenienses los hacen buenos y hermosos, sólo yo soy quien los mima". ¿Es eso lo que quieres decir?

- Esto es exactamente lo que es.

- Sin embargo, me atribuyes una gran desgracia. Pero respóndeme: ¿te parece que con los caballos pasa lo mismo, que todos los mejoran, pero uno los mima? ¿O es todo lo contrario, que sólo una persona o muy pocas, es decir, los expertos en equitación, pueden mejorar, y cuando cuidan los caballos y los utilizan a todos, los estropean? ¿No ocurre exactamente lo mismo, Meleto, no sólo con los caballos, sino también con todos los demás animales? Sí, no hace falta decir si estás de acuerdo o no con Anito en esto, porque sería una felicidad asombrosa para los jóvenes si sólo uno los mimara, mientras que el resto los beneficiaría. Sin embargo, Meleto, has demostrado suficientemente que nunca te preocupaste por los jóvenes, y revelas claramente tu indiferencia: no tienes nada que ver con aquello por lo que me llevaste a la corte.

Caballos: la moda de los caballos caros era estable en Atenas; tener un caballo y dedicar mucho tiempo a montarlo y cuidarlo es un signo tanto de aristócrata como de nuevo rico. Sócrates insinúa que los acusadores apelan a la conciencia de los recientes advenedizos. Curiosamente, la moda de los caballos también aparece en las "Nubes" de Aristófanes, donde el desafortunado seguidor de Sócrates lleva el ridículo nombre de Filípides, es decir, el Vigilante de los Caballos, y está obsesionado sólo con los caballos y las carreras de caballos, similar a la actual obsesión de la "juventud dorada" por los coches deportivos.

Pero, Meleto, dinos otra vez, por Zeus: ¿qué es más agradable, vivir con buenos ciudadanos o con malos

ciudadanos? Bueno amigo, responde! No estoy pidiendo nada difícil. ¿No causan los malos algún daño a quienes siempre tienen una relación más cercana con ellos, y los buenos hacen algún bien?

- Ciertamente.

- Entonces, ¿hay alguien que prefiera recibir daño de sus vecinos antes que beneficiarse? Responde, querida, porque la ley te manda responder. ¿Hay alguien a quien le gustaría que le hicieran daño?

- Por supuesto que no.

- Aquí tienes. ¿Me trajiste aquí como una persona que malcría y empeora a los jóvenes, intencionalmente o no?

Intencionalmente o no es la oposición ética más importante de la antigüedad, que se traduce mejor "por voluntad" y "contra la voluntad", o "voluntario" e "involuntario". Implicaba tanto una discusión de las condiciones de la elección ética bajo la presión de circunstancias naturales o sociales, como de la naturaleza de la elección ética como un movimiento consciente de la voluntad. Esta oposición no debe confundirse con otro significado de "intención" como tomar una decisión basada en todas las circunstancias disponibles, como un acto reflexivo (que se traduciría más exactamente como "decisión", "intención", literalmente "consejo"), en contrastan con los discutidos en esta oposición de intuiciones éticas básicas. En griego, estos significados corresponden a palabras diferentes.

- Que se estropea a propósito.

- ¿Cómo es eso, Meleto? Tú, tan joven, eres tanto más sabio que yo que ya sabes que los malos hacen algún mal al prójimo, y los buenos hacen el bien, y yo, tan viejo, soy tan ignorante que ni siquiera sé que si Si hago que alguien cercano a mí sea inútil, entonces debo temer algún tipo de mal de él, ¡y este es un mal tan grande que voluntariamente me atraigo a mí mismo, como usted afirma! No te creeré en esto, Meleto, y no creo que nadie más lo haga tampoco. Pero o no hago spoiler, o si lo hago, es sin querer; Por lo tanto, terminas con una mentira en ambos casos. Si hago daño sin querer, entonces por tales delitos involuntarios no debería ser traído aquí por ley, sino que, contactándome en privado, debería ser enseñado e instruido; porque, está claro que, habiendo comprendido, dejaré de hacer lo que hago sin querer. Me evitaste y no quisiste enseñarme, pero me trajiste aquí, donde, según la

ley, deben ser traídos los que necesitan castigo y no enseñanza.

Pero ya está claro, atenienses, que a Meleto, como dije, nunca le importaron estas cosas; Pero aún así, dinos, Meleto, ¿cómo crees que corrompo a los jóvenes? ¿No se desprende de la acusación que me habéis hecho, que los corrompo al enseñarles a no honrar a los dioses que adora la ciudad, sino a honrar otros signos divinos nuevos? ¿No es esto lo que queréis decir cuando decís que con mi enseñanza haré daño?

- Esto es exactamente lo que es.

—Por eso, Meleto, por estos dioses de los que ahora se habla, vuelve a decirme más claramente lo mismo a mí y a estos hombres. El caso es que no puedo entender lo que quieres decir: o que enseño a reconocer algunos dioses, y por tanto yo mismo reconozco a los dioses, para no ser del todo ateo y ese no es mi delito, sino que sólo enseño a reconocer no esos dioses que la ciudad reconoce, sino otros, y de esto me acusas, que reconozco otros dioses; ¿O afirmas que no reconozco a los dioses en absoluto, y no sólo no los reconozco yo mismo, sino que también enseño a otros a hacerlo?

Reconocer - literalmente "hacer legal": este era el nombre no solo para la veneración de los dioses, cuya lista estaba abierta a cualquier griego antiguo, sino para el reconocimiento de Dios como importante para el estado y la vida pública.

"Así es, estoy diciendo que no reconoces a los dioses en absoluto".

– ¡Eres una persona increíble, Meleto! ¿Por qué dices esto? ¿Esto significa que no reconozco ni al Sol ni a la Luna como dioses, como lo hacen otras personas?

“Es cierto, oh jueces, porque afirma que el Sol es una piedra y la Luna es tierra”.

-¡Te propones acusar a Anaxágoras, amigo Meleto, y desprecias tanto a los jueces y los consideras tan ignorantes en literatura! ¿Crees que no saben que los libros de Anaxágoras de Clazomenos están llenos de tales pensamientos? Y resulta que los jóvenes aprenden esto de mí, cuando pueden aprender lo mismo, habiendo pagado por ello en la orquesta a veces no más que un dracma, y luego se ríen de Sócrates si se atribuyó estos pensamientos

a sí mismo, y lo que es Es más, ¡son tan absurdos! Pero dime, por Zeus, ¿crees que no reconozco ningún dios?

Anaxágoras de Klazomensky (c. 500–428 aC) – filósofo, matemático, insistió en una explicación naturalista de los fenómenos celestes. Así, consideraba que el sol era una piedra caliente y explicaba la trayectoria de su movimiento por las diferentes densidades del aire alrededor de la Tierra. Por negar a los dioses venerados por la ciudad, fue condenado a muerte, pero el actual gobernante del Imperio ateniense, Pericles, que estudió con él, logró sustituir la ejecución por el exilio.

La orquesta es el escenario circular del teatro antiguo (mientras que detrás del escenario se llamaba "escenario", literalmente "tienda, choza" en el teatro antiguo). Aquí la traducción transmite un error coloquial común en el original: debería decir “habiendo pagado... averigüe en la orquesta”, es decir, en el transcurso de la actuación. La hipótesis de que una orquesta podría llamarse librería no encuentra evidencia suficiente en algunos comentarios modernos.

- ¡Es decir, ni un poquito!

"Esto es increíble, Meleto, pero me parece que ni tú mismo lo crees". En cuanto a mí, atenienses, me parece que este hombre es un gran insolente y travieso, y que presentó esta denuncia contra mí simplemente por descaro y picardía, e incluso por su juventud. Parece que se le ocurrió un acertijo y lo está intentando: ¿se dará cuenta Sócrates, nuestro sabio, de que estoy bromeando y contradiciéndome, o podré engañarlo tanto a él como a los demás oyentes? Porque me parece que en su acusación se contradice, como si hubiera dicho: Sócrates viola la ley al no reconocer a los dioses, pero sí al reconocer a los dioses. Después de todo, ¡esto es una broma!

Un acertijo: en el folclore a menudo se entendía como una prueba necesaria, una dedicación, por lo tanto, en un acertijo lo importante no era la complejidad, sino la falta de claridad de las premisas, y resolver el acertijo significaba comprender las premisas. Por ejemplo, un enigma erótico, cuya solución significaba un conocimiento de la vida sexual corporal, o el enigma de la Esfinge a Edipo, cuya solución el "hombre" resultó ser el fatal autoconocimiento de Edipo.

Pues mira si lo dice como a mí me parece. Tú, venerable Meleto, respóndenos y recuerda lo que te pedí al principio: que no hagas ruido si hablo a mi manera. ¿Existe, Meleto,

alguien en el mundo que reconozca los asuntos humanos pero no reconozca a las personas? Dile, oh hombres, que responda y que no haga ruido de vez en cuando. ¿Hay alguien en el mundo que no reconocería a los caballos, pero reconocería todo lo equino? O: ¿no reconocería a los flautistas, pero sí reconocería tocar la flauta? ¡No existe tal cosa, querida! Si no quieres contestar, te lo diré yo mismo, y también a ellos. Bueno, tú mismo debes responder lo siguiente: ¿hay alguien en el mundo que reconocería los signos divinos, pero no reconocería a los genios?

Genio: la palabra se usa en la traducción para transmitir el "demonio" griego, aquí cualquier dios, para distinguirlo de la "deidad", "demonium", el principio espiritual (en el original, en el género neutro), que Sócrates encontrado en sí mismo.

- No.

- ¡Finalmente! ¡Qué bueno que te obligaron a responder! Entonces, afirmas que reconozco los signos divinos y enseño a otros a reconocerlos, nuevos o viejos, no importa, solo reconozco los signos más divinos, como tú dices, y lo confirmaste con un juramento; y si reconozco los signos divinos, ya no me es posible no reconocer a los genios. ¿No es? Por supuesto que es. Acepto que estés de acuerdo si no respondes. ¿No consideramos a los genios dioses o hijos de dioses? ¿Sí o no?

Hijos de los dioses : puede significar no sólo "descendientes de los dioses de los mortales o de los dioses", aunque Sócrates a continuación cita esta comprensión más naturalista como la principal, sino también "dioses más jóvenes", "séquito de los dioses", " sirvientes de los dioses más famosos" (como "niños boyardos" en la ley rusa prepetrina). En otras palabras, aunque el estatus legal de los genios puede ser diferente al de los dioses supremos del Olimpo, no se puede dejar de admitir que son de la misma naturaleza y, por lo tanto, al rendirles veneración, una persona demuestra plenamente su total piedad. .

- Por supuesto lo hacemos.

- Entonces, si reconozco genios, como dices, y los genios son una especie de dioses, entonces resulta, como dije, que estás bromeando y ofreciendo un acertijo, afirmando que no reconozco dioses y al mismo tiempo que Yo reconozco a los dioses, porque al menos reconozco a los genios. Por otro lado, si los genios parecen ser hijos bastardos de los

dioses, de ninfas o de otras criaturas, como comúnmente se piensa, ¿qué clase de persona, reconociendo a los hijos de Dios, no reconocerá a los dioses? Esto sería tan absurdo como si alguien admitiera que existen mulas, hijas de caballos y asnos, pero no admitiera que los caballos y los asnos existen. No, Meleto, no puede ser que hayas presentado esta acusación sin querer ponernos a prueba, o que estés perplejo sobre qué verdadero crimen acusarme. Y que puedas convencer a cualquiera que tenga un poco de inteligencia de que una misma persona puede reconocer lo demoníaco y lo divino y al mismo tiempo no reconocer ni a los demonios ni a los dioses, esto no es de ninguna manera posible.

Sin embargo, atenienses, que soy inocente de lo que me acusa Meleto, esto no me parece que requiera más pruebas, y lo dicho será suficiente. Y que muchos sintieron una fuerte amargura contra mí, lo cual dije al principio, esta, estad seguros, es la verdadera verdad. Y si algo me destruirá, será esto; No Meleto ni Anito, sino la calumnia y la mala voluntad de muchos; lo que ya ha arruinado a muchas personas honestas, creo que lo arruinará nuevamente. ¡No creas que esto terminará conmigo!

Amargura: la palabra griega original significa no tanto agresividad como disgusto, incapacidad para soportar algo (cercano a la envidia), que en expresiones rusas suena como "corazón endurecido", para quien todo lo que le rodea es desagradable.

Pero tal vez alguien diga: Sócrates, ¿no te da vergüenza hacer algo así por lo que ahora tendrás que morir?

Negocios: la palabra original se traduce mejor como "necesidad", "cuidado", "rutina", "bullicio cotidiano", "rutina", algo inevitable y al mismo tiempo desagradable. Sócrates ironiza diciendo que sus acusadores lo han puesto en una situación desesperada, y por eso se ve obligado a interpretar sus estudios filosóficos como necesarios, aunque resultarán fatales.

Y a esto puedo objetar con razón: lo dices mal, querida, como si una persona que trae incluso el más mínimo beneficio debiera tener en cuenta la muerte, y no siempre pensar solo en si está haciendo actos justos o injustos, una buena persona. o uno malvado. Malos, según tu razonamiento, serán todos aquellos semidioses que cayeron en Troya, incluido el hijo de Tetis, que por miedo a hacer algo vergonzoso, despreció tanto el peligro que cuando su

madre, la Diosa, al ver que estaba ardiendo Con deseo de matar a Héctor, le dijo, recuerdo, así: “Hijo mío, si vengas el asesinato de tu amigo Patroclo y matas a Héctor, entonces tú mismo morirás: “Pronto el hijo de Príamo morirá también por ti. ”, - él, al escuchar esto, no miró hacia la muerte y el peligro, pero tenía mucho más miedo de seguir con vida, ser un cobarde y no vengar a sus amigos. "Ojalá pudiera morir", dice, "inmediatamente, habiendo castigado al infractor, si no me quedara aquí, cerca de los barcos arqueados, el hazmerreír del pueblo y una carga para la tierra". ¿Crees que estaba pensando en la muerte y el peligro? Esto es lo que verdaderamente sucede, oh hombres atenienses: donde alguien se ha puesto, pensando que es el mejor lugar para él, o es nombrado comandante, allí debe soportar el peligro, sin tener en cuenta nada más que la vergüenza, ni la muerte. ni algo más.

Los semidioses son aquí sinónimo de la palabra “reyes”, ya que provienen de la familia divina. En un sentido más estricto, se llamaba héroes, como se llamaba a los hijos de Dios y un mortal o de una Diosa y un mortal.

Hijo de Tetis - Aquiles. A continuación, se describe la trama de la canción XVIII de la "Ilíada" de Homero (la división en canciones en sí probablemente aún no existía en la época de Sócrates, pero todas las tramas de Homero fueron escuchadas por el público, desde la "Ilíada", entre otras cosas, fundamentó la unidad del mundo griego).

Sería terrible, atenienses, si, después de permanecer en las filas, como todos los demás, y estar en peligro de morir cuando fui nombrado por los comandantes que elegisteis para gobernarme en Potidea, Anfípolis y Delio, - si ahora, cuando Dios mismo me nombró, creo, para vivir, estudiar filosofía y probarme a mí mismo y a los demás, si ahora tenía miedo de la muerte o de algo más y huía de las filas; esto sería terrible, y entonces, de hecho, se me podría juzgar justamente por no reconocer a los dioses, ya que no obedezco al oráculo, tengo miedo de la muerte y me considero sabio, sin serlo, porque no hay nada que temer. En la muerte no queda más que pensar que sabes lo que no sabes.

En Potidea, Anfípolis y Delio : episodios de la Guerra del Peloponeso en los que Sócrates mostró coraje personal.

Después de todo, nadie sabe qué es la muerte, ni si es el mayor de los bienes para una persona, y todos le temen,

como si supieran con seguridad que es el mayor de los males. ¿Pero no es la ignorancia más vergonzosa pensar que sabes lo que no sabes? En cuanto a mí, oh hombres, tal vez sólo me diferencie de la mayoría de la gente en una cosa: si a alguien le parezco más sabio que a los demás, es sólo porque, no sabiendo lo suficiente sobre el Hades, creo que no lo sé.

Hades es el dios del más allá y la designación del más allá. Sócrates dice irónicamente que si ya se está preparando para la muerte, ¿cómo se le puede reprochar faltarle el respeto al dios generalmente reconocido Hades?

Y que violar la ley y no obedecer a alguien que es mejor que yo, ya sea Dios o el hombre, es malo y vergonzoso, lo sé. Por lo tanto, nunca temeré ni evitaré lo que pueda resultar bueno, más que lo que probablemente sea malo. Entonces, si me hubieras dejado ir sin creerle a Anita, quien dijo que o no debería haber venido aquí en absoluto, y si lo hice, entonces era imposible no ejecutarme, y te inspiró que si yo escapaba del castigo, entonces tus hijos , haciendo lo que enseña Sócrates, cada uno de ellos se corromperá por completo, incluso si me dejas ir y al mismo tiempo me dices: esta vez, Sócrates, no estaremos de acuerdo con Anytus y te dejaremos ir, para que puedas Ya no me dediqué a esta investigación y abandoné la filosofía, y si vuelves a quedar atrapado en esto, tendrás que morir; por eso, te digo, si me dejas ir con esta condición, entonces te diría: “Ojalá Os deseo todo lo mejor, oh hombres de Atenas, y os amo, y obedeceré a Dios antes que a vosotros, y, mientras tenga aliento y capacidad, no dejaré de filosofar, persuadir y convencer a cada uno de tú a quien encuentro, diciéndole lo mismo que suelo decir: Oh el mejor de los hombres, ciudadano de la ciudad de Atenas, la más grande de las ciudades y la más famosa por su sabiduría y su fuerza, ¿no te avergüenzas de preocuparte por el dinero, de modo que tienes todo lo que puedas, sobre fama y honores, pero ¿no te preocupas ni piensas en la racionalidad, en la verdad y en tu alma, para que pueda ser lo mejor posible? Y si alguno de ustedes comienza a objetar y a afirmar que le importa esto, entonces no lo dejaré ni lo dejaré inmediatamente, sino que lo interrogaré, lo torturaré, lo refutaré, y si me parece que tiene sin valor, pero él solo dice que lo hay, le reprocharé que no valore en absoluto las cosas más preciosas, y valore las cosas malas más que cualquier otra cosa. Esto es lo que haré con todos

los que encuentre, con jóvenes y mayores, con extraños y contigo, especialmente contigo, porque estás más cerca de mí por sangre.

Por sangre - literalmente "por especie", la palabra "género" se usaba para referirse tanto a la dinastía como a comunidades políticas más grandes, como la polis o incluso toda Grecia; Corresponde aproximadamente a nuestro concepto de "país", que puede significar tanto el estado como inicialmente la comunidad local o todos los nativos.

Puedo aseguraros que Dios así lo manda, y pienso que en toda la ciudad no tenéis mayor beneficio que este, mi servicio a Dios. Al fin y al cabo, lo único que hago es ir por ahí y convenceros a cada uno de vosotros, jóvenes y mayores, de que os preocupéis cada vez más no de vuestro cuerpo ni de vuestro dinero, sino de vuestra alma, para que esté lo mejor posible, diciéndoles: el valor no nace del dinero, y del valor la gente tiene dinero y todos los demás beneficios, tanto en la vida privada como en la vida pública. Sí, si corrompiera a los jóvenes con esas palabras, entonces estas palabras serían dañinas. Y quien diga que digo otra cosa está diciendo tonterías. Por eso os puedo decir, atenienses: escuchen o no a Anito, me dejen ir o no, no actuaré de manera diferente a lo que estoy haciendo, incluso si muriera muchas veces.

No hagáis ruido, varones atenienses, cumplid mi petición; no hagáis ruido de lo que digo, sino escuchad; Creo que te resultará útil escuchar. Te voy a decir algo más que probablemente te dará ganas de gritar, pero no lo hagas de ninguna manera. Ten por seguro que si me matas como soy, te harás más daño a ti que a mí. Después de todo, ni Meleto ni Anito me harán daño, y ellos no pueden hacerme daño, porque no creo que se deba permitir que los peores dañen a los mejores. Por supuesto, puede matar, expulsar de la patria, quitarle todos los derechos. Pero es él o alguien más quien considera todo esto como un gran mal, pero yo no; Más bien, considero malvado lo que está haciendo ahora, conspirando para condenar injustamente a muerte a una persona. Así, pues, atenienses, ahora me defiendo no por mí mismo, como parece, sino por vosotros, para que, después de condenarme a muerte, no descuidéis el regalo que habéis recibido de Dios. De hecho, si me matas, no te será fácil encontrar otra persona que, curiosamente, está asignada a la ciudad como un tábano a un caballo, grande y noble, pero vaga por la obesidad y

necesitada de ser. instado. De hecho, me parece que Dios me envió a la ciudad como aquel que, todo el día, sin cesar, se sienta en todas partes y despierta a cada uno de vosotros, persuade, reprocha. Os será difícil encontrar otro como él, oh hombres, pero podéis salvarme si me creéis. Pero es muy posible que tú, como las personas que se despiertan durante el sueño, me pegues y me mates fácilmente, obedeciendo a Anita, y luego pases el resto de tu vida en un sueño, a menos que Dios, compadeciéndose de ti, te envíe. Eres alguien más, algo.

Te despiertan durante el sueño : la imagen de la práctica de la filosofía como un despertar de las ideas habituales del sueño se volvió importante más tarde para Descartes y otros filósofos, quienes consideraban esa vigilia, una actitud crítica hacia las impresiones y las ideas prefabricadas sobre las cosas, como un requisito ético para un filósofo. En este estado, el filósofo ve las cosas de otra manera, tal como las define B.L. Pasternak en el ciclo "Haciendo Filosofía":

Y los jardines, los estanques y las vallas,
y
el Universo hirviendo de gritos blancos son sólo descargas de pasión
acumuladas por el corazón humano.

Y que parece que Dios me ha entregado a la ciudad, se puede ver en esto: ¿parece algo humano que haya abandonado todos mis propios asuntos y durante cuántos años he estado soportando pacientemente el declive de la casa? , y yo siempre estoy ocupado en vuestros asuntos, dirigiéndome a cada uno en privado, como un padre o un hermano mayor, y urgiéndole a cuidar la virtud. Y si me hubiera beneficiado de esto y hubiera recibido un pago por estas instrucciones, entonces todavía tendría algún tipo de cálculo; de lo contrario, usted mismo ahora ve que mis acusadores, que tan descaradamente me acusaron de todo lo demás, al menos están aquí. ser incapaz de desvergüenza y no presentar un testigo que demostrara que alguna vez había recibido algún pago o lo había exigido; por lo tanto, creo que puedo presentar un testimonio fiel de que estoy diciendo la verdad: mi pobreza. En este caso, puede parecer extraño que dé estos consejos en privado, evitando a todos e interfiriendo en todo, pero no me atrevo a hablar públicamente en su reunión y dar

consejos a la ciudad. La razón de esto es la misma que muchas veces habéis oído de mí en todas partes, a saber, que me sucede alguna señal divina milagrosa; Después de todo, Meleto se rió de esto en su queja. Todo empezó para mí en la infancia: de repente, una voz que cada vez me desvía de lo que pretendo hacer, pero nunca me convence de hacer nada. Es esta voz la que no me permite involucrarme en asuntos gubernamentales. Y, al parecer, hace un gran trabajo al no permitirlo. Tened la seguridad, oh atenienses, de que si hubiera intentado ocuparme de los asuntos estatales, habría perecido hace mucho tiempo y no habría aportado ningún beneficio ni a mí ni a vosotros. Y no se enfaden conmigo si les digo la verdad: no hay persona que pueda sobrevivir si se opusiera abiertamente a usted o a alguna otra mayoría y quisiera evitar todas las injusticias y anarquías que se cometen en el estado. No, quien realmente defiende la justicia, incluso si está destinado a sobrevivir por un corto tiempo, debe seguir siendo una persona privada y no debe entrar en el ámbito público. Les presentaré la evidencia más convincente de esto, no el razonamiento, sino lo que ustedes valoran más: los hechos. Entonces, escucha lo que me pasó, y entonces verás que ni siquiera bajo pena de muerte puedo obedecer a nadie contrariamente a la justicia, y si no obedezco, puedo morir por ello. Lo que voy a contarte es molesto y aburrido de escuchar, pero es la verdad. Oh atenienses, nunca he ocupado ningún otro cargo en la ciudad, excepto que estuve en el Consejo.

Sócrates fue miembro del Consejo de los Quinientos en el año 406 a.C. mi. El siguiente es un episodio importante de su vida: siendo epistatista, Sócrates se opuso a la ejecución de estrategas (comandantes) que no tuvieron tiempo de enterrar a los muertos en la batalla debido a la tormenta y, por lo tanto, cometieron un crimen religioso: el blasfemo no enterrar los cuerpos. Entre estos estrategas, por cierto, se encontraba el hijo de Pericles y Aspasia. La propuesta de Sócrates despertó la indignación de la mayoría de sus conciudadanos, aunque luego se arrepintieron de insistir en la ejecución de los estrategas, al darse cuenta de que tales ejecuciones o castigos también podrían afectarlos a ellos, ya que nadie sabe las circunstancias futuras en las que se encontrará una persona. él mismo.

Y fue el turno de nuestro filo Antiochide de sentarse en un momento en el que usted quería juzgar indiscriminadamente a diez estrategas que no recogieron a

las víctimas en la batalla naval; es ilegal juzgar, como usted mismo admitió más tarde. Entonces yo, el único de los Prytanes, me rebelé contra la infracción de la ley, y en un momento en que los oradores estaban listos para acusarme y encarcelarme y tú mismo lo exigías y gritabas, en ese momento pensé que debía más bien, a pesar del peligro, estad del lado de la ley y de la justicia, antes que, por miedo a la prisión o a la muerte, estar al mismo tiempo con vosotros que queréis la injusticia. Entonces la ciudad estaba gobernada por el pueblo, y cuando llegó la oligarquía, los Treinta, a su vez, nos llamaron a mí y a otros cuatro ciudadanos a la Cámara Redonda y nos ordenaron traer al salamisio Leontes de Salamina para ejecutarlo.

La cámara redonda es un pritanio, un comedor para los pritanos del Consejo de los Quinientos, en el que se discutían entre bastidores decisiones administrativas y legales, en nuestra opinión, un lugar para reuniones cerradas, un club.

Leontes de Salamina : comandante ateniense, ejecutado bajo la tiranía de los Treinta acusado de conspiración. Los tiranos saquearon la propiedad que dejó, por lo que la mayoría de los contemporáneos sospecharon que los tiranos ejecutaron al hombre injustamente para su propio enriquecimiento.

Ordenaron a muchos otros que hicieran lo mismo, queriendo encontrar tantos culpables como fuera posible. Sólo que esta vez volví a demostrar, no con palabras, sino con hechos, que para mí la muerte, por decirlo crudamente, es la cosa más vacía, pero abstenerme de todo lo ilegal y lo impío es lo más importante para mí. Por lo tanto, por poderoso que fuera este gobierno, no me asustó lo suficiente como para obligarme a hacer algo injusto, pero cuando salimos de la Cámara Redonda, cuatro de nosotros fuimos a Salamina y trajimos a Leontes, y yo me fui a casa. Y con toda probabilidad, habría tenido que morir por ello si el gobierno no se hubiera derrumbado muy pronto. Y de todo esto tendréis muchos testigos. Después de esto, ¿te parece que podría haber vivido tantos años si hubiera estado involucrado en los asuntos públicos, y lo hubiera hecho de una manera digna de una persona decente, hubiera corrido en ayuda de la derecha y hubiera ¿Consideró esto lo más importante, como debería ser? ¡De ninguna manera, oh hombres de Atenas! Y esto es imposible para cualquier otra persona. Y toda mi vida me

mantuve así, tanto en los asuntos públicos, en cuanto participaba en ellos, como en los privados, sin estar jamás de acuerdo con nadie contrario a la justicia, ni con aquellos a quienes mis calumniadores llaman mis alumnos, ni con nadie más.

Mis alumnos , es decir, Alcibíades, por entonces un odioso aventurero político, y Critias, sofista y dramaturgo, uno de los Treinta Tiranos. Ambos se consideraban alumnos de Sócrates. Sócrates fue el que más reprochó a estos estudiantes talentosos pero inmorales.

Sí, nunca fui maestro de nadie, y si alguien, joven o viejo, quería escucharme y ver cómo hacía mi trabajo, entonces nunca interferí con nadie. Y no es que cuando recibo dinero mantengo conversaciones, y cuando no recibo, no lo hago, sino que dejo que tanto ricos como pobres me hagan preguntas, y si alguien quiere, que me responda y escucha lo que digo. Y honestamente no puedo responder si estas personas son buenas o malas, porque nunca les enseñé ciencia a ninguno de ellos y no prometí enseñarles. Si alguien afirma que aprendió algo de mí en privado o que escuchó algo de mí que los demás no habían oído, puede estar seguro de que no está diciendo la verdad. Pero ¿por qué a algunas personas les gusta pasar mucho tiempo conmigo? ¿Habéis oído esto, oh hombres de Atenas? Yo mismo os dije toda la verdad: porque les encanta escuchar cómo torturo a los que se consideran sabios, sin serlo. No deja de ser un placer. Y hacer esto, digo, me lo ha encomendado Dios tanto mediante la adivinación como en los sueños, en general, en todos los modos en que alguna vez se ha revelado y confiado a una persona la determinación divina de hacer algo. Esto no sólo es cierto, atenienses, sino que también se demuestra fácilmente. En efecto, si corrompo a algunos jóvenes y ya he corrompido a otros, entonces aquellos que ya han envejecido y han aprendido que una vez, durante su juventud, les aconsejé algo malo, ahora deberían venir a vengarse de mí y culparme. Y si ellos mismos no quisieran, entonces alguien de su familia, padres, hermanos, otros parientes, si tan solo sus seres queridos hubieran sufrido algo malo por mi parte, ahora lo recordarían. Sí, claro, aquí hay muchos, según veo: bueno, primero Critón, mi par y del mismo demo, su padre, Critóbulo; luego el esfetiano Lisanias, su padre Esquines; también la Antífona Cefisiana, padre de Epigenes; y aquí están los hermanos de los que me

siguieron: Nicostratus, hijo de Theozotis y hermano de Theodotus; El propio Teodoto ya no está vivo, así que al menos no podría rogarle a su hermano que no hablara contra mí; aquí está Parades, el hijo de Demodocus, de quien Theag era hermano; y aquí está Adeimanto, el hijo de Aristón, de quien éste, Platón, es hermano, y Eantodoro, hermano de éste, Apolodoro.

Muchos de ellos están aquí ; lo más probable es que los estudiantes que realmente estuvieron presentes fueran nombrados por su nombre. Una lista más completa de los estudiantes de Sócrates se encuentra en el diccionario bizantino medieval "Suda" ("Mezcla").

Dem – literalmente “el pueblo”: la unidad administrativa más pequeña de Atenas, el “distrito electoral”.

Puedo nombrar muchos más, y Meleto en su discurso fue el que más necesitaba presentar a uno de ellos como testigo; y si se le olvidó hacerlo entonces, que lo haga ahora, le doy permiso, y si puede decir algo así, que lo diga. Pero veréis todo lo contrario, oh hombres, veréis que todos están dispuestos a correr en ayuda de mí, ese corruptor que trae el mal a su casa, como afirman Meleto y Anito. Los mismos corruptos tal vez tengan todavía un motivo para defenderme, pero entre sus parientes que no son corruptos, entre la gente que ya es vieja, ¿qué otra razón podría haber para defenderme sino la confianza directa y justa en que Meleto es Miento y digo la verdad. ¡Pero basta de esto, oh hombres! Esto es aproximadamente lo que puedo citar de una forma u otra en mi justificación. Es posible que alguno de ustedes se enoje, recordando de sí mismo, cómo él mismo, aunque su caso no era tan importante como el mío, suplicó y suplicó a los jueces con abundantes lágrimas y, para compadecerlos lo más posible, trajo sus hijos y muchos otros familiares y amigos, pero no pienso hacer nada de eso, aunque estoy expuesto, como puede parecer, al peligro más extremo. Entonces es posible que, habiendo pensado en esto, alguien ya no considere necesario ser tímido conmigo y, enojándose, dé la voz en su corazón. Si alguno de vosotros realmente piensa así, no lo digo yo; y si piensa, entonces me parece que le responderé correctamente si le digo: “Yo también tengo, querida, algunos parientes; Yo también, como dice Homero, no nací de una encina ni de una roca, sino que vengo de los hombres; Tengo parientes, también tengo hijos, oh varones atenienses, tres en total, uno ya adulto y dos bebés; sin

embargo, no traeré a ninguno de ellos aquí ni os pediré misericordia".

No nació de un roble ... - cita de Homero (Odisea, XIX, 162), el discurso de Ulises a Penélope, quien no lo reconoció de inmediato.

¿Por qué, sin embargo, no tengo intención de hacer nada de esto? No por desprecio hacia vosotros, oh atenienses, ni porque no quiera respetaros. Tenga o no miedo a la muerte, eso lo dejaremos ahora, pero por mi honor y el suyo, por el honor de toda la ciudad, me parece que no sería bueno que comenzara a hacer algo así en mi casa. edad y con el apodo que me pongan, sea verdadero o falso, no importa.

El apodo es "el más sabio de los hombres", dado por la Pitia, como el propio Sócrates habla anteriormente.

Después de todo, todavía es común pensar que Sócrates se diferencia en algunos aspectos de la mayoría de las personas; y si aquellos de ustedes que parecen distinguirse por la sabiduría, el coraje o algún otro valor se comportan de esta manera, entonces será vergonzoso. Más de una vez he visto cómo personas aparentemente respetables hicieron cosas asombrosas durante su juicio, como si pensaran que vivirían algo terrible si morían; ¡Pensarías que se habrían vuelto inmortales si no los hubieras matado! Me parece que estas personas deshonran a la ciudad, de modo que algún extranjero podría sospechar que entre los atenienses, las personas que se distinguen por su valor y que ellos mismos eligen para el estado principal y otros puestos honoríficos no se diferencian de las mujeres. Entonces, oh hombres de Atenas, no sólo nosotros, personas por muy respetables que sean, no deberíamos hacer esto, sino que ustedes no deberían permitirlo si comenzamos a hacerlo; por el contrario, deben fingir que es mucho más probable que lo hagan. Consideras culpable a quien hace estas representaciones llorosas y ridiculiza a la ciudad, más que a quien se comporta con calma. Por no hablar del honor, me parece que también está mal, oh hombres, preguntar al juez y evitar el castigo preguntando, en lugar de explicar el asunto y convencer. Después de todo, el juez no se sentaba para mostrar misericordia arbitrariamente, sino para hacer justicia; y juró no que tendría misericordia de quien quisiera, sino que juzgaría según las leyes. Por lo tanto, no debemos acostumbrarte a romper tu juramento, y no debes acostumbrarte a esto, de

lo contrario tú y yo podemos caer igualmente en la maldad. Así que no me digáis, atenienses, que debo hacer delante de vosotros algo que ya no considero ni bueno, ni correcto, ni conforme a la voluntad de los dioses, ni siquiera hacerlo ahora, cuando estoy aquí. él, Meleto, me acusa de maldad. Porque es obvio que si yo te persuadiera y te obligara con mi petición a romper tu juramento, te enseñaría a pensar que los dioses no existen y, en lugar de defenderte, simplemente me culparía a mí mismo por no honrar a los dioses. Dioses. Pero en realidad es completamente diferente; Los honro, oh hombres de Atenas, más que a cualquiera de mis acusadores, y dejo a vosotros y a Dios juzgarme de la manera que sea mejor para mí y para vosotros.

Después de la condena

Hay muchas cosas, oh atenienses, que me impiden indignarme por lo que acaba de suceder, por el hecho de que me condenasteis y, entre otras cosas, por el hecho de que no fue una sorpresa para mí. Lo que me sorprende mucho más es el número de votos de ambos lados. En cuanto a mí, no pensé que me condenarían por un número tan pequeño de votos, pensé que me condenarían por un número grande de votos. Ahora bien, me parece que si treinta y un guijarros hubieran caído de un lado a otro, habría estado justificado. Bueno, en mi opinión, ya he dejado a Meleto; Sí, no sólo se fue, sino que esto es evidente para todos: si Anito y Licón no hubieran venido aquí a acusarme, se habría visto obligado a pagar mil dracmas por no haber obtenido una quinta parte de los votos.

Un pequeño número de votos : si partimos del hecho de que votaron los 500 miembros del Consejo, entonces la distribución de votos debería ser 280 a favor de la ejecución y 220 en contra, 31 votos no fueron suficientes para alcanzar el 50% + 1 voto, lo que significaría una absolución.

Mil dracmas es una multa por un proceso fallido, cuyo objetivo principal es impedir que tal acusador llegue a ser demandante. Ingresos de un trabajador no calificado (por ejemplo, un constructor) durante 2 a 3 años.

Bueno, este marido considera que la muerte es mi castigo. Bien. ¿Qué castigo, oh atenienses, debería infligirme a mí mismo? ¿No está claro lo que se merece? ¿Cuál? ¿A qué debo justamente ser sometido o cuánto debo pagar por el hecho de que sin ningún motivo en toda mi vida no me di paz, por el hecho de que no intenté nada de lo que la mayoría intenta: ni sobre ni de ganar dinero, ni de administrar el hogar, ni de convertirse en estratega, ni de dirigir al pueblo; no participó en absoluto en el gobierno, ni en conspiraciones, ni en levantamientos que suceden en nuestra ciudad, considerándose, realmente, una persona demasiado decente para permanecer íntegro participando en todo esto; por el hecho de que no fui a donde no podía traer ningún beneficio ni a ustedes ni a mí mismo, sino que fui a donde en privado podía mostrarles a todos el mayor, repito, beneficio, tratando de convencer a cada uno de

ustedes de que no se preocuparan por nada. de sí mismo antes que de sí mismo: ¿cómo podría ser mejor y más inteligente, sin preocuparse también por lo que pertenece a la ciudad antes que por la ciudad misma y por todo lo demás de la misma manera? Entonces, ¿qué merezco por serlo? Algo bueno, oh hombres de Atenas, si realmente me dais lo que merezco, y algo tan bueno que me convenga. ¿Qué es lo que le conviene a una persona bien merecida y al mismo tiempo pobre, que necesita de su ocio en aras de la edificación? Para tal persona, oh atenienses, no hay nada más adecuado que recibir una comida gratis en Pritaneo, al menos para él es mucho más adecuado que para uno de vosotros que obtuvo una victoria en Olimpia a caballo o en un par, o en un triple. , porque esa persona está tratando de hacerte parecer feliz, pero yo estoy tratando de hacerte feliz, y él no necesita comida gratis, pero yo sí. Entonces, si debo asignarme algo que merezco, entonces esto es lo que me asigno: una cena gratis en Prytaneia.

Un almuerzo gratis en Prytaneia era un privilegio que significaba ser aceptado en las filas no solo de la élite política, sino también de semidioses como los ganadores de los Juegos Olímpicos. En esencia, esto significó acceso a testamentos cerrados y, por tanto, influencia en los acontecimientos políticos. Según tenemos entendido, Sócrates pidió el puesto de “ministro sin cartera”.

Quizás os parezca que lo digo por soberbia, ya que hablaba de peticiones con lágrimas y de rodillas; pero no es así, atenienses, sino que la cuestión es esta: yo mismo estoy convencido de que no ofendo deliberadamente a nadie, pero no puedo convenceros de ello, porque no hemos pasado mucho tiempo hablando entre nosotros; de hecho, creo que usted estaría convencido si usted, como otras personas, tuviera una ley que resolviera el caso de la pena de muerte no en un día, sino en varios; pero ahora no es tan fácil quitarse de uno mismo las grandes calumnias en poco tiempo.

Ofendo deliberadamente : cometo una injusticia en condiciones en las que sería posible no cometerla. El resentimiento o la injusticia (del griego “adikia”) es un importante concepto jurídico y ético de la antigüedad, que significaba una violación de las relaciones jurídicas acordadas, la violación de acuerdos, la ruptura de un contrato, que puede ser realizado por cualquiera de las partes, pero que ciertamente será una injusticia hacia la

otra parte. “Injusto” significaba entonces, en primer lugar, negligencia, falta de escrúpulos, alteración de acuerdos, lo que casi no tiene nada que ver con la justicia distributiva a la que estamos acostumbrados: es injusto saltarse, aplazar o incumplir los plazos. A veces llamamos “ofendido” a una persona insociable y asocial; se comporta como si todos lo ofendieran. El resentimiento se contrasta con el “derecho” (“dique”), el cumplimiento de todos los acuerdos bajo amenaza de castigo por su incumplimiento.

Otras personas son espartanas. En Esparta, la sentencia de muerte no podía pronunciarse antes del final del debate, que podía durar tanto como se deseara. Aunque Esparta era un estado militarista, Platón y Jenofonte a menudo clasificaban a Esparta por encima de Atenas, señalando procedimientos elaborados de toma de decisiones y el papel más importante de la educación en las políticas públicas espartanas.

Pues bien, convencido de que no ofendo a nadie, en ningún caso me ofenderé a mí mismo, diré de mí mismo que soy digno de algo malo y me infligiré castigo. ¿Porque en la tierra? ¿Por miedo a verme sometido a lo que Meleto exige de mí y sobre lo cual, repito una vez más, no sé si es bueno o malo? Entonces, en lugar de eso, ¿elegiré y me castigaré con algo que sé con certeza que es malo? ¿Prisión eterna? Pero ¿por qué viviría en prisión como esclavo de los Once, un poder en constante cambio? ¿Una multa y ser encarcelado hasta que pague? Pero para mí esto es lo mismo que la prisión eterna, porque no tengo nada con qué pagar.

Once es el cargo electo de 11 jefes de prisiones, esencialmente inspectores de deudas, alguaciles, agentes de policía y administradores de prisiones al mismo tiempo.

En ese caso, ¿no debería ordenar el exilio para mí? Probablemente estarás dispuesto a condenarme a esto. Sin embargo, tendría que ser un gran cobarde si estuviera tan confundido que no pudiera entender esto: ustedes, mis propios conciudadanos, no pudieron soportar mi presencia, y mis palabras resultaron demasiado pesadas e insoportables para usted, por lo que ahora está buscando cómo deshacerse de ellos; Bueno, ¿otros los eliminarán fácilmente? De ninguna manera, atenienses. En ese caso, mi vida sería buena: dejar mi patria en la vejez y vivir, moviéndome de ciudad en ciudad, siendo expulsado de todas partes. Sé muy bien que dondequiera que vaya, los

jóvenes de todas partes me escucharán como lo hacen aquí; y si los ahuyento, ellos mismos me echarán, habiendo persuadido a los ancianos; y si no los ahuyento, entonces sus padres y mis familiares me echarán a mí por causa de ellos.

En este caso, alguien podría decir: “Pero, Sócrates, si nos dejaras, ¿no podrías vivir tranquilo y en silencio?”. Esto es lo que más cuesta convencer a algunos de vosotros.

Con calma: Sócrates juega con los dos significados de esta palabra: "sin pronunciar discursos" y "sin sentir remordimientos", introduciendo así gradualmente la idea de conciencia a un público desprevenido. En la Antigua Grecia, la cultura de la vergüenza estaba muy desarrollada, pero el concepto de conciencia sólo empezó a tomar forma con la aparición del “demonio” Sócrates.

De hecho, si digo que esto significa no obedecer a Dios, y que sin obedecer a Dios no se puede mantener la calma, entonces no me creerán y pensarán que estoy bromeando; por otro lado, si digo que hablar todos los días de las virtudes y de todo lo demás de lo que les hablo, torturarme a mí mismo y a los demás, también es el mayor beneficio para una persona, y la vida sin esa investigación no es vida para una persona - Si te digo esto, me creerás aún menos. De hecho, así es, oh hombres, como digo, pero no es fácil convencerse de ello. Y además, no estoy acostumbrado a considerarme digno de nada malo. Si tuviera dinero, entonces ordenaría pagar todo lo que se debe, no me haría ningún daño, pero no lo hacen, a menos que me ordenen pagar todo lo que pueda. Quizás pueda pagarte una mina de plata; Bueno, eso es lo que estoy recetando. Pero aquí están, oh hombres de Atenas, Platón, Critón, Critóbulo, Apolodoro. Me dicen que les dé treinta minas y ellos toman sobre sí la garantía; Bueno, nombro treinta y tendrás garantes confiables para el pago del dinero.

Mina: 100 dracmas, aproximadamente una libra de plata, aproximadamente el salario de tres meses de un trabajador.

Después de la sentencia de muerte

No quisisteis esperar un poco, oh hombres de Atenas, pero esto os dará mala fama entre la gente que quiere blasfemar contra nuestra ciudad, y os acusarán de haber matado a Sócrates, el famoso sabio. Por supuesto, quien quiera blasfemarte dirá que soy un sabio, aunque no sea así. Ahora bien, si hubieras esperado un poco, entonces todo te habría sucedido por sí solo; Piensa en mis años, en cuánta vida ya he vivido y en lo cercana que está la muerte. Esto no lo digo a todos vosotros, sino a los que me condenaron a muerte. Y esto es también lo que quiero decir a estas mismas personas: tal vez penséis, oh hombres, que estoy condenado porque no tuve suficientes palabras con las que poder ganaros a mi lado si lo considerara necesario y Di cualquier cosa para salirte con la tuya. Para nada así. No tengo suficiente, es cierto que no tuve suficiente, sólo palabras no, sino audacia y desvergüenza y ganas de decirte lo que más te gustaría oír, llorar y sollozar, hacer y decir, te lo repito. tú, mucho más indigno de mí, todo lo que estás acostumbrado a escuchar de los demás. Pero incluso entonces, cuando el peligro amenazaba, no encontré necesario hacer algo servil por esto, y ahora no me arrepiento de defenderme de esta manera, y preferiría morir después de tal defensa que seguir vivo, defendiéndome. de una manera diferente. Porque ni en los tribunales ni en la guerra, ni yo ni nadie deberíamos evitar la muerte por ningún medio de forma indiscriminada. Porque incluso en las batallas suele ser evidente que a veces se puede escapar de la muerte, ya sea tirando el arma o empezando a suplicar a sus perseguidores; Hay muchas otras maneras de evitar la muerte en caso de algún peligro para quien se atreve a hacer y decir todo. No es difícil escapar de la muerte, oh hombres, pero lo que es mucho más difícil es escapar de la corrupción moral, porque llega más rápido que la muerte.

Tirar un arma : aunque tal acto no podía dejar de considerarse deserción, no estaba moral y legalmente condenado en caso de peligro mortal evidente, y no fue difícil obtener una absolución por huir del campo de batalla. Además, Sócrates señala que para justificarse de la acusación de deserción, uno debe "atreverse y decirlo todo", es decir, presentar cualquier argumento a su favor,

porque todavía no será posible verificarlo completamente. El poeta Arquíloco (c. 680 - c. 640 a. C.) estaba orgulloso de tal deserción, enfatizando así que la imaginación del poeta y sus vívidos discursos son más fuertes que cualquier acusación legal: la confesión de Arquíloco de que abandonó sus armas puede considerarse la primera escandalosa. o un gesto provocativo del poeta para llamar la atención del público.

La corrupción moral es depravación (del griego "poneria"), en un sentido más estricto: una tendencia a mentir.

Y así yo, un hombre viejo y tranquilo, seré alcanzado por lo que se mueve más silenciosamente, y mis acusadores, gente fuerte y ágil, por lo que se mueve más rápidamente: el daño moral. Y así yo, condenado por ti, voy a la muerte, y ellos, condenados por la verdad, van al mal y a la injusticia; y yo quedo con mi castigo, y ellos con el suyo. Probablemente así debería haber sucedido y creo que es correcto.

Y ahora, oh mis acusadores, deseo predecir lo que os sucederá después de esto. Después de todo, para mí ya ha llegado el momento en que las personas son especialmente capaces de profetizar: cuando están a punto de morir.

Profecía: la idea de que una persona al borde de la muerte puede ver el futuro existe en muchas culturas. Sócrates recurre al conocimiento latente en sus oyentes, convirtiendo profundas ideas sociales y religiosas en la voz de la conciencia.

Por eso afirmo, oh hombres que me mataron, que inmediatamente después de mi muerte vendrá sobre vosotros una venganza que será mucho más pesada que la muerte a la que me condenasteis. Después de todo, ahora, al hacer esto, pensabas deshacerte de la necesidad de dar cuentas en tu vida, pero lo que te sucederá, digo, es todo lo contrario: tendrás más acusadores, los que yo tengo. hasta ahora restringidos y en quienes no te habías fijado, y serán más insoportables cuanto más jóvenes sean, y tú te indignarás aún más. De hecho, si crees que matando gente evitarás que te culpen por vivir mal, estás equivocado. Después de todo, este método de autodefensa no es del todo posible ni bueno, pero aquí tienes la mejor y más fácil manera: no cierres la boca de los demás, sino trata de ser lo mejor posible tú mismo. Bueno, habiéndoos predicho esto a vosotros, que me condenasteis, os dejo.

Y con quienes me absolvieron, hablaría de buen grado sobre este mismo incidente, mientras los arcontes están ocupados con su trabajo y yo todavía no puedo ir al lugar donde debo morir.

Los arcontes son todos los jefes aquí: Once, los jefes de la prisión.

¡Quédense conmigo por ahora, oh hombres! Nada nos impide charlar entre nosotros mientras tenemos tiempo. Quiero mostrarles, amigos míos, lo que realmente significa el incidente actual. Algo maravilloso me sucedió, oh hombres de jueces; con razón puedo llamaros jueces. De hecho, durante todo el tiempo pasado, mi habitual voz profética se escuchó constantemente y me detuvo en los casos más insignificantes, cuando pretendía hacer algo mal; pero ahora, como podrás comprobar por ti mismo, me pasó algo que puede parecer el mayor de los males, al menos eso es lo que la gente piensa; sin embargo, la señal divina no me detuvo ni en la mañana al salir de casa, ni en el momento en que entré al tribunal, ni durante todo el discurso, sin importar lo que quisiera decir. Después de todo, antes, cuando decía algo, a menudo me detenía en medio de una palabra, pero ahora, en todo este asunto, nunca me ha impedido hacer nada, decir nada. ¿Cómo debería entender esto? Pero os digo: parece, en efecto, que todo esto sucedió para mi bien, y no puede ser que entendamos bien el asunto, creyendo que la muerte es un mal.

Sucedió: en el original "se unieron", "coincidieron", entonces Aristóteles usará esta palabra para los signos de una cosa que no determinan su naturaleza, pero la acompañan: por ejemplo, el color de ojos no está incluido en la definición de persona. , pero no hay persona sin color de ojos. Además, la traducción dice algo engorroso que en el original: "y ya no asumiremos que nuestro pensamiento es correcto de que la muerte es mala", es decir, estamos hablando del estado de una suposición, una suposición intelectual que es refutada por la totalidad de los datos.

Ahora tengo una gran prueba de ello, porque esto no puede ser sin que un simple signo me detenga, si lo que pretendía hacer no era bueno.

Pero pensemos en ello de esta manera: ¿existe una gran esperanza de que la muerte sea algo bueno? Morir, a decir verdad, significa una de dos cosas: o dejar de ser algo, de modo que el difunto no experimente ninguna sensación de

nada, o esto es una especie de transición para el alma, su traslado de aquí a otro. lugar, si crees lo que dicen al respecto. Y si esto fuera la ausencia de cualquier sensación, lo mismo que el sueño, cuando uno duerme de modo que ni siquiera ve nada en el sueño, entonces la muerte sería una ganancia asombrosa. Me parece, de hecho, que si alguien tomara esa noche en la que durmió de modo que ni siquiera soñara, comparara esta noche con el resto de las noches y días de su vida y, después de pensarlo, dijera cuántas días y si viviera noches mejores y más agradables en su vida que esa noche, entonces, creo, no solo toda persona sencilla, sino incluso el gran rey descubriría que contar esos días y noches en comparación con el resto no vale nada. . Así que si la muerte es así, yo por mi parte la llamaré ganancia, porque de este modo resulta que toda la vida no es mejor que una noche. Por otra parte, si la muerte es como un traslado de aquí a otro lugar, y si es cierto lo que dicen de que allí todos están muertos, ¿hay algo mejor que esto, oh jueces? De hecho, si llegas al Hades, libre de estos llamados jueces, y encuentras allí verdaderos jueces, aquellos que, según dicen, juzgan en el Hades: Minos, Radamanto, Éaco, Triptólemo y todos aquellos semidioses que en sus vidas se distinguieron por la justicia: ¿sería esto un mal reasentamiento? ¡Y cuánto daría ninguno de vosotros por estar con Orfeo, Musaeus, Hesíodo, Homero!

Minos , un rey mitológico cretense, fue considerado el fundador de los misterios cretenses y, por tanto, un juez en el más allá.

Radamanto es el rey mitológico a quien se remontan los misterios de Orfeo, un juez en el más allá.

Éaco es un rey mitológico, el fundador de los misterios órficos en la isla de Egina, un juez en el más allá.

Triptólemo es un rey mitológico, fundador de los Misterios de Eleusis, los más importantes para los ciudadanos de Atenas; Por lo general, no era uno de los jueces del más allá, pero Sócrates lo transfiere al más allá, insinuando así una vez más a los atenienses sobre su mortalidad e injusticia.

Musaeus, un poeta mitológico, junto con Orfeo, fue más venerado en Atenas como el creador de la orden de los Misterios de Eleusis.

En cuanto a mí, quisiera morir muchas veces, si todo esto es cierto; para cualquier otro, pero para mí sería sorprendente mantener conversaciones allí si me

encontrara, por ejemplo, con Ayax, el hijo de Palamedes y Telamón, o con algún otro de los antiguos que murió víctima de un juicio injusto, y creo que comparar mi destino no sería desagradable para ellos. Y finalmente, lo más importante es dedicar tiempo a reconocer y clasificar a las personas de allí de la misma manera que las de aquí, es decir, quiénes de ellos son sabios y quiénes sólo piensan que son sabios, pero en realidad no lo son. inteligente; ¿Qué no daría nadie, oh jueces, por conocer con certeza al hombre que dirigió el gran ejército a Troya, o por conocer a Odiseo, a Sísifo y a muchos otros maridos y mujeres, a quienes sería una dicha indescriptible reconocer, hablar con ellos? y vivir juntos. No cabe duda de que allí no matan gente por esto, porque, entre otras cosas, la gente de allí es más dichosa que la de aquí porque permanece inmortal todo el tiempo, si es cierto lo que dicen de esto.

Sísifo (Sísifo) : el rey mitológico de Corinto, que intentó engañar a la muerte y por ello fue condenado a hacer rodar una piedra pesada sobre una montaña. Quizás Sócrates, al clasificar a Sísifo no como un habitante desafortunado, sino socialmente feliz del más allá, hace una insinuación política: Sísifo fue castigado por Zeus por revelar a su padre el secuestro de Egina por parte de Zeus, y la isla del mismo nombre de Egina fue un tema doloroso para los atenienses; De importancia estratégica, se convirtió en una colonia del Imperio ateniense, por lo que toda la población local fue deportada, pero cinco años antes de la ejecución de Sócrates, Atenas perdió Egina. Así, Sócrates insinúa que nuevos desastres les sobrevendrán a los atenienses y que él, como nadie más, lo sabe, como futuro interlocutor de Sísifo.

Pero vosotros, hombres de jueces, no debéis esperar nada malo de la muerte, y si algo aceptáis como verdad es que nada malo le sucede a una persona buena, ni durante la vida ni después de la muerte, y que los dioses no dejan de preocuparse por sus asuntos; Además, mi destino no funcionó por sí solo, al contrario, es obvio para mí que sería mejor para mí morir y liberarme de los problemas. Por eso la señal nunca me detuvo, y yo mismo no culpo realmente a quienes me condenaron a castigo ni a mis acusadores. Supongamos que me juzgaron y acusaron no por esto, sino con la intención de hacerme daño; esto es reprensible en ellos. Y, sin embargo, me dirijo a ellos con esta pequeña petición: si, oh hombres, os parece que mis hijos, ya

adultos, se preocupan más por el dinero o por otra cosa que por el valor, véngate de ellos persiguiéndolos con lo mismo con que os perseguí; y si piensan mucho en sí mismos, siendo nada, reprochadles como yo os reproché a vosotros, el hecho de que no se preocupan por lo que deben y se imaginan Dios sabe qué de sí mismos, cuando en realidad son insignificantes. Y al hacer esto, castigarás justamente no sólo a mis hijos, sino también a mí mismo. Pero ahora es el momento de irme de aquí, de que yo muera, de que tú vivas, y quién de nosotros va por lo mejor no lo tiene claro nadie excepto Dios.

Debido: esta palabra (literalmente “lo que se necesita”, “necesidad”) no significa deberes abstractos, sino lo que una persona realmente necesita, y no solo el éxito material.

Muelle de Jenofonte

[39]

Capítulo 1

Me parece que todo lo que hacen las personas de alta moralidad merece mención, no sólo durante actividades serias, sino también durante la diversión. Quiero contarles un incidente en el que estuve presente y que me llevó a esta convicción.

Alta moralidad: literalmente "los correctos", "hermosos y amables", una designación para las personas que pertenecen a lo que llamamos una buena sociedad.

Hubo carreras de caballos durante la Gran Panathenaia. Calias, el hijo de Hipónico, estaba enamorado de Autólico, que entonces era todavía un niño; Autólico salió victorioso en la pancratia y Calias lo acompañó a este espectáculo. Al final de la carrera, Calias fue con Autólico y su padre a su casa en El Pireo; Nikerato también fue con él.

La Gran Panatenea , una fiesta anual en honor a Atenea, en nuestra opinión, el "día de la ciudad", se celebraba con especial esplendor una vez cada cuatro años por orden de Pisístrato.

Por un niño, esto no significa ser un niño, sino participar en competiciones deportivas de nivel principiante, juvenil y juvenil.

Pankratiy es una pelea a puñetazos, un prototipo de peleas modernas sin reglas.

El Pireo era un puerto ateniense en la época del Simposio, en el año 422 a.C. BC, la ciudad y el puerto estaban conectados por Murallas Largas, protegiendo los suministros a la ciudad en caso de un asedio, que ocurrió en el 404 a.C. mi. demolido por los ocupantes espartanos y no restaurado inmediatamente.

Al ver a Sócrates junto con Critóbulo, Hermógenes, Antístenes y Cármides, ordenó que escoltaran a Autólico con los que lo rodeaban, y él mismo se acercó a Sócrates y su compañía y les dijo:

- Es tan bueno que te conocí. Voy a tratar a Autolycus y a su padre. Creo que esta fiesta mía parecerá mucho más brillante si la sala está decorada con personas que han

purificado sus almas como tú, que con estrategas, hiparcas y diversos buscadores de posiciones.

Los estrategas son generales de pleno derecho (había 10 de ellos en Atenas en ese momento), *los hiparcas son* generales de caballería. Los buscadores de puestos (en griego “espudarcas”) son candidatos a altos cargos que consideraron necesario moverse en el mundo. Aquí contrastamos la fiesta de los que “purificaron sus almas”, es decir, los que asistieron a competiciones deportivas, presenciaron tragedias con su “catarsis” y otros rituales de purificación en las Panateneas, y al mismo tiempo de los filósofos de mente pura. , un festín necesario sólo para conocidos profesionales.

A esto Sócrates respondió:

“Todos vosotros os burláis y despreciáis de nosotros porque disteis mucho dinero a Protágoras, para que aprendiera de él sabiduría, a Gorgias, a Pródico y a muchos otros; y nos miras como autodidactas en filosofía.

Un autodidacta (del griego “auturg”) no es tanto una persona que estudió de forma independiente, a partir de libros o de segunda mano, sino un aficionado que no estudió filosofía sistemáticamente, acudió a los filósofos según su estado de ánimo y, a menudo, se saltó clases. .

"Sí", respondió Callius, "antes te oculté que puedo decir muchas cosas inteligentes, pero ahora, si vienes conmigo, te mostraré que merezco toda la atención".

Al principio, Sócrates y sus amigos, por supuesto, comenzaron a rechazar la invitación, le dieron las gracias, pero no le dieron la orden de cenar con él; pero como estaba claro que estaba muy enojado y se ofendería si no iban con él, fueron. Luego se acercaron a él: algunos habían hecho previamente gimnasia y se ungieron con aceite, mientras que otros incluso se bañaron. Autolycus se sentó junto a su padre; el resto, como era de esperar, se fue a la cama.

Rechazar una invitación es una regla de buena educación que prohíbe aceptar una invitación inmediatamente, para no ofender a los dioses, que existía ya entonces. Después de todo, si vienes apresuradamente sin agradecer primero a los dioses en casa, es posible que se ofendan por la falta de atención.

Lubrificarse con aceite : era necesario lubricarse con aceite de oliva para luchar, para no sufrir daños graves en caso de impacto; quizás todavía quedaba un recuerdo del

brillo del óleo como “harita”, el favor de los dioses que adorna a una persona. Los invitados que lograron bañarse se prepararon seriamente para la fiesta: el baño tomó mucho tiempo y ya no pudieron cambiar sus intenciones de ir a la fiesta.

Cualquiera que hubiera prestado atención a lo que estaba sucediendo, inmediatamente llegaría a la convicción de que la belleza por su propia naturaleza es algo real, especialmente si en alguien se combina con modestia y modestia, como en este caso con Autolycus.

Royal no significa tanto “majestuoso e inaccesible” sino “sometimiento”. La timidez y el pudor cautivan porque es imposible resistirlos, son irresistibles y la arrogancia provoca inmediatamente resistencia, lo que significa que es posible resistirla.

Encontramos una oposición similar entre Eros y todos los demás dioses en el “Simposio” de Platón, en el discurso de Agatón, quien dice que si los otros dioses están enemistados entre sí, entonces Eros sólo trae amor y amistad. Por otros dioses nos referimos, en primer lugar, a Dioniso; me vienen a la mente los cultos extáticos báquicos.

En primer lugar, así como un objeto luminoso que aparece de noche atrae las miradas de todos, así aquí la belleza de Autolycus atrajo las miradas de todos hacia él; Luego, todos los que miraban experimentaron algún sentimiento en el alma por parte de él: algunos se volvieron más silenciosos, mientras que otros incluso expresaron el sentimiento con algún tipo de gestos. Es interesante observar a cualquier persona poseída por algún dios; pero los poseídos por otros dioses tienen apariencia amenazadora, voz terrible y movimientos violentos; y en las personas inspiradas en el casto Eros, su mirada es más afectuosa, su voz más suave, sus gestos más dignos de una persona libre. Así era Calias entonces bajo la influencia de Eros, y era interesante para las personas iniciadas en los misterios de este dios mirarlo.

Entonces, los invitados cenaron en silencio, como si algún ser superior se lo hubiera ordenado. En ese momento, el bufón Felipe llamó a la puerta y ordenó al portero que informara quién era y por qué quería que lo dejaran entrar; vino, añadió, habiendo recogido todo lo necesario para cenar a expensas de otra persona; y su criado está muy agobiado, porque no lleva nada y porque no ha desayunado.

Un bufón (literalmente “hacedor de risas”) es un actor del programa de entretenimiento en una fiesta, en nuestra opinión, un “animador”, “maestro de ceremonias” o “maestro de ceremonias”. Como podemos ver, comienza a entretener desde el principio.

Al escuchar esto, Callias dijo:

“Bueno, amigos míos, es una pena negarle al menos un refugio; ¡déjalo entrar!

Al mismo tiempo, miró a Autolycus, obviamente queriendo ver cómo le parecía esta broma.

El chiste es que es imposible negarle refugio a una persona que ya ha ingresado al refugio. Calias lo expresa, pero el verdadero autor de este chiste, por su propio acto, es el mismo que ríe.

Felipe, deteniéndose en el salón donde se celebraba el almuerzo, dijo:

“Todos ustedes saben que soy un bufón; Vine aquí por mi propia voluntad: pensé que era más divertido venir a cenar sin ser invitado que invitado.

"Entonces acuéstate", respondió Calio, "después de todo, ya ves, los invitados están llenos de seriedad y tal vez no se rían lo suficiente".

Durante el almuerzo, Philip inmediatamente intentó decir algo gracioso, para cumplir con su deber, por lo que siempre lo invitaban a cenar, pero no provocó risas. Esto claramente lo molestó. Un poco más tarde decidió nuevamente decir algo gracioso; pero ni siquiera aquí se rieron de su broma; Luego, en medio del banquete, dejó de comer y se acostó con la cabeza cubierta.

Entonces Calias le preguntó:

- ¿Qué te pasa, Felipe? ¿O te está haciendo daño?

Él respondió con un gemido:

"Sí, por Zeus, Calias, me duele mucho: después de todo, si la risa en todo el mundo ha muerto, mi negocio ha llegado a su fin". Anteriormente me invitaban a cenas para que los invitados se divirtieran, riéndose de mis ocurrencias; ¿Y ahora por qué me llamarán? No puedo ser más serio que volverme inmortal; Por supuesto, nadie me invitará esperando recibir una invitación mía, porque todos saben que no es en absoluto costumbre traer la cena a mi casa.

Murió: en lugar de "murió", el original también es arcaico. Philip intenta hablar de manera sublime y poética,

para al menos provocar la risa alternando estilos incompatibles.

Al oír estas palabras se sonó la nariz y su voz daba la completa impresión de que estaba llorando. Todos empezaron a consolarlo, prometieron reírse en otra ocasión, le rogaron que los llevara a cenar, y Critóbulo incluso se rió de que sentían tanta lástima por él.

Al oír una risa, Felipe abrió el rostro y dijo:

- Ánimo, alma: habrá cenas.

Almuerzos – en el original “compartir”; Philip no tiene mucho éxito al intentar bromear diciendo que todos lo están consolando juntos, pero sería mejor si todos lo alimentaran juntos.

Y empezó a almorzar de nuevo.

Capitulo 2

Cuando retiraron las mesas, los invitados sirvieron una libación y cantaron un himno. A esta hora llega a su fiesta un siracusano con un buen flautista, con una bailarina, de esas que pueden hacer cosas maravillosas, y con un muchacho muy guapo que tocaba excelentemente la cítara y bailaba. Mostró su arte como un milagro y aceptó dinero por ello. Cuando el flautista tocó la flauta para ellos y el niño tocó la cítara, y ambos aparentemente causaron mucho placer a los invitados, Sócrates dijo:

- ¡Por Zeus, Calias, nos tratas a la perfección! No sólo nos ofrecisteis una cena impecable: ¡también traéis el mayor placer a nuestros ojos y oídos!

Calias respondió:

- ¿Y si nos trajeran un poco más de aceite aromático para que pudiéramos disfrutar de la fragancia?

"No, no es necesario", respondió Sócrates. - Así como un vestido le sienta bien a una mujer, otro le sienta bien a un hombre, así un olor le sienta bien a un hombre, otro le sienta bien a una mujer. Después de todo, para un hombre, por supuesto, nadie se unta con aceite perfumado; y las mujeres, especialmente las recién casadas, como la esposa de nuestro Nikerato y la esposa de Critóbulo, ¿para qué más necesitan aceite aromático? Ellos mismos huelen así. Y el olor del aceite que se encuentra en los gimnasios es más agradable para las mujeres que el del perfume, si lo hay, y más deseable si no lo hay. Tanto esclavos como libres, si se ungen con aceite aromático, inmediatamente todos huelen igual; y para oler el trabajo digno de una persona libre, primero se necesitan ejercicios nobles y mucho tiempo para que este olor sea agradable y digno de una persona libre.

La idea de que una persona justa y concienzuda huele bien, aunque no use perfume, y que una persona perezosa y viciosa huele mal, aunque esté limpia, ha entrado en la cultura europea. Basta señalar el aroma de las reliquias de la ortodoxia y el catolicismo, expresiones como "el negocio huele mal" o "huele a una maravillosa libertad", el poema infantil de Gianni Rodari "A qué huele la artesanía" (Gli odori dei mestieri) o elogios por el olor a sudor laboral. Al mismo tiempo, Sócrates exige "ejercicios nobles", algo de ascetismo, que crea tal olor a rectitud o, para las personas mayores, a virtud, coraje en los negocios y benevolencia.

A esto Likon comentó:

- Entonces esto, tal vez, se aplica a los jóvenes; y de nosotros, que ya no hacemos ejercicios gimnásticos, ¿a qué deberíamos oler?

“En virtud, lo juro por Zeus”, respondió Sócrates.

-¿Dónde puedo conseguir este ungüento?

“Lo juro por Zeus, no por los comerciantes de perfumes”, respondió Sócrates.

- ¿Pero donde?

- Theognis dijo:

Aprenderás la bondad de los nobles; Si
estás con gente mala, perderás la cabeza.

Se citan las elegías de Theognis, poemas instructivos escritos para el niño Cyrn, un aristócrata muy joven que entra en la edad adulta.

Aquí Likon dijo:

– ¿Escuchas esto, hijo?

"Sí, lo juro por Zeus", señaló Sócrates, "y él lo pone en práctica". Por ejemplo, quería ser un ganador en pankratia... Y ahora también pensará contigo y, quien reconozca como el más apto para lograrlo, se hará amigo de él.

Mucha gente empezó a hablar a la vez. Uno dijo:

- Entonces, ¿dónde encontrará a este maestro?

Otro señaló que esto ni siquiera se puede enseñar. El tercero objetó que esto tampoco se puede aprender peor que cualquier otra cosa.

Sócrates dijo:

– Se trata de una cuestión controvertida; Dejémoslo para otro momento. Ahora sigamos con lo que tenemos delante. Aquí veo a una bailarina de pie y le traen aros.

Después de eso, otra niña comenzó a tocar la flauta para ella, y un hombre que estaba junto a la bailarina le pasó los aros uno tras otro, hasta doce en total. Los tomó y al mismo tiempo bailó y los lanzó hacia arriba para que giraran, calculando al mismo tiempo a qué altura necesitaba lanzarlos para agarrarlos a tiempo.

Al respecto Sócrates dijo:

“Como muchas otras cosas, lo que hace esta chica, amigos míos, demuestra que la naturaleza femenina no es de ninguna manera inferior a la masculina, solo que le falta fuerza y fuerza. Por tanto, cualquiera de vosotros que tenga esposa, que le enseñe con valentía el conocimiento que le gustaría ver en ella.

Fortalezas – en el original “gnomo”, que se traduce mejor como “firme intención”, “determinación de llevar las cosas hasta el final”. Desde el punto de vista de Sócrates, una mujer puede hacer todo lo que un hombre puede hacer, pero como las mujeres tienen que hacer muchas tareas domésticas, no pueden llevar a cabo grandes planes. La posición de Sócrates todavía se encuentra en la antropología popular (el hombre como cazador de mamuts y la mujer como ama de casa), aunque no está confirmada por la antropología científica (el mamut era cazado colectivamente y las mujeres trabajaban en la calle no menos que los hombres). ; y, por ejemplo, la característica masculina de no ver el objeto que se tiene a mano se explica simplemente por el estrés y no por los hábitos del cazador de mirar a lo lejos). Este pensamiento de Sócrates, por supuesto, fue generado por la situación social de esa época y no puede atribuirse a la actual.

Entonces Antístenes dijo:

“Si esta es tu opinión, Sócrates, ¿por qué entonces no crías a Jantipa, sino que vives con una mujer más gruñona que la que no hay nadie en el mundo y, creo, nunca la hubo ni la habrá?

“Porque”, respondió Sócrates, “que las personas que quieren ser buenos jinetes, según veo, no toman para sí los caballos más mansos, sino los más calientes: piensan que si logran domar a esos caballos, podrán arreglárselas fácilmente. con todos." Entonces yo, queriendo estar en comunicación con la gente, lo tomé con la convicción de que si lo soporto, me resultará fácil tratar con todas las personas.

Y estas palabras fueron dichas, aparentemente, no sin un propósito.

No en vano : Sócrates afirma ser el maestro de los aristócratas a los que les gustaban mucho los caballos, por lo que metonímicamente se llama a sí mismo un ecuestre. Planea criar no solo a su esposa, sino también a todos los presentes, incluido el muy gruñón Antístenes.

Después de esto, trajeron un círculo, todo cubierto con espadas colocadas en posición vertical. Entre ambos, la bailarina comenzó a lanzar volteretas y, rodando sobre ellos, saltó para que los espectadores temieran que le pasara algo. Y lo hizo con valentía y sin hacerse daño.

Entonces Sócrates, volviéndose hacia Antístenes, dijo:

"Quien vea esto, creo, ya no se opondrá al hecho de que se puede enseñar el coraje, ya que ella, aunque es mujer, se lanza con valentía sobre las espadas".

A esto Antístenes respondió:

"En ese caso, ¿no sería mejor que este siracusano mostrara a su bailarina en la ciudad y anunciara que si los atenienses le pagan, hará que todos los atenienses sean tan valientes que irán directo a las lanzas?"

Quizás Jenofonte esté insinuando sarcásticamente la campaña de Alcibíades contra Siracusa, que tuvo lugar unos años después de esta fiesta, y que terminó con la derrota de la expedición ateniense. Sócrates siempre consideró a Alcibíades su alumno, aunque no aprobaba su aventurerismo político y militar. La esencia de la relación entre Sócrates y Alcibíades fue mejor expresada por el romántico alemán Friedrich Hölderlin:

“¿Por qué tú, santo Sócrates,
rindes siempre homenaje a este joven? ¿No conoces a Großers?
¿Por qué lo miráis con amor,
como dioses, con los ojos puestos en él?".

Quien ha pensado profundamente ama lo más vivo,
quien ha mirado el mundo comprende la alta juventud,
y los sabios
terminan a menudo gravitando hacia lo bello.

“Santo Sócrates, ¿por qué escuchaste
las palabras del Joven? ¿Como si no hubiera mayores?
¿Por qué miras con amor con
los ojos abiertos, como si vieras a Dios?

El pensamiento es profundo, seductor con libertad,
la juventud es comprensible, aunque el mundo entero no sea agradable.
Entonces el sabio se inclina
ante la belleza, no ante la vejez.

(Traducido por A.V. Markov)

“Lo juro por Zeus”, dijo Felipe, “me gustaría mucho ver cómo nuestro héroe nacional, Pisandro, aprenderá a dar un salto mortal entre espadas, cuando ahora, como no puede soportar la visión de una lanza, no se atreve a participar. incluso con otros.” senderismo.

Pisandro es un político ateniense, de cuya cobardía y oportunismo se rió toda Atenas.

Después de esto el niño bailó.

“¿Has visto”, dijo Sócrates, “que aunque el niño es hermoso, cuando hace figuras de danza parece aún más hermoso que cuando está inmóvil?”

Aquí la posición de Jenofonte difiere de la de Platón, para quien el pináculo de la belleza era un niño desnudo, no un niño que baila, aunque el punto de partida de la comparación, el niño elegantemente vestido, era el mismo.

“Aparentemente quieres elogiar a la profesora de danza”, señaló Charmides.

“Sí, lo juro por Zeus”, respondió Sócrates, “después de todo, hice otra observación de que durante esta danza ni una sola parte del cuerpo permanecía inactiva: el cuello, las piernas y los brazos se ejercitaban al mismo tiempo; Así debe bailar alguien que quiera tener un cuerpo ligero. Y a mí, siracusano -añadió Sócrates-, me gustaría mucho aprender de ti estas cifras.

Figura (del griego “esquema”, literalmente “sostenido”, como decimos “mantener la postura”, “mantener con gracia”) es una pose en la danza, pero también un término retórico, “figura” como imagen lingüística, “figurativa”. "discurso" como "discurso figurado". Irónicamente, Sócrates nuevamente quiere superar a los retóricos mostrando que sus figuras no son las únicas que pueden ser persuasivas.

– ¿Para qué los necesitas? - preguntó.

- Bailaré, lo juro por Zeus.

Entonces todos se rieron.

Sócrates dijo con cara muy seria:

- Te estas riendo de mi. ¿Es porque quiero mejorar mi salud mediante ejercicios gimnásticos? ¿O que quiero comer y dormir más placenteramente? O que no me esfuerzo por hacer ejercicios que engorden mis piernas y mis hombros, como los de los corredores, y no aquellos que engordan mis hombros y mis piernas, como los luchadores, sino que quiero trabajar con todo mi cuerpo para que ¿Que todo esto lo equilibra? ¿O te ríes de que en mi vejez no

tendré que buscar pareja y desvestirme delante de una multitud, pero una habitación con siete cajas me bastará para sudar, como ahora este chico? Estaba contento con esta habitación, y que en invierno haré ejercicio bajo el techo, y cuando hace mucho calor, ¿a la sombra? ¿O te ríes de que quiero achicar mi barriga, que me queda grande? ¿O no sabes que hace poco, por la mañana, este mismo Cármides me encontró bailando?

Para siete palcos hay siete asientos para una fiesta (aunque dos personas pueden acostarse en un palco, pero durante una recepción ceremonial a cada persona se le puede dar un palco separado), en otras palabras, viviendas muy modestas, donde no se pueden realizar recepciones honoríficas.

“Sí, lo juro por Zeus”, dijo Cármides, “al principio me horroricé, tenía miedo de que te hubieras vuelto loco; y cuando escuché tus razonamientos como el presente, cuando volví a casa, no me puse a bailar yo, porque nunca lo había estudiado, sino que comencé a gesticular con las manos: eso sabía hacerlo.

La gesticación se utilizó tanto en la danza como al hablar en público. El significado de las palabras: "Incluso después de la conversación contigo, no me convertí en filósofo, sino que seguí siendo retórico". Para Sócrates, bailar significa lograr una verdadera sinceridad y expresividad en uno mismo, al mismo tiempo que representa irónicamente los deseos y conceptos erróneos de sus interlocutores, por lo que la danza resulta ser un prototipo cómico de filosofía.

“Lo juro por Zeus”, comentó Felipe, “y de hecho, tus piernas parecen tener el mismo peso que tus hombros, así que, me parece, si colgaras tu trasero frente a los vendedores del mercado para comparar con la parte superior, como pan, entonces no me multarían.

Un chiste no muy decente se basa en la presencia del pan en el mercado como estándar al que todo el pan vendido debe tener el mismo peso.

Entonces Calias dijo:

- Cuando decidas aprender a bailar, Sócrates, invítame a solas: seré tu pareja y estudiaré contigo.

“Vamos”, dijo Philip, “déjala tocar para mí también; Yo también bailaré.

Se levantó y caminó de la misma manera que el niño y la niña bailaban. Como el niño fue elogiado porque cuando hacía figuras parecía aún más hermoso, Felipe primero

mostró todas las partes del cuerpo que movía en una forma aún más ridícula que en su forma natural; y como la muchacha, reclinada hacia atrás, pretendía ser ruedas, él, inclinándose hacia delante, intentaba hacerse pasar por ruedas. Finalmente, como el niño era elogiado por ejercitar todo su cuerpo al bailar, también ordenó al flautista que tocara a un ritmo más rápido y movía todas las partes de su cuerpo: piernas, brazos y cabeza.

Cuando finalmente se cansó, se acostó y dijo:

"Aquí está la prueba, amigos, de que mi baile también proporciona un excelente ejercicio: al menos tengo sed; Chico, sírveme una taza grande.

"Lo juro por Zeus", dijo Calias, "y nosotros también: teníamos sed de reírnos de ti".

Y Sócrates comentó:

"En cuanto a la bebida, amigos, comparto completamente esta opinión: después de todo, el vino, que irriga el alma, adormece a la gente como una mandrágora y despierta la alegría como el aceite al fuego".

La mandrágora es una planta utilizada en la antigüedad como anestesia.

Sin embargo, me parece que a las personas en una fiesta les sucede lo mismo que a las plantas en la tierra; cuando Dios les da demasiada agua a la vez, no pueden mantenerse erguidos y la brisa no puede soplar a través de ellos; y cuando beben todo lo que quieren, crecen rectos, florecen y dan frutos. Del mismo modo, si nos echamos mucha bebida a la vez, pronto tanto nuestro cuerpo como nuestra mente se negarán a servir; no podremos ni respirar, mucho menos hablar; y si estos tipos nos sirven vasos pequeños más a menudo, gota a gota, diré a la manera de Gorgias, entonces el vino no nos obligará a emborracharnos, sino que nos ayudará a ponernos de mejor humor.

A la manera de Gorgias : retórica, Gorgias abusó de muchas hipérboles (exageraciones) y litotes (subestimaciones), que Sócrates consideraba una técnica demasiado burda, haciendo pasar una cosa por otra.

Todos estuvieron de acuerdo en esto; y Felipe añadió que los coperos debían seguir el ejemplo de los buenos aurigas, para que sus copas pudieran recorrer el círculo más rápidamente. Los coperos hicieron precisamente eso.

Capítulo 3

Después de esto, el niño, afinando la lira al tono de la flauta, comenzó a tocar y cantar. Todos lo elogiaron y Cármides llegó a decir:

Afinando la lira al tono de la flauta , es decir, entrando en “orquestal”. Puedes comparar este movimiento con la entrada de las guitarras al tono de un trombón ondulado.

- Sin embargo, amigos, como decía Sócrates sobre el vino, me parece que esta mezcla de belleza juvenil y sonidos adormece las penas, pero despierta la lujuria amorosa.

Después de esto, Sócrates volvió a tomar la palabra:

“Como ven son capaces de darnos placer amigos; pero nosotros, estoy seguro, nos consideramos mucho más elevados que ellos; Entonces, ¿no nos da vergüenza ni siquiera intentar brindarnos algún beneficio o alegría a través de las conversaciones?

Después de esto muchos dijeron:

- Díganos qué conversaciones mantener para lograr mejor este objetivo.

"En ese caso", respondió Sócrates, "aceptaría con gran placer la promesa que me hizo Calias: es decir, que si cenamos con él, nos mostrará un ejemplo de su saber".

Un ejemplo del propio aprendizaje ; en el original es simplemente “de la sabiduría”, parte de la sabiduría. Esto no significa que Calias mostrará cuán sabiamente puede razonar o cuánto sabe, sino que mostrará cómo “funciona” su sabiduría, cuán convincente o práctica es, al menos con algún ejemplo.

“Y os lo mostraré”, respondió Callius, “si todos imagináis que alguien conoce uno bueno”.

"Nadie se opone a ti", respondió Sócrates, "y nadie se niega a decirte qué conocimiento considera más valioso".

“Si es así”, dijo Callias, “te diré cuál es la principal fuente de mi orgullo: creo que tengo la capacidad de mejorar a las personas”.

-¿Qué estás enseñando? - preguntó Antístenes. - ¿Algún oficio o virtud?

– ¿La justicia, no es así, es una virtud?

"Lo juro por Zeus", respondió Antístenes, "lo más indiscutible: el coraje y la sabiduría a veces parecen perjudiciales tanto para los amigos como para los

conciudadanos, y la justicia no tiene nada que ver con la injusticia".

"Entonces", dijo Callias, "cuando cada uno de ustedes diga que tiene algo útil, no me negaré a nombrar el arte mediante el cual lo hago". Ahora, Nikerato, dime", continuó, "de qué conocimiento estás orgulloso".

"Mi padre", dijo Nikeratus, "preocupado por que yo fuera una buena persona, me hizo memorizar todas las obras de Homero, y ahora podía recitar de memoria toda la Ilíada y la Odisea".

"¿No sabes", comentó Antístenes, "que incluso todos los rapsodas conocen estos poemas?"

Las rapsodas son intérpretes de la épica; Antístenes tenía una mala opinión de ellos; En primer lugar, porque interpretaban textos ya preparados que habían sido censurados y, por tanto, no eran personas verdaderamente libres.

"¿Cómo puedo no saberlo", respondió, "cuando los escucho casi todos los días?"

- Entonces, ¿conoces alguna raza humana más estúpida que los rapsodas?

"Lo juro por Zeus", respondió Nikeratus, "no creo que lo sepa".

"Por supuesto", señaló Sócrates, "no comprenden el significado oculto". Pero pagasteis mucho dinero a Estesimbroto, a Anaximandro y a muchos otros, de modo que nada de gran valor os quedó desconocido.

El significado oculto es una forma de leer a Homero para aprender de él las lecciones del conocimiento científico, la fe y la moral. A menudo, los rapsodas utilizaban este método de lectura, comentando las canciones de Homero que interpretaban; Al igual que ahora en los conciertos musicales a veces se presentan los argumentos de las obras musicales que se interpretan, Estesimbroto de Thaos y Anaximandro de Mileto actuaron de la misma manera. Los rapsodas demostraron así que tanto Homero como su actividad cantada enseñan moralidad. La forma más fácil de interpretar "íntimamente" a Homero es ver en varias escenas una alegoría de principios filosóficos naturales o lecciones morales, aunque ocultas detrás de una narrativa a veces frívola. Sócrates, al igual que Jenofonte y Platón, se mostraba escéptico acerca de las alegorías, creyendo que la poesía captura directamente tanto al autor como al lector.

- ¿Y tú, Critóbulo? - él continuó. - ¿De que estas mas orgulloso?

"Belleza", respondió.

"Entonces, ¿puedes decir también", preguntó Sócrates, "que con tu belleza eres capaz de hacernos mejores?"

- Si no, entonces está claro que resultaré una persona inútil.

- ¿Qué pasa contigo? - preguntó. -¿De qué estás orgulloso, Antístenes?

"Riqueza", respondió.

Hermógenes le preguntó cuánto dinero tenía. Antístenes juró que no tenía óbolo.

Obol es la moneda más pequeña, una sexta parte de un dracma.

- ¿Pero tal vez tengas mucho terreno?

"Quizás esto sea suficiente para que nuestro Autolycus se rocíe de polvo".

Polvo: antes de salir a pelear en la palestra, los amantes de la moda no solo se lubricaban con aceite, sino que también se rociaban con polvo fino para sudar menos. El polvo especialmente fino también servía como perfume o cosméticos caros, adornando el cuerpo para lucirse.

– Tendré que escucharte también. Y tú, Cármides -dijo-, ¿de qué estás orgulloso?

"Yo, al contrario", respondió, "la pobreza".

"Lo juro por Zeus", señaló Sócrates, "esto es algo agradable: no la envidian, no se pelean por ella; Si no lo proteges, está intacto; Si lo tratas sin atención, se vuelve más fuerte.

- Y tú, Sócrates, ¿de qué estás orgulloso? – preguntó Calias.

Sócrates, poniendo cara de gran importancia, respondió:

Habiendo puesto una cara muy importante , literalmente "levantando la cabeza con orgullo"; La tesis de Sócrates y Platón de que la postura erguida de una persona habla de la superioridad de la sabiduría sobre el instinto corporal se desarrolla con ironía.

- Proxenetismo.

Todos se rieron de esto.

Y él dijo:

"Te ríes, pero sé que podría ganar mucho dinero si quisiera usar mi arte".

-Y usted -dijo Lycon, volviéndose hacia Philip-, ¿está usted, por supuesto, orgulloso de su risa?

“Sí, y creo que con más razón”, respondió, “que el actor Kallipid, que es tremendamente engreído porque puede hacer llorar a muchos”.

Calípidos, un actor trágico, desde el punto de vista de los alumnos de Sócrates, “sobreactuado”, dejándose llevar demasiado por los efectos emocionales; Así, Aristóteles en su Poética señala que uno de sus colegas llamó a Callípidos “mono” por esto. Plutarco contó una anécdota sobre cómo Kallipid se presentó ante el rey espartano, esperando que lo reconociera y lo recompensara, y por impaciencia le preguntó si lo reconocería. El rey espartano respondió: "Es imposible reconocer al bufón que hay en ti".

“¿No me dirás también, Likon, de qué estás orgulloso?” - dijo Antístenes.

Likon respondió:

- ¿No sabéis todos que sois vuestro hijo?

“¿Y él”, preguntó alguien, “por supuesto, por su victoria?”

Autólico, sonrojándose, dijo:

- Por Zeus, no.

Cuando todos, regocijados al oír su voz, volvieron la mirada hacia él, alguien le preguntó:

- ¿Y con qué, Autolycus?

Él respondió:

- Padre.

Y con esa palabra se apretó contra él.

Al ver esto, Callias dijo:

- ¿Sabes, Likon, que eres más rico que todos en el mundo?

"Lo juro por Zeus", respondió, "no lo sé".

“¿Pero no te das cuenta de que no habrías tomado todos los tesoros del rey persa para tu hijo?”

“Sí, me pillaron en flagrante delito”, respondió, “debo ser más rico que nadie en el mundo”.

“Y tú, Hermógenes”, preguntó Nikerato, “¿de qué estás más orgulloso?”

“La virtud y el poder de los amigos”, respondió, “y el hecho de que esas personas se preocupan por mí”.

Entonces todos volvieron su atención hacia él y muchos le preguntaron si los nombraría. Él respondió que no tenía nada en contra.

Capítulo 4

Después de esto Sócrates dijo:

“Ahora nos queda mostrar el gran valor del objeto prometido por cada uno”.

Prometido: la palabra griega también significa "reservado para uno mismo". Sócrates se muestra un poco irónico: cada uno ha esbozado su propio tema de conversación, pero tiene miedo de desarrollarlo en una discusión abierta, aunque está falsamente seguro de comprenderlo.

"Escúchame primero que nada", dijo Callias. - Mientras discutes sobre qué es la justicia, yo hago a las personas más justas.

- ¿Qué te parece, querida? - preguntó Sócrates.

- Doy dinero, lo juro por Zeus.

Entonces Antístenes se levantó y le preguntó con mucho fervor:

– En tu opinión, Callius, ¿la gente lleva la justicia en el alma o en el bolsillo?

“En el alma”, respondió Callius.

– ¿Y al dar dinero a tu billetera, haces tu alma más justa?

- Ciertamente.

- ¿Cómo?

“La gente, sabiendo que tiene suficiente para comprar todo lo que necesita para vivir, no quiere cometer delitos y, por tanto, ponerse en riesgo.

Las necesidades de vida son una categoría legal que denota los gastos cotidianos. En un sentido personal, la misma palabra significa "familiares", aquellos con quienes es necesario reunirse periódicamente.

– ¿Te dan lo que reciben? - preguntó Antístenes.

"Lo juro por Zeus", respondió Calias, "por supuesto que no".

- ¿Qué? ¿En lugar de dinero pagan con gratitud?

“Lo juro por Zeus”, respondió, “ni siquiera esto está ahí; al contrario, algunos se vuelven aún más hostiles que antes de recibirlo.

"Es increíble", dijo Antístenes, mirándolo con una mirada alegre, "puedes hacerlos justos con todos, pero no puedes hacerlos justo contigo mismo".

Con una mirada alegre , literalmente "exponer", "exponer", la misma palabra (griego "elenchos") se usó para describir los trucos de los sofistas para captar la

palabra de su interlocutor, que Sócrates, Platón y Aristóteles consideraban la forma más baja de argumentación, indigna del trabajo de un verdadero filósofo.

– ¿Qué tiene de sorprendente aquí? - Objetó Calias. “¿Habéis visto pocos carpinteros y albañiles que construyen casas para muchos otros, pero no tienen la oportunidad de construirlas por sí mismos, sino que viven en casas alquiladas? ¡Reconcíliate, sofista, con el hecho de que estás destrozado!

"Lo juro por Zeus", señaló Sócrates, "debe aguantar esto: después de todo, los adivinos, dicen, predicen el futuro de los demás, pero no prevén por sí mismos lo que les espera".

Adivinos: esto puede entenderse como una variante del dicho "un zapatero sin botas" o como la exposición habitual de los adivinos que no pueden ver cómo se acumulan las nubes sobre ellos. Pero aquí hay otro significado: un pájaro adivino, o una persona que generalmente entra en éxtasis, no es plenamente consciente de en qué punto se encuentra; está completamente dedicado a su observación. Para Sócrates, era importante enseñar a observar no sólo los objetos circundantes, sino también a uno mismo, por lo que no confiaba plenamente en los poetas, adivinos y primeros filósofos que se ocupaban de la estructura del cosmos.

Esta conversación se detuvo ahí.

Después de esto, Nikerato dijo:

– Escuche mi razonamiento sobre cómo mejorará comunicándose conmigo. Por supuesto, sabes que el gran sabio Homero habla de todos los asuntos humanos en sus obras. Por tanto, cualquiera de vosotros que quiera llegar a ser un hábil jefe de familia o un líder nacional, o un líder militar, o como Aquiles, Ayax, Néstor, Odiseo, debe tranquilizarme: todo esto lo sé.

“¿Y sabes cómo reinar”, preguntó Antístenes, “ya que sabes que alabó a Agamenón por ser a la vez un buen rey y un poderoso lancero?”

"Sí, lo juro por Zeus", respondió Nikerato, "y también que cuando conduzcas un carro, debes girar cerca de la columna".

Cerca del pilar , el antiguo estadio fue diseñado como un camino recto con un giro al final (meta), marcado con una piedra. En las carreras de carros, para llegar primero había que girar lo más cerca posible del poste para no ir demasiado lejos al girar, pero el arte consistía en no

golpear el poste, de lo contrario la rueda se caería. Este razonamiento contiene ya las limitaciones del acercamiento al texto sagrado como única fuente de sabiduría, con lo que Sócrates sostiene que “Homero lo sabe todo”: enseña algo evidente por sí mismo, mientras que no enseña el arte de evitar accidentes, lo esencial.

Y en un carro con acabados lisos, inclínate
ligeramente hacia la izquierda de los caballos y conduce el caballo bajo tu mano derecha
con un grito y un aguijón, soltando las riendas por completo.

Además de esto, sé una cosa más y puedes probarla ahora. Homero dice en alguna parte: "cebollas, condimento para tu bebida". Entonces, si te traen cebollas, inmediatamente recibirás este beneficio: beberás con mayor placer.

Cebolla, condimento para beber : una cita de la Ilíada (XI, 630):

Primero, Hekameda preparó una hermosa mesa para los sentados,
brillantemente brillante, con una base negra; sobre él ofreció
un plato de cobre con cebollas dulces, en un bocado de bebida,
con miel nueva y harina de huevo sagrado.

(Traducido por N. Gnedich)

Estamos hablando de cebollas fritas, un “snack”, totalmente acorde con los actuales aros de cebolla rebozados con cerveza.

Entonces Cármides dijo:

"Amigos, Nikeratus quiere que huela a cebolla cuando regrese a casa, para que su esposa crea que a nadie se le ocurriría besarlo".

“Sí, esto es así, por Zeus”, dijo Sócrates, “pero creo que corremos el riesgo de incurrir en otro tipo de gloria: el ridículo: después de todo, las cebollas son en realidad un condimento, porque no solo hacen que la comida sea agradable, sino también También bebiendo”. Entonces, si lo comemos después de cenar, no diremos que vinimos a Callias para complacernos a nosotros mismos.

Para complacerte a ti mismo , es decir, emborracharte sin hablar realmente. Además, Sócrates dice irónicamente que los interlocutores van a hablar de amor, y los besos de amor difícilmente son compatibles con el olor a cebolla de la boca.

"Esto no sucederá, Sócrates", dijo. “Quien se esfuerza en pelear, le conviene comer cebolla, así como algunos, cuando sueltan a los gallos, les dan de comer ajos; y probablemente pensamos más en cómo besar a alguien que en pelear.

Así es como terminó esta conversación.

Entonces Critóbulo dijo:

- Así que también te diré por qué estoy orgulloso de la belleza.

“Habla”, dijeron los invitados.

- Si no soy guapo, como creo, entonces sería justo llevarte a los tribunales por engaño: nadie te obliga a jurar, y siempre afirmas con juramento que soy guapo. Por supuesto que lo creo, porque los considero personas nobles. Pero si soy verdaderamente hermosa y cuando me ves experimentas lo mismo que yo siento cuando veo a una persona que me parece hermosa, entonces, te lo juro por todos los dioses, no tomaría el poder real por belleza. Ahora miro con mayor placer a Clinias que a todas las demás bellezas del mundo; Preferiría estar ciego a todo lo demás que a Clinio únicamente. La noche y el sueño me dan asco porque no lo veo; y estoy sumamente agradecido al día y al sol por lo que nos muestran a Clinias. Nosotros, los hombres guapos, podemos estar orgullosos de esto: un hombre fuerte tiene que trabajar para obtener las bendiciones de la vida, un hombre valiente tiene que estar expuesto al peligro, un científico tiene que hablar, y un hombre guapo, incluso sin hacer nada, puede lograr cualquier cosa. Por ejemplo, aunque sé que el dinero es algo agradable, prefiero darle a Klinia lo que tengo que recibir algo de otra persona; Preferiría ser esclavo que libre si Clinias quisiera mandarme: me sería más fácil trabajar para él que descansar, y sería más agradable para él estar expuesto al peligro que vivir seguro. Y así, si tú, Calias, estás orgullosa de poder hacer a las personas más justas, entonces yo puedo, más que tú, guiarlas hacia todas las virtudes: gracias a que nosotros, los hombres guapos, de alguna manera inspiramos a los amantes, los hacemos más generosos con el dinero, más trabajadores y

hambrientos de gloria en el peligro y, por supuesto, más tímidos y controlados, ya que se avergüenzan mucho incluso de lo que necesitan. También están locos los que no eligen hombres guapos como jefes militares: yo, por ejemplo, con Clinias me iría hasta al fuego; Estoy seguro de que tú también estás conmigo. Por tanto, no dudes, Sócrates, de que mi belleza traerá algún beneficio a la gente. Por supuesto, no se debe menospreciar la dignidad de la belleza porque pronto se desvanece: así como un niño es hermoso, también lo es un niño, un adulto y un anciano. Aquí está la prueba: se elige a ancianos hermosos para llevar ramas de olivo en honor a Atenea, lo que implica que la belleza acompaña a todas las épocas. Y si es agradable recibir lo que necesitas de la gente con su consentimiento, entonces estoy seguro de que incluso ahora, incluso sin decir una palabra, preferiría persuadir a este chico y a esta chica para que me besen que a ti, Sócrates, incluso si habló mucho e inteligente.

En el Banquete de Platón se encuentran argumentos similares sobre el poder de Eros y el poder de la belleza; allí pertenecen al trágico Agatón, en cuya casa tiene lugar la fiesta.

Llevando ramas de olivo : la procesión ritual en las Panateneas incluía rendir homenaje al olivo, como el árbol más antiguo plantado por la propia Atenea.

- ¿Qué es esto? - dijo Sócrates. “¿Estás fanfarroneando así, considerándote más hermosa incluso que yo?”

"Sí, lo juro por Zeus", respondió Critóbulo, "de lo contrario, sería más feo que todos los silenes de los dramas sátiros".

Sileno es un compañero de Dioniso, cornudo, peludo y barrigón, pero con piernas humanas, a diferencia de los sátiros que tienen piernas de caballo o de cabra. A menudo se comparaba a Sócrates con Sileno por su nariz chata, su gordura y su apariencia salvaje; En el Banquete de Platón, Alcibíades desarrolla toda una comparación de Sócrates con un silenus: los joyeros también se hacían con forma de silenes, y de esto Alcibíades saca la loable conclusión de que la sabiduría de Sócrates no es trivial, a diferencia de la sabiduría de otros sabios. .

Y Sócrates, en efecto, era como ellos.

"Bueno, recuerda", dijo Sócrates, "que esta disputa sobre la belleza tendrá que ser decidida por el tribunal cuando los discursos propuestos hayan recorrido su círculo". Y no

nos dejemos juzgar por Alejandro, hijo de Príamo, sino por ellos mismos, que, como os imagináis, quieren besaros.

Alejandro es uno de los nombres de París: los semidioses y figuras reales de origen de Asia Menor, como París, podían ser conocidos por los griegos con diferentes nombres. Se refiere al juicio de París en la boda de Peleo y Tetis, que se convirtió en el motivo de la Guerra de Troya. Sócrates quiere decir que quienes mejor entienden el amor son aquellos que se aman a sí mismos, y no como el mimado París, que dio preferencia a Afrodita emocionalmente, sin haber experimentado aún el verdadero amor, por no hablar de la inspiración erótica.

"¿No le concederás esto a Clinias, Sócrates?" - preguntó.

"¿Quieres dejar de mencionar siempre a Clinia?", respondió Sócrates.

"Y si no digo su nombre, ¿de verdad crees que lo recuerdo menos?" ¿No sabes que llevo su imagen en mi alma tan claramente que si tuviera el talento de un escultor o de un pintor, no haría su imagen en esta imagen peor que si lo mirara él mismo?

La imagen es la idea que subyace a la estética clásica de que en nuestra memoria hay algunas "imágenes" que, como las pinturas ordinarias, pueden afectar directamente a la realidad, bastante antigua. Así, en la época homérica existía la idea de la "telegonía": si el marido estaba ausente durante mucho tiempo, entonces la esposa podía concebir un heredero legal de un esclavo, pero con la condición de que mirara el retrato. de su marido, que quedaría inmediatamente grabado en su mente y en el cuerpo del feto. Ahora vemos los restos de estas ideas sobre la "telegonía", la impresión de imágenes externas en el propio cuerpo humano, en retratos de ídolos en una habitación o en cuentos de hadas literarios:

Y no es de extrañar que sea blanca: ¡
la madre barrigón se sentó
y se limitó a mirar la nieve!

A esto Sócrates respondió:

- Ya que llevas una imagen tan similar a él, entonces ¿por qué me molestas y me llevas a donde lo verás?

- Porque, Sócrates, la vista de sí mismo puede agradar, pero la vista de una imagen no produce placer, sino que infunde melancolía.

Aquí Hermógenes dijo:

"Creo, Sócrates, que ni siquiera es propio de ti permitir que Critóbulo alcanzara tal frenesí de amor".

“¿Aparentemente crees”, respondió Sócrates, “que ha llegado a tal estado sólo desde que es amigo mío?”

- ¿Y luego cuándo?

“¿No ves que hace poco el plumón empezó a bajar cerca de las orejas, pero con Clinias ya está volviendo a subir?”

Se levanta y le empieza a crecer una barba muy grande.

Cuando iba a la misma escuela que él, ya entonces estaba muy enfadado. Mi padre se dio cuenta y me lo dio, preguntándose si había algo que pudiera hacer para ayudar. Y, sin duda, ya está mucho mejor: antes, como gente mirando a las Gorgonas, lo miraba con mirada petrificada y, como de piedra, no le dejaba ni un solo paso; y ahora vi que incluso parpadeó.

Gorgona - La cabeza de la Gorgona, cortada por Perseo, fue colocada en el caparazón ("égida") de Atenea, y la estatua de Atenea con la égida era el "escudo de armas" real de Atenas, de ahí el significado moderno de la égida como patrocinio. Ésta es la ironía: recordar la mirada convertida en piedra de la Gorgona el día de Atenea, lo que hizo que esta mirada no asustara a nadie.

Y sin embargo, por los dioses, amigos, me parece, hablando entre nosotros, hasta besó a Clinias; y nada aviva tanto la llama del amor como un beso: es insaciable y da dulces esperanzas. O tal vez porque el contacto con los labios, el único de todos los actos, se llama la misma palabra que amor espiritual, goza de mayor honor.

La misma palabra , "philia", tanto en griego antiguo como en griego moderno significa "amistad, simpatía, simpatía" y "beso". Algunos editores consideran esta frase sobre “la misma palabra” como una nota a pie de página, una explicación posterior del copista-editor que por error acabó en el texto original.

Por eso digo que quien pueda mantener el autocontrol debe abstenerse de besar a hombres guapos.

Entonces Cármides dijo:

“¿Pero por qué, Sócrates, nos asustas tanto a nosotros, tus amigos, lejos de los hombres guapos, mientras tú mismo, lo juro por Apolo, como una vez vi, apoyabas tu cabeza contra la cabeza de Critóbulo y tu hombro desnudo contra tu desnudo? hombro, cuando ambos estaban en algo con el maestro de la escuela?” ¿Estabas mirando el mismo libro?

“Oh, oh”, dijo Sócrates, “por eso, como si algún animal me hubiera mordido, me dolió el hombro durante más de cinco días, y fue como si algo me arañara el corazón”. Pero ahora, Critóbulo, delante de tantos testigos, te declaro que no debes tocarme hasta que tu barbilla esté tan cubierta de pelo como tu cabeza.

Me duele el hombro : la idea de que un beso o incluso un toque deja una marca profunda y dolorosa es muy antigua. Entró en la mitología como las "flechas de Eros".

Entonces alternaron entre bromear y hablar en serio.

"Ahora te toca a ti hablar, Cármides", dijo Calias, "¿por qué estás orgulloso de la pobreza?".

“Todos reconocen”, respondió Cármides, “que es mejor no tener miedo que tener miedo, ser libre es mejor que ser esclavo, recibir servicios es mejor que cuidar a alguien uno mismo, disfrutar Es mejor confiar en la patria que desconfiar”. Entonces, cuando vivía ricamente en Atenas, en primer lugar, tenía miedo de que alguien atravesara la pared de mi casa, tomara el dinero y me hiciera algún daño.

Cavará a través de una pared : los cimientos de las casas atenienses eran débiles, y cavar en la oscuridad de la noche era un método de robo más simple y confiable que irrumpir, cuyo ruido inmediatamente haría que la gente huyera.

Luego tenía que complacer a los aduladores: sabía que era más probable que ellos me hicieran daño a mí que yo a ellos. Además, la ciudad siempre me imponía algún tipo de gasto y era imposible ir a ningún lado.

Aduladores - literalmente, "mostrar un higo", un higo, un gesto obsceno de mala voluntad, por extensión - cualquier informante y calumniador. La explicación de que esta palabra supuestamente significa informantes que se aseguraban de que los higos no se exportaran del Ática sin pasar por la aduana es decente, pero poco fiable.

Gastos - "liturgias", que imponían a los ciudadanos ricos la obligación de pagar las obras públicas, como preparar las vacaciones o equipar los barcos.

Y ahora que he perdido mis propiedades extranjeras y no recibo renta alguna de las de aquí, y se ha vendido todo lo que había en la casa, duermo dulcemente, tendido; la ciudad confía en mí; ya nadie me amenaza, pero yo ya estoy amenazando a otros; Como persona libre, puedo vivir aquí y en el extranjero; Frente a mí, los ricos ya se levantan de

sus asientos y se abren paso en la calle. Ahora parezco un rey, pero entonces, sin duda, era un esclavo. Luego pagué impuestos a la gente y ahora la ciudad me paga impuestos y me mantiene.

Me paga por presentar la denuncia : paga por el trabajo en el tribunal: los jueces, al igual que los jurados actuales, fueron compensados por los días de trabajo perdidos.

Incluso por mi amistad con Sócrates me reprendieron cuando era rico; y ahora que me he vuelto pobre, ya nadie se preocupa por mí. Además, cuando tenía muchas cosas, constantemente perdía algo, ya sea por la gracia de la ciudad o por la voluntad del destino; y ahora no pierdo nada, porque no tengo nada, y siempre espero conseguir algo.

—Entonces —observó Calias—, ¿rezas incluso para no volverte rico nunca y, si tienes un buen sueño, haces un sacrificio a los dioses, a las abominaciones de la desgracia?

“Bueno, no, lo juro por Zeus”, respondió, “yo no hago eso; al contrario, me gusta mucho correr riesgos y afrontarlos con firmeza si espero conseguir algo.

"Vamos", dijo Sócrates, "ahora cuéntanos, Antístenes, cómo tú, teniendo tan poco, te enorgulleces de la riqueza".

“En mi opinión, amigos, la riqueza y la pobreza de las personas no están en su economía, sino en su alma”.

En el alma , no en el sentido de "mentalmente", "en mis sentimientos", sino en el sentido de "en las habilidades de mi mente", según el principio "llevo todo lo que es mío conmigo".

Veo muchos particulares que, teniendo una fortuna muy grande, se consideran tan pobres que aceptan cualquier tipo de trabajo, corren cualquier peligro, sólo para conseguir más. También conozco hermanos que heredaron a partes iguales, pero uno de ellos tiene fondos suficientes, incluso tiene superávit para gastos, mientras que el otro necesita de todo. También he oído hablar de tiranos que son tan ávidos de dinero que recurren a acciones mucho más criminales que las de los más pobres: por necesidad, unos roban, otros derriban muros, otros secuestran personas, y hay tiranos que destruyen familias enteras, ejecutan a personas en masa, a menudo incluso ciudades enteras son esclavizadas por dinero.

Secuestran personas ; se creía que uno de los signos de un tirano es la violencia contra las personas dependientes, la actual "esclavitud sexual", la coerción por parte de una

persona superior para entablar una relación. Estamos hablando aquí de intimidación de subordinados (que se incluye, por ejemplo, en el concepto moderno de acoso, acoso acompañado de burla pública), y no de secuestro para pedir rescate.

Me da mucha pena que tengan una enfermedad tan grave: me parece que les está pasando algo parecido, como si una persona comiera mucho, comiera mucho, pero nunca quedara saciada. Y tengo tanto que a mí mismo me resulta difícil; pero aun así tengo la ventaja de que, habiendo comido, no tengo hambre, habiendo bebido, no tengo sed, me visto de tal manera que no me congelo en el patio, no peor que un hombre tan rico como Calias. ; y cuando estoy en una casa, las paredes parecen quitones muy cálidos, los techos parecen mantos muy cálidos; Estoy tan feliz con la cama que es difícil incluso despertarme. Cuando mi cuerpo siente la necesidad de disfrutar del amor, soy tan feliz con lo que tengo que las mujeres a las que me acerco me reciben con deleite, porque nadie más quiere tener nada que ver con ellas. Y todo esto me parece tan placentero que no quisiera sentir más placer al realizar cada una de estas tareas, sino, al contrario, menos: hasta tal punto algunas de ellas me parecen más placenteras que útiles. Pero considero que esta es la bendición más preciosa de mi riqueza: si incluso me quitaran lo que ahora tengo, ninguna ocupación, a mi modo de ver, resultaría tan mala que no pudiera proporcionarme nada. comida suficiente. Y de hecho, cuando quiero darme un capricho, no compro toda clase de rarezas en el mercado, porque son caras, sino que las consigo del almacén de mi alma. Y contribuye mucho más al placer cuando te llevas la comida a la boca, esperando el deseo, que cuando consumes alimentos caros, como, por ejemplo, ahora cuando bebo este vino de Tassia sin sentir sed, sino sólo porque lo tengo a mano. .

Vino de Tasos : la pequeña isla de Tasos, en la parte norte del Mar Egeo, debido a la saturación del suelo con hierro y otros metales, produjo un vino particularmente aromático y nutritivo.

Sin duda, las personas que aman lo barato deberían ser mucho más honestas que aquellas que aman los precios altos: cuanto más tenga una persona suficiente de lo que tiene, menos codiciará lo de otra persona. También cabe señalar que esa riqueza hace que una persona sea más generosa. Sócrates, por ejemplo, de quien lo recibí, me lo

dio sin contar, sin peso: todo lo que pude llevar conmigo, me lo dio. Ahora tampoco rechazo a nadie: les muestro a todos mis amigos la abundancia de riqueza que hay en mi alma y la comparto con todos. Además, ya ves, siempre tengo el encanto del ocio; por lo tanto puedo observar lo que vale la pena ver, escuchar lo que vale la pena escuchar y, lo que valoro especialmente, a través del ocio, pasar días enteros con Sócrates. Y Sócrates no valora a las personas que tienen montones de oro, y aquellos que le agradan pasan tiempo constantemente con ellos.

Así habló Antístenes.

Callias dijo:

“Te lo juro, héroe, que envidio tu riqueza, y sobre todo porque ni la ciudad te impone deberes ni dispone de ti como esclavo, ni la gente se enoja si no prestas dinero”.

"No, lo juro por Zeus", objetó Nikerato, "no tengas celos: volveré a casa, habiéndole prestado este "no necesitar nada". Así me enseñó Homero a contar:

Siete trípodes que nunca han visto fuego, diez talentos de oro, veinte tinas resplandecientes y doce caballos.

Y siempre me esfuerzo por aumentar lo más posible mi riqueza tanto en peso como en cuenta; Por eso tal vez algunas personas piensen que soy demasiado codicioso por el dinero.

Entonces todos se rieron, creyendo que había dicho la verdad.

Después de esto alguien dijo:

“Ahora te toca a ti, Hermógenes: debes contar quiénes son tus amigos y demostrarles que son fuertes y que se preocupan por ti: entonces quedará claro que tienes derecho a estar orgulloso de ellos”.

- Tanto los helenos como los bárbaros admiten que los dioses lo saben todo, tanto el presente como el futuro; Esto es bastante obvio: al menos todas las ciudades y todos los pueblos preguntan a los dioses a través de oráculos qué hacer y qué no hacer. Entonces creemos que pueden hacer tanto el bien como el mal; Esto también está claro: al menos todos rezan a los dioses para que ahuyenten el mal y concedan el bien. Entonces, estos dioses omniscientes y omnipotentes son tan amigables conmigo que, bajo su cuidado, nunca se olvidan de mí, ni de noche ni de día, dondequiera que vaya, sea lo que sea que vaya a hacer. Gracias a su previsión de las consecuencias de cada acto, ellos, enviando voces, sueños, pájaros proféticos en forma

de mensajeros, me indican lo que hay que hacer y lo que no; cuando sigo estas instrucciones, nunca me arrepiento; pero hubo momentos en que no les creí y fui castigado.

Los dioses lo saben todo : justificar las prácticas de adivinación y predicciones mediante la omnisciencia divina es, de hecho, una propiedad común de muchos pueblos. Al mismo tiempo, sólo hace falta estipular que si imaginamos el futuro como algo “visible”, hablamos de “previsión”, entonces en aquellos días la visión no tenía ninguna ventaja para conocer el futuro sobre otros sentidos; el futuro también podía ser “escuchado” o “sentido”. Por tanto, el predictor no es aquel que ve más allá que los demás, sino a quien le llegan diversas sensaciones, como desde atrás, como voces o sueños. De ahí la característica extraña para nosotros de la adivinación, que no significa el campo de visión al frente, sino la capacidad de comprender las señales que vienen "detrás", como pájaros voladores que no caen inmediatamente en el campo de visión.

Aquí Sócrates dijo:

– No hay nada increíble en esto. Pero me gustaría saber esto de ti: ¿cómo les sirves para que sean tan amigables contigo?

Amistoso: más tarde, Aristóteles negará la posibilidad de amistad entre mortales y dioses, mientras que Sócrates todavía admite que los dioses son amigos de aquellos a quienes quieren advertir: su demonio es amigo de él.

“Lo juro por Zeus”, respondió Hermógenes, “es muy barato: los glorifico sin gastar nada; de lo que dan, yo siempre les doy una porción; En la medida que puedo, hablo con espíritu piadoso; en asuntos en que los llamo como testigos, no miento voluntariamente.

"Lo juro por Zeus", dijo Sócrates, "si los dioses son amigables con una persona como tú, entonces hay que pensar que ellos también se regocijan en la virtud".

La conversación se desarrolló en un tono muy serio.

Pero cuando se trataba de Philip, le preguntaron qué cosa maravillosa encontraba en la risa y por qué estaba orgulloso de ello.

“¿Cómo no estar orgullosos”, respondió Felipe, “cuando todos, sabiendo que soy un bufón, me invitan de buena gana si les va bien, y si les va mal, huyen sin mirar atrás, por miedo? para que se rían incluso en contra de su voluntad”.

"Lo juro por Zeus", señaló Nikeratus, "tienes derecho a estar orgulloso". A mí me pasa al revés: uno de mis amigos vive bien y se va; y a quien le pasa la desgracia, habla de su relación y no se queda atrás de mí.

"Bueno, está bien", dijo Cármides. - Y tú, siracusa, ¿de qué estás orgulloso? ¿Probablemente un niño?

“Lo juro por Zeus”, respondió, “en absoluto; al contrario, tengo mucho miedo por él: observo que algunos conspiran a traición para destruirlo.

Al oír esto, Sócrates dijo:

- ¡Oh Hércules! ¿Qué tipo de ofensa creen que les ha causado su chico para querer matarlo?

Matar – en el original el verbo “corromper” está en todas partes, con la raíz “decaer”, es decir, muerte. Sócrates finge no comprender ni siquiera los indicios más obvios de intimidad.

“No”, respondió, “por supuesto, no quieren matarlo, sino convencerlo de que se acueste con ellos”.

– ¿Y usted, aparentemente, cree que si esto hubiera sucedido, habría muerto?

"Lo juro por Zeus", respondió, "absolutamente".

-¿Y tú mismo, entonces -preguntó Sócrates-, no te acuestas con él?

- Lo juro por Zeus, toda la noche.

"Lo juro por héroe", comentó Sócrates, "tienes mucha suerte de que la naturaleza te haya dado un cuerpo que por sí solo no destruye a quienes duermen contigo". Por lo tanto, al menos deberías estar orgulloso de un organismo así.

"No, lo juro por Zeus", respondió, "no estoy orgulloso de él".

- ¿Así que lo que?

- Lo juro por Zeus, tontos: miran mi teatro de marionetas y me dan pan.

“Por eso”, dijo Felipe, “el otro día te oí rezar a los dioses para que te enviaran pan en abundancia dondequiera que estuvieras, pero mala cosecha”.

Hay pan en abundancia... - en el original hay un chiste, como debe ser, que rima no solo el final, sino también el medio. Sería mejor traducir: “Hay pan en abundancia, pero impotencia de la mente”.

"Bueno, está bien", dijo Callias. - Y tú, Sócrates, ¿qué puedes decir? ¿Por qué tienes derecho a estar orgulloso de un arte tan poco glorioso al que nombraste?

"Primero acordemos", dijo Sócrates, "cuál es el negocio del proxeneta". Responde todas mis preguntas sin demora, para que sepamos todo en lo que podemos ponernos de acuerdo. ¿Tú también lo crees?

“Por supuesto”, respondieron. Habiendo dicho “por supuesto” una vez, todos respondieron con esta palabra.

"Entonces", comenzó Sócrates, "la tarea de un buen proxeneta es asegurarse de que a la persona a la que prostituye le gusten aquellos con quienes tratará, ¿no es así?"

“Por supuesto”, fue la respuesta general.

– ¿No es una de las formas de complacer a alguien tener un peinado y ropa que se adapten a tu rostro?

Adecuado : literalmente "consistente" en un cierto estilo, "moderado", correlacionado entre sí.

“Por supuesto”, fue la respuesta general.

– ¿No sabemos que una persona puede mirar a otra con los mismos ojos tanto amistosos como hostiles?

- Ciertamente.

- ¿Y qué? ¿Puedes hablar con modestia y audacia con la misma voz?

- Ciertamente.

- ¿Y qué? ¿No sucede que algunos discursos suscitan enemistad, mientras que otros conducen a la amistad?

- Ciertamente.

- Entonces, ¿un buen proxeneta no enseñará de todo esto qué ayuda a complacer?

- Ciertamente.

– ¿Qué proxeneta es mejor: el que puede hacer que la gente agrade a uno o el que puede agradar a muchos?

Aquí las voces se dividieron: algunos dijeron: “Obviamente, a muchos”, y otros: “Por supuesto”.

Sócrates dijo que en esto también todos están de acuerdo y continuó:

"Y si alguien pudiera hacer que a la gente le agradara incluso toda la ciudad, ¿no sería ya un bastante buen proxeneta?"

“Juramos por Zeus, sin duda”, fue la respuesta general.

– Si alguien pudiera hacer así a las personas que dirige, ¿no tendría derecho a estar orgulloso de este arte y no tendría derecho a recibir una gran recompensa?

Cuando todos estuvieron de acuerdo con esto, continuó:

- Éste, me parece, es nuestro Antístenes.

“¿Me estás diciendo, Sócrates, que esto es arte?” - dijo Antístenes.

"Sí, lo juro por Zeus", respondió Sócrates, "veo que has estudiado a fondo un arte relacionado".

- ¿Qué es?

“El arte de la seducción”, respondió Sócrates.

La tentación es literalmente "el arte de llevar a la gente lejos". Sócrates significa el método de plantear preguntas que alejan al interlocutor de la tesis expuesta. Antístenes inmediatamente ve en estas palabras una insinuación obscena, aunque lo único que Sócrates había hecho antes era mostrar con qué franqueza y sin insinuaciones podía hablar de las cosas más obscenas.

Antístenes, terriblemente ofendido, preguntó:

- ¿Qué tipo de acción de este tipo conoces de mí, Sócrates?

“Sé”, respondió, “que atrajiste a nuestro Callius al sabio Pródico, ya que Callius estaba enamorado de la filosofía y Pródico necesitaba dinero; Sé que lo atrajiste a Hipias de Elis, de quien aprendió el arte de recordar, y por eso desde entonces se volvió aún más enamorado, porque nunca olvida nada hermoso que ve. Recientemente también me elogiaste a este viajero de Heraclea y, habiendo despertado en mí una pasión por él, me lo presentaste. Por esto, por supuesto, se lo agradezco: me parece un hombre extremadamente noble. ¿Y no alabasteis a Esquilo desde Flio hacia mí y yo hacia él? ¿Y no nos llevaste al punto en que nosotros, enamorados bajo la influencia de tus discursos, corríamos como perros, buscándonos?

Los perros son probablemente un indicio de que Antístenes fue el fundador de la escuela filosófica de los cínicos, "filósofos caninos" que ignoraron provocativamente las reglas anteriores de la decencia, se podría decir, de los antiguos punks.

Entonces, viendo que puedes hacer esto, te considero un buen señuelo. Quien sea capaz de descubrir qué personas son útiles unas a otras y quiénes pueden despertar en ellas pasiones mutuas, me parece que podrá persuadir a una ciudad a la amistad y concertar matrimonios convenientes: sería un gasto costoso. adquisición tanto para ciudades como para amigos y aliados. Y te enojaste, como si te hubiera regañado, llamándote buen señuelo.

“Ahora no, lo juro por Zeus”, dijo Antístenes. "Si realmente tengo esa habilidad, entonces mi alma estará

completamente llena de riqueza".

Así terminó este círculo de conversaciones.

Capítulo 5

Callias dijo:

—¿Y tú, Critóbulo, no quieres competir con Sócrates sobre la belleza?

"Lo juro por Zeus, él no quiere", señaló Sócrates, "tal vez vea que los jueces tienen en alta estima al proxeneta".

“Aun así”, objetó Critóbulo, “no me alejo”. Demuestra, si tienes algún argumento sabio, que eres más bella que yo. Simplemente”, añadió, “déjele que acerque la lámpara”.

Una lámpara es una lámpara alta, como un candelabro (lámpara de pie), que permitía ver el rostro y la figura en tres dimensiones, desde todos los lados.

“Entonces”, comenzó Sócrates, “antes que nada, te pido que nos interrogues sobre nuestro caso: ¡responde!”

- ¡Solo pregunta!

– En tu opinión, ¿hay sólo belleza en una persona o en otra cosa?

"Lo juro por Zeus", respondió, "en mi opinión, está en el caballo, en el toro y en muchos objetos inanimados". Sé, por ejemplo, que puede ser hermoso un escudo, una espada y una lanza.

"¿Cómo es posible", preguntó Sócrates, "que estos objetos, que no se parecen en nada entre sí, sean todos bellos?"

"Por Zeus", respondió Critóbulo, "si están hechos para el trabajo para el que los compramos, o si son buenos por naturaleza para nuestras necesidades, entonces son hermosos".

Critóbulo ya comete un error evidente: identifica la necesidad como el imperativo de una cosa (una cosa debe ser necesariamente de gran calidad) y la necesidad como un uso práctico (una cosa es necesaria para tal o cual fin). Esta confusión de conceptos se encuentra a menudo en las discusiones modernas sobre las cuestiones sociales más apremiantes (educación inclusiva, igualdad de género, etc.), cuando cada una de las partes en conflicto insiste en su propia comprensión de la "necesidad" y no escucha a la otra parte. , sin entenderlo, simplemente entendí el concepto clave de la discusión de manera diferente.

"¿Sabes", preguntó Sócrates, "por qué necesitamos ojos?"

“Por supuesto”, respondió, “para ver”.

"En ese caso, mis ojos probablemente serán más hermosos que los tuyos".

- ¿Por qué?

- Porque el tuyo sólo ve de frente, pero el mío ve en todos los ángulos, ya que sobresalen.

"A juzgar por tus palabras", dijo Critóbulo, "¿el cáncer tiene mejores ojos que todos los demás animales?"

"Sin duda", respondió Sócrates, "porque, en términos de capacidad de visión, tiene por naturaleza unos ojos excelentes".

"Bueno, está bien", dijo Critóbulo, "¿quién tiene una nariz más hermosa, la tuya o la mía?"

"Creo que sí", respondió Sócrates, "si tan solo los dioses nos dieran una nariz para oler: tus fosas nasales miran al suelo, pero en mí están abiertas hacia arriba, por lo que perciben el olor por todos lados".

– ¿Es más bonita una nariz chata que una recta?

– Porque no sirve como barrera para la visión, sino que permite que los ojos vean inmediatamente lo que quieren; y la nariz alta, como burlonamente, separa los ojos con una barrera.

"En cuanto a la boca", dijo Critóbulo, "lo admito: si está hecha para morder, entonces morderás mucho más que yo". Y como tus labios son gruesos, ¿no crees que por eso tu beso es más tierno?

"A juzgar por tus palabras", dijo Sócrates, "uno podría pensar que mi boca es más fea que la de un burro". ¿No consideras una prueba de mi mayor belleza que las náyades, las diosas, engendren sileni que se parecen más a mí que a ti?

Las náyades, inicialmente fuertes, se consideraban espíritus de cualquier embalse, y no solo vasijas con vino, por lo que se las podía atribuir a las náyades, hijas de Zeus, ninfas de ríos y arroyos. No nos ha llegado un mito ampliado sobre el origen de los Sileni a partir de las náyades, pero hay muchas leyendas que lo insinúan. Por ejemplo, en su otro libro, "Anábasis" ("Campaña de 10.000 griegos"), Jenofonte dice que el rey Midas logró capturar a Sileno mezclando vino con el agua de un manantial; aunque es anecdótica, la historia indica que Sileni fue encontrado en los manantiales, y no en las viñas.

"Ya no puedo oponerme a ti", dijo Critóbulo. “Que pongan piedras”, añadió, “para que pueda saber rápidamente a qué

castigo o multa me deben someter". Que las coloquen en secreto: temo que tu riqueza y la de Antístenes me venzan.

Critóbulo se expone involuntariamente como culpable, porque, sospechando que los pobres Sócrates y Antístenes sobornarán al público, involuntariamente incurre sobre sí mismo, como hombre rico, en la sospecha de sobornar a los jueces, de la que será difícil liberarse. No se puede decir sin una buena razón que se puede sobornar a los jueces, de lo contrario será usted el primero en ser sospechoso de haberlos sobornado. En la diplomacia, incluso hoy en día, incluso el más mínimo indicio de una acusación de soborno por parte de una de las partes suele afectar muy duramente al acusador.

Entonces la niña y el niño comenzaron a turnarse en secreto para colocar piedras. Mientras tanto, Sócrates, temiendo que los jueces pudieran ser engañados, intentó que le llevaran la lámpara a Critóbulo y que los jueces recompensaran al ganador no con cintas, sino con besos. Cuando se derramaron los guijarros y resultaron todos favorecer a Critóbulo, Sócrates exclamó:

Cintas: una corona de cintas emitida por los jueces como recompensa, una especie de certificado de honor con las firmas de todos los jueces; es con esta corona que Alcibíades es coronado en el Banquete de Platón, donde comparte cintas con Agatón y Sócrates.

- ¡Ah ah ah! Tu plata, Critobulus, no es como Callievo. El de Callie hace que la gente sea más justa, pero el suyo, como el de la mayoría de la gente, tiende a seducir a los jueces tanto en los tribunales como en las competiciones.

Capítulo 6

Después de esto, algunos de los invitados exigieron que Critobulus recibiera besos de victoria, otros le aconsejaron que pidiera permiso al dueño para hacerlo, otros bromearon. Y Hermógenes guardó silencio incluso aquí. Entonces Sócrates, llamándolo por su nombre, dijo:

Guardó silencio: a Hermógenes claramente no le gustó ni el ruido frívolo de los invitados ni el hecho de que el héroe principal del día fuera el siracusano, y no él como una persona respetada.

– ¿Puedes, Hermógenes, decirnos qué significa "hacer escándalo estando borracho"?

Escándalo en estado de ebriedad : en griego esta es una palabra "paroinia", literalmente "cerca del vino", "que acompaña a los efectos indeseables del vino", "demasiado". Sócrates suele pedir determinar el significado de palabras que todos entienden sólo de forma intuitiva o práctica.

Hermógenes respondió:

– Si preguntas qué es, no lo sé; pero puedo expresar mi opinión.

"Está bien", respondió Sócrates, "cuéntanos esto".

- Entonces, causar problemas a los invitados con vino es, en mi opinión, lo que significa armar un escándalo estando borracho.

“¿Entiendes que tú también nos estás causando problemas con tu silencio?”

– ¿Incluso cuando hablas?

- No, cuando paremos.

“¿Entonces no te das cuenta de que entre tus discursos no puedes ni poner un pelo y mucho menos una palabra?”

"Calias", dijo Sócrates, "¿puedes ayudar a un hombre que está apoyado contra una pared?"

Lo empujaron contra la pared ; en el original simplemente lo "condenaron", "lo tomaron en su palabra". Esto explica por qué la discusión se centra en la flauta: los interlocutores quieren decir que les gusta tanto discutir que su discusión sólo puede ser interrumpida por un intermedio musical, pero no detenido por la fuerza, mientras que Hermógenes, como admirador de la antigua cultura, en cuyo discurso sublime es inseparable de la música, cree que los jóvenes y desafiantes admiten su impotencia ante el arte y la tradición; sólo una desgracia: tendrá que cantar. Y no quiere hacerlo, porque la música sólo sirve para entretener en la fiesta.

“Sí”, respondió, “cuando se escuchan los sonidos de la flauta, nos quedamos en completo silencio”.

“¿De verdad quieres”, dijo Hermógenes, “que te hable al son de una flauta, como el actor Nicóstrato recitando tetrámetros?”

Nicostratus es un actor trágico. Recitar tetrámetros (partes recitativas de una tragedia escrita en tetrámetro trocaico) con música, como lo hacía Nicóstrato, se consideraba demasiado sensual y melodramático, como lo es ahora que un cantante de ópera cante una canción romántica, una canción pop o una canción criminal. En la

cultura rusa, Chaliapin cantaba “Dubinushka”, pero tenía un significado democrático.

"Por el bien de los dioses, Hermógenes", dijo Sócrates, "hazlo". Así como una canción al son de una flauta es más agradable, tus discursos serán al menos algo más agradables por los sonidos, especialmente si tú, como flautista, acompañas tus palabras con gestos.

Los gestos son una broma bastante dura, teniendo en cuenta que los gestos del flautista no podían ser del todo decentes y ni un solo griego podía prescindir de los gestos en el habla.

"Entonces, cuando nuestro Antístenes refute a alguien durante una fiesta", dijo Calias, "¿cuál será la melodía?"

Melodía: la palabra original, literalmente "el sonido de una flauta", "un sonido como una flauta", significa una melodía lamentable, conmovedora o de luto. Parece que no tendremos que llorar a los derrotados, Antístenes discutirá con él con tanta dureza.

“Para alguien que está siendo refutado”, señaló Antístenes, “creo que un silbido sería una melodía adecuada”.

Mientras tanto, el siracusano, al ver que durante tales conversaciones los invitados no prestaban atención a sus ideas, sino que se divertían unos con otros, se enojó con Sócrates y le dijo:

- Sócrates, ¿eres a ti a quien llaman el pensador?

El Pensador es un apodo común para Sócrates entre sus oponentes. Aristófanes en “Las nubes” incluso llamó a la escuela de filosofía de Sócrates “La caja de pensamientos”:

Este grupo de expertos es para mentes sublimes.
Aquí es donde viven los reyes magos. Escúchalos,
entonces el cielo es solo un horno de hierro,
y la gente está como en un horno de carbón.
Y los que les dan dinero, ante el tribunal, les
enseñarán mentira a decir palabra recta.

(Traducido por A. Piotrovsky)

Estas líneas más bien expresan el rechazo de la explicación científica natural de los fenómenos celestes por parte de Anaxágoras.)

"Así que es más honorable", respondió Sócrates, "que si me llamaran no-pensante".

– Sí, si no te consideraran un pensador de los cuerpos celestes.

Respecto a los cuerpos celestes, encontramos la misma acusación en las "Nubes" de Aristófanes. En la traducción de Adrian Piotrovsky, Sócrates, como un héroe de comedia, explica por qué pasa todo el día tumbado en una hamaca: "Floto en el espacio, pensando en el destino de las estrellas". Literalmente: “Subo las escaleras y miro al sol con desprecio”.

“¿Conoces”, preguntó Sócrates, “algo más celestial que los dioses?”

"No, lo juro por Zeus", respondió, "pero dicen de ti que no estás ocupado con ellos, sino con las cosas más inútiles".

"Entonces, en este caso, resulta que estoy ocupado con los dioses: ellos envían lluvia beneficiosa desde el cielo y dan luz desde el cielo". Y si mi broma es fría, entonces es tu culpa porque me estás molestando.

Kholodna era el nombre de un chiste basado únicamente en un juego de palabras, como el nuestro: “¿Quién? "Un caballo con abrigo". Así que aquí, a los “inútiles”, Sócrates responde “el cielo es útil”. Además, Sócrates, hablando de la frialdad del chiste anterior, hace un chiste sutil al borde de lo inaceptable: hace frío porque “te pegas”, y literalmente “me confías cosas”, “me lo apilas todo”, lo cual puede entenderse como "entrégame todas tus obscenidades", y es mejor permanecer frío ante tal acoso.

“Deja esto”, continuó, “pero dime cuántas patas de pulga hay en la distancia que te separa de mí: dicen que este es tu reconocimiento”.

A las patas de las pulgas – en “Nubes” se mide el salto de una pulga en la sala de pensamiento:

Alumno

¡Así que escucha y considéralo un terrible secreto!
Sócrates preguntó recientemente a Harefonte: ¿
Cuántos pies de pulgas saltan las pulgas?
Antes de eso, una pulga picó a Harefón en la ceja
y se deslizó hasta la cabeza de Sócrates.

estrepsiadas

¿Y cómo contó?

Alumno

¡Muy hábilmente!

Después de derretir la cera, tomó la pulga y
la sumergió ligeramente en la cera derretida.
Después de enfriar la cera, tomé
botas antipulgas y medí la distancia con ellas.
estrepsiadas

¡Gran Zeus! ¡No inteligencia, sino una navaja afilada! [40]

Sócrates creía que el uso principal de la geometría no era en los cálculos cosmológicos, a los que era indiferente, sino en la explicación del concepto de justicia. Por tanto, este chiste es un golpe al corazón mismo del argumento de Sócrates: el siracusano cree que está siendo injusto con él.

Entonces Antístenes dijo:

– Tú, Felipe, eres un maestro en hacer comparaciones: ¿qué te parece, este tipo no parece un amante de las malas palabras?

“Sí, lo juro por Zeus y por muchos otros”, dijo Felipe.

"Aun así", dijo Sócrates, "no lo compares con nadie, de lo contrario quedarás como un regaño".

- No, si me comparo con personas que todos consideran bellas y mejores, entonces me pueden comparar más con un elogiador que con un regaño.

“Ahora mismo pareces un regañon, ya que dices que todos son mejores que él”.

– ¿Quieres que lo compare con los peores?

– Ni siquiera con los peores.

- ¿Y con quién?

– No lo compares con nadie en nada.

“Y si me quedo en silencio, no sé cómo puedo hacer lo que se supone que debo hacer en la cena”.

“Muy simple: si no dices lo que no debes”, dijo Sócrates.

Así se apagó este escándalo.

Capítulo 7

Después de esto, algunos de los invitados expresaron su deseo de que hiciera comparaciones, mientras que otros se opusieron. Se escuchó un ruido y Sócrates volvió a tomar la palabra.

Las comparaciones son uno de los juegos de mesa de aquella época: quien lo deseaba nombraba un objeto y cada uno tenía que adivinar cuál de los presentes se comparaba con ese objeto o, por el contrario, qué objeto deseaba, mirando a qué persona presente. , quién parecía qué. Es este juego el que Alcibíades tiene en mente en el Banquete de Platón cuando compara a Sócrates con una caja con la forma de Sileno.

"Ya que todos queremos hablar, ¿no sería mejor para nosotros cantar en coro ahora?"

Después de estas palabras, inmediatamente comenzó la canción. Cuando terminaron de cantar, trajeron un torno de alfarero para la bailarina, en el que debía realizar sus trucos.

Torno de alfarero : bailar sobre un torno de alfarero giratorio se consideraba lo más espectacular y fascinante, incluso más que cantar en coro.

Aquí Sócrates dijo:

- Siracusa, tal vez soy realmente, como usted dice, un pensador: por ejemplo, ahora estoy mirando cómo este chico y esta chica suya podrían ser más fáciles, y cómo podríamos tener más placer mirándolos; Estoy seguro de que tú también quieres esto.

Tómalo con calma, probablemente refiriéndose a la creencia militar de que cuando los dioses ayudan, es “más fácil” luchar en la batalla. Sócrates no exige sustituir los complejos ejercicios acrobáticos por ejercicios sencillos, sino mostrar que los dioses, junto con los hombres, siempre están del lado de los virtuosos y, por tanto, exige que el joven y la muchacha representen a los dioses. Imágenes similares, habitualmente llamadas “cuadros vivientes”, también existían en la Europa moderna; Digamos que la actriz de los tableaux vivants era Lady Hamilton, y a veces se usaban para enseñar arte antiguo si no había reproducciones disponibles:

Dijo: “Mira, por ejemplo,

tomaré varias poses antiguas:
así está la Venus de Milo;
Así se creó el contorno de Baco;
Así es como Homero describe a Zeus;
Ahora Praxíteles entiende a Eros,
pero ahora yo seré Apolo" -
Y entonces parecía un mono.

(A.K. Tolstoi. "Retrato")

Entonces, me parece que dar vueltas entre espadas es una actuación peligrosa, completamente inapropiada para un festín. Sí, y girar en círculo y al mismo tiempo escribir y leer es, por supuesto, un arte asombroso, pero ni siquiera puedo entender qué placer puede traer. De la misma manera, mirar a jóvenes hermosos y florecientes cuando doblan todo su cuerpo como una rueda no es más agradable que cuando están en una posición tranquila. De hecho, no es nada raro encontrarse con fenómenos sorprendentes, si alguien lo necesita: por ejemplo, las cosas encontradas aquí pueden suscitar sorpresa: ¿por qué una lámpara, por tener una llama brillante, da luz, pero una lámpara de cobre ¿La vasija, aunque brillante, no da luz?, ¿produce y refleja otros objetos visibles en ella? ¿O por qué el aceite, aunque es líquido, intensifica la llama, y el agua, por ser líquida, apaga el fuego? Sin embargo, este tipo de conversaciones también nos llevan en la dirección equivocada. Pero si, con el acompañamiento de una flauta, comenzaran a bailar para representar las posiciones en las que pintan a Charit, Horus y las ninfas, entonces, creo, sería más fácil para ellos y nuestra fiesta sería mucho más placentera.

Charites - Habitualmente se reconocían tres Charites (en la mitología romana de las Gracias), cuyas poses eran bastante canónicas, y, por tanto, el juego consistía en adivinar dónde estaba representada Charita y dónde estaba la Ninfa. Inicialmente, harita era el nombre de un líquido brillante que creaba belleza y atractivo, favor y regalo de los dioses, que probablemente se remonta a bebidas embriagantes que conectaban con la deidad; en el cristianismo, harita (gracia) comenzó a llamarse gracia, una don de Dios, cuya imagen es un aceite especial (unción).

Las montañas son diosas de las estaciones, cada una de ellas podría tener sus propios atributos (por ejemplo, primavera - flores u otoño - frutas) y poses correspondientes. El objetivo del juego es adivinar por la pose sin atributos en las manos cuál de las cuatro estaciones está representada. Quizás exista aquí un paralelo con el discurso de Erixímaco en El Banquete de Platón, quien sostiene que es Eros, como principio de armonía en las relaciones, el que regula el clima correcto en cada estación.

"Lo juro por Zeus, tienes razón, Sócrates", respondió el siracusano, "organizaré una representación que te complacerá".

Capítulo 8

El siracusano se fue acompañado de su aprobación y Sócrates inició de nuevo una nueva conversación.

“¿No deberíamos, amigos”, dijo, “acordarnos del gran Dios que habita con nosotros, que en el tiempo tiene la misma edad que los dioses eternos, y en apariencia es más joven que todos, que con su grandeza abraza al mundo entero? , y está ubicado en el alma del hombre, - ¿sobre Erote, especialmente porque todos somos admiradores de él? Por mi parte, no puedo señalar un momento en el que no estuve enamorado de alguien; Nuestro Cármides, como sé, tiene muchas personas que están enamoradas de él, y por algunas él mismo siente pasión; Critóbulo, aunque todavía enciende las almas con amor, ya siente pasión por los demás. Y Nikerat, según he oído, está enamorado de su esposa, quien a su vez está enamorada de él. Respecto a Hermógenes, ¿quién de nosotros no sabe que languidece en el amor por la alta moral, sea la que sea? ¿No ves cuán serias son sus cejas, cuán inmóvil su mirada, cuán moderada su palabra, cuán suave su voz, cuán luminosa es toda su disposición? Y, aprovechando la amistad de los dioses muy venerados, ¡no nos menosprecia! Y tú, Antístenes, ¿eres el único que no está enamorado de nadie?

Contemporáneo : en el Banquete de Platón, entre los participantes en el diálogo, Fedro insiste en la antigüedad de Eros, Agatón en la juventud y Pausanias sugiere la existencia de dos Erotes, correspondientes a las dos Afroditas, celestial y popular, veneradas en Atenas.

Cármides era famoso por ser muy atlético y atractivo, siempre rodeado de una multitud de amigos que lo admiraban.

Ella misma está enamorada : estamos hablando de antheros, eros mutuo, que contenía un momento de celos. En principio aquí se establece la igualdad de sexos, pero con la idea de que las mujeres son más celosas, mientras que el hombre simplemente está convencido de la fidelidad de su esposa.

Amistad de dioses muy venerados : se refiere a la idea normativa de que los dioses ayudan a las personas serias y cualquiera de sus logros es el resultado del patrocinio de los dioses.

"Lo juro por los dioses", respondió Antístenes, "¡mucho!".

Sócrates en tono de broma, como coqueteando, dijo:

- No, ahora, en un momento como este, no me molestes: verás, estoy ocupado con otra cosa.

Antístenes respondió:

- ¡Con qué franqueza actúas siempre tú, tu propio proxeneta, en tales casos! ¡O te refieres a la voz de Dios para no hablar conmigo, entonces tienes otro asunto!

“Por el amor de los dioses, Antístenes”, dijo Sócrates, “no me pegues; y en todos los demás aspectos, puedo tolerar y toleraré de manera amistosa su difícil carácter.

No me pegues : es poco probable que Antístenes se peleara cada vez que perdía una discusión, pero Sócrates se dejó llevar tanto por la ironía que ya no pudo detenerse.

Sin embargo, esconderemos tu amor de los demás, sobre todo porque no es amor por mi alma, sino por la belleza. Y que tú, Calias, estás enamorada de Autólico, lo sabe toda la ciudad y, creo, muchos de los visitantes. La razón de esto es que ambos sois hijos de padres gloriosos y vosotros mismos sois personas prominentes. Siempre he estado encantado contigo, y ahora aún más, porque veo que el objeto de tu amor no es ahogarse en la dicha, no relajarse sin hacer nada, sino mostrar a todos fuerza, resistencia, coraje y autocontrol. Y la pasión por esas personas sirve como indicador del carácter del amante.

Autocontrol : esta palabra en el cristianismo llegó a significar "castidad", y en la antigua Grecia este concepto atestiguaba un "estado mental holístico" en el que una persona no se pierde, sin importar las emociones que la desgarren. . Probablemente aquí haya ejercicios de

concentración especiales que sean necesarios para ganar en el ring.

Si hay una Afrodita o dos, celestial y popular, no lo sé: después de todo, Zeus, es cierto, es el mismo, tiene muchos apodos; pero que por separado para unos y otros se erigieron altares y templos y se hicieron sacrificios, menos puros para el pueblo, más puros para los celestiales, lo sé.

No lo sé : Sócrates claramente no comparte la opinión de Pausanias del diálogo entre Platón y la mayoría de los atenienses sobre la existencia de dos diosas, considerando que esto no es "homonimia", el mismo nombre, sino "sinonimia", la presencia. de nombres adicionales para una persona divina. Además del deseo de Sócrates de reducir el número de dioses, de un futuro monoteísmo (razón por la cual los cristianos veneraban mucho a Sócrates), esto se reflejó en un deseo común a los sofistas, pero transformado por Sócrates, de comprender sinónimos y antónimos. y otras formas de organizar la realidad según los datos del lenguaje.

Se puede suponer que el amor por el cuerpo es enviado por todo el pueblo, y el amor por el alma, por la amistad, por las obras nobles, es enviado desde el cielo. Me parece que tú también estás obsesionado con este amor, Callius. Así que lo juzgo por los grandes méritos de tu amado, y también por el hecho de que, según veo, invitas a su padre a tus reuniones con él: por supuesto, una persona noble y amorosa no tiene tales secretos para su padre.

"Te juro por Héroe", comentó Hermógenes, "hay muchas cosas en ti, Sócrates, que me deleitan, entre otras cosas, el hecho de que ahora, mientras felicitas a Calias, al mismo tiempo le estás enseñando cómo debe ser".

"Sí, lo juro por Zeus", respondió Sócrates, "y para darle aún más alegría, quiero demostrarle que el amor por el alma es mucho más elevado que el amor por el cuerpo". De hecho, todos sabemos que sin amistad ninguna comunicación entre personas tiene valor. Y quienes admiran el lado espiritual llaman a la amistad una necesidad placentera y voluntaria; por el contrario, los que sienten lujuria por el cuerpo, muchos de ellos regañan y odian el carácter de sus favoritos; incluso si aman tanto en cuerpo como en alma, entonces la flor de la juventud, por supuesto, pronto se desvanecerá; y cuando él desaparezca, la amistad con él también debe desvanecerse; al contrario, el alma, a medida que camina por el camino de una mayor

inteligencia, se vuelve cada vez más digna de amor. Además, en el uso de la apariencia se produce también cierta saciedad, de modo que con respecto a un niño amado debe suceder lo mismo que con respecto a la comida cuando uno está lleno; y el amor al alma, por su pureza, no se satisface tan rápidamente, pero no por eso es menos placentero; no, aquí claramente se está cumpliendo una oración, en la que le pedimos a la Diosa que nos conceda palabras y hechos agradables. Y en efecto, que un alma, floreciente de elegante apariencia y de carácter modesto y noble, que ya es capaz de sobresalir entre sus semejantes y se distingue por su cortesía, lo admira y lo ama, no necesita pruebas; y que tal amante debería naturalmente disfrutar del amor mutuo del chico, esto también lo demostraré. Entonces, en primer lugar, ¿quién puede odiar a una persona que, como sabe, la considera muy moral? ¿A quién, como él ve, le importa más la moralidad del niño que su propio placer? ¿Si, además, cree que la amistad de su parte no disminuirá cuando pase su juventud o cuando pierda su belleza a causa de una enfermedad? Y si las personas se aman mutuamente, ¿no se mirarán con placer, hablarán con buena voluntad, confiarán unos en otros, se cuidarán unos a otros, se alegrarán juntos en circunstancias felices, se afligirán juntos si les sobreviene alguna desgracia, gastarán su tiempo? con alegría, cuando están juntos y sanos, y si alguno enferma, estar con él aún más inseparablemente, sin cuidarse más el uno del otro que cuando ambos están presentes? ¿No es bonito todo esto? Gracias a tales acciones, aman esta amistad y viven con ella hasta la vejez. ¿Y por qué un niño amaría a alguien que está apegado sólo al cuerpo? ¿Porque toma para sí lo que quiere, pero deja al niño con vergüenza y deshonra? ¿O porque, tratando de lograr el objetivo de sus deseos en el niño, aleja diligentemente de él a sus seres queridos? E incluso por el hecho de que no actúa sobre él con violencia, sino con persuasión, incluso por esto merece más bien odio: después de todo, quien actúa con violencia se pone en una mala posición, y quien actúa con persuasión corrompe el alma del persona convencida. Pero incluso aquel que vende su belleza por dinero, ¿por qué amará más al comprador que al comerciante del mercado? Claro, porque él, el floreciente, trata con el marchito, el guapo con el ya feo, con el enamorado, no está enamorado, y por eso no lo amará. Y, en efecto, un niño no comparte con un hombre, como una mujer, los placeres del amor, sino que mira con

seriedad a alguien ebrio de pasión. Por tanto, no es de extrañar que incluso aparezca en él el desprecio por el amante. Si miras de cerca, encontrarás que ningún mal proviene de aquellos que son amados por sus virtudes morales, pero muchos crímenes provienen de una relación desvergonzada.

Este discurso recuerda sobre todo al discurso de Diotima (una sacerdotisa de la ciudad de Mantinea, que tenía sus propios conceptos de "amor platónico") contado por Sócrates en el "Simposio" de Platón, cuya idea principal es la misma: el ascenso de la admiración de los cuerpos bellos al interés exclusivamente espiritual. Esto es lo que se suele llamar “amor platónico” en el uso común: amor basado en el interés intelectual y la proximidad de intereses, y por tanto ajeno a la pasión cruda y a las relaciones corporales directas. Sócrates expresa una idea importante de que la pasión brusca conduce a los celos y la violencia, mientras que la moderación en el amor sólo lo fortalece y lo hace hermoso. La grosería es fuente de vicios y la sutileza es fuente de virtudes.

Ahora mostraré que para una persona que ama el cuerpo más que el alma, esta conexión también es humillante. El que enseña a hablar y actuar como debe tiene derecho a ser respetado, como Quirón y Fénix de Aquiles; y el que codicia el cuerpo, por supuesto, andará a su alrededor como un mendigo: sí, siempre lo sigue, pide limosna, siempre necesita un beso o algún otro toque. No os extrañéis si me expreso con demasiada dureza: el vino me insta, y mi constante compañero Eros me insta a hablar abiertamente contra Eros, que le es hostil.

Eros hostil : esto significa Anteros, un Eros demasiado celoso, que por lo tanto admira solo la apariencia, o el Eros de la Afrodita nacional, lo cual es poco probable, porque Sócrates antes había reconocido solo una Afrodita.

Y, de hecho, me parece que una persona que presta atención sólo a la apariencia es como un inquilino de un terreno: no le importa aumentar su valor, sino obtener él mismo la mayor cosecha posible. Y quien anhela la amistad se parece más al dueño de una finca: trae de todas partes lo que puede y aumenta el valor de su favorito. Lo mismo ocurre con los favoritos: un chico que sabe que regalando su apariencia dominará a su amante, naturalmente tratará todo lo demás sin atención. Al contrario, quien comprende que, sin ser moral, no mantendrá la amistad, debería

preocuparse más por la virtud. La mayor felicidad para alguien que quiere hacer de su amado niño un buen amigo es que él mismo debe esforzarse por alcanzar la virtud. Y de hecho, si él mismo actúa mal, no puede hacer buena a una persona cercana a él, y si es un ejemplo de desvergüenza e inmoderación, no puede inculcar moderación y vergüenza en su favorito. Quiero mostrarte, Calias, basándose también en ejemplos de la mitología, que no sólo las personas, sino también los dioses y los héroes valoran más el amor del alma que el placer del cuerpo. Zeus, por ejemplo, enamorándose de los encantos de las mujeres mortales, después de casarse con ellas, las dejó mortales; y en quien admiraba las virtudes del alma, las hacía inmortales; entre ellos están Hércules y los Dioscuros, y otros, como dicen. También afirmo que Zeus llevó a Ganímedes al Olimpo no por su cuerpo, sino por su alma. Su nombre habla a favor de esto: Homero tiene una expresión:

γάνυται δέ τ' ἀκούων.

Esto significa: “regocijaos en escuchar”. Y en otro lugar aparece esta expresión:

πυκινὰ φρεσὶ μήδεα εἰδώς.

Tiene sentido: “conocer pensamientos sabios en la mente”. Como se puede ver en estos dos pasajes, Ganímedes recibió honor entre los dioses no porque fuera llamado “deleitador del cuerpo”, sino “deleitador de pensamientos”.

Ganímedes - el nombre probablemente significa "agradable", del verbo "gannyumi" - complacer; Sócrates probablemente ve erróneamente en la palabra “miel” final una raíz cercana a la palabra “pensamiento”, como la palabra latina mens.

Entonces, Nicerato y Aquiles, como dice Homero, vengaron gloriosamente la muerte de Patroclo, considerándolo no un objeto de pasión, sino un amigo. Asimismo, Orestes, Pílades, Teseo, Pirítoo y muchos otros semidioses muy valientes, según los poetas, lograron juntos hazañas tan grandes y gloriosas, no porque durmieran juntos, sino porque se valoraban mucho entre sí. ¿Y qué? ¿No resultará que incluso ahora todas las hazañas gloriosas las realizan personas que están dispuestas a trabajar y a exponerse a los peligros para ser elogiadas, más que personas que están acostumbradas a preferir el placer a la gloria? Es cierto que Pausanias, enamorado del poeta

Agatón, dice en defensa de los sumidos en la intemperancia que un ejército de amantes y seres queridos sería muy fuerte, porque, según él, les daría mucha vergüenza dejarse unos a otros. .

Pausanias : en el “Simposio” de Platón se habla de la simpatía mutua de Pausanias y Agatón, de su inseparable amistad.

¡Es una opinión extraña que personas que están acostumbradas a ser indiferentes a la condena y a ser desvergonzadas unas frente a otras se avergonzarán muchísimo de cualquier acto vergonzoso! Como prueba, cita que los tebanos y los eleos también comparten esta opinión: al menos, aunque sus amados hijos duermen con ellos, los colocan cerca de ellos durante la batalla. Sin embargo, esta es una evidencia completamente inapropiada. Para ellos es legal, pero para nosotros es reprobable. Me parece que las personas que los colocan cerca de ellos no parecen tener la esperanza de que sus favoritos, estando separados, realicen hazañas heroicas. Los espartanos, por el contrario, convencidos de que una persona, incluso si solo desea el cuerpo, ya no es capaz de realizar ninguna hazaña noble, convierten a sus favoritos en héroes tales que incluso si están en filas con extranjeros, no son Al igual que el amante, todavía se avergüenzan de dejar a sus camaradas: no reconocen a la diosa de la Desvergüenza, sino de la Timidez.

La timidez es una deidad venerada en Esparta, probablemente asociada originalmente con el culto a la fertilidad como concepción de frutos y, en este sentido, cercana a la desvergüenza venerada en Atenas, que también debía contribuir a la "concepción" de una buena cosecha. Sócrates da a todas estas tradiciones un significado exclusivamente moral.

Me parece que todos podemos llegar a la misma opinión sobre el tema de mi discurso si consideramos la pregunta de esta manera: ¿bajo qué tipo de amor es más probable que se le confíe dinero o hijos a un niño, o se le muestre ¿beneficios? Yo, por mi parte, creo que incluso quien aprovecha la apariencia de un favorito preferiría confiar todo esto a alguien digno de amar de corazón. Y tú, Callias, creo, deberías estar agradecido a los dioses por inculcarte el amor por Autolycus. Que es ambicioso es bastante obvio, ya que está dispuesto a soportar mucho trabajo, mucho tormento para que el heraldo lo declare ganador en

pankratia. Y si sueña no sólo con ser un adorno para sí mismo y para su padre, sino tener la oportunidad, gracias a sus altas virtudes de marido, de hacer el bien a los amigos, de glorificar a la patria erigiendo trofeos por las victorias sobre los enemigos, y gracias a esto para volverse famoso y glorioso entre los helenos y bárbaros, entonces ¿de verdad crees que no mostrará el mayor respeto a la persona en quien ve al mejor asistente en esto? Por lo tanto, si quieres complacerlo, debes observar qué tipo de conocimiento le dio a Temístocles la oportunidad de liberar a Hellas; mire qué tipo de información le dio a Pericles la gloria del mejor consejero de la patria; También debemos examinar qué reflexiones filosóficas ayudaron a Solón a dar leyes tan excelentes a nuestra ciudad; finalmente debemos descubrir qué ejercicios permiten a los espartanos ser considerados los mejores líderes militares; eres su representante y los mejores de ellos siempre permanecen contigo. Por lo tanto, la ciudad pronto te confiará la gestión de sus asuntos, si así lo deseas; estar seguro de ello. Lo tienes todo para esto: eres de una familia noble, eres un sacerdote de los dioses erecteos, quienes, junto con Iaco, tomaron las armas contra los bárbaros, y ahora en la fiesta tú, más que cualquiera de tus antepasados, pareces digno de rango santo; te ves más hermosa que nadie en la ciudad; Tienes fuerzas suficientes para soportar el trabajo.

Proxenus es un representante extraordinario y plenipotenciario que desempeñaba el papel de embajador y cónsul: todos los compatriotas que llegaban a otro país podían quedarse con él. La posición de proxen podría heredarse, de modo que los proxen podrían convertirse, a diferencia de los diplomáticos actuales, en nativos locales. Aquí en sentido figurado, "que representa la moral espartana", "virtuoso como los espartanos".

Erecteo es un rey mitológico ateniense, fundador de los misterios. *Iacchus* es una deidad local ateniense identificada con Baco (Dioniso).

Si te parece que hablo demasiado en serio para una conversación con vino, tampoco te sorprendas: yo, como otros ciudadanos, siempre estoy enamorado de personas naturalmente dotadas de buenas inclinaciones y considero un honor luchar por la virtud.

Comenzaron conversaciones sobre este discurso y Autolycus no quitaba los ojos de Callias. Callias, mirándolo de reojo, dijo:

"Entonces, Sócrates, ¿serás un proxeneta entre la ciudad y yo, para que yo me ocupe de los asuntos públicos y esté siempre a su favor?"

Ciudad : la ética antigua implicaba no solo la amistad entre personas o entre personas y dioses (Aristóteles se mostraba escéptico sobre la posibilidad de esto último), sino también la amistad con la ciudad, con la virtud, con el vicio o algunos otros conceptos comunes o abstractos para nosotros. Preferiríamos llamarlo “comprensión mutua” o “cooperación fructífera”, pero estas correspondencias no transmiten del todo la antigua comprensión de la amistad como la adquisición de una posición moral a través de la comunicación con otro, “con quien te llevas bien, ganarás con él”. él."

Asuntos públicos - en el original "política", "asuntos políticos". Este concepto incluía cualquier disposición de la póliza.

"Sí, lo juro por Zeus", respondió Sócrates, "serás así si los ciudadanos ven que no eres sólo un espectáculo, sino que, de hecho, luchas por la virtud". La falsa gloria pronto queda expuesta por la experiencia, y la verdadera virtud, si Dios no interfiere, adquiere un brillo de gloria cada vez mayor a través de sus obras.

Capítulo 9

Ese fue el final de esta conversación. Autólico (ya era hora para él) se levantó para salir a caminar. Likon, su padre, se fue con él, se volvió y dijo:

Tiempo : practicar deportes implicaba un estilo de vida especial ("dieta" en griego), una rutina diaria: el atleta no podía permanecer en la mesa por mucho tiempo.

"Te lo juro, héroe, eres un hombre noble, Sócrates, según me parece a mí".

Después de esto, primero se colocó un trono en la sala, luego entró el siracusano y dijo:

El trono es un lugar ritual para la llegada de los dioses, como apoteosis de la fiesta. Los dioses solían ser interpretados por actores o, con menos frecuencia, su apariencia era imaginada mentalmente. En el Banquete de Platón no existe tal aparición de los dioses: se da a entender que Eros ya está presente entre los festejantes.

- Amigos, Ariadna entrará en la paz nupcial que comparte con Dioniso; entonces Dioniso, borracho con los dioses, vendrá y se acercará a ella, y luego se divertirán entre ellos.

La representación de las bodas de Dioniso y Ariadna por parte de los actores debía dar sentido a toda la fiesta como una renovación de este matrimonio sagrado, gracias al cual el año próximo habría una buena cosecha de uvas.

Después de esto, Ariadna llegó primero, con su traje de boda, y se sentó en el trono. Si bien Dioniso aún no había aparecido, el flautista tocó un motivo báquico. Aquí todos quedaron encantados con el arte del director: tan pronto como Ariadna escuchó estos sonidos, hizo tal gesto por el cual cualquiera entendería que estaba contenta de escuchar esto: no fue a su encuentro y ni siquiera se paró. se levantó, pero estaba claro que le resultaba difícil quedarse quieta. Cuando Dioniso la vio, se acercó a ella bailando, como expresando el más tierno amor, se sentó en su regazo y, abrazándola, la besó. Ella parecía avergonzada, pero aun así lo abrazó con ternura. Al ver esto, los invitados comenzaron a aplaudir y gritar “¡más!” Cuando Dioniso, levantándose, llevó consigo a Ariadna, se pudo ver cómo imitaban besos y abrazos. Los invitados vieron lo hermoso que era realmente Dioniso, lo joven que era Ariadna, vieron que no estaban bromeando, sino que

realmente se besaban con los labios, todos parecían muy animados: oyeron a Dioniso preguntarle si lo amaba y cómo ella juraba. para él esto es tal que no sólo Dioniso, sino también todos los presentes jurarían que el niño y la niña se aman.

De muy buen humor – literalmente “inspirado”. Se puede encontrar aquí un paralelo con el razonamiento de Sócrates en “Ion” de Platón de que el poeta es una “cosa alada”, es decir, que depende de su propia inspiración.

Estaba claro que no habían memorizado esta expresión facial, pero habían recibido permiso para hacer lo que habían deseado durante mucho tiempo. Finalmente, cuando los invitados vieron que se habían abrazado y parecían irse a la cama, los solteros juraron casarse, y los casados montaron a caballo y se dirigieron hacia sus esposas para disfrutar de ellos. Y Sócrates y los demás que se quedaron con Calias comenzaron a caminar con Licón y su hijo. Este fue el final de la fiesta de entonces.

Los imitadores son literalmente "patrones", figuras de danza. La disputa oculta entre filosofía y retórica: si la retórica se basa en figuras retóricas que sólo se hacen pasar por razonamientos naturales y razonables, entonces la filosofía permite que una persona sea libre, que revele libremente su propia naturaleza.

El razonamiento de Sócrates [41] Basado en los diálogos de Platón y las “Memorias de Sócrates” de Jenofonte.

¿Qué es la verdadera nobleza?

(Platón. “Alcibíades el Primero”)

Y mi familia es de Dédalo, el noble Alcibíades, y Dédalo es de Hefesto, el hijo de Zeus. Sin embargo, sus familias, empezando por ellos, se remontan al propio Zeus con una línea de reyes, de los cuales algunos siempre han gobernado Argos y Lacedemonia, otros, Persia y, a menudo, como ahora, Asia: por el contrario, nosotros mismos somos privados. pueblo y nuestros padres. Si hubieras

considerado necesario señalar a Artajerjes, el hijo de Jerjes, tus antepasados, y a Salamina, la patria de Eurisaces, o a Egina, la patria de Éaco, que vivió antes, ¿qué risa crees que se produciría? ¡han surgido! Mientras tanto, miren: somos pequeños no sólo en relación a la importancia de la familia de esos maridos, sino también en relación a su educación.

Dédalo , artista e inventor mitológico ateniense, junto con su hijo Ícaro, personaje de tragedias y comedias, fueron considerados el antepasado de los habitantes de uno de los demos atenienses, los Dédalas. Sócrates se refiere a su profesión, escultor: los escultores atenienses eran directa o indirectamente dédalidos.

Argos es una ciudad del Peloponeso, conocida como una de las principales ciudades que luchó contra Troya.

Lacedemonia es el nombre común de Esparta, en honor a la tierra de Laconia.

Eurisaces, el rey mitológico de Salamina, era reverenciado en Atenas como un semidiós, lo que justificaba los derechos de Atenas sobre Salamina.

Éaco es el rey mitológico de Egina, el hijo de Zeus de la ninfa Egina.

¿No sabéis de qué importante ventaja disfrutan los reyes lacedemonios? Sus esposas, por ley, están protegidas por los éforos, para que el rey no sea concebido de alguna manera en secreto, de alguien que no sea Heráclides. Y en Persia es tan alto que nadie sospecha siquiera que un niño real pueda nacer de otra familia que no sea la real. Por lo tanto, la esposa del rey persa está protegida únicamente por el miedo.

Los éforos son los funcionarios más altos de Esparta, que durante la guerra tenían pleno poder incluso sobre los reyes espartanos.

Cuando nace el hijo mayor, el heredero del poder, inmediatamente todos celebran dentro de su reino; entonces este día y en épocas posteriores, en memoria del natalicio real, se convierte en un día de sacrificio y celebración para toda Asia; por el contrario, cuando nosotros, Alcibíades, nacemos, entonces, según el proverbio cómico, ni siquiera los vecinos sienten realmente algo. Después de eso, el niño no es criado por una enfermera insignificante, sino por los eunucos, las personas más nobles que rodean al rey. A ellos se encomiendan todos los cuidados del recién nacido, y especialmente el cuidado

de su belleza, para que desarrollen y enderecen sus miembros. Esta actividad les reporta altos honores.

Belleza : en el original, literalmente, "se refinan para que se convierta en lo más bello". Estamos hablando aquí más de la belleza como atractivo, del desarrollo de los modales sociales y de la brillantez, que de la belleza del rostro y la figura.

Al cumplir siete años, los niños se familiarizan con los caballos, acuden a profesores de equitación y comienzan a cazar animales. Y cuando el niño cumple catorce años, los llamados mentores reales lo acogen. Son elegidos entre los persas y forman el cuarteto más distinguido de su tiempo: son los más sabios, los más justos, los más juiciosos y los más valientes. El más sabio le enseña la magia descrita por Zoroastro Oromazov: se trata de la ciencia del culto a Dios, en la que también se analizan los asuntos del rey.

La magia , palabra persa que significa sabiduría, ya era familiar para todos los interesados en la vida de los persas en la época de Sócrates y Platón. La magia incluía todas las ciencias necesarias para gobernar el país y se basaba en el conocimiento sacerdotal, de ahí el significado posterior de magia como el arte de manipular poderosamente la realidad circundante con la ayuda de ciertos objetos "religiosos".

Zoroastro (Zaratustra) es uno de los creadores de la religión persa, a quien el Sócrates de Platón consideraba claramente un semidiós, hijo del dios Ormuzd. Por lo general, los griegos después de las guerras persas atribuyeron a Zoroastro cualquier sabiduría que aprendieron de los persas.

El más justo lo dispone a seguir la verdad durante toda su vida. El más prudente le ordena que no se someta a ninguna pasión para adquirir la habilidad de ser un hombre libre, un verdadero rey, que no esclavice, sino que, ante todo, se gobierne a sí mismo. El más valiente desarrolla en él un sentido de valentía y valentía y demuestra que al entregarse a la cobardía, ya es un esclavo.

Dominio sobre uno mismo : poder sobre uno mismo, autocontrol, la capacidad de ser restringido no solo en las acciones, sino también en los pensamientos, y después de Platón se formó el antiguo ideal ético, que se colocaba por encima de cualquier poder político. Dominarse a uno mismo es más difícil que dominar a la mitad del mundo, pero también es más honorable y al mismo tiempo

accesible a todos. Lo encontramos en el "pensamiento de mantenimiento" cristiano, que también surge de la idea de la dignidad sagrada de cada cristiano, y en variaciones populares posteriores de la filosofía antigua, hasta el "Aprende a gobernarte a ti mismo" de Pushkin.

Por el contrario, para ti, Alcibíades, Pericles te dio a uno de sus sirvientes, Zópiro el tracio, como pestún, debido a su vejez, un hombre de lo más inútil. Te revelaría otras características de la educación y educación de tus oponentes, si este asunto no pudiera durar mucho y si todo lo que sigue no se derivara de lo dicho hasta ahora.

Zópiro de Tracia : esclavo, cautivo, maestro de Alcibíades (supervisor que controlaba su comportamiento y la corrección de sus estudios). Para Sócrates los esclavos no pueden ser educadores, ya que no pueden enseñar acciones libres y nobles, y considerar que un viejo esclavo no tiene los vicios que tiene la mayoría de las personas es incorrecto, porque sólo podemos hablar de la incapacidad de cometer vicios debido a los viejos. edad y enfermedades, pero no sobre la liberación de ellas.

En cuanto al nacimiento, crianza y educación de ti, Alcibíades o cualquier otro ateniense; entonces esto, me atrevo a decir, no interesa a nadie, excepto a aquellas personas que te aman. Si vuelves a mirar las riquezas, la pompa, los vestidos, las colas de los mantos, el incienso, los numerosos séquitos de sirvientes y el resto de la alegría de los persas, te avergonzarás de ti mismo. Verás cuán atrás te has quedado.

Las colas de los mantos son literalmente "la vestimenta de los mantos": los griegos se reían de los persas por usar ropa de construcción compleja, hecha de muchos elementos exuberantes y a menudo superfluos, viendo en esto un exceso ejemplar de lujo. Además, la idealización de los espartanos modestos y valientes era un lugar común en las obras de los estudiantes de Sócrates, quienes creían que en Atenas la lucha por la primacía y la riqueza destruye el estado, mientras que Esparta es estable gracias a leyes bien pensadas.

Entonces, si quieres prestar atención a la prudencia, las buenas costumbres, la destreza, el cariño, la generosidad, la integridad, el coraje, la paciencia, el trabajo duro, la aspiración a la virtud y la ambición de los lacedemonios; entonces en todo esto te reconoces como un niño. Y cuando todavía piensas en la riqueza y, basándose en la riqueza, te

atribuyes cierta importancia, entonces aquí también podemos decir en qué estado te encontrarás. Basta con contemplar las riquezas de Lacedemonio y descubrirás que lo que hay aquí está muy por detrás de lo que hay allí. Nadie dudará de la inmensidad y la bondad de la tierra que poseen tanto en casa como en Messina; todo el mundo sabe cuántos esclavos tienen, especialmente ilotas, también caballos y otros animales en los pastos de Mesenia. Pero dejo todo esto a un lado, sólo digo que no hay tanto oro y plata en toda la Hélade como sólo en Lacedemonia. A lo largo de muchas generaciones, fluye allí desde todos los helenos y, a menudo, desde los bárbaros, pero no hay salida para él en ninguna parte. Es como en la fábula de Esopo, el zorro le dice al león: se ven rastros del dinero que fluye hacia Lacedemonia, pero nadie ve nada que salga de allí.

No había salida para él : en Esparta no había monedas de oro y plata en circulación, por lo que todos los ingresos estatales seguían siendo propiedad del estado.

Esopo (c. 600 a. C.) – creador del género de fábulas; Esto se refiere a su fábula, cómo el zorro rechaza la invitación del león a visitarla, notando que todas las huellas de los animales conducen a la cueva, pero ninguna sale de la cueva. Vladimir Nabokov, al comienzo de la novela Pale Fire, atribuyó esta imagen de huellas a A. Conan Doyle.

De esto se desprende fácilmente que los habitantes locales son más ricos en oro y plata que todos los helenos, especialmente su rey; porque los ingresos más importantes y cuantiosos se asignan a los reyes. Además, el impuesto que los lacedemonios pagan a sus soberanos no es pequeño. Sin embargo, por muy grande que sea la riqueza de los lacedemonios en comparación con la de los helénicos, no significan nada en relación con la riqueza de los persas y su rey. Una vez escuché de una persona confiable, de uno de los que fueron al rey: dijo que pasó por una región vasta y hermosa, que se extendía durante casi un día entero de viaje, y que los nativos llamaban a esta región el cinturón de la reina. Supuestamente hay otro, también llamado velo para la cabeza. Hay varios lugares igualmente extensos y hermosos designados para la decoración de la esposa real, y cada uno de ellos lleva el nombre de su atuendo especial.

Una persona de confianza ; probablemente se trate de uno de los diplomáticos atenienses. Es poco probable que

se trate de Jenofonte, que viajó a Persia en misión militar. El hecho de que todas las tierras de Persia pertenecieran al rey, y él solo delegara su gestión en sus parientes más cercanos y sátrapas, asombró la imaginación de los griegos.

Entonces, creo, si alguien le dijera a la madre del rey y esposa de Jerjes, Amestris, que el hijo de Dimona planea competir con su hijo, cuyo atuendo cuesta, tal vez, hasta cincuenta minutos Pletrov, entonces ella Se sorprendería de los medios en los que se basa este Alcibíades cuando decide entrar en lucha con Artajerjes y, al parecer, notaría que no puede tener otros medios que la diligencia y la sabiduría; porque entre los griegos esto es lo único que tiene valor.

Dimonakha y Clinias son los padres de Alcibíades.

Traje – en el "espacio" original, que puede significar toda la ropa y joyas. Cincuenta minas es una suma grande para un hombre común (todas las propiedades de Sócrates estaban valoradas en cinco minas), pero no para un rey.

Plethrum es una medida mínima de área, probablemente como el latín juger, originalmente definido como aquel que un buey podía arar en un día. Trescientas pletras es una gran cantidad de tierra para un hombre común, que requiere el trabajo de varias docenas de bueyes, pero pequeña en comparación con las propiedades del monarca en los estados monárquicos.

Y cuando le habrían informado que el mismo Alcibíades se decidía a emprender tal empresa, primero, sin tener siquiera veinte años, segundo, sin estar en absoluto preparado para ello mediante la enseñanza, y además, si la persona que lo ama le aconseja estudiar, practicar, trabajar con anticipación y luego competir con el rey; él no quiere y afirma que le basta con ser como es; Entonces, creo, se habría asombrado y habría preguntado: ¿qué será, qué espera este niño? ¿Y cuándo le diríamos qué es la belleza, la celebridad, el nacimiento, la riqueza y las capacidades del alma? luego, viendo todo esto entre los suyos, nos consideraría locos a nosotros, Alcibíades. Sí, tomemos también a Lampida, hija de Leontíquides, esposa de Arquídamo y madre de Agis (se sabe que todos estos hombres eran reyes): al fin y al cabo, al ver cuán buenos son los métodos de sus parientes, se sorprendería. Parece que si ella supiera que estás tan mal preparado, pretendes competir con su hijo. ¿No es una vergüenza que pienses

que las mujeres enemigas son mejores jueces de nosotros mismos, de lo que deberíamos ser, rebelándonos contra sus ciudadanos, que nosotros mismos?

Habilidades – en la “naturaleza” original, es decir, las propiedades naturales del alma, las manifestaciones naturales de una persona, por ejemplo, una tendencia a la actividad o la beligerancia. En ese momento, la psicología caracterológica más sutil, la psicología de los afectos y la psicología de las “virtudes” que desarrollaron Platón y Aristóteles aún no existían.

Maneras – literalmente “estar bajo control”, propiedades y habilidades. Posteriormente, esta palabra pasó a significar “cualidades” y en general “existente”, la existencia de tal o cual cosa.

Así que, muy venerados, tanto yo como la inscripción délfica: "Conócete a ti mismo", creed que estos son nuestros oponentes, y no aquellos a quienes representáis, y que no venceremos a ninguno de ellos excepto con diligencia y arte. Si te falta esto, no serás famoso entre los griegos y los bárbaros, que es lo que pareces aspirar, ya que nadie se ha esforzado por nada.

Conócete a ti mismo es una de las inscripciones en el frontón del templo de Apolo en Delfos, que se convirtió en uno de los lemas de Sócrates, aunque su significado original no está claro. Probablemente, podría significar la comprensión de una persona de sus limitaciones (de acuerdo con los dichos de los antiguos Siete Sabios de Grecia, que "la medida es lo mejor") o, más probablemente, es un llamado a presentarse ante el dios Apolo tal como eres. , y no como te imaginas. El conocimiento corresponde entonces al ser: conocerse a sí mismo significa comprender que sólo se puede responder a la llamada de Dios con el propio ser real, y no con promesas individuales. Después de Sócrates, estas palabras - "Conócete a ti mismo" - se usaron en el sentido de que la comprensión de una persona de sus propias limitaciones y capacidades, incluida su propia existencia inestable en el ser, precede a cualquier afirmación correcta sobre el ser.

¿Cómo es la filosofía mejor que la retórica?

(Platón. “Gorgias”)

- ¡Calículas! Si las personas no tuvieran una propiedad común, que en unos se revela de una manera y en otros de otra, sino que cada una tuviera su propia propiedad particular, diferente de las propiedades de otras personas, entonces no sería fácil mostrarle a otro su propia propiedad. propia propiedad. Digo esto porque observo que tú y yo compartimos ahora lo mismo: ambos amamos, pero cada uno lo suyo: yo soy Alcibíades, el hijo de Clinias, y la filosofía, y tú eres el pueblo ateniense y el hijo de Pirilampov.

Propiedad – en el original “pathos”, “pathema”, una palabra polisemántica que significa tanto resistencia (una propiedad estable como resultado de una exposición prolongada) como adicción y experiencia emocional positiva profunda, incluida la pasión amorosa. La traducción rusa de esta palabra "pasión" tiene todos estos significados, por ejemplo "pasión opresiva" y "pasión inspiradora", pero estos significados no son visibles de inmediato: digamos, tenemos que distinguir entre "patético" y la jerga "patetismo". ", patología y patetismo solemne. Sócrates quiere decir que si el retórico Calicles influye en la audiencia, tocando la fibra sensible de todos, despertando pasiones, entonces el filósofo ve que detrás de estas experiencias hay un principio único, por lo tanto, el filósofo sabe cómo funciona la pasión.

Sé que cada vez que tu querido amigo dice que así debe ser, tú, a pesar del poder de tu elocuencia, no puedes contradecir, sino ir y venir. Después de todo, incluso en una reunión pública, cuando el pueblo ateniense responde a tus palabras que no es así, de repente cambias y comienzas a afirmar lo que ellos quieren. Esta es también tu actitud hacia el apuesto hijo de Pirilampov antes mencionado: no puedes resistir los deseos y las palabras de un ser querido; de modo que a una persona que se sorprendería de tus opiniones expresadas siempre por su bien, qué absurdas son, tú, si quisieras, le responderías: hasta que, por orden

de alguien, tu amado deje de afirmar esto, no dejarás de hacerlo. afirmando lo mismo tú también.

La Asamblea Popular es la asamblea popular, el máximo órgano del poder democrático en Atenas. En la época cristiana, esta palabra, ekklesia, literalmente "los convocados", pasó a significar la iglesia en todos los sentidos, un "consejo".

Piensa que oyes cosas parecidas de mí y no te sorprendas si digo tales discursos, pero ordena a mi querida filosofía que deje de decirlos. Y ella, querida amiga, afirma siempre lo que ahora escuchas de mí; ella no es tan cambiante como otras amables. Por ejemplo, este hijo de Klinia a veces dice una cosa, a veces otra; y la filosofía es siempre la misma, pronuncia exactamente esos discursos que te sorprenden y que has escuchado personalmente. Entonces, refútalo y, contrariamente a mis palabras, prueba que ofender y, ofendiendo, no ser castigado no es un mal extremadamente grande; o, si dejas esto sin refutar, te juro por el dios egipcio, el perro, que Calicles no estará de acuerdo contigo, Calicles, y que su desacuerdo continuará durante toda su vida. Pero pienso, muy respetable, que es mejor que mi lira esté alterada y discordante, que es mejor que haya discordia entre mi coro y yo, que es mejor que mucha gente esté en desacuerdo con mis pensamientos que estar en desacuerdo conmigo mismo y decir algo contrario a mí mismo. <...>

Mi lira sonará trastornada y discordante - Sócrates compara el capricho de la retórica con un instrumento musical desafinado. El filósofo actúa como una luminaria, el líder del coro, que si toca desafinado, el coro no podrá obedecerlo. De hecho, Sócrates formula por primera vez la exigencia de precisión y falta de ambigüedad de los conceptos como garantía de una correcta discusión filosófica del coro intelectual, en contraposición a la arbitrariedad emocional de los conceptos en la retórica.

Estoy seguro de que esos pensamientos de mi alma con los que estás de acuerdo serán ciertamente ciertos; porque entiendo que quien quiera probar si vive bien, si vive correctamente en su alma o no, debe tener tres atributos que tenéis todos vosotros, a saber: conocimiento, buena voluntad y franqueza.

Franqueza -o, más adelante, "coraje"- es una traducción del término griego "parresia", que significaba el derecho de expresión pública que tenían todos los ciudadanos de

Atenas. En un sentido legal, este es el derecho a demandar, y en un sentido civil, es el derecho a representar cualquier posición política durante el discurso. Se traduce al eslavo eclesiástico como “audacia”, que describe la actitud de los santos hacia Dios, hablando “con valentía” ante Dios en defensa de los pecadores. No existe una traducción al ruso generalmente aceptada; se podría traducir aproximadamente como "trabajar como político público". Sócrates quiere decir que un retórico profesional depende demasiado de las opiniones y estados de ánimo de otras personas para poder defender siempre su posición; irónicamente llama a esto "timidez", jugando, además del significado moralmente encomiable de esta palabra, con dos significados indeseables de esta palabra: "miedo al poder" y "comportamiento vergonzoso".

Me encuentro con muchos; pero no pueden probarme, porque no son sabios como tú. Y estos extranjeros, Gorgias y Paul, aunque son sabios y amigables conmigo, pero les falta coraje, son más tímidos que apropiados. ¡Por qué! - ¡han llegado a tal pudor que cada uno de ellos, por vergüenza, decide, en presencia de mucha gente, contradecirse y, además, en temas de especial importancia!

Al contrario, tienes todo lo que los demás no tienen. Eres muy erudito, como pueden atestiguar muchos atenienses, y estás bien dispuesto hacia mí. Y sobre qué base creo eso, te lo diré. Te conozco, Calicles, cuatro compañeros de sabiduría: tú, Tisandro el ateniense, Andrón, hijo de Androgión, y Nausikides de Holargeia. Una vez os oí discutir hasta qué punto es necesario practicar la sabiduría, y sé que en aquel momento vuestra victoria quedó del lado de la opinión, que no debe entregarse a sutilezas filosóficas; Luego os exhortasteis mutuamente a tener cuidado, no sea que, habiendo llegado a ser más sabios de lo debido, perecáis accidentalmente.

Sutilezas filosóficas : "acribia", aclaración del significado exacto de los términos, en contraposición al juego retórico con la polisemia de las palabras. Esa “acribia” puede arruinar a los retóricos cuando se dan cuenta de con qué frecuencia se equivocan.

Por eso, al oír que me aconsejas lo mismo que aconsejabas a tus amigos más bajos, lo considero una señal suficiente de tu disposición hacia mí. Y que tienes la capacidad de ser franco y no avergonzarte: el mismo discurso que acabas de decirme habla por ti. Entonces, con

respecto a este tema, nuestro negocio ahora será el siguiente. Todo lo que usted me dé su consentimiento durante la continuación de la conversación ya será suficientemente probado por usted y por mí, y ya no necesitará probarlo con otra piedra de toque. Después de todo, nunca habéis cedido ante mí ni por falta de sabiduría, ni por exceso de pudor, ni porque quisierais engañarme; Tú mismo dices que sientes amistad por mí. Por lo tanto, mi acuerdo y el suyo sin duda completarán la verdad.

Terminar con la verdad es lograr la confesión más franca, tras la cual ya no hacen falta las palabras.

Pero la pregunta más hermosa de todas, que me reprochaste, Calicles, es ésta: ¿cómo debe ser una persona, vieja o joven? ¿Qué debería hacer y en qué medida? Después de todo, si hago algo malo en mi vida, debes saber que estoy pecando no por deseo, sino por mi ignorancia. Así que, cuando empieces a amonestarme, no te quedes atrás, sino muéstrame lo suficiente lo que debo hacer y cómo llegar hasta allí.

Peco : en griego, "pecado" significa literalmente "fallar", una imagen de caza, en contraste con el "pecado" ruso, que proviene de "calentar" (vergüenza ardiente), cuando se entiende el concepto de "pecado". por no ser del todo exacto (“error”) o cometer una ofensa o delito moral o religioso. La palabra griega implica no sólo inexactitud, sino también falta de habilidad, la incapacidad de dar en el blanco inmediatamente. Por lo tanto, Sócrates se burla de Calicles, quien, como retórico, sirvió a los intereses de los ricos, argumentando que son las mejores personas y, por lo tanto, el poder debería pertenecerles por derecho, viendo en este "golpe" exclusivamente la convergencia de diferentes conceptos y astutos. servilismo.

Y si ves que ahora estuve de acuerdo contigo, y en la próxima vez no hago lo que acordé, considérame un completo holgazán y nunca más me instruyas como a una persona inútil. Tomemos esto primero: ¿cómo hablaron usted y Píndaro sobre lo que es justo por naturaleza? ¿Es que lo superior dispone de los asuntos de lo inferior, lo mejor gobierna sobre lo peor, y lo más fuerte prevalece sobre lo más débil? ¿Consideras que algo más es justo o lo recuerdo correctamente?

Píndaro (c. 520-440 a. C.): el letrista antiguo más importante, elogió a los aristócratas y ganadores como los mejores por naturaleza y por la bendición de los dioses,

demostrando con sus himnos que a partir de la presencia de las "mejores" cosas en la naturaleza, surge la necesidad. para mejores personas sigue la sociedad.

¿Qué puede hacer la filosofía que la retórica no puede hacer?

(Platón. “Lisis”)

Caminé desde la Academia directamente hasta el Liceo, por el camino detrás del muro y cerca del muro mismo. Estando cerca de la puerta cerca del arroyo Panopsovo, me encontré con Hipótalo, el hijo de Jerónimo, Ktisippus el Paianian y muchos otros jóvenes que estaban con ellos. Cuando ya no estaba lejos de ellos, Hipótalo, al verme, gritó:

-¿De dónde vienes, Sócrates, y de dónde?

“De la Academia”, respondí, “voy directamente al Liceo”.

“Ven aquí, directo a nosotros”, dijo. -¿No vienes? Pero vale la pena.

-¿Dónde, dices? - Yo pregunté. - ¿Y a quién a ti?

“Por aquí”, dijo, señalando una valla contra la pared y una puerta abierta. "Nosotros y muchos otros jóvenes maravillosos pasamos tiempo allí".

La Academia y *el Liceo* son parques de Atenas que más tarde se hicieron famosos por ser los lugares de las escuelas de Platón y Aristóteles, respectivamente. De esta historia queda claro que incluso antes de las actividades regulares de las escuelas filosóficas, los jóvenes se reunían en los parques para discutir temas urgentes y educarse unos a otros, así como simplemente para conocerse, como ahora vienen a un club juvenil. . El parque solía estar detrás de una valla, por eso se menciona la puerta, y para que estuviera lleno de verdor necesitaba una fuente, un arroyo, que aquí también lleva su nombre.

- ¿Entonces qué es esto? ¿Qué clase de pasatiempo es este?

"La palestra", dijo, "fue construida recientemente". Y dedicamos tiempo a discursos que estaremos encantados de compartir con ustedes.

"Sí, y lo harás bien", le dije. -¿Quién enseña allí?

“Tu amigo y admirador es Mikk”, dijo.

- ¡Lo juro por Zeus! – exclamé. - No es una mala persona, pero sí un sofista satisfactorio.

“Entonces, ¿quieres seguirnos”, preguntó, “para que puedas ver a los que están allí?”

"Me gustaría escuchar primero lo principal (por eso entro), quién es guapo allí".

Palaestra es un lugar cubierto para la lucha libre, un "club de fitness".

Elogiar es uno de los sinónimos de la palabra “admirador”, incluido el que busca amor y amistad.

Satisfactorio – literalmente “en forma”, profesional y orgulloso de su profesionalismo. Sócrates, como suele ocurrir, ironiza diciendo que el narcisismo de los sofistas contradice su deseo de ser amigos y enamorarse.

"A cada uno de nosotros, Sócrates, nos parece muy diferente", dijo.

- ¿A quién quieres, Hipótalo? Dime esto.

Se sonrojó ante mi pregunta; y continué:

- ¡Hijo de Jerónimo, Hipótalo! Aunque no digas si amar a alguien o no, sé que no sólo amas, sino que ya has llegado lejos en tu amor. En otros aspectos, por supuesto, soy malo e inútil, pero me fue dado, como por Dios, que puedo saber inmediatamente quién ama y quién es amado.

Sócrates habla de su don por una razón: para él, el que miente se esfuerza por lograr el amor (en sentido amplio, incluido el respeto) por medios ilegales y, por lo tanto, no se da cuenta de cómo funciona realmente el amor. Mientras que una persona que siempre es responsable de sus acciones también ve el amor de otra persona, porque inmediatamente adivina qué acciones le seguirán.

Al oír esto, se sonrojó aún más.

"Es curioso, sin embargo", comentó Ctisippus, "que te sonrojes, Hipótalo, y dudes en decirle a Sócrates su nombre". Mientras tanto, si pasa aunque sea un poco de tiempo contigo, lo matarás, repitiendo esta palabra de vez en cuando. Hipótalo ya nos ha ensordecido y nos ha llenado los oídos con Lisis, Sócrates: y si añade más, incluso cuando despertemos nos será fácil pensar que estamos escuchando el nombre de Lisis. Además, es terrible, claro, aunque no mucho, cuando pronuncia un discurso animado, pero ¿qué más decide inundarnos de poemas y ensayos? Pero lo peor es que se ponga a cantar su amor con una voz maravillosa, que debemos escuchar con paciencia. Y ahora, ante tu pregunta, se sonroja.

Lisis (c. 445-380 a. C.): orador ateniense, logógrafo (escritor de discursos para oradores en la corte), ya

reconocido como un clásico de la retórica en la antigüedad.

El discurso vivo , literalmente "palabra por palabra", "según la lista", "exhaustivamente", se contrasta con los poemas y notas de amor, que pueden ser oscuros y consisten en pistas que solo un amigo puede entender. Por eso Sócrates dice que hablar de los sentimientos ajenos es doloroso, pero es inevitable cuando un amante no conoce límites.

"Este Lysis es obviamente un niño", dije; Concluyo por el hecho de que no sabía el nombre que escuché.

"Sí, de alguna manera el nombre Lysis todavía no es muy pronunciado", dijo, "todavía lleva el nombre de su padre, que es muy famoso". Por lo tanto, sé bien que este rostro no puede resultarte desconocido; Sólo por esto deberías conocerlo.

“Dime”, pregunté, “¿de quién es hijo?”

El niño está aquí: todavía no se ha declarado en la sociedad.

“El hijo mayor de Dimócrates de Exón”, respondió.

“Bueno, Hipótalo”, le dije, “has encontrado un amor noble y excelente en todos los aspectos”. Pues muéstramelo, como lo muestras con esto, para que yo sepa si entiendes lo que un amante debe decir sobre el amado al amado y a los demás.

“¿Pero alguna palabra de lo que éste interpreta tiene algún peso?” - él dijo.

“¿De verdad estás renunciando al amor del que habla este chico?” - Yo pregunté.

“No”, respondió, “pero no escribo ni poesía ni prosa sobre el amor”.

"No está sano", dijo Ctisippus, "está delirando, está loco".

Prosa : probablemente un diario o correspondencia con copias de cartas guardadas, es poco probable que estemos hablando de discursos elogiosos en honor a un amigo.

Locura (del griego “manía”): inicialmente, probablemente, un estado de trance, el significado de obsesión es más tarde. Pero aquí se juega con ambos significados: la obsesión por una persona es provocada por un trance, un afecto que no puede ocultarse simplemente porque el comportamiento de la persona ha cambiado drásticamente, de modo que resulta incluso difícil creer que no lo haya abandonado todo. por el bien de la poesía y la prosa.

"Necesito escuchar, Hippothalus, no algo métrico o una canción", dije, "si creaste para el joven, sino pensamientos, para conocer tu relación con él".

"Probablemente te lo dirá", respondió Hipótalo, "porque él sabe y recuerda firmemente cuando, como él dice, le zumbé los oídos con esto".

"Y mucho, lo juro por los dioses", dijo Ktisippus. - Pero es curioso, Sócrates: amando a tu joven y prestándole atención principalmente delante de los demás, no puedes decir nada por ti mismo que ese joven no diría. ¡Qué gracioso es esto! Después de todo, ¿qué canta toda la ciudad sobre Dimócrates y sobre el abuelo del joven Lisis, y sobre todos sus antepasados, cómo, siendo ricos, criaron caballos y obtuvieron victorias en los juegos de Libia, Istmo y Nemea, cabalgando ambos sobre cuatro y a caballo; Éste, y más estúpidamente aún, escribe y habla poesía. Recientemente nos habló en versos de la recepción de Hércules, de cómo su antepasado, que nació de Zeus y era hija del antepasado deme, por parentesco con Hércules, lo recibió como invitado, y de muchas cosas similares que las ancianas Canta sobre Sócrates. Nos obliga a escuchar historias y canciones sobre tal o cual cosa.

Toda la ciudad canta ; luego los interlocutores parodian temas e imágenes de letras corales (letras en nombre de la comunidad de la ciudad como un "coro"), un ejemplo de lo cual fue la obra de Píndaro. Las letras corales glorificaban a los ganadores de los concursos, especialmente los ecuestres, como los favoritos y elegidos de los dioses, vinculando su éxito tanto con el nacimiento (descenso de los dioses) como con la aristocracia como la posesión de las mejores cualidades. Para Sócrates era más importante ser personalmente el elegido de los dioses, para él la improvisación amorosa es más importante que las leyes anteriores del amor y la elección.

Ancianas : esto se refiere tanto al nombre coloquial común de las tonterías "mujeriles" ("como las mujeres en el razonamiento del mercado") como, en general, a cualquier rumor poco confiable en el que, en opinión del interlocutor, se basan las afirmaciones aristocráticas. Sócrates, como veremos, comprende la aristocracia, la retórica y la amistad de manera mucho más sutil, y no se corta del hombro, como sus interlocutores inteligentes, pero demasiado ardientes.

Después de escuchar esto, dije:

- ¡Qué gracioso eres, Hipótalo! Incluso antes de haber obtenido una victoria, ya estás escribiendo y cantando poemas en alabanza de ti mismo.

"Pero no escribo ni canto para mí, Sócrates", dijo.

- ¿Y no lo crees? - Yo dije.

- ¿Qué significa? - preguntó.

"Esas odas te conciernen más que nada", dije. "Después de todo, si atrapas un objeto de amor así, entonces lo que se cuente y cante realmente servirá para honrarte y alabarte como el ganador que capturó a ese favorito". Si, por el contrario, huye de ti, cuanto más cosas loables digas sobre él, más te parece que perderás lo que es bello y bueno, y más divertido serás. Por eso, amigo mío, el que es sabio en el amor no alaba a su favorito antes de atraparlo, por temor a que de alguna manera piense en irse. Además, los hombres guapos, cuando alguien los elogia y dignifica, se vuelven vanidosos y arrogantes. ¿O no lo crees?

Sócrates discute con el enfoque retórico de la realidad: para un retórico, un discurso correctamente construido produce un efecto social, mientras que para Sócrates un acierto certero es más importante. Por tanto, las relaciones de amor o de amistad le parecen una búsqueda, donde se requiere paciencia y precisión, al igual que en la búsqueda filosófica de la verdad.

"Creo", dijo. "Y cuanto más arrogantes son, más difícil es atraparlos".

- Probablemente.

- ¿Qué clase de pescador sería, en su opinión, si recogiera un animal y así lograra que la captura no fuera un éxito?

- Obviamente es malo.

- Entonces, con discursos y odas, no se encanta, sino que se endurece, esto sigue siendo muy incómodo. ¿No es?

- Creo.

"Cuidado, Hipótalo, que a través de la poesía no estés expuesto a todo esto". Después de todo, creo que no querrás estar de acuerdo en que una persona que se daña a sí mismo con la poesía es un buen poeta, ya que se daña a sí mismo.

Recogido : una expresión de caza anticuada, "asustado". El verbo griego también significa "excitar", "levantar", "infundir ansiedad", y Sócrates insinúa que los elogios prematuros sólo irritan y estropean a una persona, haciéndola amarga. No se puede suponer que él habla simplemente modela el comportamiento de una persona,

“atrapándola” en la trampa de frases agradables para él; puede irritarlo involuntariamente, incluso si parece que el discurso tiene éxito.

¿Cómo debería ser el ocio filosófico?

(Platón. “Fedro”)

Además, ahora parece que estamos en nuestro tiempo libre; y los saltamontes, como es habitual cuando hace calor, se hablan entre sí a través de sus cantos por encima de nuestras cabezas y nos miran. Si ven que nosotros, como la multitud, guardamos silencio al mediodía y, arrullados por ellos, nos adormecemos por la inactividad mental; entonces, con toda justicia, se reirán de nosotros y pensarán que unos esclavos han venido a su refugio para quedarse dormidos, como ovejas a mediodía, en la orilla del arroyo. Si, por el contrario, se dan cuenta de que estamos hablando y pasan junto a ellos, como si pasaran sirenas, sin sucumbir al encanto, entonces de buen grado nos pagarán con lo que Dios les ha concedido el honor de pagarle a una persona.

Los esclavos son un signo de un estado esclavista: Sócrates considera que el descanso de la fatiga no tiene sentido y pide, por el contrario, un descanso cognitivo, pensando, por ejemplo, en la naturaleza de los saltamontes y su lugar en el universo.

Sirenas : estamos hablando de un episodio memorable de la "Odisea" de Homero, cómo Odiseo pudo nadar, escuchar el canto de las sirenas y no arrojarse al agua por encantamiento, estando atado al mástil. Sócrates también exige estar “apegado” a las ciencias, tomando el ejemplo de los saltamontes, que charlan todo el día y no se cansan.

Por qué es necesario aprender todo

(Jenofonte. “Recuerdos de Sócrates”)

“Es algo extraño”, dijo (Sócrates. - *A.M.*), “quien elige como profesión tocar la cítara o la flauta o montar a caballo y cosas por el estilo, intenta practicar con la mayor frecuencia posible en el campo de la profesión elegida. , y,

además, no solo, sino en presencia de los mejores expertos; hace todo lo posible y no escatima en trabajo, sólo para no violar sus consejos, descubriendo que no puede convertirse en una figura importante de ninguna otra manera. Y algunos aspirantes al papel de orador y estadista piensan que, sin preparación y esfuerzo, la capacidad de hacerlo aparecerá de repente por sí solo. Mientras tanto, el trabajo en el campo de la actividad pública es mucho más difícil que en el campo de las profesiones antes mencionadas, tanto más difícil que, aunque el número de trabajadores en este campo es mayor, el número de los que logran el éxito es menor. : de esto se desprende claramente que el futuro estadista también necesita estudios más largos e intensos que un futuro especialista en esas profesiones.

Sócrates quiere decir que se puede considerar un verdadero político a aquel que salvó su ciudad o logró su prosperidad, que es casi lo mismo. El arpa salva la melodía, el sastre salva la ropa, en el sentido de conservar su prenda y llevarla a la perfección, y el político salva la ciudad. Por lo tanto, los políticos reales, como Temístocles y Pericles, cuentan hasta unos pocos.

El joven Sócrates aprende de Parménides y Zenón

(Platón. “Parménides”)

"Eres todavía joven, Sócrates", dijo Parménides, "y la filosofía aún no te ha abrazado, como lo hará, en mi opinión, si no descuidas nada de esto". Ahora, debido a tu edad, todavía te fijas en las opiniones humanas.

Parménides de Elea (c. 515-440 a. C.) es el filósofo más importante que vivió antes de Sócrates, quien formuló por primera vez la tesis del ser como identidad propia y, por lo tanto, conecta el conocimiento de la naturaleza y la lógica. Legislador de la ciudad natal de Elea. Su alumno Zenón (c. 490 - c. 430 a. C.) desarrolló la idea de la autoidentidad, dando ejemplos paradójicos del hecho de que no podemos pensar en el movimiento u otras formas de experiencia como independientes si queremos ser coherentes en el contemplación de objetos. Los sofistas sacaron conclusiones opuestas sobre la diversidad del mundo y la

legitimidad de cualquier experiencia privada a partir de las disposiciones de Parménides. Basado en un diálogo que tuvo lugar en el año 450. antes de Cristo e., Parménides tiene 65 años, Zenón, su alumno, 40 años y Sócrates 20.

Cubierto : la palabra griega significa "comprender", "captar", "sostener", aquí es como si las relaciones a las que estamos acostumbrados estuvieran al revés: no somos nosotros quienes "captamos", "comprendemos" la filosofía, sino eso – nosotros.

Las opiniones son juicios que se oponen a la verdad como evidencia; pueden ser formulaciones completamente justas y correctas, pero sólo tienen sentido dentro de una determinada estructura de comunicación y situación. Parménides, en su poema "Sobre la naturaleza", contrastó el "camino de la verdad", por el que caminan los filósofos, manteniendo siempre la claridad y la certeza de pensamiento, y el "camino de la opinión", lleno de incertidumbre, ambigüedad y absurdo.

Dime esto: te parece, dices, que hay ciertas especies de las cuales otras cosas, según su participación en ellas, reciben su nombre; Participar, por ejemplo, en semejanza se vuelve similar, en tamaño - grande, en belleza y justicia - justo y bello.

Los tipos son ideas, un concepto clave en la filosofía de Platón. Parménides no examina el concepto de idea como tal, como la identificabilidad de una cosa como independiente, sino el concepto de participación. ¿Qué significa estar involucrado, compartir una experiencia común o relacionarse de cierta manera con aquello en lo que uno está involucrado? Parménides muestra la inconsistencia de la idea cotidiana de experiencia compartida y exige una idea contemplativa superior.

“Por supuesto”, dijo Sócrates. – Pero cada persona que percibe una vista, ¿percibe la totalidad o una parte? ¿O hay otra percepción posible además de ésta?

- ¿Pero cual? - él dijo. - Entonces, ¿crees que toda la especie, siendo una, está contenida en cada una de muchas cosas - o qué?

- ¿Pero qué le impide a él, Parménides, recibir apoyo? - respondió Sócrates.

- Por lo tanto, siendo uno y el mismo, en muchas cosas que existen separadamente, estará contenida en todas por completo y, por tanto, se separará de sí misma.

"No se separará", objetó Sócrates. - Como, por ejemplo, el día, siendo uno y el mismo, está al mismo tiempo en muchos lugares y, por tanto, no está en absoluto separado de sí mismo; Así, tal vez, cada una de las especies esté contenida en todo como una y la misma.

"Qué amable de tu parte, Sócrates", dijo Parménides, "que crees lo mismo en muchos lugares", es lo mismo que si, habiendo cubierto a muchas personas con un velo, dijeras que una cosa está completamente en muchas. ¿O no es esto lo que crees que expresan tus palabras?

Parménides distingue entre participación como experiencia reconocida por todos (por ejemplo, todos ven que es de día) y participación como forma de identidad, en especie, en número o en cualquier otra cosa. La primera participación es obviamente engañosa e implica interpretaciones diferentes, y la segunda aún requiere discusión.

“Tal vez”, respondió.

- Entonces, ¿todo el velo estaría sobre todos o partes de él, uno a la vez?

- Partes.

"De ello se sigue que las especies mismas son divisibles, Sócrates", dijo Parménides, "y lo que participa en ellas debe participar en las partes, y en cada cosa ya no habrá una especie entera, sino siempre una parte".

- Eso parece, por supuesto.

- ¿Qué? ¿Quieres afirmar, Sócrates, que la especie, como una, está realmente dividida entre nosotros y, dividiéndose, seguirá siendo una?

“En absoluto”, respondió.

"Mira", continuó Parménides, "si divides la grandeza misma y cada uno de los muchos objetos grandes resulta ser una gran parte de ella, que es más pequeña que la grandeza misma, ¿no te parecerá esto incongruente?"

"Por supuesto", dijo.

- ¿Qué? Cada cosa, habiendo recibido una parte de una cosa igual, que es menos en comparación con la más igual, ¿contendrá algo que sea igual a cualquier cosa?

- Imposible.

- Pero supongamos que uno de nosotros acepta una parte de la pequeñez: la pequeñez misma será mayor que ella, ya que es parte de ella. Y si bien la pequeñez misma resultará mayor, aquello a lo que se le quitará será, por el contrario, menor, y no mayor, que antes.

“Y esto no debería suceder”, dijo Sócrates.

"¿Cómo entonces, Sócrates", preguntó Parménides, "todo lo demás estará involucrado en tu especie, si no puede aceptarlos ni en partes ni en su conjunto?"

- ¡Lo juro por Zeus! - respondió Sócrates. – Me parece que un asunto así no es nada fácil de resolver.

- ¿Ahora que? ¿Qué piensas sobre esto?

- ¿Acerca de?

Parménides llevó al joven Sócrates a un callejón sin salida al señalar que la participación implica o la presencia de partes, algunas de las cuales el participante toma posesión, o que las cosas involucradas entre sí se convierten en partes de un todo mayor. Pero en el primer caso resulta que la idea no es igual a sí misma, y en el segundo, que las cosas no son iguales a sí mismas. Sócrates ya está dispuesto a admitir que hay tantas clases como cosas, y es posible establecer al menos una identidad aritmética si las demás, después de las difíciles preguntas de Parménides, no le funcionan.

“Creo que consideras que cada especie es una por la siguiente razón. Cuando te parecen muchas magnitudes, mirándolas todas, imaginas, quizás, una idea, y desde aquí consideras que la grande es una.

"Es verdad", dijo.

– ¿Cuál es el mayor en sí mismo con otras cantidades? Si miras todo con el alma de la misma manera, ¿no se te presentará nuevamente una gran cosa, por la cual, necesariamente, todo esto es grande?

- Probablemente.

- Por tanto, aquí aparecerá un tipo diferente de grandeza, que se produjo independientemente de la grandeza misma y de lo que en ella está involucrada, y sobre todas estas - otra vez otra, según la cual surgirán estos grandes - y cada uno de los tipos. Ya no habrá uno para ti, sino que se abrirán una infinidad de ellos.

"Pero cada una de las especies, Parménides", señaló Sócrates, "¿no es un pensamiento?" - y los pensamientos no pueden estar en ningún otro lugar que en las almas: así, naturalmente, todos permanecerían solos y ya no estarían sujetos a lo que se acaba de decir.

Pensamiento - puede traducirse como “adivinación”, “consideración”, más o menos lo que más tarde se convertiría en un “concepto” en filosofía. "¿No hay ningún pensamiento?" - es decir, "¿no existe sólo como un objeto de nuestra mente?" La palabra griega original para

pensamiento, noema, fue devuelta a la filosofía del siglo XX por Husserl, quien propuso una distinción entre noesa como el proceso de pensar y noema como resultado del pensamiento, de la misma manera que distinguimos entre poesía y verso. Parménides no dice que las ideas existan en nuestra mente, sino que sólo podemos pensar en ellas de manera consistente generándolas como derivadas de nuestra mente, independientemente de cómo se relacionen con el mundo de las cosas.

- ¿Así que lo que? - preguntó Parménides. – ¿Cada pensamiento será una cosa, pero el pensamiento será sobre nada?

"Pero esto es imposible", respondió.

- Entonces, ¿sobre algo?

- Sí.

– ¿Existente o inexistente?

- Existente.

– ¿No se trata de algo que se considera inherente a todo y representa una idea determinada?

- Sí.

– Entonces, ¿no será esta unidad concebible siempre idéntica en todo?

- Necesario.

Parménides plantea una cuestión que también es importante para Husserl: cualquier pensamiento objetivo está precedido por la postulación de un objeto, algún tipo de relación con la realidad, algún tipo de reconocimiento de ella, que luego nos permite abordar objetos individuales.

- ¿Ahora que? - preguntó Parménides. - Si todas las demás cosas, dices, están involucradas en especie, ¿no es necesario que pienses que o todo se refiere a pensamientos y todo piensa, o que lo que pertenece a los pensamientos carece de sentido?

"Pero eso tampoco tendría sentido", respondió. - Sin embargo, lo más probable es que Parménides me parezca así: estas especies están en la naturaleza como si fueran muestras, y otras cosas se acercan a ellas y se convierten en semejanzas; de modo que la participación misma en su especie no es otra cosa que la asimilación a ellas.

Encajan - el original lo dice con más fuerza - "acostúmbrate". Parménides resuelve la confusión exigiendo que la "idea" se entienda no como una imagen o cosa de la mente, sino como un ejemplo (griego: "paradigma"), un ejemplar, un modelo, de modo que ya no

sea tan importante si pertenecen al mundo de las cosas o al mundo de la mente; mucho más importante es el comportamiento de las cosas mismas.

"Pero cuando algo ha llegado a ser una especie", dijo Parménides, "¿no puede esa especie ser similar a aquella que se ha vuelto similar, en la medida en que algo se ha vuelto similar a ella?" ¿O existe alguna posibilidad de que lo similar no sea similar?

- No.

– ¿Pero no es absolutamente necesario que los gustos y los gustos participen de la misma manera?

- Necesario.

– ¿Y qué, por la comunión, se vuelve semejante? ¿No sería exactamente ese tipo?

- Sin duda.

- Por consiguiente, es imposible que algo se asemeje a una especie, pero sí la especie a otra cosa; de lo contrario, además de la especie, siempre aparecerá otra especie, y si ésta es semejante a algo, volverá a aparecer otra, y nunca dejará de aparecer una nueva especie en cuanto la especie se vuelva semejante a lo que en ella interviene. .

Parménides señala que tal “semejante” no puede entenderse de manera naturalista, como simplemente reproducir características ya hechas, porque entonces el modelo, dado que es un ejemplo de algo, debe compararse con algún otro modelo, y así hasta el infinito. Parménides revela un problema que sigue siendo importante en la teoría de los modelos: un modelo es a la vez un modelo de algo y está hecho a partir de un modelo de algo.

– Hablas muy justamente.

- Por tanto, las cosas se hacen participativas de las especies no por la semejanza: hay que buscar algo más por lo que esta participación de ellas esté condicionada.

- Probablemente.

“Ya ves, Sócrates”, dijo Parménides, “¿cuántas dificultades surgen cuando alguien permite la existencia de especies como por sí mismas?

Cómo comer con gusto

(Jenofonte. “Recuerdos de Sócrates”)

Una vez Sócrates vio que otro de los comensales, con un trozo de pan, se iba metiendo en la boca poco a poco varios platos de carne.

“¿Es posible”, dijo, “imaginar un arte culinario que sea más caro o estropee más la comida que el que inventa alguien que inmediatamente se lleva a la boca todo tipo de condimentos? Mezcla diferentes sustancias en mayor cantidad que el cocinero y, por tanto, encarece la comida; y quien mezcla sustancias que no mezcla por no ser adecuadas unas para otras, comete un error, si hace lo correcto, y destruye su arte. Pero si los mejores maestros de este oficio son contratados como cocineros, ¿no es curioso que él, sin tener la más mínima pretensión de conocer este arte, rehaga su trabajo? Además, para quien está acostumbrado a comer varios alimentos a la vez, también se da el siguiente caso: cuando no quedan varios platos, le parecerá que le falta, porque se esforzará por lo que le resulta familiar. . Por el contrario, alguien que está acostumbrado a dar un trozo de pan como acompañante de un plato, no se molestará, aunque le falten varios platos, por tener solo uno.

En este argumento, Sócrates, por un lado, defiende la profesionalidad frente a opiniones apresuradas y, por otro lado, señala que la comida mixta requiere costes adicionales, como especias caras, y, por tanto, es económicamente inaceptable.

Cómo el conocimiento práctico resulta poco fiable

(Platón. “Eutidemo”)

Poco después entraron Eutidemo y Dionisiodoro, con muchos de sus discípulos, según me pareció a mí. Entraron,

comenzaron a caminar por la galería cubierta y aún no habían dado dos o tres vueltas cuando entró Clinias, que realmente había crecido mucho, tu observación es justa, y detrás de él estaba una multitud de sus amigos y, por Por cierto, un tal Ctisipo de Peanio, un joven maravilloso y amable por naturaleza, pero alegre en la juventud.

Una galería cubierta es un lugar común para conversaciones filosóficas; había tales galerías en los parques de la Academia y el Lyceum (Lyceum); tal galería era Motley Stoa, un centro comercial donde surgió la escuela estoica. Se pueden comparar estas galerías con los clubes o “espacios de coworking” actuales.

Alegre - literalmente un "hibrista", que se comporta desafiante, desafiando a los dioses; este concepto podría incluir una amplia gama de insolencias, desde, por ejemplo, la arrogancia juvenil y el lenguaje soez hasta el aventurerismo.

Clinias, al ver en la misma entrada que yo estaba sentado solo, vino derecho hacia mí y se sentó a mi derecha, como tú mismo dijiste. Dionisiodoro y Eutidemo, al verlo, primero se detuvieron y hablaron entre sí, mirándonos de vez en cuando, y yo los observé atentamente; Luego se acercaron a nosotros, y uno de ellos, Eutidemo, se sentó al lado del niño, y el otro a mi izquierda, el otro, y el resto, dondequiera que sucediera. Les hice una reverencia, ya que los había visto de vez en cuando antes; luego, volviéndose hacia Clinias, dijo: ¡Clinias! Os presento a Eutidemo y Dionisiodoro, hombres sabios en asuntos no de poca importancia, sino de grandes cosas. Saben todo lo relacionado con la guerra: todo lo que una persona necesita saber para convertirse en un hábil comandante, es decir, cómo posicionar y dirigir un ejército, cómo luchar con armas; También pueden enseñar cómo ayudarse en los tribunales en caso de cualquier delito.

Cuando dije esto, Eutidemo y Dionisiodoro mostraron su disgusto; porque, mirándose, sonrieron. Entonces el primero de ellos dijo:

– Esto ya no es lo que hacemos en serio, Sócrates; Sólo hacemos este tipo de cosas entre horas.

Entonces quedé asombrado y dije:

- Entonces, su negocio debe ser maravilloso si tal actividad es solo una nimiedad para usted. Dime, por el amor de los dioses, ¿qué es este maravilloso ejercicio?

Baratija (del griego "parergon", literalmente "junto al trabajo principal") - en sentido estricto, una actividad realizada durante un descanso de la actividad principal, "hackwork"; más tarde, también una designación para actividades de aficionados en el arte y la literatura, o escritos improvisados escritos entre la creación de obras serias.

“Nos reconocemos capaces, Sócrates”, respondió, “de enseñar la virtud mejor y más rápido que nadie”.

- ¡Ay Zeus! - Lloré. -¡Qué gran cosa! ¿Dónde encontraste este tesoro? Y pensé en ti como dije ahorita, que tú, o sea, usas armas con habilidad especial, y de eso hablé de ti. Incluso recuerdo que usted mismo, cuando llegó por primera vez a nosotros, anunció lo mismo sobre usted. Pero si ahora verdaderamente posees esta ciencia, entonces ten piedad; Os saludo desde el fondo de mi corazón como a dioses y os pido perdón por mis palabras anteriores. Pero miren, Eutidemo y Dionisiodoro, ¿dijeron la verdad? Después de todo, no es sorprendente no creer cuando se promete tanto.

“Asegúrate, Sócrates, de que es la verdad”, respondieron.

"Te felicito por tal adquisición mucho más que al gran rey por su gobierno". Sin embargo, dime: ¿tienes la intención de anunciar esta sabiduría a todos o estás pensando de manera diferente?

Ten piedad - Sócrates es muy duramente irónico y señala que sólo los dioses pueden enseñar la virtud. La palabra "ten piedad" no sería muy precisa de traducir.

“Por eso vinimos aquí, Sócrates, para anunciarnos y enseñar a quien quiera aprender”.

- ¡Oh, te garantizo que todo aquel que no conozca tu arte lo deseará! Aquí estoy yo primero, luego Clinias, y luego Ctisipo y todos estos -dije, señalando a los amigos de Clinias.

Y ya se encontraban a nuestro alrededor: Ktisippus al principio se sentó, al parecer, lejos de Clinias; pero cuando Eutidemo, hablando conmigo, se inclinó hacia adelante, porque Clinias estaba entre nosotros, y lo protegió de Ctisipo, él, queriendo mirar a su amigo y escuchar juntos la conversación, fue el primero en saltar de su lugar y se paró frente a él. a nosotros. Luego otros siguieron su ejemplo, los amigos habituales de Clinias y los amigos de Eutidemo y Dionisiodoro. Se los señalé a Eutidemo y le dije que todos estaban listos para aprender. De hecho, tanto Ctisipo como

los demás expresaron un fuerte deseo y unánimemente le pidieron que mostrara la experiencia de su sabiduría.

Experiencia : aquí se acerca a nuestro concepto de "experimento", para mostrar cómo la sabiduría puede funcionar en la práctica.

Entonces dije:

- ¡Eutidemo y Dionisiodoro! Lo que quieras, debes satisfacerlos y hacerlo por mí. Mostrarse de muchas maneras no es, por supuesto, un asunto menor; pero dime al menos: ¿puedes hacer buena persona sólo a quien está convencido de que debe aprender de ti, o incluso a quien aún no está convencido, porque no considera en absoluto las virtudes como materia de ciencia? ¿Y vosotros como sus maestros? Es decir, ¿tu arte, o algún otro, también incluye el conocimiento de convencer a una persona de que la virtud se puede aprender y que eres la persona de quien puedes aprenderla de la mejor manera?

"Exactamente a la nuestra, Sócrates", respondió Dionisiodoro.

- Por tanto, ¿puedes disponer mejor de la filosofía y de la virtud que cualquiera de tus contemporáneos?

Filosofía : la frase no está muy bien traducida, sería más correcto "se puede enseñar a filosofar y cuidar cuidadosamente la virtud". Aquí filosofar significa pensar detenidamente, como decimos "piensa detenidamente en tus acciones".

- Eso creemos, Sócrates.

"Pospone todas las demás consideraciones para otro momento", dije, "y ahora muéstrate sólo en lo siguiente: dame placer a mí y a todos los presentes; convencer a este muchacho de que hay que filosofar y amar la virtud; Esto le conviene, según su edad. Yo y otros que estamos aquí deseamos encarecidamente que fuera la mejor persona.

Ante ti está el hijo de Axioco, por tanto nieto de Alcibíades el mayor y sobrino del que ahora vive; su nombre es Cleinias. Como es joven, tememos que alguien, habiéndonos advertido, lo corrompa y, aprovechándose de su juventud, incline su pensamiento hacia otros temas. Por tanto, llegaste en un momento muy oportuno. Si esto no te resulta difícil, pon a prueba a nuestro chico, habla con él en nuestra presencia. - Eso es casi lo que dije.

A esto Eutidemo dijo con decisión y audacia:

- Qué trabajo, Sócrates; Si tan solo el joven accediera a responder.

“Oh, esto es exactamente a lo que está acostumbrado”, señalé, “sus amigos lo tratan de vez en cuando, a menudo le hacen preguntas y lo obligan a hablar; por lo tanto, probablemente será audaz en sus respuestas.

Pero ¿cuál es la mejor manera de contarte, Critón, lo que siguió? No es poca cosa poder retener una sabiduría tan extraordinaria cuando se repite. Al comenzar la historia, ¿no debería también recurrir a las Musas y a Mnemosyne para que me ayuden, como les piden los poetas?

Mnemosyne (Mnemosyne) – diosa de la memoria, madre de las Musas. Invocar a las Musas, a una o a todas, era necesario al comienzo de cualquier epopeya (“Ira, diosa, canta...”), ya que sólo la Musa podía impartir al poeta la habilidad no sólo de componer, sino de construir un todo épico.

Recuerdo que Eutidemo comenzó con la siguiente pregunta:

- ¡Clinías! ¿Qué tipo de gente suele estudiar: inteligente o ignorante?

El niño, como la tarea era difícil, se sonrojó y me miró desconcertado; y yo, viéndolo confundido, dije:

- No seas tímido, Clinias, responde con valentía: ¿te parece esto o aquello? Quizás a través de esto recibas un gran beneficio.

En ese mismo momento Dionisiodoro se acercó a mi oído con una sonrisa cómica y dijo:

“Te predigo, Sócrates, que no importa cómo responda el niño, en cualquier caso será condenado por un error”.

Mientras tanto, Clinias ya contestaba; Así que ya no tuve necesidad de incitarlo a que se animara: respondió que las personas inteligentes estudian.

“¿Llamáis maestros a alguien”, preguntó Eutidemo, “o no?”

- Estoy llamando.

“¿Pero no son los maestros los maestros de aquellos que aprenden, así como, por ejemplo, el cítara y el gramático fueron tus maestros y los de otros niños, y tú fuiste su alumno?”

Estuve de acuerdo.

Un citrista es un profesor de tocar la cítara (cithara), en un sentido más amplio, un profesor de música, canto y recitación de poesía.

Un gramático era un profesor de escritura y, en un sentido más amplio, un profesor de literatura, que exigía

memorizar y citar de memoria textos ejemplares.

– ¿Y cuando aprendiste algo, por supuesto, no sabías lo que estabas aprendiendo antes?

“No lo sabían”, dijo.

– Y sin embargo, sin saberlo, ¿eran inteligentes?

“No es así”, respondió.

– ¿Y si no son inteligentes, entonces son ignorantes?

- Es verdad.

– Entonces, ¿al aprender lo que no sabías, aprendiste como ignorantes?

El chico estuvo de acuerdo.

—Entonces los inteligentes aprenden de los ignorantes, y no los inteligentes, como pensabas, Clinias.

Tan pronto como dijo esto, todos los seguidores de Dionisiodoro y Eutidemo, unánimemente, como un coro a la señal del director de la banda, aplaudieron y rieron.

El director de banda es simplemente un “maestro” en el original, es decir, un director y maestro del coro. La música antigua incluía efectos de ruido, como pisadas fuertes, aleteos de manos y expresiones directas de emoción.

Entonces, antes de que el niño tuviera tiempo de respirar profundamente, Dionisiodoro se volvió hacia él y le dijo:

- ¿Qué, Clinías? ¿Qué tan pronto dice un gramático algo que los niños entienden sus palabras: inteligentes o ignorantes?

“Inteligente”, respondió Clinias.

"En consecuencia, son los inteligentes los que aprenden, no los ignorantes, y acabas de responder incorrectamente a Eutidemo".

Después de esto, los admiradores de los sofistas, regocijándose de su sabiduría, se reían y hacían demasiado ruido; y nosotros, como atónitos, guardamos silencio.

Al darse cuenta de nuestra vergüenza, Eutidemo, para sorprendernos aún más, no dio descanso al niño, siguió preguntando y, como buen orquista, le hizo preguntas concretas sobre el mismo tema.

Orquista es un músico de orquesta. Esto se refiere a la repetición del estribillo dos veces, que persiste hasta las canciones modernas.

“¿Y qué, Clinias”, dijo, “los estudiantes aprenden lo que saben o lo que no saben?”

En ese mismo momento Dionisiodoro me susurró de nuevo:

- ¡Sócrates! Después de todo, esto es lo mismo que el anterior.

- ¡Ay Zeus! - Respondí. - Sí, y la primera pregunta te honra mucho.

"De todos modos, es inevitable para nosotros", dijo. – Entonces, creo, ¿disfrutas de una buena opinión entre tus alumnos?

Mientras tanto, Clinias respondió a Eutidemo que los estudiantes aprenden lo que no saben. Y Eutidemo volvió a preguntarle como ya había preguntado antes:

- ¿Cómo es eso? ¿Conoces las letras?

"Lo sé", dijo.

- ¿Lo sabes todo?

- Todo.

– Pero cuando una persona dice algo, ¿no son letras lo que dice?

Estuve de acuerdo.

- Y como sabes todas las letras, ¿dice lo que sabes?

Y en esto estuvo de acuerdo.

- ¿Ahora que? - él dijo. - Entonces, ¿no eres tú quien aprende cuando dicen algo, sino el que no se sabe las letras?

- Entonces; “Sin embargo, estoy aprendiendo”, dijo.

"Pero sólo aprendes lo que sabes si conoces todas las letras".

- Es verdad.

“Por lo tanto, usted respondió incorrectamente”, dijo.

El sofista Eutidemo, que sirve de ejemplo a Sócrates, plantea la cuestión de la ambigüedad de la palabra "conocimiento": el conocimiento como percepción, que aparece tan pronto como percibimos algunos datos, y el conocimiento como memoria, buena memorización y dominio práctico de los material. Sócrates desconfiaba un poco de la omnisciencia, de la simple memorización, creyendo que no siempre se desarrolla intelectualmente, pero también del conocimiento como simple percepción, pensando que debe haber alguna motivación más profunda detrás. Por lo tanto, Platón atribuyó a Sócrates el concepto de conocimiento como "recordar", no la enseñanza de hechos individuales, sino el descubrimiento de la propia inclinación mental al conocimiento, que el conocimiento sigue como de forma automática. “Recordar” transforma el conocimiento de una erudición vacía en una experiencia espiritual.

Eutidemo aún no había tenido tiempo de terminar adecuadamente su conclusión cuando Dionisiodoro interceptó su discurso como una pelota y atacó nuevamente al niño.

- ¡Cliníias! - él dijo. - Eutidemo te está engañando. Dime: ¿aprender no significa adquirir conocimiento sobre lo que se está aprendiendo?

Clinias estuvo de acuerdo.

– ¿No es lo mismo saberlo que ya tener conocimiento?

Confirmado.

– Entonces, ¿no saber es lo mismo que no tener conocimiento?

- Ciertamente.

– ¿Pero quién recibe algo? ¿Es el que tiene o el que no tiene?

- ¿Quién no lo tiene?

–¿Está de acuerdo en que el que no sabe está entre la gente que no tiene?

- Estuve de acuerdo.

– ¿Entonces los estudiantes están entre las personas que reciben y no entre las que tienen?

- Entonces.

“En consecuencia, Clinias, no aprenden los que saben, sino los que no saben”.

Pelota : los antiguos juegos de pelota permitían patear y agarrar con las manos. Por lo tanto, la interceptación descrita no es sólo una metáfora de " retomar el tema", sino también una indicación de gesticulación: el interlocutor comenzó a agitar los brazos aún más rápido para parecer más convincente, y parecía como si estuviera agarrando el pelota.

¿Cómo son útiles los amigos?

(Jenofonte. “Recuerdos de Sócrates”)

Una vez escuché a Sócrates hablar de los amigos, de los cuales, me parecía, se podían sacar muchos beneficios al elegir amigos y tratarlos. De muchos, dijo, escuchó que de todo lo que una persona adquiere, lo mejor es un amigo amable y confiable; pero, como él ve, a la mayoría de la gente le importa más todo que hacer amigos. La gente adquiere diligentemente casas, tierras, esclavos, ganado, enseres domésticos y trata de conservar lo que tiene; En cuanto a los amigos, este mayor tesoro, según ellos, a la mayoría no les importa ni adquirirlos ni conservar los que tienen. Además, durante las enfermedades de amigos y sirvientes, algunos invitan a los médicos a los sirvientes y generalmente tratan de conseguir todo lo que necesitan para su salud, pero prestan poca atención a sus amigos; cuando ambos mueren, lamentan a los esclavos y consideran su muerte una pérdida para ellos mismos, pero no ven ninguna pérdida en la muerte de los amigos; No dejan ninguna de sus cosas desatendidas o desatendidas, y los amigos que necesitan cuidados quedan desatendidos. Además, la mayoría de las personas conocen el recuento de sus pertenencias, aunque tengan muchas; y sus amigos, aunque son pocos, no sólo no saben el número, sino que incluso cuando empiezan a contarlos a quien pregunta, primero nombrarán a algunos como amigos, y luego los excluirán: piensan tan poco en ¡amigos!

Relato - Sócrates, denunciando a quienes confunden amistad con amistad o relaciones mutuamente beneficiosas, al mismo tiempo abre un tema importante para la ética clásica de la amistad: un verdadero amigo siempre es soltero, aunque tengas varios, cada uno de ellos es una unidad única. Nuestro concepto de la dignidad de un individuo único nació primero en la ética de la amistad, y luego fue aislado en relación con cualquier individuo.

Mientras tanto, no importa con qué compares a un buen amigo, resultará mucho más valioso que cualquier otra cosa: ¿qué caballo, qué yunta de bueyes es tan útil como un buen amigo? ¿Qué clase de esclavo es tan apegado y

devoto? ¿Qué cosa es tan adecuada para todo? Un buen amigo aparece con sus servicios para cada necesidad de un amigo, en la gestión de sus asuntos públicos y privados; si necesita un beneficio, un amigo le ayudará; Si algún temor le inquieta, le ayuda, ya participando en sus gastos y en su trabajo, ya actuando junto con él mediante la persuasión o la fuerza; en su felicidad se alegra más que él, en su desgracia todo lo mejora. Donde a una persona le sirven las manos al trabajar, los ojos al ver el peligro de antemano, los oídos al escuchar el peligro de antemano, las piernas al cumplir sus intenciones, allí en todas partes un amigo benéfico no brinda menos servicio que ellos. Además, donde otro no hace por sí mismo, no ve, no oye, no cumple su intención, a menudo lo hace un amigo en lugar de su amigo. A pesar de esto, algunos intentan cuidar los árboles por sus frutos, y la gran mayoría de las personas cuidan el objeto más fructífero, al que llaman amigo, con pereza, de alguna manera.

Fructífera : en la ética clásica, se creía que la amistad daba mayores frutos de virtudes como la generosidad, la paciencia o la búsqueda del conocimiento.

La filosofía es el conocimiento del conocimiento.

(Platón. “Charmides”)

Me pareció que mi desconcierto hacía que él también se sintiera desconcertado. Sin embargo, acostumbrado a los elogios, se avergonzó de los presentes y no quiso admitir que no podía resolver las preguntas que le propuse, y sin embargo no dijo nada claro y sólo disimuló su desconcierto. Entonces para continuar nuestra conversación dije:

- Sin embargo, si quieres, Critias, supongamos por ahora que es posible el conocimiento del conocimiento, y consideraremos si es así o no. Vamos. Si esto es lo más posible, ¿es posible entonces no saber quién sabe qué y qué no? Al fin y al cabo, esto parece significar conocerse a uno mismo y ser razonable. ¿No es?

Juicio : discriminador, capaz de distinguir el bien del mal, lo genuino de lo falso.

"Sí", respondió, "y así debe ser, Sócrates: después de todo, quien tiene un conocimiento que se conoce a sí mismo, es, por supuesto, tal como lo que posee". Por ejemplo, el que tiene velocidad es rápido, el que tiene belleza es guapo, el que tiene conocimiento es conocedor; y como el conocimiento se conoce a sí mismo, el que conoce también se conocerá a sí mismo.

El conocimiento se conoce a sí mismo : conoce sus propios límites, pero también su propio contenido. Sócrates se guía por el principio “conócete a ti mismo”, transformando en esta exigencia la exigencia original de modestia y decoro en la base de la autoconciencia y la conciencia.

“Pero mi duda”, dije, “no es si quien sabe esto mismo se conoce a sí mismo, sino la siguiente: ¿una persona que posee esto mismo necesita saber lo que sabe y lo que no sabe?”

- Sí, es la misma cosa, Sócrates.

- Tal vez; sólo que, probablemente, siempre soy el mismo, es decir, todavía no entiendo cómo se puede saber tanto lo que alguien sabe como lo que alguien no sabe.

Lo mismo : la identidad propia se opone como objeto de desconcierto o conocimiento ingenuo de la identidad propia que busca Sócrates, la identidad propia de la autoconciencia.

La salud como tema de la medicina y la justicia como tema de la política se denominan “saludables” y “justas”, debido a que la ciencia se ocupa primero de diversos incidentes y luego de conceptos abstractos que recién se estaban inventando y poniendo en circulación en la época de Sócrates.

– ¿Cuál es tu pensamiento? - preguntó.

"Pero ¿qué clase de conocimiento", respondí, "el conocimiento, siendo el conocimiento del conocimiento, puede distinguir algo más que esto es conocimiento y aquello es ignorancia?"

- No, exactamente eso.

– En consecuencia, saber y no saber lo que es saludable, saber y no saber lo que es justo, ¿será lo mismo?

- De ninguna manera.

– Pero creo que el primero se refiere al arte de la medicina, el segundo a la política; y el tercero no es otra cosa que el conocimiento.

- ¿Cómo podría ser de otra manera?

– Por lo tanto, quien no ha adquirido conocimiento ni de lo que es sano ni de lo que es justo, sino que sólo conoce el conocimiento, puesto que sólo tiene el conocimiento del conocimiento; él, sabiendo que sabe y tiene algún conocimiento, todavía sabe de sí mismo y de los demás. ¿No es?

- Sí.

- ¿Pero cómo sabe con este conocimiento lo que sabe? Por ejemplo, sabe lo que es saludable por el arte de la medicina y no por la prudencia, lo que es armónico por la música y no por la prudencia, por la ciencia de la economía y no por la prudencia; de la misma manera y todo. ¿O no?

La armonía es la ciencia de construir una melodía y, en general, un arte musical.

La limpieza es la ciencia de la limpieza, griega. "economía".

- Obviamente.

- Por prudencia, si por ella debemos entender el conocimiento del conocimiento, ¿cómo puede saber si sabe lo que es saludable o lo que es económico?

- De ninguna manera.

- Mientras tanto, aquellos que no sepan esto no sabrán exactamente lo que saben, sino sólo lo que saben.

- Resulta.

- En consecuencia, ser prudente, o prudencia, es conocimiento no de lo que exactamente se sabe y de lo que no se sabe, sino de cómo queda claro lo que se sabe y lo que no se sabe.

- Debe serlo.

- En consecuencia, cuando uno dice que sabe algo, otro no puede investigar si realmente sabe lo que admite saber o no sabe: el investigador, aparentemente, sólo sabrá que el otro tiene algún conocimiento, y qué conocimiento exactamente - la prudencia lo hará. No ayudarlo a saberlo.

- Obviamente no ayudará.

- Esto significa que no distinguirá a un médico que sólo finge ser médico, pero que en realidad no lo es, de uno que realmente es médico; del mismo modo que no distinguirá a otros expertos de los no expertos. Consideraremos esto sobre la siguiente base: si una persona razonable o cualquier otra persona quiere distinguir a un médico real de uno imaginario, ¿no lo hará? no le hablará de ciencia médica; porque sólo un médico, como se dice, sabe lo que está sano y lo que está enfermo. ¿No es?

- Por supuesto que sí.

– E incluso un médico experto no sabe nada sobre el conocimiento; porque hemos atribuido el conocimiento sólo a la prudencia.

- Sí.

Prudencia : como ya se ha dicho, en la filosofía antigua no se trata tanto de la capacidad de razonar como de la capacidad de distinguir entre conceptos aparentemente similares o fenómenos aparentemente similares. El médico es juicioso con respecto a los síntomas de la enfermedad, mientras que el filósofo debe ser juicioso en materia de médico, y distinguir al médico del charlatán, y distinguir al buen médico del mal médico, y distinguir al buen profesional del simplemente un buen doctor.

- Es decir, no sabe de ciencia médica, ya que la ciencia médica también es conocimiento.

- Justo.

- Y así, aunque una persona razonable sepa que el médico tiene algún conocimiento, sin embargo, habiendo querido comprobar en qué consiste, ¿no investigará a qué se refiere? ¿No se define todo conocimiento por el hecho de que no sólo es conocimiento, sino también en qué consiste y con qué se relaciona?

- Exactamente eso.

– Y el arte de la medicina es venerado como un conocimiento que se diferencia de otros conocimientos, por supuesto, porque está determinado por el concepto de salud y enfermedad.

- Sí.

- Por tanto, cualquiera que quiera estudiar el arte de la medicina, debe necesariamente estudiarlo en lo que consiste, y no en otras cosas externas en las que no consiste.

- Sin duda.

– Por lo tanto, un buen investigador considerará al médico en el círculo de la salud y la enfermedad, si es realmente un médico hábil.

- Resulta.

Cómo elegir el trabajo adecuado

(Jenofonte. “Recuerdos de Sócrates”)

“Sin embargo, Euther”, objetó Sócrates, “no es muy fácil encontrar un trabajo por el que no escuches reproches: es difícil hacer algo sin cometer un error; Sí, aunque hagas algo sin equivocarte, es difícil no toparte con un juez poco razonable; Me pregunto cómo se las arregla para evitar tan fácilmente los reproches de aquellos para quienes ahora trabaja. Por tanto, debemos intentar alejarnos de las personas quisquillosas y buscar jueces justos; necesitas aceptar un trabajo que puedas hacer; y hay que evitar lo que está más allá de las propias fuerzas; y en general, realizar cada tarea con el mayor cuidado y disposición posible. En este caso, creo, serás el menos propenso a ser reprochado, lo más probable es que encuentres ayuda en tus necesidades y vivirás una vida más fácil y segura, sin sufrir ninguna desventaja en la vejez.

Juez : el uso de esta palabra en sentido figurado significa "un conocedor", "capaz de distinguir", como en palabras de Chatsky "¿Quiénes son los jueces?" - no en el sentido de quién lo juzga, sino en el sentido de quién exactamente asume el derecho de evaluar todo sobre la base de viejos juicios. Sócrates señala que estos malos jueces son “quisquillosos”, son ante todo pedantes y luego personas carentes de gusto o anticuadas.

Cómo aprender a razonar filosóficamente

(Platón. “Lisis”)

“De hecho, me parece que los sabios dicen acerca del bien que son iguales y amigos entre sí; los malvados, como se dice de ellos, nunca son como ellos mismos, como brumosos e inestables. Y lo que no es como él mismo y difiere de él difícilmente puede ser como otro o ser su amigo. ¿No lo crees tú también?

Los sabios - en el original aún más expresivamente - "los más sabios", o, en otro lugar, "todos sabios", ironizan sobre aquellos que afirman comprender cualquier problema.

Foggy - literalmente "asombrado", "asombrado", en otras palabras, hechizado por algo, no libre.

A diferencia , la oposición "similar" y "diferente", tomada de la geometría, se convirtió en la principal metáfora ética de Sócrates y Platón: el que es similar al bien es bueno, comparable a él, la similitud resulta ser la base del juicio. Estamos acostumbrados a juicios éticos más desarrollados basados en la coherencia interna de intenciones, normas, valores y acciones mientras asistimos al surgimiento mismo de la ética abstracta.

"Sí", dijo.

- Entonces, aquellos que afirman que lo similar es lo similar es un amigo, pienso, amigo mío, que un buen amigo es un buen amigo; el maligno nunca se une en verdadera amistad ni al bien ni al mal. ¿Es esta también tu opinión?

Confirmado.

– Por lo tanto, ya entendemos qué son los amigos: las investigaciones nos han demostrado que serán personas amables.

"Por supuesto", dijo, "a mí me parece".

"Yo también", dije, "aunque hay algo molesto en ello". Veamos, por el bien de Zeus, lo que sospecho aquí también.

Sócrates lleva a su interlocutor a la idea de que la amistad como forma de vida de buena calidad sólo está disponible para personas de buena calidad. Esta idea se convirtió más tarde en la base de la ética de la amistad, fundamentada, en primer lugar, por Aristóteles en el tratado "Ética a Nicómaco". Pero al mismo tiempo se preguntará más adelante si esta bondad puede derivarse de la semejanza. En otras palabras, Sócrates plantea la cuestión de que las cualidades no son simples datos ni se derivan de "similitudes", sino que requieren una reflexión adicional.

¿El gustar a gustar, porque es similar y, por tanto, amigo, debería ser tan útil como gustar a gustar? o en otras palabras: ¿alguien como cualquiera como él podría traer algún beneficio o daño que él no se traería a sí mismo? ¿O qué te obligaría a soportar que no tolerarías por tu cuenta? ¿Cómo podrían amarse unos a otros sin preocuparse unos por otros? ¿Podría haber alguna manera?

- No pudimos.

– ¿A quién no sería amado como si fuera un amigo?

- No habría manera.

- Bueno, igual no es un amigo para gustar: una buena persona sería amiga de una buena persona porque es buena, y no porque sea parecida.

- Tal vez.

- ¿Entonces que? Bueno porque es bueno, ¿no se bastará a sí mismo?

- Sí.

- Y una persona suficiente, en términos de suficiencia, no necesita nada.

Suficiente : puede traducirse como “adecuado” o “totalmente capaz”. Si en ruso es imposible utilizar tales palabras sin especificar "en qué sentido", entonces en griego es una de las palabras que denota perfección o al menos un estado satisfactorio, como decimos de los mecanismos, que estén "en buen estado de funcionamiento". " La cuestión planteada por Sócrates fue resuelta posteriormente por Aristóteles en la Ética a Nicómaco: una persona suficiente no necesita nada, pero necesita un amigo como un “segundo yo”, como una oportunidad para evaluar su suficiencia y apoyarla, convirtiéndola así en un estándar. para otros.

- ¿Cómo podría ser de otra manera?

“El que no necesita nada, no amará nada”.

- Por supuesto que no.

- Pero quien no ama no será amigo.

- Sí Sí.

- Y quien no hace amigos no será amigo.

- Obviamente no.

- ¿Cómo pueden los buenos, según la base aceptada, ser amigos del bien con nosotros, cuando incluso cuando están ausentes, no luchan el uno por el otro - porque individualmente se bastan a sí mismos - y cuando están presentes, no se necesitan el uno al otro? ¿otro? ¿Qué razón tienen tal o cual gente para respetarse unos a otros?

La base aceptada es un principio de razonamiento, un axioma. Sócrates señala que si consideramos la amistad como un afecto (una experiencia emocional), entonces es imposible deducir el hecho de una amistad indudable de la similitud de los afectos.

“Ninguno”, dijo.

"Y sólo aquellos que se respetan pueden ser amigos".

- Es verdad.

"Ahora descubre, Lysis, dónde nos han arrojado". ¿No estamos generalmente siendo engañados por algo?

- ¿Cómo es eso? - preguntó.

– Una vez escuché de alguien y ahora recordé que lo semejante con lo semejante y lo bueno con lo bueno están en fuerte enemistad, y este alguien incluso se refirió al testimonio de Hesíodo, diciendo que “el alfarero culpa al alfarero, el cantor culpa al cantor, el el mendigo culpa al mendigo." ", y esto, dice, es todo lo demás: es extremadamente necesario que las cosas más similares entre sí se llenen de odio, contienda y enemistad, y las más diferentes, de amistad; porque los pobres necesitan ser amigos de los ricos, los débiles - amigos de los fuertes, por el bien del cuidado, los enfermos - amigos del médico y, en general, los ignorantes necesitan amar al conocedor y ser amigos. con él.

De alguien , estamos hablando del filósofo Heráclito de Éfeso, quien argumentó que la armonía se logra sólo mediante un fuerte contraste de los opuestos. Heráclito fue el primer filósofo que empezó a señalar no sólo los resultados de los procesos, sino también los procesos mismos en su desarrollo.

El testimonio de Hesíodo es una cita inexacta del poema “Trabajos y días”; Hesíodo habla menos de censura y más de odio y envidia.

Incluso él extiende su posición aún más, diciendo que lo similar no sólo es hostil a lo similar, sino que le es completamente repugnante; porque lo más repugnante es especialmente amigable con lo más repugnante, y no así, pero todo lo desea, como, por ejemplo, seco - húmedo, frío - tibio, lleno - vacío, y todo lo demás de la misma manera. . Al fin y al cabo, lo contrario es el alimento de lo contrario; y los semejantes no pueden disfrutar de nada de los semejantes. Y el que dijo esto, amigo mío, parece haber sido ingenioso, porque lo dijo bien. “Y tú”, le pregunté, “¿cómo encuentras sus palabras?”

Ingenioso: la palabra (del griego "kompsos") significa no sólo "ingenioso", sino también "secular, elegante y educado". Sócrates ve una nobleza especial en la sofisticación y la no trivialidad del pensamiento de Heráclito. Se sabe que Sócrates, después de leer la obra de Heráclito, dijo que no lo entendía todo, pero si lo que entendía era hermoso, entonces lo que no entendía no debía ser menos hermoso.

"Bien", respondió Menexeno, "al menos todos los que los escucharon".

- ¿Diremos entonces que el contrario es especialmente amigable con el contrario?

- Ciertamente.

“Que así sea”, dije, “pero no es de extrañar, Menexeno, que esas personas con una sabiduría que lo abarca todo, esos astutos polemistas, salten inmediatamente hacia nosotros con alegría y nos pregunten: ¿no es la amistad lo más opuesto a la enemistad? " ¿Qué les responderemos? ¿No sería necesario estar de acuerdo en que dicen la verdad?

- Necesario.

- Entonces, dirán, ¿enemistad es amistad o amistad es enemistad?

“Ni lo uno ni lo otro”, afirmó.

- Bueno, ¿qué es justo para los injustos, o razonable para los desenfrenados, o bueno para los malos?

– Y me parece que no es así.

“Sin embargo, si algo es amigable con su contrario”, dije, entonces es necesario que esto también sea amigable.

- Necesario.

- Por tanto, ni el agrado es amigo del agrado, ni es contrario al contrario.

- Resulta que no.

Sócrates, llevando a su interlocutor a un callejón sin salida, le enseña a distinguir entre conceptos fácticos y abstractos. Por ejemplo, debemos distinguir entre “amabilidad” como una extensión de la amistad y “amabilidad” como una forma de organizar las cosas. Si confundimos estos dos conceptos, la amistad como manifestación personal y la amistad como principio de organización estructural, llegaremos a un callejón sin salida. Sócrates nos enseña a entender la amistad no de forma naturalista, como un sentimiento, sino de forma constructiva, como un principio de realización del bien y aceptación del bien.

- Pero consideremos lo siguiente - para que ya no se nos oculte que la amistad en realidad no es algo así, sino que, no siendo ni buena ni mala, es amiga del bien.

- ¿Como se dice esto? - preguntó.

"Lo juro por Zeus, no lo sé", respondí, "y, en verdad, yo mismo estoy vacilando por el desconcierto". Amable, según el viejo proverbio, debe ser hermoso; al menos parece algo tierno, suave, fresco, y por eso, tal vez, siendo así,

fácilmente se escurre y nos abandona; porque digo que el bien es hermoso. ¿No lo crees?

Tierna, suave, fresca : para nosotros estas palabras no están particularmente asociadas con la belleza y la amistad, excepto quizás con la agrado. Pero para los antiguos griegos la belleza era, ante todo, atractiva, brillante, "apetitosa", razón por la cual las descripciones de la belleza son tan sensuales.

- Y yo también.

“Entonces, digo conjeturalmente, lo que es amigable con lo bello y lo bueno no es ni bueno ni malo.

¿Y por qué hablo de adivinación? Escuche. Me parece que aquí hay tres clases: el bien, el mal y ni el bien ni el mal. ¿Qué deseas?

“Yo también”, dijo.

Ni el bien ni el mal es un concepto abstracto, algo así como el cero en matemáticas o un entorno neutral en física (la ciencia antigua aún no conocía ni el cero ni el entorno neutral en la época de Sócrates, y lo describía como la ausencia de cosas, y no como un concepto independiente). Sócrates, en esencia, dice que al mezclar conceptos naturalistas y abstractos, sólo podemos sacar conclusiones mediante la introducción de nuevos conceptos abstractos.

– Y ni el bien es amigo del bien, ni el mal es amigo del mal, ni el bien es amigo del mal, así como nuestro razonamiento anterior no lo permitía. Esto significa que, si algo es amigo de algo, no debe serlo ni con el bien ni con el mal, sino con el bien o con lo que es. Después de todo, probablemente nada pueda ser amigable con el maligno.

- Es verdad.

– Y recientemente se dijo que tampoco existe tal cosa. ¿No es?

- Entonces.

“Por lo tanto, algo como esto no será amigable ni para el bien ni para el mal”.

- Obviamente no.

“Por consiguiente, ni el bien ni el mal pueden considerarse amigos sólo del bien.

– Al parecer, es necesario.

- Entonces, ¿lo que dijimos nos guiará bien, niños? - Yo pregunté. – Si, por ejemplo, quisiéramos pensar en un cuerpo sano, que no necesita ni curación ni asistencia, ya que está satisfecho de sí mismo; – entonces, por supuesto,

nadie sano sería amigo de un médico por el bien de su salud. ¿No es?

- Nadie.

- Al contrario, creo que el paciente es por el bien de la enfermedad.

- ¿Cómo podría ser de otra manera?

– Y la enfermedad, en cambio, es mala, y el arte de la medicina es benéfico y bueno.

- Sí.

- Pero el cuerpo, como cuerpo, probablemente no sea ni bueno ni malo.

- Entonces.

“Por eso el cuerpo, en aras de la enfermedad, se ve obligado a entrar en contacto y hacerse amigo del arte de la medicina.

- Creo.

– Por lo tanto, ni el bien ni el mal son amigos del bien por el bien del mal inherente.

- Resulta.

- Es claro, sin embargo, que antes de convertirse en esencialmente malo, por el mal inherente a él; porque, habiéndose hecho malo, ya no desearía el bien y no sería amigo de él, ya que el mal, decíamos, no puede ser amigo del bien.

- Por supuesto que no puede.

Sócrates muestra que confundir cualidades (como la salud o la enfermedad) con esencias lleva al hecho de que entendemos las esencias como ciertas cualidades.

- Considera lo que digo: digo que el otro es en sí mismo lo que le es inherente, el otro no lo es. Entonces, si alguien quisiera pintar algo con cierta pintura, lo que se está pintando probablemente sería inherente a ser pintado.

Otro - en filosofía después de Sócrates, significa no sólo "uno de dos o más", sino lo opuesto a "uno". Entonces el razonamiento comienza con el hecho de que definimos lo que no es una cosa como "otro", por ejemplo, otra persona o la humanidad como otra en relación con una persona, y luego miramos en qué aspectos podemos hablar de la identidad de hombre y humanidad (por género) o una persona y otra persona (por género). Así, Sócrates evitó que las personas pensantes confundieran la experiencia emocional de las cualidades de una cosa con la conciencia de sus cualidades como distintivas.

- Ciertamente.

– ¿Y lo que se señala, en color, no sería lo mismo que lo que se señala?

"No entiendo", dijo.

"Sí, así es como es", continué, "si alguien teñiera tu cabello dorado con lejía, ¿sería o parecería blanco?"

"Parecería", respondió.

– Pero aunque tendrían una blancura inherente...

- Sí.

"Sin embargo, esto probablemente los haría dejar de ser blancos: al contrario, por su blancura inherente, no serían ni blancos ni negros".

- Es verdad.

- ¿Cuándo les llegará este mismo color por la vejez? entonces se volverán tan inherentes, es decir, según su blancura inherente: blancos.

- ¿Cómo no voy a llegar a ser así?

- Entonces esto es lo que pregunto: ¿qué es inherente a algo, será así, teniéndolo, qué es inherente? Vaya, cuando sea inherente de alguna manera, lo será, y si no, ¿entonces no?

"Más bien eso", dijo.

– Por lo tanto, ni el bien ni el mal a veces, sólo por el mal inherente, no son aún malos y se vuelven malos cuando ya lo son.

- Ciertamente.

– Pero tan pronto como él, en presencia del mal, aún no es malo, esta misma presencia del mal despierta en él el deseo del bien; si, por el contrario, la presencia del mal lo vuelve malo, al mismo tiempo le quita este mismo deseo y amistad con el bien. Después de todo, entonces ya no es ni el mal ni el bien, sino el mal; y el bien y el mal no fueron amigables con nosotros.

- Por supuesto que no lo fue.

- Por tanto, podemos decir que los sabios, sean dioses o personas, ya no aman la sabiduría; e incluso los que no saben que son malos no aman la sabiduría, ya que ningún malvado o ignorante ama la sabiduría.

Ya no les gusta la sabiduría : Sócrates a menudo sostiene que hay quienes están por encima de la filosofía (dioses, semidioses y sabios cercanos a los dioses) y quienes están por debajo de la filosofía (los ignorantes). De la misma manera, por ejemplo, Aristóteles demostrará al comienzo del tratado "La política" que los dioses están por encima de la política, porque tienen todo lo que desean, mientras que

los animales y los esclavos están por debajo de la política, ya que llevan una vida miserable y no en absoluto. todo estilo de vida civilizado, pensando sólo en tu supervivencia.

En consecuencia, quedan aquellos que, aunque tienen este mal: la ignorancia, aún no se han vuelto ignorantes e ignorantes, pero continúan pensando que no saben lo que no sabían. Por lo tanto, probablemente ni los buenos ni los malos aman la sabiduría: los malos y los buenos no la aman; porque ni lo contrario de lo contrario, ni lo semejante de lo semejante, según nuestros estudios previos, nos parecían amigables. ¿O no te acuerdas?

"Lo recordamos mucho", dijeron.

"Ahora pues, Lisis y Menexeno", dije, hemos determinado con toda precisión lo que es amistoso y lo que no lo es: hemos decidido, es decir, lo que, tanto en el alma como en el cuerpo, ni el bien ni el mal, por el bien de Dios. de lo que es inherente al mal es siempre amigable con el bien.

Lo presentaron , lo presentaron como una posición indudable. Para Sócrates, esta es precisamente la situación que se produce si nos atenemos sólo a conceptos abstractos, que siempre conducen a conclusiones como "el bien es imposible sin el mal, porque de lo contrario, ¿contra qué lucharía y en qué se basaría?" A este uso mecánico de conceptos abstractos, Sócrates contrasta su norma y sus habilidades de contemplación, para las cuales el bien es tan innegable que sólo la duda, y no el mal, será lo contrario.

Ellos absolutamente confirmaron y estuvieron de acuerdo en que así era.

Aquí yo mismo estaba muy feliz, como una especie de cazador que admira lo que había atrapado.

Cómo se relacionan la sabiduría y la moralidad

(Jenofonte. “Recuerdos de Sócrates”)

Sócrates no encontró la diferencia entre sabiduría y moralidad: reconoció que una persona es inteligente y moral si, entendiendo lo que es bello y bueno, se guía por esto en sus acciones y, por el contrario, sabiendo lo que es moralmente feo, lo evita. En respuesta a otra pregunta sobre si consideraba inteligentes y moderados a aquellos que sabían lo que debían hacer pero hacían lo contrario, dijo:

Templado es aquel que sabe contener sus emociones, es prudente, y también aquel que se pone manos a la obra sólo después de pensar y tener en cuenta todas las circunstancias, y por tanto siempre hace bien el trabajo.

– Tan pocos como los necios y los intemperantes: creo que todas las personas, cuando eligen entre las oportunidades que se les presentan, actúan como les resulta más rentable. Por tanto, a los que hacen el mal, no los considero ni inteligentes ni morales.

Sócrates también argumentó que la justicia y cualquier otra virtud es sabiduría. Las acciones justas y, en general, todas las acciones basadas en la virtud son bellas y buenas. Por lo tanto, las personas que saben en qué consisten tales acciones no querrán cometer ninguna otra acción en lugar de ésta, pero las personas que no lo saben no pueden realizarlas y, aunque intenten realizarlas, caen en el error. Y como lo justo y en general todas las acciones bellas y buenas se basan en la virtud, de aquí se sigue que la justicia y cualquier otra virtud es sabiduría.

Esta tesis de Sócrates, que identifica el conocimiento de la virtud con la virtud misma, fue a menudo criticada en la antigüedad, señalando la pereza y la corrupción de la voluntad, que impide la transición del reconocimiento de la racionalidad de la virtud a la implementación práctica de la misma. Por ejemplo, la polémica con Sócrates ya se puede ver en el monólogo de Fedra en Eurípides:

Desde hace mucho tiempo, en el silencio de las noches,
languidezco en mis pensamientos; en la vida de los

mortales
¿De dónde viene esta úlcera? ¿O es
la mente de la Naturaleza la culpable de los engaños?...
No, el razonamiento no es suficiente, el hecho es
que no nos esforzamos en absoluto por el bien,
no es que no lo sepamos. Sí,
a algunos les frena la pereza, mientras que otros
ni siquiera conocen el gusto por el placer
del deber cumplido...

(Traducido por I. Annensky)

La línea ejemplar aquí es la de Ovidio Video meliora proboque, deteriora sequor: “Veo lo mejor y lo apruebo, pero sigo lo peor”. Entre los voluntaristas que afirmaron la depravación de la voluntad humana como la causa fundamental de cualquier vicio en la historia de la filosofía se encuentran, en primer lugar, Aurelio Agustín (el Beato Agustín) y Martín Lutero, quienes creían que sólo la gracia, y no la razón, puede salvar a un ser humano. persona de vicios. Pero observemos que Sócrates prueba su tesis por contradicción: incluso una persona viciosa comprenderá que seguir el vicio es extremadamente irrazonable por todos lados: es perjudicial para el cuerpo y el alma y no es rentable.

La locura, decía Sócrates, es algo opuesto a la virtud; sin embargo, no consideraba que la ignorancia fuera locura; pero no conocerse a uno mismo o imaginar que se sabe lo que no se sabe está, pensó, muy cerca de la locura. Sin embargo, en el lenguaje común, continuó, no se dice que las personas que cometen errores en lo que la multitud no sabe están locas; Sólo aquellos que cometen errores en lo que la multitud sabe son llamados locos. Así, por ejemplo, si alguien se considera tan gigante que se agacha al pasar por una puerta de la muralla de una ciudad, o un hombre tan fuerte que intenta levantar casas o emprender cualquier otra cosa que es evidentemente imposible, dicen que está loco. Y aquellos que cometen errores menores no son considerados locos: así como una pasión fuerte se llama amor, así una gran anomalía de la mente se llama locura.

Al investigar la cuestión de qué es la envidia, Sócrates descubrió que es un tipo de tristeza, pero que la tristeza no se trata de la desgracia de los amigos o de la felicidad de

los enemigos: las personas envidiosas, dijo, son sólo aquellas que se afligen por la felicidad de sus amigos. . Cuando algunos se preguntaban cómo era posible, amando a alguien, estar triste por su felicidad, recordó que muchas personas tienen tal sentimiento hacia tal o cual persona en el que no pueden mirar sus desgracias con indiferencia y ayudarlas en sus desgracias, sino ante su felicidad experimentan tristeza. Sin embargo, esto no le puede pasar a una persona razonable, pero los tontos siempre tienen este sentimiento.

Tristeza : la palabra se usa con el antiguo significado de "cuidado", "cuidado que ocupa la mente", "una emoción duradera".

Al investigar la cuestión de qué es el ocio, Sócrates descubrió que, sin embargo, la gran mayoría de la gente siempre hace algo: los jugadores de dados y los bufones también hacen algo; pero en realidad, dijo, todos no hacen nada porque tienen la oportunidad de ir y hacer algo mejor. Pero nadie tiene tiempo para pasar de la mejor ocupación a la peor; y si alguno pasara, actuaría mal, porque no tiene tiempo libre.

Sócrates aparece aquí como un optimista social: aunque mucha gente pierde el tiempo, nadie preferiría la ociosidad absoluta y el gasto de tiempo sin sentido a aquellas actividades por las que ha adquirido el gusto.

Reyes y gobernantes, decía Sócrates, no son los que llevan un cetro o son elegidos por cualquiera o reciben el poder por suerte o por la fuerza o el engaño, sino los que saben gobernar. Cuando el interlocutor de Sócrates estuvo de acuerdo en que el trabajo del gobernante es ordenar qué hacer, y el del subordinado es obedecer, Sócrates señaló que el que sabe controla el barco, y el propietario del barco y todos los pasajeros obedecen al que quién sabe. De la misma manera, los dueños de tierras en trabajos rurales, los que padecen enfermedades, los estudiantes de gimnasia en ejercicios gimnásticos, y en general todo aquel que tenga un negocio que requiera cuidados, si consideran que lo saben, entonces ellos mismos ocúpese de ello y, si no, no se limite a escuchar a los expertos cuando estén disponibles. Cuando los que saben no están allí, se les invita a hacer lo que sea necesario bajo su dirección. En el hilado, señaló Sócrates, incluso las mujeres mandan a los hombres, porque las mujeres saben hilar, pero los hombres no.

Lot es una crítica a la elección por sorteo, por voluntad de los dioses, que se suponía que se manifestaría en tal "lotería", y dio a los acusadores una razón para reprochar a Sócrates por falta de respeto a los dioses. Pero Sócrates dice que echar suertes es una forma de descubrir por la fuerza la voluntad de los dioses; no habla contra la piedad, sino contra la violencia.

Sócrates habla de su demonio

(Platón. “Theag”)

– Por destino divino, un genio me ha seguido desde pequeño: se trata de una voz que, cuando se manifiesta, siempre me hace advertir que debo desviarme de lo que pretendo hacer, pero nunca me inclina a hacer nada. Por tanto, cuál de mis amigos se comunica conmigo, y al mismo tiempo aparece esta voz, es precisamente lo que me rechaza y no me permite hacer. En esto les presentaré testigos. Después de todo, ya conoces al ex apuesto Cármides, el hijo de Glaucón. Una vez me anunció su intención de montar un escenario en Nemea. Tan pronto como comenzó a decir que estaba decidiendo esta hazaña, de repente apareció una voz. Entonces comencé a desaconsejarlo y le dije: mientras hablabas, apareció en mí la voz de un genio; no luches así.

Nemea es una ciudad del Peloponeso donde se celebraron los Juegos de Nemea, en oposición a los Juegos Olímpicos, según la leyenda, fundados por Hércules en honor a la victoria sobre el León de Nemea.

Hazaña (en griego “ascesis”) no es sólo una hazaña en la guerra, sino también cualquier ejercicio deportivo extraordinario que demuestre el indudable valor de quien lo realiza. En esencia, tal "ascetismo" implicaba tanto autocontrol como autodisciplina y la capacidad de ser un ejemplo para los demás, así como la aprobación de los dioses, quienes justifican el ascetismo con la victoria.

“¿Quizás te está haciendo saber”, respondió Cármides, “que no ganaré?” ¿Qué? No me dejes ganar, al menos en este momento me beneficiaré con el ejercicio corporal.

Dicho esto, se propuso una hazaña. Vale la pena preguntarle a él mismo qué le pasó durante esta hazaña. Si quieres, pregúntale al hermano de Timarco, Clitomaco, qué le dijo Timarco cuando estaba muriendo, precisamente porque no escuchó al genio; pregunta qué dijeron él y el paseante Euatlo, que acogió a Timarco que huía.

La carrera era la principal competición en los juegos deportivos antiguos y, aunque la distancia era corta, el esfuerzo excesivo a veces resultaba fatal para el corazón,

especialmente si, como se describe a continuación, la carrera se realizaba después de un festín. Como la antigüedad no conocía la causa fisiológica de tal muerte, la explicaba por pensamientos perversos en el corazón, como el pensamiento de asesinato.

Te dirá que Timarco le dijo lo siguiente.

- ¡Clitomaco! - él dijo. "Me estoy muriendo ahora porque no quería escuchar a Sócrates".

Y les diré qué quiso decir exactamente Timarco con esto. Cuando Timarco y Filemón, hijo de Filemónides, se levantaron de la fiesta para matar a Nikias, hijo de Iroscamandrov, y eran los únicos dos que albergaban esta intención; Entonces el primero de ellos, levantándose, me dijo: ¿De qué estás hablando, Sócrates? Tú bebes y yo tengo que levantarme e ir a alguna parte; Volveré un poco más tarde si es posible. “Y en ese momento tuve voz, y en seguida dije: no te levantes; después de todo, apareció en mí el signo habitual: el genio. Él aguantó; pero al cabo de un rato volvió a querer ir y dijo: Ya voy, Sócrates. Y hay una voz dentro de mí otra vez, y nuevamente la obligué a aguantar. La tercera vez, para esconderse de mí, se levantó sin decirme palabra y, aprovechando un momento en que mi atención estaba ocupada en otra cosa, se fue silenciosamente. Al ir de esta manera, hizo algo por lo que luego murió. Por eso le dijo a su hermano, como ahora te lo he dicho, que la causa de su muerte fue su falta de fe en mí.

Incredulidad: en griego significa no sólo "desconfianza" (lo que llamamos escepticismo cuando hablamos, por ejemplo, de ateísmo), sino también falta de voluntad para cumplir acuerdos, incluso si son verbales, por ejemplo, cuando una persona acepta por el bien de las apariencias. , pero actúa a su manera.

Por supuesto, muchos habéis oído hablar de lo que pasó en Sicilia, ya que hablé de la muerte del ejército. Puedes enterarte de lo sucedido por quienes conocen el asunto: pero este incidente puede servir como prueba del letrero para ver si dice la verdad. Cuando Sannion el Hermoso fue a la guerra, hubo una señal para mí, y mientras ahora, para luchar contra Trasilo, va directo a Éfeso y Jonia, creo que o le espera la muerte o se topará con algo como esto: En general Tengo mucho miedo por la empresa actual. Todo esto les dije con la intención de demostrar que el poder de mi genio tiene una influencia importante en las entrevistas

de quienes se acercan a mí; porque ella se resiste a muchos, sugiriendo que no se beneficiarán de comunicarse conmigo, por eso no me permite tratarlos. Y eso no impide que muchos sean mis interlocutores; pero esta entrevista no les es de ninguna utilidad. Por el contrario, aquellos a quienes el poder del genio les ayudaría en una entrevista salen como usted los conoce: progresan inusualmente rápido. Sin embargo, de estos nuevamente, aquellos que tienen éxito, algunos reciben beneficios duraderos y permanentes; Muchos, siempre que me traten, tienen un éxito sorprendente y, en cuanto se alejan de mí, no se diferencian de los demás.

Poder es una palabra griega que denota potencial, una posibilidad no manifestada. Preferiríamos hablar de la "reputación" del demonio o del "presagio", "aura", ese "olor" o "sombra" preliminar que asusta a quien no está preparado.

Este fue una vez Arístides, el hijo de Lisímaco, el hijo de Arístides. En el trato conmigo logró mucho en poco tiempo; entonces le sobrevino una especie de guerra y nadó; Al regresar, encontró a Tucídides, el hijo de Melisiev, el nieto de Tucídides, en comunicación conmigo. Tucídides inicialmente expresó su disgusto hacia mí en unas pocas palabras. Por eso, viéndome y saludándome, Arístides se puso a hablar y entre otras cosas dijo: He oído, Sócrates, que Tucídides está algo engrandecido ante ti y es arrogante, como si quisiera decir algo.

Aversión – literalmente "repulsión", "el hábito de mantener la distancia"; esto significaba no tanto mala voluntad como arrogancia.

"Es así", respondí.

- ¿Qué? "¿No sabe", continuó Aristide, "que antes de entablar una entrevista con usted, era casi un esclavo?

"Ahora no lo parece, lo juro por los dioses", respondí.

"Sin embargo, yo mismo, Sócrates, me parezco gracioso", dijo.

– ¿Por qué especialmente? - Yo pregunté.

"Porque", respondió, "antes de zarpar podía hablar con cualquier persona y no era peor que nadie con su palabra, así que busqué oportunidades para hablar con las personas más agradables: al contrario, ahora, tan pronto como huelo a algún científico, inmediatamente corro." ; - Estoy tan avergonzado de mi sencillez.

Ingenuidad es una palabra que en su significado original significa bajeza en un sentido físico, no evaluativo (del griego “faulos”), debilidad o indignidad; por ejemplo, esta palabra denota la mente de los animales en relación con la mente humana.

– ¿Pero este poder te abandonó de repente o te abandonó poco a poco? - Yo pregunté.

“Poco a poco”, respondió.

- ¿Por qué te pasó esto? - Le pregunté: ¿fue porque mientras estudiaba conmigo recibió tal disposición, o de alguna otra manera?

“Te lo diré, Sócrates”, respondió. "Es increíble, lo juro por los dioses, pero es verdad". De ti, como tú mismo sabes, no aprendí nada, pero cuando hablé contigo lo logré, incluso cuando vivía contigo solo en la misma casa y no en la misma habitación; Al vivir en la misma habitación que tú, logré aún más. Y me pareció que mis éxitos fueron mucho más rápidos cuando, estando en la misma habitación contigo, durante tu conversación, te miré más que a cualquier otro lugar; y lo logró de manera aún más notable y significativa cuando se sentó a tu lado y te tocó. Ahora, dijo, mi estado de entonces ha desaparecido por completo.

Te tocó : utilizó el lenguaje corporal (palmadas, estrechar la mano, etc.) o, en sentido figurado, estuvo muy cerca de su mente. El significado literal es más importante que el figurativo: cuando miras a tu interlocutor, aprendes más, y si, por ejemplo, le das la mano con deleite, aprendes aún más.

- ¡Esta es nuestra entrevista, Feag! Si Dios quiere, lograréis mucho y pronto; y cuando no lo hagas, no tendrás tiempo. Mira, pues, si no te es más seguro aprender de alguno de los que dan fe de los beneficios que aportan a las personas, que de mí, que les dejo aprovechar lo que sucede.

En poesía, la inspiración es más importante que la habilidad.

(Platón. “Ión”)

Al fin y al cabo, lo que bien dices de Homero, esto, como he observado recientemente, no es arte, sino una fuerza divina que te mueve y está en ti, como en una piedra, a la que Eurípides llamaba imán, y muchos la llaman Heraclio. Sí, esta piedra no sólo atrae a los anillos de hierro por sí mismos, sino que también les da el poder de hacer a su vez lo mismo que hace la piedra, es decir, atraer otros anillos; de modo que del entrelazamiento mutuo de objetos de hierro y anillos se forma a veces una cadena muy larga. La fuerza de todos ellos depende de esa piedra.

Así es como la propia musa crea personas inspiradas; y a través de estos inspirados se forma una cadena de otros entusiastas. Después de todo, todos los buenos poetas escriben hermosos poemas, impulsados no por el arte, sino por la inspiración y la obsesión. Lo mismo ocurre con los buenos creadores de melos. Así como los coribantes bailan fuera de su mente, así los creadores de melodías escriben estas hermosas melodías fuera de su mente: pero tan pronto como atacan la armonía y el tamaño, hacen bacantes y son poseídas, como las bacantes, que, cuando están poseídas, Sacar de los ríos miel y leche, habiendo recobrado el sentido, no puede hacer esto.

La inspiración , literalmente “estar dentro de Dios”, podría entenderse de dos maneras: como el poeta estando dentro de Dios, percibiendo la voluntad de Dios, y como Dios estando dentro del poeta, actuando en nombre de Dios.

Posesión : en griego, como en ruso, la obsesión se entiende como un estado especial de estupor, en el que una persona no percibe la realidad circundante, sino solo la voluntad de Dios.

Melos es cualquier combinación de sonidos y ritmos básica para la poesía, una melodía, un ritmo único, que solemos llamar “ritmo individual” o “estilo individual” del poeta.

Los Coribantes , los sacerdotes de Cibeles, la diosa del Asia Menor griega, la “Gran Madre”, se ponían en trance desnudez y tocando instrumentos musicales de percusión.

Las bacantes (también conocidas como ménades) son adherentes del culto a Dioniso-Baco, el dios del vino, que se ponen en trance con bailes nocturnos.

La miel y la leche son un símbolo de la abundancia de lo alto, la misericordia de Dios, que se encuentra tanto en la Antigua Grecia como en la Biblia. Se hacía una libación para las Musas con leche, miel y agua.

Al fin y al cabo, el alma de los creadores de melos hace lo que dicen; y los poetas nos dicen precisamente que sacan sus melodías de fuentes de las que mana miel en algunos jardines y prados de las musas, y nos las traen como abejas, volando como ellas. Y con razón; porque el poeta es una cosa fácil, volátil y sagrada: no puede producir nada antes de volverse inspirado y frenético, cuando ya no hay mente en él; y mientras exista esta adquisición (mente), cada persona es impotente en la creatividad y en la efusión de proclamaciones. Entonces, quien, como usted, dice muchas cosas hermosas sobre los objetos, no se guía por el arte: todos pueden crear bien según la suerte divina, y crear solo lo que la musa incita a alguien a hacer: uno es ditirambo, otro es alabanza poética. , otro son poemas de danza, éste es épico, éste es yámbico.

Cosa (en griego "templo") está en consonancia en el idioma griego no sólo con la palabra "beneficio", sino también con la palabra "oráculo", refiriéndose tanto a la adivinación de los pájaros como a la comprensión del éxtasis como un vuelo al cielo.

Las epopeyas son, en un sentido general, poesía narrativa, que incluye tanto la épica en nuestro sentido estricto, una historia sobre acontecimientos importantes del pasado como, por ejemplo, dichos morales o descripciones cotidianas en verso.

Yámbicos : en la antigüedad, no solo una métrica de dos sílabas con énfasis en la segunda sílaba, sino también un cierto complejo temático: poemas satíricos, animados, a menudo traviesos, algo así como cancioneros o quintillas. Sócrates enumera los géneros poéticos desde los más solemnes (ditirambos) hasta los más comunes, colocando en el medio los “poemas de danza”, es decir, poemas con interrupciones en el ritmo, que obligan a los pies a bailar.

De lo contrario, cada uno de ellos es débil. Es evidente que dicen esto guiados no por el arte, sino por el poder de Dios; de lo contrario, sabiendo hablar bien de una cosa mediante el arte, también podrían hablar de todo lo demás. Por esto Dios les hace ministros, profetas y profetas divinos no sin antes quitarles la mente, para que, es decir, escuchándolos, sepamos que no son ellos los que dicen cosas tan importantes, pues no tienen mente, sino Dios mismo habla, sólo a través de ellos emite sonidos articulados para nosotros. La prueba más contundente de esto es el Calcidio Tinnichus, que nunca escribió un solo poema digno de memoria, excepto el peán; pero este himno, elogiado por todos y el mejor de casi todos los melos, según el propio Tinnich, es simplemente una invención de las Musas. Entonces, me parece que Dios nos saca especialmente del desconcierto de que los hermosos poemas no son humanos y no pertenecen a las personas, sino a Dios y a los dioses. En cuanto a los poetas, no son más que intérpretes de los dioses, obsesionados, cada uno con lo que le obsesiona. Para ello, Dios a veces cantaba deliberadamente las más bellas melodías a través de labios del peor poeta.

Paean es un canto coral en honor a Apolo como sanador; se creía que su correcta ejecución podía curar enfermedades. Quizás debería compararse con ciertas formas de poesía rock y pop que infunden una experiencia colectiva "saludable" y un impacto en el cuerpo. El mencionado himno de Tinnikh no ha sobrevivido hasta el día de hoy.

Los intérpretes ("hermeneutas") eran inicialmente mensajeros de los dioses, sacerdotes-profetas, pero más tarde también intérpretes de profecías, "traduciéndolas" para los visitantes del templo. No hay que confundirlos con los "exegetas" que interpretaban el significado de los rituales y textos del templo, la decoración del templo y las pinturas dedicadas al templo, una especie de guías sagrados. Tanto las palabras "exégesis" como "hermenéutica" se usan en el cristianismo para referirse a "interpretación de pasajes difíciles de la Biblia".

¿Por qué sólo sé que no sé nada?

(Platón. “Hipias el Menor”)

“Verás, Hipias, la verdad te digo que soy alegre cuando pregunto a los sabios, y, probablemente, esto lo considero bueno y lo demás muy poco importante”. No lo conseguiré, como suceden las cosas, y no sé qué es dónde: prueba suficiente de ello es que cuando me comunico con alguno de vosotros -afortunado en sabiduría, cuya sabiduría está atestiguada por todos los helenos- se revela que No sé nada, porque nada mío, en pocas palabras, me parece idéntico al tuyo.

Vesel – literalmente “gordo, feliz”; Sócrates dice que escucha a los demás con avidez, y de esta avidez lleva al tema de su “ignorancia”: que le preocupa algo completamente diferente a los eruditos.

¿Y qué mayor prueba de ignorancia puede haber que cuando alguien no está de acuerdo con los sabios? Sólo tengo una bendición maravillosa y salvadora: no me avergüenzo de estudiar, pero averiguo y pregunto, y agradezco mucho al que responde; nunca privé a nadie de mi gratitud. Después de todo, nunca me encierro después de aprender algo, como si quisiera hacer pasar el conocimiento conocido como mi propia invención: al contrario, alabo como un sabio a quien me enseñó y declaro que aprendí de él.

Sí, y ahora, no estoy de acuerdo contigo en lo que dices, y difiero mucho de ti (en mi opinión): sin embargo, sé bien que esto viene de mí, que, es decir, soy, lo que soy. Soy soy, por no decir nada más sobre mí. Después de todo, me parece, Hipias, exactamente lo contrario de lo que dices: (me parece) que quienes dañan a las personas, ofenden, mienten, engañan y pecan voluntariamente, y no por necesidad, son mejores que los involuntarios. . A veces, sin embargo, me parece que es todo lo contrario y me desvío en este sentido, evidentemente por ignorancia del asunto. Pero ahora, en este momento, me ha sucedido algo así como un ataque, y los que pecan voluntariamente me parecen mejores que los que pecan involuntariamente.

Convulsión – literalmente “me invadió” o “me rodearon”. Sócrates descubre exactamente cómo funciona la voluntad humana: ¿se puede decir que una persona conscientemente viciosa es mejor que una persona ignorantemente viciosa, porque controla su voluntad, o no? Dado que esta cuestión no puede resolverse únicamente observando las manifestaciones de la voluntad de otra persona, ya que la voluntad es a menudo cambiante y caprichosa, sólo puede resolverse en nuestra profundidad de conciencia moral, que fue descubierta por Sócrates. Para llevar al oyente a este descubrimiento de la conciencia como fuente de la voluntad, utiliza la ironía y tal vez incluso los juegos de palabras: hablo involuntariamente de la naturaleza involuntaria de las acciones.

La verdadera razón de mi enfermedad actual, es decir, que ahora, en el momento presente, quienes hacen todo esto involuntariamente me parecen peores que quienes lo hacen voluntariamente, considero el razonamiento anterior. Así que, ten misericordia y no te niegues a curar mi alma; Después de todo, me harás un bien mucho mayor curando la ignorancia de mi alma que curando la enfermedad del cuerpo. Pero si quieres dar un discurso largo, te digo de antemano que no me curarás, porque no puedo seguirte: y cuando quieras responderme, como recientemente, sanarás mucho y, Creo que no recibirás ningún daño. Considero justo recurrir a ti, hijo de Apimanta; porque me incitaste a hablar con Hipias. Por tanto, si ahora Hipias no quiere responderme, pregúntale por mí.

Cura mi alma : la expresión "curar el alma" se remonta a Asclepio e inicialmente no significaba tanto corrección moral o tratamiento de trastornos mentales, sino más bien la restauración del antiguo sentido común: por ejemplo, dormir en el templo de Asclepio curaba al alma. Sanar el alma es literalmente la restauración de la respiración normal y de un ritmo de vida normal y no doloroso. La curación del alma debe preceder a la curación del cuerpo, ya que un mal estado de ánimo conduce a un funcionamiento inadecuado del cuerpo: el significado de la famosa expresión de Galeno “En un cuerpo sano hay una mente sana” no es tanto lo que contribuye la salud del cuerpo. a la paz mental, sino que primero hay que sanar la mente, y luego cuidar el cuerpo. Sócrates introduce el tema de la ignorancia como enfermedad y de deshacerse de la ignorancia como curación: una persona ignorante es

insensible y por lo tanto incapaz de deshacerse de la enfermedad del alma, mientras que una persona conocedora conoce su propia alma y cómo curarla.

¿Por qué no deberías presumir?

(Jenofonte. “Recuerdos de Sócrates”)

“Imaginemos”, dijo, “lo que debería hacer una persona que quisiera tener fama de buen flautista, si en realidad no lo es”. ¿No debería imitar a los buenos flautistas en algo que no esté directamente relacionado con el arte? En primer lugar, como ellos tienen ropa hermosa y van acompañados de una masa de sirvientes, él también debería adquirir la misma. Además, puesto que la multitud los elogia, él también debería recibir más elogios para sí mismo. Pero el asunto en sí no debe llevarse a ninguna parte: de lo contrario, inmediatamente se encontrará en una situación ridícula y todos verán que no sólo es un mal flautista, sino también un fanfarrón. Pero, si hace muchos gastos, pero no recibe ningún beneficio, y además tiene mala reputación, ¿no será su vida dura, no rentable, ridiculizada por todos? De manera similar, imaginemos qué le pasaría a una persona que quisiera aparentar ser un buen líder militar o timonel, sin serlo en realidad. Si él, queriendo parecer capaz de realizar esta actividad, no pudiera convencer a los demás de ello, ¿no sería para él un dolor, y si convenciera, una desgracia aún mayor? Después de todo, no hay duda de que, habiendo recibido el nombramiento de dirigir el timón o comandar un ejército, una persona incompetente sería la causa de la muerte de aquellos a quienes no quería destruir en absoluto, y les traería vergüenza y dolor. sobre sí mismo.

Los elogiadores son un grupo de apoyo, no "clackers" teatrales, como en los comentarios obsoletos, sino "animadoras" en el mundo del espectáculo, que excitan al público y lo obligan a apoyar al artista.

Del mismo modo, argumentó, no es rentable ser considerado rico, valiente, fuerte, sin serlo: se les hacen exigencias, dijo, que exceden sus fuerzas, y si no pueden cumplirlas, aunque se les considere capaces de esto, entonces no recibirán indulgencia.

También llamó estafador a la persona que recibe dinero o bienes de alguien con su consentimiento y no los devuelve; pero llamó mayor estafador a aquel que, de hecho, siendo una persona inútil, podrá engañar a todos, convenciéndolos de su capacidad para estar al frente del Estado.

Me pareció que con tales conversaciones evitaba que sus interlocutores se jactaran.

¿Cuál es el método de la filosofía?

(Platón. Filebo)

Este regalo divino para la gente, como al menos me imagino, fue arrebatado por un Prometeo de uno de los dioses junto con un fuego brillante. Y los antiguos, superiores a nosotros y que vivían más cerca de los dioses, transmitieron la leyenda de que lo existente, llamado lo eterno, se compone de uno y muchos, ¡y que es innato! – límite e infinito.

Límite e infinito son términos que se originaron en la filosofía griega temprana. Por "límite" entendemos la limitación y la numerabilidad de las cosas, y por "infinito" nos referimos a la incomprensibilidad del universo, del cual las cosas individuales "emergen" hacia nosotros. En esta oposición se basaban la contemplación filosófica y el conocimiento de la esencia de las cosas.

Por eso, nosotros, adornados con tales adquisiciones, cada vez estamos decididos a buscar una idea de todo y creer que la encontraremos, ya que está ahí.

Idea es un término clave en la filosofía de Platón, influenciado por las conversaciones de Sócrates. Literalmente, esta palabra significa "apariencia", "forma", así como la fórmula de una cosa, una idea de una cosa que da un concepto exacto de ella. Platón asumió que hay muchas ideas y que existen independientemente de nuestro pensamiento; así es como las ideas de Platón se diferencian de nuestras "ideas" en el sentido de un plan creativo, una suposición o un plan de proyecto; el significado moderno surgió bajo la influencia de las ideas cristianas. sobre Dios el Creador, creando el mundo según sus propios pensamientos. Pero Sócrates y Platón también utilizaron esta palabra en el sentido cotidiano de la apariencia de una cosa sin excesos. Los seguidores de Pitágoras identificaron las ideas con los números; para ellos, era con la ayuda de los números que se formulaban todas las cosas y las relaciones entre las cosas. Pero Sócrates, como vemos, señala que los números no pueden ser ideas de cosas sin convertirse primero en ideas de cantidad, y la idea de cantidad implica la idea de infinito. Además, resulta que la

vieja filosofía ha llegado a un callejón sin salida: ve las cosas individuales como manifestaciones del infinito, pero el infinito mismo está determinado a partir de la premisa preliminar de la contabilización de las cosas, en relación con la cual se construye la innumerabilidad. En otras palabras, tanto la separación de las cosas como el infinito están construidos y, por lo tanto, no pueden tomarse simplemente por fe, como método de contemplación, ni en las afirmaciones de los primeros filósofos ni en las afirmaciones de Pitágoras.

Una vez entendido, miramos entonces si hay uno en él, de alguna manera dos, o incluso tres, o algún otro número, y con cada unidad de estos números volvemos a actuar de la misma manera, hasta que ese inicial no veremos. una cosa no sólo como una, múltiple e infinita, sino también como cuantitativa. No aplicamos la idea de infinito a la multitud hasta que revisamos su número completo, y colocamos este número entre el infinito y el uno. Luego permitimos que cada unidad de todo ocupe su lugar en el infinito. Así es como los dioses, digo, nos han dado para considerar las cosas, para aprender y enseñarnos unos a otros. Y sucede que los sabios de hoy afirman una cosa (una), a veces más rápido, a veces más lento de lo que deberían, y después de una, inmediatamente el infinito; el medio huye de ellos. Y así es como se diferencia el modo de hablar dialéctico y erístico (argumentativo) en nuestra conversación mutua. <...>

Método dialéctico : destinado a mantener una conversación (la palabra griega "diálogo" significa una conversación con cualquier número de participantes). Sócrates llamó discurso dialéctico a aquel que deliberadamente provocará un choque de diferentes posiciones en torno a los mismos conceptos y permitirá aclararlos.

El método erístico tiene como objetivo defender una posición en una disputa, lo que requiere no solo la aclaración del contenido de los conceptos, sino también la determinación del alcance de su aplicación. Por ejemplo, en una disputa sobre cómo se relacionan el número y el infinito, el ganador será quien determine cómo se relacionan los números y las cosas, y no sólo cómo se relacionan el conteo y la innumerabilidad. Además, Sócrates muestra un ejemplo de dialéctica y erística, convirtiendo los números en relaciones y el sonido de una

cuerda, cuyo tono está determinado por patrones sonoros, en tiempo, una relación estable, de modo que ya no es posible decir sobre el infinito sea estable o no; en contraste con el dogma de los primeros filósofos, que consideraban que el infinito era invariablemente estable.

Pero si, amigo mío, tomas las distancias numéricamente, cuantitativas y cualitativas con voz aguda y pesada, y los límites de estas distancias, y todas las conexiones que surgen de ellas, que notamos nosotros, los que nos siguieron, fueron transmitidas por nuestros predecesores, y lo llamamos armonía; Sí, tomas otras propiedades similares que se dan en los movimientos del cuerpo, que, como también se miden con números, deberían llamarse ritmo y tacto, y al mismo tiempo piensas que en todo hay que tener en cuenta una y muchas cosas: entonces, tomando esto de esta manera, te volverás sabio y, considerando de la misma manera otras cosas similares, te encontrarás sabiendo al respecto. Al contrario, la infinita multitud de todo y en todo cada vez os hace en vuestro entendimiento indefinidos, inmedidos, incalculables, ya que no expresáis número alguno en nada.

Voz es cualquier sonido en griego, incluido el sonido de una cuerda.

Un tiempo (literalmente “metro”) es la repetibilidad de un patrón musical, a diferencia del ritmo, que varía este patrón y, por tanto, es individual.

¿Por qué un filósofo debería honrar a los dioses?

(Jenofonte. “Recuerdos de Sócrates”)

“Entonces, ¿no crees que quien inicialmente creó a las personas, para su beneficio, les dio órganos a través de los cuales sienten todo: ojos para ver lo que se puede ver, oídos para oír lo que se puede oír? ¿Y de qué nos servirían los olores si no nos dieran una nariz?

Beneficio – a menudo significa “uso”, no beneficio en el sentido de contribución al desarrollo, sino beneficio en el sentido de la posibilidad de uso.

¿Y qué sensación tendríamos de lo dulce y picante y, en general, de todo lo agradable al paladar, si no tuviéramos

una lengua conocedora de esto? Además, ¿qué crees? ¿No parece otra cosa esto: como su vista es débil, se la protegió con párpados, que, cuando es necesario usarlos, se abren como puertas, pero se quedan bloqueados durante el sueño? Y para que los vientos no le hicieran daño, le plantó sus pestañas en forma de colador; con las cejas, como un dosel, separaba el espacio sobre los ojos, para que ni siquiera el sudor de su cabeza los estropeara. Además, el oído percibe toda clase de sonidos, pero nunca se siente abrumado por ellos. Los dientes frontales de todos los animales están adaptados para cortar y los molares están adaptados para triturar los alimentos que se obtienen de ellos. Colocó la boca, a través de la cual los seres vivos introducen en sí todo lo que desean, cerca de los ojos y la nariz. Y como lo que sale de una persona es desagradable, dirigió los canales de éste en la otra dirección, lo más lejos posible de los sentidos. Todo esto está organizado con tanta prudencia: ¿realmente te resulta difícil decir de qué se trata? – ¿Es una cuestión de azar o una creación de la mente?

La aleatoriedad - en la filosofía antigua no es lo opuesto a la regularidad, sino a la razón; la aleatoriedad, además, no permite que las cosas se adapten lo suficiente entre sí si todo resulta impredecible (ya que en un entorno impredecible es difícil desarrollar una estrategia de comportamiento). Por tanto, el filósofo, reconociendo que todos los órganos de nuestro cuerpo están adaptados para realizar sus funciones, debe reconocer la existencia de un creador.

"Entonces, ¿realmente crees que no les importa?" En primer lugar, de todos los seres vivos, sólo le dieron al hombre una posición erguida, y esta posición erguida permite mirar más adelante, ver mejor los objetos de arriba y, por tanto, estar más seguro.

Posición erguida : caminar erguido Sócrates entendió como la dignidad real del hombre, como la superioridad de lo superior (mente, principio espiritual) sobre lo inferior (el cuerpo inferior con sus pasiones), como una especie de monarquía racional en un solo cuerpo, imposible en el mundo de otros animales.

Luego, a todos los animales les dieron patas, dándoles la capacidad de caminar, y también agregaron brazos a los humanos, que realizan la mayor parte del trabajo, gracias a lo cual somos más felices que ellos. Es más, aunque todos

los seres vivos tienen una lengua, sólo hicieron que la lengua del hombre fuera capaz de pronunciar sonidos articulados tocándola en distintos lugares de la boca, para que podamos comunicarnos unos a otros lo que queramos. Además, limitaron los placeres del amor a los animales a determinadas épocas del año, pero nos los conceden continuamente hasta la vejez. Sin embargo, a Dios le resultó insuficiente cuidar sólo del cuerpo, pero, lo más importante, implantó en el hombre el alma más perfecta. Entonces, antes que nada, ¿qué alma de otra criatura notó que hubo dioses que crearon este gran y hermoso mundo? ¿Qué otra clase de seres además del hombre honra a los dioses? ¿Qué alma es más capaz que una humana de tomar precauciones contra el hambre, la sed, el frío, el calor, combatir las enfermedades, desarrollar fuerzas mediante el ejercicio, trabajar para estudiar algo, recordar todo lo que oye, ve, estudia? ¿No te parece claro que, en comparación con otras criaturas, los hombres viven como dioses, gracias a su estructura natural, muy superior a todos los demás tanto en cuerpo como en alma? Si un hombre tuviera, por ejemplo, cuerpo de toro y mente de hombre, no podría hacer lo que quisiera; de la misma manera, los animales que tienen manos pero carecen de inteligencia no están en mejor posición por eso. Y tú, habiendo recibido estos dos preciosos regalos como herencia, ¿piensas que a los dioses no les importas? ¿Qué deben hacer para que usted reconozca su cariño por usted?

La filosofía busca un comienzo estable detrás de la inestabilidad de nuestras cosas e ideas

(Platón. “Crátilo”)

Allí, para ser justos, no se puede señalar el conocimiento, Crátilo, donde todo cambia y nada permanece. Después de todo, si este mismo conocimiento es el conocimiento de lo que no cambia, entonces el conocimiento siempre permanece y es siempre conocimiento: y cuando el mismo tipo de conocimiento cambia, tan pronto como el tipo de conocimiento cambia a otro, el conocimiento ya no existe, y donde siempre ocurre la variabilidad, nunca hay conocimiento allí; y de esto se sigue que no hay nada cognoscible ni algo que pueda ser conocido.

Tipo de conocimiento - La palabra griega para el tipo de "eidos" tiene la misma raíz que "idea" y, a menudo, las palabras "eidos" e "idea" se usan indistintamente en griego. Un tipo de conocimiento no es tanto uno de los tipos de conocimiento (conocimiento biológico, matemático, etc.), sino más bien la capacidad del conocedor de formular relaciones reales, de “verlas”. Si esta formulación se lleva a cabo según leyes diferentes a las anteriores, este “tipo” de conocimiento desaparecerá, y la aceptación de la variabilidad universal del mundo, incluso reconociendo la capacidad de las palabras para captar esta variabilidad, es la aceptación de que no El conocimiento se formulará de manera confiable, sin importar cuán detallada sea.

Si, por el contrario, siempre hay algo que sabe, entonces está también lo conocido, está también la belleza, está también el bien, está también la existencia de cada cosa individual; y esto ya no se parece a lo que decíamos hace poco: flujo y movimiento. Quizás no sea fácil decidir si todo existe de esta manera o de la que hablan los seguidores de Heráclito y muchos otros: es común que una persona poco inteligente use nombres para ocuparse de ellos y de su alma, creerles a ellos y a sus fundadores, afirmar como si supieran algo; y mientras tanto pronunciar juicio contra uno mismo y las cosas: que en nada hay nada saludable, sino que todo fluye como escaso; que todas las cosas, como si las personas sufrieran una indigestión, están sujetas a

diferentes corrientes y efusiones. Quizás esto sea realmente así, Crátilo, o quizás no. Por lo tanto, debes explorar bien y con valentía, y no aceptar de repente; después de todo, todavía eres joven, estás en la flor de la vida; Cuando explores y encuentres, me lo dirás.

Los seguidores de Heráclito son filósofos que afirman la variabilidad universal del mundo, pero no como un hecho, sino como un principio que permite comprender las relaciones entre conceptos contradictorios. Desde el punto de vista de Sócrates, afirman plenamente la estabilidad del mundo, afirmando la estabilidad de la variabilidad misma.

Disfrutar de los nombres : creer que el significado de las palabras es suficiente para explicar el mundo que nos rodea.

Skudel es arcilla de cerámica cruda. A continuación, Sócrates se burla de su interlocutor y declara que afirmar la cognoscibilidad de un mundo completamente cambiante es el comportamiento de una persona que sufre de incontinencia senil, lo cual es completamente impropio del nada viejo Crátilo. Esta forma "fisiológica" de polémica es ahora inaceptable, pero durante muchos siglos se convirtió en propiedad de la polémica filosófica y retórica, en el espíritu de "cómo alguien con las piernas torcidas nos llevará por el camino recto" (sin embargo, la gracia del andar era uno de los requisitos profesionales para un retórico, acercándolo a los dioses de pies ligeros).

¿Cuál es el deber de la memoria?

(Platón. “Menexeno”)

(Sócrates dice que está recontando el discurso de Aspasia, la esposa de hecho del líder de Atenas, Pericles, pero está expresando claramente sus propios pensamientos).

Ahora bien, la ley manda, y es necesario conceder a estos hombres el último honor en la palabra; porque la memoria y el honor de las obras bien realizadas son recompensados a quienes trabajaron mediante hermosas palabras dichas a los oyentes. Pero aquí se requiere algún tipo de discurso que elogie suficientemente a los muertos y persuada favorablemente a los vivos, ordenando a los hijos y a los

hermanos que imiten sus virtudes, y a los padres y a las madres, y a otros antepasados aún más lejanos, si permanecen, deleitándolos con consuelos.

Favorable : en griego significa algo así como "generar sólo buenos pensamientos", por lo que al mismo tiempo tiene el significado de "agradar a los dioses", "agradar a la gente" y "permitir pensar correctamente".

¿Qué tipo de discurso nos parecería así? ¿O por dónde sería justo empezar a alabar a los hombres valientes que en la vida complacieron a los suyos con la virtud y cambiaron la muerte por la salvación de los vivos?

Me parece que hay que alabarles porque nacieron buenos, es decir, por naturaleza; y nacieron buenos porque nacieron de gente buena. Entonces, primero magnificaremos su nobleza, luego su crianza y educación, y luego señalaremos las hazañas que realizaron, lo hermosos y dignos que eran de sus ejecutores.

Por naturaleza es una expresión de la filosofía antigua, es decir, la correspondencia del comportamiento de una cosa con sus propósitos naturales. Sócrates utiliza este término para conectar “por naturaleza” como nobleza de origen, perteneciente al “bueno”, a la aristocracia, y ”por naturaleza” en el sentido universal de que cada persona se esfuerza por realizar su propia buena naturaleza.

Educación (griego:paideia) es un concepto amplio que incluye todas las habilidades culturales adquiridas por una persona.

La primera base de su nobleza es la familia de sus antepasados, no una extraña, y por lo tanto sus descendientes resultan no ser colonos de este país que vinieron de algún lugar, sino nativos que viven y realmente viven en la patria, no alimentados por su madrastra, como los demás, pero por la madre de la patria, donde vivieron, y ahora, después de muertos, yacen en los refugios del hogar de la madre que los parió, los alimentó y los adoptó.

Por eso es muy justo honrar de antemano a esta madre, porque de esta manera también será honrada la nobleza de sus hijos. Este país es digno de ser alabado por todos los pueblos, y no sólo por nosotros; lo es por muchas otras razones, pero por la primera y más importante razón: es amado por los dioses. Y que nuestra palabra es verdadera se evidencia en la lucha y el juicio de los dioses que compiten por ella. Si los dioses también la alabaran, ¿no sería justo que todos la alabaran?

La disputa es un mito famoso sobre la fundación de Atenas, sobre el cual discutieron Atenea y Poseidón. Poseidón sólo pudo proporcionar agua salada, mientras que Atenea pudo proporcionar un árbol de nutritivos olivos. Entonces la ciudad se convirtió en la ciudad de Atenas, es decir, con todo su poder marítimo también podía depender de recursos internos, lo que se expresa en muchos monumentos de la autoconciencia ateniense, por ejemplo en el discurso fúnebre de Pericles, citado por Tucídides. : "amamos la belleza sin excesos y amamos la sabiduría sin afeminamiento": el contraste de la modestia ateniense con el lujo persa.

El segundo elogio para ella, con razón, es que en aquellos días en que toda la tierra producía y daba a luz diversos animales, bestias y toros, nuestro país no daba a luz animales salvajes y era puro; Entre los animales, ella eligió y dio a luz al hombre, un animal que supera a todos los demás en comprensión y es el único que reconoce la verdad y a los dioses.

No trajo animales salvajes : el Ática es una de las zonas menos boscosas de Grecia.

La verdad (del griego "dique") es un concepto complejo que originalmente significaba retribución o retribución, es decir, tanto justicia como reconocimiento de la competencia del tribunal, por lo que incluye el culto a Dios, el reconocimiento de que los dioses pueden condenar por un mal acto.

El gran poder de esta palabra es que la misma tierra los produjo a ellos y a nuestros antepasados; porque todo lo que engendra tiene alimento adecuado a lo que de él nace. Por lo tanto, a la mujer también se le reconoce si realmente ha dado a luz o no, pero sólo uno falso, porque no tiene fuente de alimento (leche) para el que nace. Así pues, nuestra tierra, nuestra madre, proporciona esta prueba satisfactoria de que de ella nacen personas; ya que ella sola y la primera en ese momento produjo alimentos humanos: trigo y cebada, que alimentan perfecta y perfectamente a la raza humana, lo que demuestra que ella realmente dio a luz a este animal. Esta evidencia debe aplicarse incluso más a la Tierra que a una mujer; porque en el embarazo y en el parto no es la tierra la que imita a la mujer, sino la mujer la tierra. Y nuestra tierra no escatimó en este fruto, sino que lo dio a otros; y luego le dio a su generación aceite (de oliva) de nueva generación, ayuda en el parto. Después de

haberlo criado y criado hasta la edad adulta, le trajo gobernantes y maestros: dioses, cuyos nombres pueden omitirse aquí; porque sabemos que ellos organizaron nuestra vida, enseñándonos primero, para las necesidades diarias, el arte y enseñándonos, a proteger la patria, a adquirir y usar armas.

Necesidad (del griego "dieta"): significa necesidades cotidianas, generalmente modestas y, en general, un estilo de vida regular, de ahí el significado moderno de la palabra "dieta".

Adquirir – en griego tiene el significado general de “realizar una adquisición”, ya sea comprando o creando con las propias manos.

Habiendo nacido y así criados, los antepasados de estos difuntos vivían bajo una forma de gobierno establecida, que conviene mencionar brevemente; porque la forma de gobierno es el alimento de la gente: buena para los buenos y repugnante para los malos. Por tanto, es necesario mostrar que los que vivieron antes que nosotros se alimentaron de una buena forma de gobierno, que por ella tanto ellos como los ahora presentes fueron buenos, y que los que murieron también participaron de él.

Dispuesto: en el original es más fuerte, literalmente "cocido", "servido", servido en la mesa. Como decimos “todavía son noticias candentes” o “revolver la olla” en el sentido de “iniciar el proceso político”.

Después de todo, la forma de gobierno, tanto entonces como ahora, es la misma, aristocrática, por la que ahora nos gobierna y, en su mayor parte, lo ha sido en todos los tiempos. Y uno lo llama democracia, otro, como le da la gana; en verdad, se trata de una aristocracia combinada con la aprobación del pueblo. Después de todo, aunque siempre tenemos reyes, a veces son naturales, a veces elegidos.

Reyes : la mención de "aristocracia" y "reyes" es inesperada para nosotros; sabemos por la escuela que en Atenas, a excepción de los períodos de tiranía, existía la democracia. Pero Sócrates llama "aristocracia" a todos los cargos electos, en nuestra opinión, funcionarios, y "reyes", arcontes, es decir, tanto los altos funcionarios electos como los sacerdotes dinásticos. Aunque en realidad las decisiones políticas las determinaba la asamblea popular, para Sócrates era importante que en Atenas existieran todas las condiciones para tomar las mejores decisiones

políticas. Observamos que Sócrates en otros lugares criticó algunas de las costumbres de la democracia ateniense, en particular la elección por sorteo, creyendo que los ciudadanos deben tener su propio juicio razonable, por lo que quizás aquí, en nombre de Aspasia, esté hablando más bien de qué tipo de estado. debería ser de lo que es.

El poder de tenencia de la ciudad es la reunión del pueblo; y ella siempre confía el liderazgo y el poder a quienes parecen ser los mejores, y nadie es rechazado ni por debilidad, ni por pobreza, ni por ignorancia de los padres, y de la misma manera, una persona con malas cualidades no es honrada, como sucede en otras ciudades. Aquí hay una definición: recibir poder y liderazgo de alguien que se considera sabio y amable. La razón de esta forma de gobierno en nuestro país es la igualdad de raza; porque las demás ciudades estaban compuestas de gente diferente y disímil; por tanto, sus formas de gobierno son disímiles entre sí: allí son tiranos, oligárquicos; y la gente de esas ciudades vive considerándose, algunos esclavos, otros, dueños unos de otros.

Un tirano es un usurpador en la antigua Grecia, un gobernante único que no pertenece a la familia real. Sócrates (y Aspasia) señalan que la tiranía surge cuando los ciudadanos no son lo suficientemente "altos" - para luego llevar la conversación a una nobleza moral superior.

Oligarquía : la palabra tenía un significado completamente moderno: "el poder de las personas más ricas". Más tarde, Aristóteles vio rasgos de oligarquía en la institución de los éforos en Esparta. Como vemos, Sócrates ya conecta el desarrollo de la esclavitud con el desarrollo de la oligarquía.

Al contrario, nosotros y los nuestros, habiendo nacido todos como hermanos de una misma madre, no queremos ser ni esclavos ni amos unos de otros; pero la igualdad por naturaleza nos obliga a buscar la igualdad según la ley y a no ceder ante nadie, a menos que nos dejemos llevar por rumores de inteligencia y valor. De esta manera, sus padres y toda la nación, y ellos mismos, nobles y educados en toda libertad, realizaron muchas hazañas maravillosas para todos los hombres - lo demostraron en privado y en la sociedad - en la idea de que para preservar la libertad es necesario luchar con los griegos para los griegos, y con los bárbaros para toda Grecia.

La igualdad de derecho (isonomia) es el concepto político más importante de la Atenas democrática, que implicaba la imposibilidad de cualquier persona o grupo de usurpar el poder. Lo que se quería decir no era la igualdad política moderna dentro de las instituciones democráticas (votación igualitaria, etc.), sino esa participación de cada ciudadano en los asuntos del Estado que no permita a nadie arrogarse demasiado poder en detrimento de otros ciudadanos.

Ahora hay poco tiempo para contar adecuadamente su guerra contra Eumolpo, las Amazonas y otros que antes habían amenazado a nuestro país, y cómo ayudaron a los argivos contra los cadmeos y a los heraclides contra los argivos. Su valor ya ha sido suficientemente recordado y transmitido musicalmente a todos por los poetas.

Eumolpus es el rey mitológico de Eleusis, hijo de Poseidón. Su nombre significa "bueno en el canto", es decir, glorificado por canciones épicas o "buen canto", es decir, establecer el culto al canto, indica la combinación de virtudes sacerdotales y reales en la era cretense-micénica. A continuación se mencionan las guerras semimitológicas, cuya información proporciona Heródoto.

Si nosotros también decidiéramos decorar las mismas hazañas con palabras prosaicas, tal vez apareceríamos en un segundo plano. Por eso me parece que podemos guardar silencio al respecto, aunque también tiene su mérito. Pero sobre aquello que ningún poeta ha tomado como tema y por lo que, alabando a los dignos, no los ha coronado con digna gloria -lo que queda en el olvido-, me parece que es necesario recordar en un discurso de alabanza y de invocación. otros que lo harían, según las escrituras, lo plasmaron en odas y otros poemas.

Prosaico – en el original “simple”, “incluso”, a diferencia de la poesía como discurso adornado, con su musicalidad y usos inusuales de las palabras. El contraste entre la prosa como discurso práctico y sencillo y la poesía como discurso decorado y elaborado se encuentra en la base de la poética antigua, medieval y renacentista. Puedes comparar esto con el contraste entre un simple paso y un baile, o una tabla desnuda y un patrón. Sócrates sostiene que la alabanza prosaica está “en un segundo plano”, ya que la poesía de himnos es siempre el centro de atención.

Los asuntos son un tema común de la prosa, eventos (“prácticos”) que tienen significados morales. La ironía es visible aquí: los poetas no cantan sobre muchos hechos

porque no piensan en la verdad, sino en la atención de las personas y los dioses. No se deben confundir las materias con los “hechos”, en griego “energías”, como se llaman los efectos del discurso poético, no sólo de la acción humana.

De los casos de los que hablo, los siguientes ocupan el primer lugar. Cuando los persas, que gobernaban Asia, esclavizaron a Europa, fueron reprimidos por la gente de este país, nuestros antepasados; Por tanto, la justicia exige recordarlos primero y alabar su virtud. Pero quien quiera alabar bien debe hablar, girando con su palabra en el momento en que toda Asia estaba ya subordinada al tercer rey. El primero de ellos, Ciro, habiendo liberado con su mente a sus conciudadanos, los persas, esclavizó al mismo tiempo a sus amos, los medos, y se apoderó del resto de Asia hasta Egipto; luego su hijo conquistó Egipto y Libia, mientras estuvo disponible; El tercero, Darío, extendió su reino por tierra hasta las fronteras de los escitas, y en barcos tomó posesión del mar y las islas, para que nadie se atreviera a resistirlo: las mentes de todas las personas estaban esclavizadas. ¡Tantos pueblos grandes y guerreros fueron conquistados por la monarquía persa!

Habiendo inventado el pretexto de que teníamos planes en relación con Sardis, Darío te acusó a ti y a los eretrios y, en barcos y barcos, de los cuales había trescientos, envió quinientos mil soldados bajo el liderazgo de Datis, diciéndole que si quería para tener la cabeza sobre los hombros, en el camino de regreso llevó cautivos a los eretrios y atenienses. Habiendo navegado a Eretria, donde entre los entonces helenos había personas más famosas y numerosas en asuntos militares, Datis tomó posesión de ellos en tres días y rastreó todo su país para que nadie se fuera. Habiendo llegado a las fronteras de Eretria, sus guerreros se extendieron de mar a mar y, tomados de la mano, recorrieron toda esta región para poder decirle al rey que nadie la había abandonado. Con la misma intención llegaron desde Eretria a Maratón, pensando que les sería fácil llevarse a los atenienses, atrapados en la misma necesidad que los eretrianos.

Eretria es una ciudad en la isla de Eubea, de importancia estratégica para Atenas.

Mientras esto se hacía y se llevaba a cabo, ninguno de los helenos ayudó ni a los eretrios ni a los atenienses, excepto los lacedemonios. Sí, y estos vinieron el último día de la batalla; todos los demás, aterrorizados, pensando ahora en

su propia salvación, permanecieron en silencio. Entonces, quien viviera habría aprendido qué clase de valor eran los maratonianos, que enfrentaron la fuerza de los bárbaros, que castigaron a toda Asia por su arrogancia y antepusieron los trofeos bárbaros a los demás, convirtiéndose en líderes y maestros de otros, que los persas El ejército no era invencible y que todos los números y todas las riquezas son inferiores a la virtud.

Los maratonianos son los conocidos 300 espartanos.

Los trofeos son monumentos creados a partir de armas tomadas de enemigos derrotados. Luego los “trofeos bárbaros”, formados por armas bárbaras.

La virtud y el valor se expresan en griego con la palabra “arete”, que puede traducirse como “excelente calidad”, “alta calidad”. En ruso, "virtud" es una palabra demasiado libresca y "valor" es demasiado militar, y si imaginamos la combinación de estos conceptos en uno, algo como "fuerza interior", "comportamiento digno que viene de dentro", lo entenderemos. el significado de estas palabras.

Por eso, llamo a esos hombres padres no sólo de nuestros cuerpos, sino también de la libertad, tanto la nuestra como la de todos los que vivimos en este continente; pues, visto este asunto, los helenos se aventuraron en peligro en batallas posteriores por su salvación y fueron discípulos de los maratonianos.

El continente , cualquier tierra no insular, probablemente significa aquí toda la Grecia no insular, incluidas las colonias de Asia Menor, y no solo la Grecia geográfica, desde las batallas contra los persas en Salamina y Artemisio, que aseguraron el dominio de Atenas en el mundo griego, se nombran con más detalle. Además, Sócrates habla de ciudades “monolingües”, es decir, Atenas protegía a todos los hablantes de griego.

Por tanto, el mejor homenaje del discurso debería dedicarse a quienes sobrevivieron a la batalla naval y salieron victoriosos en Salamina y Artemisio. Después de todo, otro podría decir mucho sobre esos hombres: qué ataques resistieron en tierra y en el mar y cuán formidables fueron esos ataques; pero diré lo que me parece aún más excelente y lo que hicieron después de los ascetas en el maratón. <...>

Pero la severidad de esta guerra contra los bárbaros agotó a toda la ciudad, aunque se libró tanto para ella como para otras ciudades monolingües. Cuando llegó la paz y

nuestra ciudad fue respetada, primero se levantó contra ella la envidia y luego el odio (lo que suele ocurrir con las personas más prósperas). Y esto, contra su voluntad, le llevó a la guerra con los helenos.

Los helenos: los espartanos (lacedemonios), con quienes los atenienses comenzaron una guerra por el poder sobre Beocia, fueron reconocidos como helenos (griegos) desde el principio, a diferencia de los macedonios, que no fueron reconocidos de inmediato como helenos.

Después de esto, con motivo del estallido de la guerra, los atenienses entraron en batalla con los lacedemonios en Tanagra, por la libertad de Beocia. La batalla flaqueó; pero la última batalla decidió la cuestión: algunos retrocedieron y se retiraron, dejando a los beocios que estaban siendo ayudados; y los nuestros, habiendo obtenido una victoria en Inoshita al tercer día, devolvieron con razón a los injustamente expulsados.

Fueron los primeros después de la Guerra Médica, ayudando a los helenos contra los helenos luchando por su libertad, fueron hombres valientes, libertadores de aquellos a quienes ayudaron, y por eso fueron los primeros en tumbarse en este monumento con el que la ciudad honraba. a ellos. Después de que estalló la gran guerra y todos los helenos, armados contra los atenienses, asolaron su país y les dieron una gratitud indigna, los nuestros, habiéndolos derrotado en una batalla naval y habiéndoles arrebatado en Esfagia a los comandantes lacedemonios, a quienes podían haber matado. , los perdonó y los entregó e hicieron las paces, con la idea de que era necesario luchar con los miembros de la tribu hasta la victoria y no destruir el bien común de los helenos, complaciendo el orgullo de su ciudad, y con los bárbaros, hasta fueron exterminados. <... >

El bien común es simplemente “lo común” en el original, que puede entenderse como un interés común, un interés común en el mundo o un orden común de relaciones.

Ya se han dicho muchos hermosos discursos sobre las hazañas de hombres como los que yacen aquí, así como sobre otros, no importa cuántos de ellos murieron por la patria, pero quedan aún más: los más hermosos; porque muchos días y noches no serían suficientes para quien quisiera rastrear todo esto. Entonces, cada persona, recordándolos, debe transmitirlos a sus descendientes, para que en la guerra no abandonen el lugar de sus

antepasados y no retrocedan, vencidos por el mal. Sí, yo mismo, oh hijos de hombres valientes, como os pido ahora, y en otra ocasión, siempre que os encuentre, os pediré, os recordaré y ordenaré que seáis las personas más excelentes. Ahora considero mi deber decir lo que nos inculcaron nuestros padres, transmitirlo a los que quedan, cuando estos últimos corren peligro de verse expuestos a algún tipo de desgracia. Os contaré lo que oí de ellos mismos y lo que ellos mismos, si pudieran, a juzgar por sus palabras en aquel momento, os habrían dicho. Imaginen que escuchan mis voluntades. Estas son sus palabras.

¡Niños! Que tuviste padres amables, esto se evidencia en un verdadero triunfo. Podríamos haber vivido mal, pero preferimos morir bien, antes de cubrirte de deshonra a ti y a nuestros posteriores descendientes, antes de deshonrar a nuestros padres y a toda la familia anterior; preferimos pensar que quien deshonra a los suyos, su vida no que valga la pena vivir, y que ninguno de los pueblos o dioses será su amigo, ya sea que muera en la tierra o bajo tierra. Entonces, recordando nuestras palabras, si te esfuerzas en cualquier otra cosa, debes esforzarte valientemente, sabiendo que todas las adquisiciones y actividades sin esto son vergonzosas y malas. Después de todo, ni la riqueza beneficia a quien la adquirió cobardemente, porque tal persona se enriquece en los demás y no en sí mismo, ni la belleza y la fuerza del cuerpo sirven para embellecer a alguien que es cobarde y malvado, sino a la fealdad, - para quien tiene estas propiedades, se vuelve aún más notorio cuando revela cobardía. Cualquier conocimiento, aparte de la justicia y otras virtudes, parece ser engaño y no sabiduría.

Cobarde - literalmente "no valiente", "poco varonil" significa, en primer lugar, negarse a cumplir con un deber, militar o civil, por ejemplo, negarse a tomar una posición con la esperanza de la vida y el beneficio privado de una persona privada. La cobardía se opone a la “magnanimidad”, que significa, ante todo, disposición a estar en un lugar que requiere heroísmo, disposición para el servicio y heroísmo, algo así como coraje cívico como disposición para ocupar una posición alta, por ejemplo, para tomar el mando de un ejército. Esto no está directamente relacionado con nuestra comprensión común

de la magnanimidad como la generosidad y la paciencia de un jefe.

Por lo tanto, antes, y después, y en todo momento, debéis esforzaros diligentemente, como si quisierais superaros en celebridad tanto a vosotros como a vuestros antepasados. Y cuando no, sabed que si os vencemos con valor, esta victoria nos cubrirá de vergüenza; si por el contrario somos derrotados por vosotros, esta derrota nos traerá la felicidad. Y especialmente nosotros seríamos derrotados, y tú nos vencerías, cuando estuvieras dispuesto a no abusar de la gloria de tus antepasados y no oscurecerla, sabiendo que para una persona que tiene algún conocimiento de sí misma, no hay nada más vergonzoso que presentarse como respetable no por sí mismo, sino por la gloria de nuestros antepasados. El honor de los antepasados para los descendientes es, por supuesto, un tesoro hermoso y magnífico: pero utilizar este tesoro de sus riquezas y honores y, debido a la falta de adquisiciones propias y hazañas gloriosas, no transmitirlos a sus descendientes es vergonzoso y cobarde. Si intentas hacer esto, entonces, como nuestros amigos, cuando el destino inevitable lo exija, te acercarás a nosotros, amigos: por el contrario, quien nos trata con desdén y no nos pone en nada, nadie lo aceptará favorablemente. Que esto se diga a nuestros hijos.

Y a nuestros padres, que los tienen, y a nuestras madres siempre se les debe exhortar a soportar lo más fácilmente posible la desgracia que les ha sucedido y a no unirse a sus lamentos, porque los muertos no necesitan un aumento de los que lloran, el desastre que les ha sucedido. Lo sucedido será suficiente para provocar lágrimas, pero fueron más sensatos y más tranquilos, recordando que lo que pedían para sí mismos, como el mayor bien, era lo que los dioses escuchaban. Después de todo, no pedían la inmortalidad para sus hijos, sino valor y fama, y los niños recibían estos mayores beneficios.

Celebridad significa buena fama, fama en la posteridad, a diferencia de nuestra idea de celebridades que pueden ser olvidadas en unos años.

Pero no es fácil que todo en la vida de un hombre mortal salga de acuerdo con sus pensamientos. Al soportar valientemente las desgracias, ellos, como los padres de niños verdaderamente valientes, parecerán ellos mismos los mismos; y sucumbiendo al dolor, despertarán la sospecha de que o no somos hijos de estos padres, o

quienes nos alaban se equivocan. Mientras tanto, no debería haber ni lo uno ni lo otro; pero los que son los primeros nos alaban especialmente en nuestras obras, mostrándose en sí mismos verdaderamente tales padres que son maridos de maridos. Después de todo, el viejo proverbio: nada es demasiado, parece contener un pensamiento maravilloso; pues esto está muy bien dicho.

Nada demasiado : un dicho atribuido a Quilón, uno de los siete sabios de la antigüedad, estaba en el frontón del templo de Apolo en Delfos, al igual que la inscripción "Conócete a ti mismo". Esto se refiere a la prohibición de excesos que pudieran ofender a los dioses.

Porque quien tiene todo lo relacionado con la felicidad, o casi la felicidad, depende de sí mismo y no de otras personas, cuya felicidad o infelicidad necesariamente la lleva consigo y con su destino; Aquel cuya vida ha ido perfectamente, aquel que es razonable, aquel que es valiente y prudente, aquel, ya sea que vengan o vayan dinero o hijos, permanece fiel a este proverbio y, creyéndolo, no estará ni demasiado feliz ni demasiado triste.

Casi afortunadamente , literalmente "cerca de la felicidad", esto no significa "felicidad incompleta", sino "felicidad próxima", la expectativa de felicidad, como esperamos un pago rápido o la llegada inminente de un amigo.

¿Cómo debe actuar una persona libre?

(Platón. “Teeteto”)

Entonces, como dijiste, siempre tienen tiempo libre y razonan en el silencio del tiempo libre.

El ocio es una categoría importante de la cultura antigua, que también significaba la oportunidad de dedicarse a la filosofía. El ocio se contrastaba con la “falta de ocio” como la necesidad de tomar constantemente decisiones urgentes en materia de gestión, comercio o corte, mientras que el ocio permitía que el pensamiento no dependiera de la urgencia, para desarrollarla según sus leyes internas.

Como nosotros, que ahora retomamos discurso tras discurso por tercera vez, y ellos, cuando les gusta más el que ha venido, como nosotros, que el que está presente, les da igual si hablan de ello largo o corto , sólo para encontrar la verdad. Pero quienes hablan siempre tienen poco tiempo -como si se dejaran llevar por un reloj de agua- no se permiten hablar de lo que les gustaría: aquí está el enemigo, con su necesidad y con una acusación legible; Aparte de esto, no se puede decir nada, y a esto se le llama confrontación.

Un reloj de agua (clepsidra, literalmente "ladrón de agua") es un dispositivo para medir el tiempo de los discursos en los tribunales, donde las regulaciones eran muy limitadas. El agua fluía gota a gota de un recipiente a otro. Nuestra expresión “se acabó el tiempo” recuerda a la clepsidra, aunque también se apoya en la idea más general del tiempo como un flujo cambiante.

La necesidad es un asunto urgente, dice una demanda; una palabra puede tener tanto un significado lógico (evidencia irrefutable) como un significado fáctico (coerción externa).

En un discurso aquí, el acusado siempre se dirige a un caballero sentado y sosteniendo un pergamino de derechos en la mano, y los argumentos nunca son sobre extraños, sino sobre el caso mismo; A menudo luchan por el bien de sus almas. Entre ellos hay personas insinuantes y agudas, que saben halagar al maestro con palabras y complacer con hechos: almas pequeñas y equivocadas. Después de todo, la

esclavitud desde su juventud les priva del desarrollo, la rectitud y la independencia, obligándolos a torcerse e infundiendo gran temor y miedo en almas aún tiernas; al no saber combinar este miedo y aprehensión con la justicia y la verdad y recurriendo inmediatamente a mentiras e insultos unos a otros, quedan extremadamente distorsionados y mimados; y así, al no tener nada sano en su mente, los niños se hacen hombres, llenos de la convicción de que al mismo tiempo se han vuelto fuertes y sabios. Estos son ellos, Theodore; ¿Pero quieres considerar a la gente de nuestro anfitrión? ¿O, dejándolos, volvamos de nuevo a nuestro tema, para que, como acabábamos de decir, no abusemos demasiado de la libertad y variabilidad de la expresión?

Sencillez: en la antigüedad, se consideraba que un signo de una persona libre era la delgadez, un andar fácil y seguro, una buena postura y gestos agradables; la torpeza, la rigidez o, por el contrario, la arrogancia hablaban de origen esclavo o de intenciones tiránicas. La esbeltez hablaba de felicidad, de ligereza, similar a la ligereza de los dioses. Esta comprensión de la postura se ha convertido en un legado de la antigüedad en nuestra cultura; por ejemplo, el poeta emigrante Georgy Ivanov comentó sobre los miembros del Politburó estalinista: "bocas torcidas, cuerpos torpes": el miedo por sus vidas y la dependencia del tirano los convirtieron en un legado de la antigüedad. Posturas y movimientos serviles.

¿Quiénes son los sofistas según Sócrates?

(Platón. “Sofista”)

Sin embargo, reconocer este tipo, a decir verdad, no debería ser mucho más fácil, al igual que reconocer el tipo de dioses. Debido al desconocimiento de otras personas, parecen ser tipos de hombres muy diferentes; a menudo visitan ciudades (no me refiero a filósofos falsos, sino a los reales que miran la vida desde arriba) y a algunos les parecen personas que no valen nada, y a otros, dignos de todo; algunos los imaginan como políticos, otros como sofistas y otros piensan que son gente completamente loca. Sin embargo, sería bueno recibir información de nuestro

extranjero, si así lo desea: ¿cómo se venera y cómo se llama en esos lugares?

El género de los dioses : esto se refiere a la complejidad de la mitología, diferentes versiones de mitos sobre los mismos dioses, que son tan difíciles de entender como los estudios de los sofistas.

Variado : también puede entenderse como "de todo tipo" y "ubicuo".

Real - literalmente "esencialmente", en contraste con "falso", más precisamente, fingido (literalmente "moderno", "ficticio", como hablamos de ficción artística). Sócrates quiere decir que los sofistas realmente se dedican a la filosofía y tienen los conocimientos necesarios, pero otra cosa es que no hay consenso sobre ellos, lo que significa que su reputación daña la reputación de la filosofía misma.

Un político no es sólo un Estado o una figura pública en sentido estricto, sino cualquier persona involucrada en los asuntos de la polis. Corresponde a nuestros conceptos como experto, consultor, ingeniero, planificador, ejecutivo de negocios, especialista en vida urbana, trabajador social, etc. La política se contrasta entonces con la economía como economía doméstica y asuntos familiares. El diálogo homónimo de Platón está dedicado a una discusión sobre quién es un "político", pero en él Sócrates sólo hace un comentario introductorio, y la conversación en sí la dirige Sócrates el Joven, probablemente no un pariente, sino simplemente el homónimo de Sócrates, llamado “más joven” en el sentido de menos famoso y menos autorizado.

Locos (griego: "maníacos"): dado que los privilegios de los filósofos y sofistas heredaron los privilegios de los sacerdotes, los malvados podrían atribuirles una autoridad carismática cercana a la locura extática, transmitiendo inarticuladamente en éxtasis.

¿Cómo debería ser el Estado?

(Platón. “Timeo”)

Lo principal en mis discursos de ayer sobre el Estado fue, al parecer, la pregunta: ¿qué tipo de Estado y con qué clase de hombres es, en mi opinión, el mejor?

Discursos de ayer : el diálogo más importante de Platón, "La República", que consta de diez libros. El Estado se entiende no sólo como un sistema de poder, sino como toda la vida del país, con excepción de la economía relacionada con el hogar: por eso, en este diálogo no sólo se discuten las instituciones políticas, sino también todos los aspectos de la vida de muchas personas juntas, incluyendo lo que llamaríamos ciencia, cultura y educación.

¿No separamos primero el trabajo de los cultivadores y todas las demás artes de la raza de las personas que tienen que ser guerreros?

Los agricultores son los representantes más numerosos de la clase artesanal, a diferencia de la élite política (“sabios”, legisladores) y ejecutores calificados de la voluntad estatal (“guardianes”, al mismo tiempo el ejército, la policía y el servicio de ingeniería del país).

Y, en cuanto a las inclinaciones naturales, de no dar a cada uno más que una ocupación adecuada a sus bienes y un solo arte, decían de los obligados a hacer la guerra por todos, que sólo deberían ser guardias de la ciudad, ya sea que alguien fuera o dentro de ella decida cometerla. demonio; sino juzgar con misericordia a los que están sujetos a ellos, como amigos por naturaleza, y ser estricto sólo con los enemigos que se encuentran en las batallas.

Inclinaciones naturales : en el original es más simple, "naturaleza", es decir, la forma en que creció una persona. La futura transformación del ejército en policía y “fuerzas especiales” significa precisamente que no se debe fomentar la beligerancia, pero si la determinación está en la naturaleza humana, entonces se puede convertir en el arte de tomar rápidamente las decisiones correctas.

Después de todo, la naturaleza del alma de los guardias, como creo que dijimos, debe ser, por un lado, irritable, por el otro, predominantemente filosófica, para que puedan parecer lo más mansos posible en relación con algunos. , y estricto en relación con los demás.

Irritable – literalmente “parecido a la ira”. La palabra griega para ira, "thumos", tiene la misma raíz que la palabra rusa "humo", una especie de irritación que nubla el alma y que no se puede resistir, humo que sale de las fosas nasales, como un dragón, vapor que sube al cerebro y causa uno se enoja y actúa intensamente, enérgicamente. Sócrates cree que la irritabilidad debe complementarse con "filosofía", es decir, atención y resistencia.

¿Qué pasa con la educación? ¿No es (dijimos) que se les debe educar en gimnasia, en música y en todas las ciencias que les convienen?

La gimnasia eran ejercicios físicos que se realizaban sin ropa, a diferencia del entrenamiento militar especial. La gimnasia se consideraba no sólo una actividad recreativa, sino también una adquisición de habilidades de comunicación con los compañeros, de forma muy parecida a como se consideran ahora los campamentos de verano. La música no es sólo el arte de tocar instrumentos musicales, sino también todas las artes de las Musas, que desarrollan las habilidades de autopresentación individual (presentarse en público).

Los criados de esta manera no deben pensar en adquirir oro, plata o cualquier otra propiedad como propiedad personal, sino que, como aliados (ciudadanos), recibiendo de sus protegidos una paga de guardia suficiente para personas moderadas, están obligados a gastar. juntos, sostener la mesa y vivir juntos, y, sin dedicarse a otras actividades, cuidar siempre de la virtud.

La mesa es una comida común, que significa la igualdad de todos. Este ideal también fue realizado por el cristianismo en forma de "comidas de amor", cenas caritativas, que todavía se celebran en las iglesias (por ejemplo, "recuerdo en la víspera" en las iglesias ortodoxas de Rusia).

De la misma manera, mencionamos de las mujeres que son cercanas por naturaleza a los hombres; que, por lo tanto, todas las actividades sociales deben adaptarse a ellos, y a todos ellos se les debe asignar una tarea común (con los hombres) tanto en la guerra como en otros ámbitos de la vida.

Ocupaciones sociales : todo excepto la economía doméstica, incluidos los asuntos militares, el gobierno, la educación, la construcción, etc.

Pero ¿qué más pasa con la maternidad? Por el carácter extraordinario de las disposiciones, ¿no recordamos que, en lo que respecta al matrimonio y a los hijos, decidimos que todo fuera común a todos, en esas formas, para que nadie tuviera su propio parentesco, sino que cada uno considerara ¿Todos los parientes, es decir, hermanas y hermanos, los que tienen la edad apropiada, los nacidos antes y los mayores, los padres y padres de padres, y los que nacieron más tarde, los hijos y los hijos de los hijos?

La comunidad de niños es el ideal de “Estado” más criticado en este proyecto Sócrates-Platón. Por supuesto, esta exigencia es inaceptable, según nuestras ideas sobre la libertad individual, y la comunidad de niños nos recuerda más a una distopía, aunque también podría considerarse parte de una utopía en la forma de la pragmática política (jenízaros en el Imperio Otomano). Imperio, cantonistas en el Imperio ruso, orfanatos en la URSS, “desaparecidos” en América Latina) o comunidades de tipo “comunista” (monasterios, comunas, granjas fourieristas y tolstoyanas, albergues y lofts hippies, etc.).

Y para que, si es posible, entre nosotros nazcan al mismo tiempo personas con la mejor naturaleza, ¿no recordamos que dijimos que los gobernantes y gobernantes deberían, para concertar matrimonios, idear astutamente tales suertes según las cuales ¿Los malos y los buenos, ambos, se unirían por separado con similares a ellos, de modo que, considerando el azar como motivo de la combinación, no abriguen por ello enemistad alguna hacia el otro?

Lotes es la menos exitosa de todas las propuestas del Sócrates de Platón, que recuerda inmediatamente a la eugenesia, a la selección artificial en el Tercer Reich nazi y a las distopías. Esta tesis nos recuerda que incluso los grandes filósofos se apresuraron a veces en sus proyectos.

¿Qué? ¿No hemos expuesto ya todo el asunto como lo hicimos ayer, repasándolo nuevamente en sus líneas principales? ¿O sentimos que nos falta algo más, querido Timeo, de lo que se dijo y ahora falta?

Escuchemos entonces, respecto del estado en cuestión, qué impresión me causa. Esta impresión es para mí como si alguien, mirando animales hermosos, ya sean reproducidos en pintura o realmente vivos, permaneciendo sólo en un estado de calma, quisiera ver cómo se mueven y realizan en la lucha aquellas acciones que son naturales para ellos para realizar cuerpos.

La pintura es, en sentido estricto, el arte de representar seres vivos, humanos o animales, a diferencia de la escritura decorativa con pinturas. Desde un punto de vista antiguo, "Centeno" de Shishkin sería una decoración, y su "Mañana en un bosque de pinos", con la participación de Savitsky, sería una pintura. Pero no juzgamos así, porque sabemos lo bien que los artistas son capaces de revivir toda la naturaleza.

Así es como también me configura la ciudad que miramos. Después de todo, escucharía con gusto si alguien me revelara en una palabra cómo nuestra ciudad, decidiendo, por las circunstancias, hacer la guerra, lucharía en esta lucha contra otras ciudades, y cómo durante la guerra y en la ejecución de los hechos. ellos mismos, y en las relaciones verbales, en relación con cada una de las ciudades, se comportaron dignos de su educación y crianza.

En esto no confío, Critias y Hermócrates, si podré alabar suficientemente a esos hombres y a esa ciudad. Sin embargo, en lo que a mí respecta, esto no es sorprendente; pero recibí la misma opinión sobre los poetas, tanto los que vivieron en la antigüedad como los que viven ahora. No estoy menospreciando la especie poética; pero todo el mundo ve claramente que la masa imitadora, en qué conceptos se educa, la imita más fácil y mejor; y lo que encuentras fuera de las condiciones de tu educación es difícil de imitar exitosamente con hechos, y aún más difícil con palabras.

Massa es literalmente una “etnia”, gente unida por un origen y costumbres comunes. Sócrates y Platón reprocharon más de una vez a los poetas y artistas por seguir demasiado las costumbres y convertirse en una corporación cerrada y, por tanto, inmune a nuevos logros filosóficos.

Considero que la raza de los sofistas tiene mucha experiencia en elocuencia y otras bellas artes, pero me temo que estas personas, deambulando por las ciudades y sin establecer su propia residencia en ningún lugar, se equivocarán en sus conjeturas sobre cómo y qué, en la guerra. y en las batallas, los filósofos y juntos los políticos deben hacer y decir, en sus relaciones activas y verbales con los demás.

Mientras deambulaban por las ciudades , los sofistas enseñaban y hablaban públicamente para ganar dinero, por lo que a menudo viajaban con sus "espectáculos" y "entrenamientos" retóricos, lo que para Sócrates era una actividad dudosa, lo que significa que no eran del todo útiles para su ciudad.

Por tanto, quedan personas de tu rango, que, tanto por propiedades naturales como por crianza, tienen acceso a ambas. Después de todo, este Timeo, ciudadano de Locri, la ciudad más cómoda de Italia, no inferior en riqueza y

origen a nadie de allí, alcanzó el mayor poder y honores en la ciudad, y en filosofía, en general, ascendió, en mi opinión. opinión, hasta el límite más alto.

Locri es una ciudad griega de Calabria, en el sur de Italia, a la que Sócrates atribuye aquí la máxima "eunomia", la estructura jurídica correcta ("mejora"). En las ciudades griegas del sur de Italia, los discípulos y seguidores de Pitágoras fueron influyentes. Timeo era pitagórico y más adelante en el diálogo del mismo nombre expuso la teoría de la estructura del universo, cercano a Pitágoras con su comprensión geométrica de la armonía natural y social. Como breve recuento del Timeo, citaremos un poema de otro traductor de este diálogo, el académico S.S. Averintsev, quien resumió líricamente sus impresiones sobre el trabajo realizado:

Sí, en el cristal del ojo inteligente
arde el Fuego y, sin embargo, ha estado encendido
muy por encima de esta cabeza
durante siglos.

Desciende al sordo vaivén
de los torbellinos del Otoño y respira,
balanceándote con las ondas de aliento
de la Circulación del alma.

Después de todo, el cráneo redondeado es una esfera,
donde giran las lunas, y la medida
de los movimientos de las estrellas y las corrientes de las aguas
rige nuestros pensamientos .

¡Esas olas del mar, cuya sal rezuma desde hace siglos por los devanados de la vida
,
de modo que en el frágil cuerpo de una persona
todo el mundo calculado cobrará vida!

También aquí todos sabemos de Critias que conoce muy bien los temas de los que hablamos. Que, finalmente, Hermócrates es capaz de todo esto tanto por naturaleza

como por educación, muchas pruebas nos convencen de ello.

Y por eso ayer, inclinado a tu petición de considerar la cuestión del Estado, cedí de buen grado ante ti, sabiendo que, si quieres, nadie te revelará más satisfactoriamente que tú. Después de todo, en el presente, sólo usted podría, después de haber metido la ciudad de manera decente en la guerra, dar una explicación justa de ello con todos los detalles. Entonces, habiendo revelado lo que me habían pedido, os pregunté a vosotros, a mi vez, la lección de la que hablo. Habéis acordado, de común acuerdo, pagarme hoy por mi investigación con una palabra hospitalaria: por eso he venido aquí, elegante y completamente dispuesto a aceptar el regalo.

Una golosina (del griego “xenia”) es un souvenir, un regalo que podía ser dado tanto del anfitrión al invitado como del invitado al anfitrión; establecía relaciones amistosas y de confianza entre ellos. Ahora en nuestro país esta costumbre de intercambiar obsequios no es muy común, pocos anfitriones preparan obsequios de devolución para los invitados que vienen con obsequios (aunque los tratan por su propia cuenta), y en diplomacia el intercambio de obsequios es obligatorio.

¿Qué debería hacer un gobernante ilustrado?

(Platón. “Hiparco”)

(Obedezco) a mi conciudadano y al tuyo, el hijo de Pisístrato del demo de Filaeda, Hiparco, que entre los hijos de Pisístrato era el mayor y el más sabio.

Hiparco (? - 514 a. C.) - Tirano ateniense, hijo del tirano Peisistratus (c. 602-527 a. C.). Su esposa Fia contribuyó al ascenso al poder de Peisistratus: vestida como Atenea, entró en la ciudad en un carro con Peisistratus, y los atenienses creían que se trataba de una aparición real de la diosa.

Este Hiparco mostró muchas otras experiencias maravillosas de sabiduría; fue el primero en traer a esta tierra los poemas de Homero y obligó a los rapsodas a leerlos sucesivamente en orden en las Panateneas, como lo hacen ahora. También trajo a Anacreonte de Teos a nuestra ciudad, enviando tras él una nave de cincuenta remos; y siempre tenía consigo a Simónidas de Keos y disponía de él con grandes recompensas y regalos.

Para , por orden de Peisistratus, se creó el texto canónico de la Odisea y la Ilíada, colocado en el templo, al que debían referirse todos los que hicieran copias del mismo, incluidos los rapsodas y cantantes errantes que interpretaban la epopeya.

Anacreonte de Theos (c. 570 - c. 480 a. C.) - antiguo letrista, burlador yámbico y moralista. Su fama de cantante del vino y de los placeres del amor es posterior y está relacionada principalmente con su longevidad y el supuesto hedonismo que le permitió vivir mucho tiempo que con los temas reales de sus poemas, la mayoría de los cuales no han llegado hasta nosotros.

Un barco de cincuenta remos (pentekontera) tenía fama de barco pirata.

Simónides de Keos (c. 557 - c. 468 a. C.) - antiguo letrista, ditirambista, inventor de la mnemónica, el arte de la memoria asociativa, que permitía memorizar textos extensos. Simónides es conocido por el aforismo de sus elegías.

Lo hizo queriendo educar a los ciudadanos para gobernarlos como los mejores, y no consideró necesario envidiar a nadie en sabiduría, ya que era un hombre maravilloso y amable. Cuando los habitantes de la ciudad salieron educados de él y quedaron asombrados de su sabiduría, decidió educar también a los habitantes del campo; y para esto, a lo largo de los caminos, tanto entre la ciudad como a lo largo de los demes, colocó hermas, luego del acervo de su sabiduría, en parte estudiada, en parte inventada por él mismo, eligió las cosas más sabias según sus pensamientos y, exponiéndolos en elegías, sus poemas y muestras de su sabiduría inscritas en aquellas hermas para que sus ciudadanos no se sorprendieran con las sabias inscripciones délficas, tales como: “conócete a ti mismo”, “nada demasiado” y otras similares, pero Consideraban más sabios los dichos de Hiparco y, al pasar de un lado a otro por las hermas, releyendo lo que en ellas estaba escrito y disfrutando de la sabiduría de Hiparco, venían de los pueblos para educarse y en todo lo demás.

Herma , la estatua de Hermes, se colocaba en las zonas rurales como un ídolo para atraer ganancias y una buena cosecha; la forma del pilar con el busto inicialmente recordaba la fertilización de la tierra.

Elegía : en la antigüedad, un poema de contenido moralista, a veces ingenioso, a veces sarcástico, generalmente enseñanzas poéticas escritas en métrica canónica, dístico elegíaco. En los tiempos modernos, los poemas tristes comenzaron a llamarse elegías: la moralización comenzó a entenderse como una fuente de pesimismo.

Había dos inscripciones. En el lado izquierdo de cada herm estaba escrito un verso epigramático, que decía que se encontraba en el medio entre la ciudad y el deme, y en el lado derecho:

Regla de Hiparco: guiarse por el pensamiento de la verdad.

Otros poemas fueron escritos en otras hermas, y hubo muchos hermosos. Por ejemplo, en la carretera de Styriak la inscripción decía:

Regla de Hiparco: no engañes a tu amigo.

Por lo tanto, nunca me atrevería a engañarte, amigo mío, y a desobedecer a un hombre tan sabio, por cuyo bien los atenienses, incluso después de su muerte, estuvieron durante tres años bajo el gobierno de su hermano Hipias.

La filosofía está por encima del conocimiento privado

(Platón. “Alcibíades Segundo”)

Entonces, ¿no es cierto, en su opinión, que he dicho correctamente cuando afirmé que la adquisición de todo conocimiento privado, si alguien lo posee sin conocer lo mejor, debe serle de poca utilidad y más perjudicial para él? ¿quien lo tiene? <...>

En consecuencia, tanto la ciudad como el alma, si quieren vivir correctamente, deben adherirse a este conocimiento - como un enfermo se adhiere a un médico, o quien quiere nadar con seguridad- a un timonel, para que el aliento del el viento no se apodera del alma de antemano; porque sin este conocimiento, ya sea en la adquisición de dinero, en la fuerza del cuerpo o en otros beneficios similares, los errores aparentemente son tanto mayores debido a todo esto.

Soplo de viento - Sócrates parte del significado literal de la palabra "alma" como respiración - y relaciona la confusión del alma, que no ha adquirido el conocimiento del bien como tal, con una tormenta que estalló en el mar, en la que un Se encontró un constructor naval sin experiencia.

De hecho, quien ha adquirido los llamados multiconocimientos y multiciencias y se deja llevar por cada una de las ciencias, pero es pobre en estos conocimientos; él, para ser justos, no está expuesto a una fuerte tormenta y, pasando tiempo en el mar sin timonel, ¿cuánto tiempo, creo, salvará su vida? Y aquí, en mi opinión, se cumple el dicho del poeta que, reprochando a alguien, dice:

Aprendió muchas cosas, pero las aprendió mal.

El poeta es una cita del poema satírico "Margate", atribuido a Homero.

¿Por qué el filósofo es feliz aunque sea pobre?

(Jenofonte. “Recuerdos de Sócrates”)

Me parece, Antífona, que imaginas mi vida tan triste que estoy seguro de que preferirías morir antes que vivir como yo. ¡Así que veamos qué cosas difíciles encontraste en mi vida! ¿No es que, sin recibir dinero, no estoy obligado a hablar con quien no quiero, mientras que los que reciben dinero se ven obligados a hacer el trabajo por el cual recibieron el pago? ¿O blasfemas contra mi modo de vivir, pensando que como alimentos menos sanos que tú y que dan menos fuerzas? ¿O crees que la comida que como es más difícil de conseguir que la tuya porque es más rara y cara? ¿O crees que la comida que preparas te parece más sabrosa que la mía? ¿No sabéis que el que come más dulce no necesita condimento, y el que bebe más dulce no necesita bebida que no tiene? En cuanto a los himation, como sabes, quienes los cambian los cambian en ocasiones de frío y calor, se ponen zapatos para que no haya obstáculos al caminar por objetos que causan dolor en las piernas: ¿alguna vez me has visto sentarme en ¿En casa más que yo por el frío?, ¿quién más, ya sea por el calor, se peleó con alguien por la sombra, o por dolor en las piernas no fue adonde yo quería?

Himation : una capa que se lleva sobre un quitón, a menudo cara, corresponde a nuestro "abrigo de moda" y "uniforme" al mismo tiempo. La peculiaridad del himation era que tanto ponérselo como enderezar los pliegues para que la capa "pareciera" solo se podía hacer con la ayuda de un esclavo especialmente entrenado, lo que significa que caminar en un himation significaba pertenecer a funcionarios de alto rango. Se requería que el orador hablara en himation, como ahora se requiere un traje de negocios para un discurso de negocios, y era muy difícil, mientras gesticulaba con las manos, no destruir los pliegues originalmente colocados.

¿No sabéis que las personas de complexión muy débil por naturaleza, gracias al ejercicio, se vuelven más fuertes que los hombres fuertes que descuidan el ejercicio en el área para la que se preparan, y lo soportan con mayor facilidad? En cuanto a mí, aparentemente, ¿no crees que yo, que siempre he acostumbrado mi cuerpo a todo tipo de accidentes mediante el ejercicio, puedo soportarlo todo más fácilmente que tú, que no hacías ejercicios? Si no soy esclavo del útero, del sueño, de la voluptuosidad, ¿hay, en tu opinión, alguna otra razón más importante para ello que el hecho de que tengo otros placeres más gratificantes que

me traen alegría no sólo en el momento? su uso, sino también que den esperanza de seguir beneficiándose de ellos en el futuro? Pero, por supuesto, ya sabes que las personas que no ven ningún éxito en sus asuntos no se alegran; y aquellos que piensan que todo les va bien - agricultura, navegación o alguna otra actividad - se alegran al ver en esto la felicidad para ellos mismos. Entonces, ¿crees que obtienes tanto placer de todo esto como de la conciencia de que tú mismo estás mejorando moralmente y haciendo mejores amigos? Siempre mantengo esta opinión. Y cuando necesitas ayuda para tus amigos o tu patria, ¿quién tiene más tiempo para ocuparse de ello, el que lleva un estilo de vida como yo o el que te parece feliz? ¿A quién le resulta más fácil estar de excursión, quién no puede vivir sin una mesa lujosa o quién se contenta con lo que tiene? ¿Quién tiene más probabilidades de verse obligado a rendirse durante un asedio: el que necesita todo lo que es difícil de conseguir o el que se contenta con lo que es más fácil de encontrar? Parece, Antífona, que ves la felicidad en una vida lujosa y cara; y en mi opinión, no tener necesidades es propiedad de una deidad, y tener necesidades mínimas significa estar muy cerca de una deidad; pero la deidad es perfecta, y estar muy cerca de la deidad es estar muy cerca de la perfección.

No toda la riqueza es buena

(Platón (?). "Eryxius") [42]

Mientras hablábamos de esta manera, pasó casualmente por allí los embajadores de Siracusa. Por eso Erasístrato, señalando a uno de ellos, dijo:

"Este, Sócrates, es el hombre más rico entre todos los sicilianos e italianos". ¿Y cómo no ser rico? - él dijo. "Tiene tanta tierra y es tan fértil que cualquiera puede cultivarla en la cantidad que quiera". Es imposible encontrar tal abundancia entre otros helenos. Además, tiene todo lo que constituye riqueza: esclavos, caballos, oro y plata.

Al ver que estaba listo para empezar a charlar sobre las propiedades de este señor, le pregunté:

- ¿Y cómo, Erasístrato, cómo se conoce a este hombre en Sicilia?

"Tiene fama de ser lo que es", respondió Erasístrato, "entre todos los sicilianos e italianos es un hombre aún más malvado que el rico; Pregúntele a cualquiera de los sicilianos a quién considera el más malvado y el más rico; todos señalarán no al otro, sino a él.

Al ver que no hablaba de bagatelas, sino de cosas consideradas más importantes, es decir, de virtud y riqueza, le pregunté:

"¿Llamará más rico a aquel que tiene dos talentos de plata, o al que posee un campo que vale dos talentos?"

"Creo que el que es dueño del campo", respondió.

"¿No es lo mismo", pregunté, "si alguien tiene ropa, o alfombras, u otras cosas aún más valiosas que un viajero no tiene, será más rico?"

Esto también lo confirmó.

- ¿Y quién te permitiría elegir algo de esto? ¿Te gustaría?

"Consideraría esto como un regalo muy preciado", respondió.

– ¿Y, por supuesto, pensando que serás más rico?

- Entonces.

"Pero ahora nos parece que el más rico es el que adquirió las cosas más preciosas".

"Sí", dijo.

"Por tanto, los sanos deberían ser más ricos que los enfermos", concluí, "si la salud es una adquisición más

importante que el dinero de los enfermos". Después de todo, por supuesto, no encontrará a nadie que no considere mejor estar sano, recibir una pequeña cantidad de dinero, que estar enfermo y poseer los tesoros del gran rey, y esto, obviamente, pensando que la salud es mucho más alta que el dinero; porque de lo contrario no habría sido elegido si no fuera preferible al dinero.

- Por supuesto que no.

- ¿Pero hay algo que parecería aún más valioso que la salud, algo que, una vez adquirido, una persona se consideraría rica?

- Comer.

"Entonces, si alguien se nos acercara y preguntara: "¡Sócrates, Erixio y Erasístrato! ¿Puedes decirme cuál es la posesión más preciada de una persona? ¿No es esto algo que, una vez adquirido, una persona podría juzgar excelentemente cuál es la mejor manera de conducir sus propios asuntos y los de sus amigos? ¿Qué diríamos ante esto?

"Me parece, Sócrates, que lo más preciado para una persona es la felicidad".

"Y no está mal", dije. – ¿Pero no reconocemos como más felices a aquellas personas que son especialmente prósperas?

– Me parecen estos.

– ¿No son las personas extremadamente prósperas las que cometen menos errores tanto consigo mismos como con los demás y hacen muchas cosas buenas?

- Ciertamente.

"¿No son ellos los que actúan correctamente y cometen menos errores, los que conocen el bien y el mal, lo que deben hacer y lo que no deben hacer?"

Esto también me gustó. <...>

"Bueno, si una persona tiene comida, bebida, ropa y otras cosas que necesita para su cuerpo, ¿necesitará más oro, plata o cualquier otra cosa de lo que tiene para ganar?"

– Me parece que no lo requerirá.

– ¿No podemos imaginar que una persona no necesita nada de eso para satisfacer su cuerpo?

- Tal vez.

- Pero si es inútil para tal asunto, ¿debería volver a parecer útil? - después de todo, se estableció que para la misma tarea es imposible que una cosa sea a veces útil y a veces inútil.

“Sí, esto era exactamente lo mismo: mi posición y la suya”, dijo, “porque si esa misma cosa alguna vez puede ser útil para esto, nunca más resultará inútil; ahora lo mismo sirve para realizar obras, a veces malas, a veces buenas.

“Y yo preguntaría: ¿es posible que una mala acción sirva para hacer algo bueno?”

– Me parece imposible.

– ¿No llamamos buenas obras a las que una persona realiza mediante la virtud?

- Supongo.

- Entonces, ¿es posible que una persona aprenda esto cuando aprende a través de la palabra, si está completamente privada de audición, o algo más?

- No, lo juro por Zeus; No me parece.

– Entre las cosas útiles para la virtud, ¿no nos parece también el oído, si la virtud se aprende mediante el oído, que utilizamos cuando enseñamos?

- Aparentemente.

"Por lo tanto, si la medicina puede curar a una persona enferma, ¿no puede parecernos a veces la medicina útil para la virtud, del mismo modo que la audición se restablece por medios médicos?"

- Sí, y nada lo impide.

"Entonces, ¿no podemos volver a comprar medicinas en lugar de dinero, cuando el dinero nos parece algo útil para la virtud?"

“Nosotros también podemos hacer eso”, dijo.

- ¿Y no es así como conseguimos dinero?

- Sin duda, eso es todo.

“¿Pero no crees que una persona puede obtener plata mediante actos traicioneros y deshonestos, y por plata puede aprender medicina, que antes no podía hacer, y, habiendo adquirido conocimientos, abusar de ella en relación con la virtud o cualquier otra cosa? ?

– En mi opinión, por supuesto que puede.

- Entonces, ¿las acciones traicioneras no sirven para la virtud?

- No es saludable.

- En consecuencia, no es necesario que lo que obtenemos que es útil para cada tarea sea a su vez útil para la misma; porque, de lo contrario, parecería que las acciones engañosas sirven también para las buenas obras.

La cuestión importante que se plantea aquí es si una mala acción puede conducir a buenos resultados. En la

historia de la filosofía, esta cuestión a menudo se ha resuelto positivamente; basta señalar la “mano invisible del mercado” de Adam Smith y la “astucia de la razón” de Hegel. Pero para Sócrates, es importante que una virtud esté respaldada por otra virtud, por lo que es mejor recurrir a la virtud que esperar a que el vicio conduzca a la virtud a través de muchas mediaciones.

¿Por qué Sócrates se sometió a la pena de muerte?

(Platón. “Critón”)

Esto significa que está violando los términos celebrados con nosotros, dirían (es decir), y se está olvidando de su consentimiento, que no dio por necesidad, ni por engaño, ni porque tuvo poco tiempo para pensar. . Al cabo de setenta años podrías haberte ido si no te agradamos o si tu acuerdo te pareció injusto. Pero no, no preferiste ni a Lacedemonia ni a Creta, que siempre reconociste como bien mantenidas, ni a ninguna otra ciudad helénica o bárbara; abandonaste tu patria con menos frecuencia que los cojos, los ciegos y otros lisiados.

Dirían que uno de los discursos moribundos de Sócrates fue creado en el género de la prosopopeya (personificación, discurso en nombre de un objeto inanimado o concepto abstracto). Aquí Sócrates habla consigo mismo en nombre de las leyes atenienses.

Mejora (del griego “eunomia”) - significa la estricta observancia de las leyes y una interpretación de las leyes y normas que no perjudique a ninguno de los ciudadanos, que nadie se ofenda. La eunomia se contrasta con la anomia, el desorden, la negativa de los ciudadanos a obedecer las leyes o aplicarlas correctamente, lo que hace la vida impredecible y peligrosa.

Es evidente que te gustaba nuestra ciudad y nosotros, las leyes, más que a otros atenienses; ¿A quién le gustaría una ciudad sin leyes? Y ahora, sin embargo, no eres estable en tus promesas.

“No, Sócrates, nos escucharás y no dejarás la ciudad para convertirte en objeto de risa”. Considere detenidamente: habiendo cometido su delito y eludiendo su deber, ¿qué beneficio le traerá a usted o a sus amigos? Que tus amigos también se verán obligados a huir y verse privados de su patria o perderán sus propiedades, es casi seguro.

¿Qué pasa contigo? - Supongamos que llegas primero a una de las ciudades más cercanas: Tebas o Megara, porque ambas se distinguen por sus comodidades: pero allí aparecerás, Sócrates, como un enemigo de sus

instituciones; y los que tienen confiado el cuidado de estas ciudades te mirarán con desconfianza, como a un destructor de leyes. Esto significa que su acción sólo confirmará la opinión de los jueces de que su sentencia en su contra debe ser justa; porque quien infringe las leyes sin duda aparecerá como un corruptor de jóvenes y un loco.

Las instituciones (del griego "sistema político") son el concepto principal de la teoría política, es decir, la estructura estatal existente, no impuesta por la fuerza por la presión del gobierno, sino que surge de la distribución de derechos y responsabilidades. Sócrates, en nombre de las leyes, quiere decir que verá las deficiencias del sistema de gestión en todas partes, lo que le hará sospechar que es un rebelde contra las leyes existentes.

Supongamos nuevamente que intenta evitar ciudades bien mantenidas y gente decente: pero al hacer esto, ¿vale la pena vivir en el mundo? Al acercarte a ellos, ¿no te avergonzarás de tus propias palabras? - ¡Y qué palabras, Sócrates! - los que usted dijo aquí, que la virtud y la justicia, las instituciones políticas y las leyes son muy importantes para las personas. ¿No crees que entonces Sócrates aparecerá como un hombre despreciable? Y se sabe. Supongamos también que, habiendo escapado de estos lugares, llegues a Tesalia, a los conocidos de Critón: allí existe ya el mayor desorden y obstinación; Allí, tal vez, no sin placer, escuchen lo divertido que fuiste de la cárcel, envuelto en una especie de capa, o vestido con un abrigo de piel, o con otra cosa, según la costumbre de los fugitivos, y cambiando así tu apariencia. .

Pero incluso allí, ¿nadie dirá que usted, en la vejez, viviendo probablemente un pequeño resto de su tiempo, se atrevió a buscar la vida con esfuerzo por un camino tan resbaladizo y violar las grandes leyes? Tal vez, si no ofendes a nadie; de lo contrario, oirás, Sócrates, muchas cosas que son indignas de ti. Vivirás adaptándote y sirviendo a todas las personas.

¿Y qué hacer en Tesalia sino darse un festín y llegar allí como para una cena amistosa? Y esos discursos sobre la justicia y otras virtudes, ¿adónde irán con nosotros?

Pero imaginemos que usted quiere vivir para sus hijos, con el objetivo de criarlos y educarlos. ¿Así que lo que? ¿Se educarán y educarán mejor si se mudan a Tesalia y se convierten en extranjeros, de modo que ellos también estarán obligados hacia usted? ¿O su crianza y educación le

irá mal, pero será más exitosa sin su participación, cuando, es decir, sus amigos los cuiden? Pero si tus amigos se hacen cargo de ellos, después de tu partida a Tesalia; ¿Realmente no se harán cargo de ellos después de tu partida al inframundo? Y sabes que se ocuparán, siempre y cuando, llamándose tus amigos, quieran sinceramente servirte.

Sí, Sócrates; obedeciendo a nosotros, vuestros educadores, no pongáis a los niños, a la vida ni a ninguna otra cosa por encima de la justicia, para que, habiendo descendido al inframundo, podáis decir todo esto a sus autoridades en vuestra justificación. Tu acción, ya ves, tampoco aquí te promete a ti ni a los tuyos nada bueno, justo o santo; y cuando llegues allí, no te complacerá con nada mejor. Si te vas ahora, te irás ofendido, no por nosotros, las leyes, sino por la gente: por el contrario, si huyes y tan vergonzosamente pagas insulto por insulto, mal por mal, rompiendo tus promesas y acuerdos con nosotros y haciendo el mal a los que menos tienen la culpa, es decir, a ellos mismos, a los amigos, a la patria y a nosotros; luego, durante tu vida, estaremos enojados contigo, y después nuestros hermanos, las leyes del inframundo, te recibirán desfavorablemente, sabiendo que tú, por mucho que dependiera de ti, estabas planeando nuestra destrucción. No confíes más en Critón que en nosotros y no hagas lo que él dice.

Ofendido , es decir, como si hubiera sufrido una injusticia. Uno de los temas favoritos de Sócrates es que es mucho mejor soportar la injusticia que causarla, porque, habiendo sufrido una injusticia, puedes mantener tu elección de bondad y nobleza, pero habiéndola causado, ya no puedes más. Sócrates, en nombre de las leyes, considera conflicto cuando un acto ilegal, aunque aparentemente no cause daño a nadie, incluye la atribución de injusticia a otros y, por tanto, agravios mutuos e irreconciliables.

Leyes del inframundo : dado que en el Hades existía un cierto orden divino inicial, las leyes también operaban allí, no solo como el nombramiento de castigos, sino también para mantener la participación, la dignidad y las capacidades de cada difunto.

¡Éstas son las palabras, querido amigo Critón, que me parece oír como los coribantes oyen una flauta! El sonido de estas palabras me sorprende tanto que no puedo escuchar nada más. Sepa que hablaría en vano si

comenzara a afirmar algo en contra de mi opinión actual. Sin embargo, si puedes decir más, habla.

Flauta - Corybantes, los sacerdotes hereditarios frigios de Cibeles, al sonido de la flauta perdieron la voluntad y comenzaron a bailar extasiados.

Qué es ley

(Platón. “Minos”)

¿Cuál es nuestra ley? <...> ¿Se diferencia la ley de la ley, por el hecho mismo de ser ley? Mira lo que te estoy preguntando. Pregunto de la misma manera que si preguntara: ¿qué es el oro? Y si usted objetara exactamente lo mismo: ¿sobre qué tipo de oro estoy preguntando? Creo que su objeción sería errónea; porque ni el oro es del oro, ni la piedra es de la piedra - puesto que la piedra es piedra, el oro es oro - no son diferentes. Entonces, probablemente, la ley no sea diferente de la ley, pero todas son iguales; porque cada una de ellas es igualmente ley, ni la una más ni la otra menos. Entonces esto es lo que pregunto: “¿Qué es cada ley?” - Dime si tienes algo que decir. <...>

Derecho - La posición de Sócrates difiere de la legislación soberana a la que estamos acostumbrados, en la que incluso países geográfica y culturalmente cercanos pueden tener leyes completamente diferentes. Para Sócrates, una ley es una regla mediante la cual se puede realizar el bien, así como nuestras “leyes de la naturaleza” permiten que la naturaleza exista y se desarrolle. La propia palabra griega "ley" significa literalmente "distribución", "distribución", "asignación" y, por tanto, metafóricamente "justicia", la correcta distribución de derechos y responsabilidades.

¿Cuál será entonces la ley? Veámoslo de esta manera. Que alguien nos pregunte sobre lo que acaba de decir: si dices que ves lo visible con la vista, ¿con qué tipo de vista ves realmente? Le responderíamos que con el sentido de que a través de los ojos nos revelan los colores. Y volvía a preguntar: ¿qué? Cuando escuchas lo que escuchas con tu oído, ¿con qué tipo de oído? Le responderíamos que con el sentimiento que nos revela los sonidos a través de los oídos. De la misma manera nos preguntará: si lo legalizado lo decreta la ley, entonces ¿qué clase de ley es realmente? Ya sea por algún tipo de sentimiento, o por descubrimiento, así como lo que se estudia se estudia por el conocimiento que lo revela; o qué tipo de invención - así como se inventa lo que se inventa, por ejemplo, cómo mediante la medicina se descubre lo que es beneficioso y perjudicial para la

salud, y mediante el arte de la profecía - lo que, según los profetas, los dioses planean. Después de todo, el arte para nosotros es como una invención de las cosas. ¿No es? <...>

La ley se compara aquí con los sentimientos: así como los sentimientos nos permiten descubrir el mundo como un cierto orden natural, la ley nos permite sentir cómo deberían organizarse adecuadamente las cosas. Al mismo tiempo, todavía estamos hablando de leyes estatales, y no de leyes de la naturaleza, simplemente porque desde el punto de vista de la filosofía antigua, la visión, el oído y otros sentidos no solo perciben pasivamente las influencias externas, sino que captan algún orden detrás de estas. influencias; y así el ordenamiento de las impresiones es inseparable del reconocimiento del orden de las cosas y de los fenómenos. La filosofía antigua no conocía el concepto moderno de “objetividad”; un “objeto” era un obstáculo para la percepción, literalmente “estorbaba”, pero no las cosas percibidas en sí mismas, cuya percepción no estaba separada de lo práctico o mental. establecimiento del orden en ellos.

El descubrimiento es literalmente "revelador", "anunciador", lo que llamaríamos autoinforme: vemos y entendemos lo que vemos. En la filosofía antigua, los conceptos asociados con la conciencia y la autoevidencia todavía están estrechamente asociados con las prácticas del discurso público, como la proclamación de una determinada norma desde la tribuna, mientras que en la filosofía de los tiempos modernos, la conciencia o la comprensión del mundo ya pertenece enteramente a procesos específicos de la vida interna.

La Ley quiere ser la adquisición de la existencia. Si, como nos parece, las personas no utilizan las mismas leyes, significa que no siempre pueden adquirir lo que la ley quiere: adquirir existencia.

Existencia es un término importante de la filosofía clásica, que significa tanto "cualquier cosa existente", cualquier cosa sobre la cual podamos afirmar que existe, como ser formado, ser, sobre el cual sabemos que existe de acuerdo con algunas leyes, por ejemplo, que algo es animado y algo no lo es. El existir se opone a la esencia como ser significativo, que no puede formalizarse; por ejemplo, la capacidad de nacer es ser, pero no existir, y la existencia como aislamiento de una cosa que comienza a existir por sí misma.

Hércules en la encrucijada entre la virtud y la depravación

(Jenofonte. “Recuerdos de Sócrates”)

El erudito Pródico, en su ensayo sobre Hércules, que lee ante un gran auditorio, expresa la misma opinión sobre la virtud; se expresa como lo recuerdo.

Pródico de Ceos, cuyo discurso relata Sócrates, era famoso por sus declamaciones, pero Sócrates probablemente añadió mucho al discurso inicial de Pródico. El tipo de discurso se refiere a la écfrasis, descripciones de una situación de vida en una imagen imaginaria, que fue sentida por los artistas europeos que reprodujeron repetidamente esta trama (a veces incluso el héroe no podía ser Hércules, sino un caballero convencional, como en "El caballero" de Rafael). Dream”, o un aristócrata convencional, como en la versión de Veronese de “Hércules en la encrucijada”, pero la trama sigue siendo la misma). La écfrasis surgió de las explicaciones de las pinturas del templo que hablaban de la salvación milagrosa, y aquí se habla de la salvación de Hércules a una nueva vida, de su segundo nacimiento.

Hércules, dice, en el momento de la transición de la niñez a la adolescencia, cuando los jóvenes ya se están independizando y está claro qué camino tomarán en la vida, el camino de la virtud o el vicio, Hércules fue a un lugar desierto y se sentó. en pensamiento, qué camino debería tomar.

Un lugar desierto es cualquier lugar deshabitado, uno de los “topoi” (lugares comunes) de la écfrasis: un paisaje desértico inspira una sensación de ansiedad e incertidumbre, lo que obliga a seguir de cerca los acontecimientos.

Imaginó que dos mujeres altas se acercaban a él: una era bonita, con rasgos de nobleza innata; Su adorno era la limpieza del cuerpo, la modestia en los ojos, la modestia en la apariencia, la ropa blanca; el otro estaba bien alimentado, gordo y de cuerpo blando; su rostro pintado parecía más blanco y más sonrosado de lo que realmente era; la figura parecía más recta de lo que era por naturaleza; los ojos bien abiertos; ropa que no oculte la

belleza de la juventud; a menudo miraba a su alrededor, también observaba si alguien más la miraba, a menudo se volvía incluso hacia su propia sombra.

Cuando ya estaban cerca de Hércules, la primera siguió caminando al mismo ritmo, y la segunda, queriendo adelantarse, corrió hacia Hércules y le dijo:

"Ya veo, Hércules, te preguntas qué camino debes tomar en la vida". Entonces, si me haces tu amigo, te guiaré por el camino más placentero y fácil; Probarás todas las alegrías de la vida, pero no experimentarás dificultades durante toda tu vida. En primer lugar, no te importarán las guerras ni los negocios, pero toda tu vida pensarás solo en qué tipo de comida o bebida puedes encontrar a tu gusto, cómo complacer tus ojos o tus oídos, cómo complacer tu sentido del olfato o el tacto. , con qué chicos experimentar más placer, cómo dormir más suavemente, cómo trabajar menos para conseguirlo todo. Y si cuando temes que no habrá fondos suficientes para ello, no temas, no te llevaré a obtener estos fondos a través del trabajo y el sufrimiento, físico y mental: no, lo que otros ganen, tú lo usarás. , sin detenerse ante nada, desde donde puedes sacar provecho de algo: doy a mis amigos la libertad de beneficiarse de todo.

Después de escuchar esto, Hércules preguntó:

– ¿Cómo te llamas, mujer?

“Mis amigos”, respondió, “me llaman Felicidad, pero mis enemigos me llaman Depravación”.

En ese momento se acercó otra mujer y dijo:

– Y vine a ti, Hércules: conozco a tus padres y estudié tus propiedades naturales durante tu crianza. Por lo tanto, espero que si sigues el camino que conduce a mí, te convertirás en un excelente trabajador en el campo de las obras nobles y elevadas, y yo comenzaré a disfrutar de un honor y gloria aún mayores por las buenas obras. No os engañaré con presentaciones sobre los placeres, pero os diré la verdad sobre cómo los dioses dispusieron todo en el mundo. De lo que es útil y glorioso en el mundo, los dioses no dan nada a las personas sin trabajo y cuidado: si quieres que los dioses sean misericordiosos contigo, debes honrar a los dioses; Si quieres ser amado por tus amigos, debes hacerles el bien; Si quieres gozar de honor en alguna ciudad, debes beneficiar a la ciudad; si queréis suscitar la admiración de toda la Hélade con vuestros méritos, debéis intentar hacer el bien a la Hélade; Si quieres que la tierra te dé frutos en abundancia, debes cuidarla; Si quieres

enriquecerte con la cría de ganado, debes cuidar del ganado; Si te esfuerzas por ascender a través de la guerra y quieres poder liberar amigos y conquistar enemigos, debes aprender de expertos el arte de la guerra y practicarlo; Si quieres tener fuerza corporal, debes acostumbrar al cuerpo a obedecer a la razón y desarrollarlo mediante el ejercicio, el trabajo y el sudor.

Entonces Depravación, interrumpiéndola, como dice Pródico, dijo:

"¿Entiendes, Hércules, el camino largo y difícil hacia las alegrías de la vida del que te habla esta mujer?" Y te guiaré por un camino fácil y corto hacia la felicidad.

Entonces la Virtud dijo:

- ¡Patética criatura! ¿Qué bien tienes? ¿Qué placer conoces cuando no quieres hacer nada por ello? Ni siquiera esperas a que aparezca el deseo de placer, e incluso antes de que aparezca ya estás saciado de todo: comes antes de tener hambre, bebes antes de tener sed; para que la comida parezca sabrosa, se te ocurren diferentes trucos de cocina; para que la bebida te parezca sabrosa, te haces vinos caros y en verano corres por todas partes en busca de nieve; Para que tu sueño sea dulce, no solo haces camas suaves, sino también posavasos debajo de las camas, porque no quieres dormir por el trabajo, sino por no tener nada que hacer. Despertáis la pasión del amor por la fuerza, antes de que aparezca la necesidad, inventando para ello todo tipo de medios y utilizando a los hombres como a las mujeres; Así crías a tus amigos: de noche los deshonras y de día, a las mejores horas, los acuestas. Aunque eres inmortal, eres expulsado del ejército de los dioses, y entre la gente, la gente buena, eres despreciado. No se oyen los sonidos más agradables: la autoelogio; No ves la vista más agradable, porque nunca has visto una de tus gloriosas hazañas. ¿Quién creerá todo lo que digas? ¿Quién te ayudará en cualquier necesidad? ¿Quién en su sano juicio decidiría estar entre tus admiradores? En su juventud son débiles de cuerpo, en su vejez son débiles de alma; Viven toda su juventud sin trabajo, bien alimentados a expensas de otros, pero pasan con dificultad la vejez: exhaustos, se avergüenzan de sus acciones anteriores y se sienten agobiados por las presentes, porque se apresuraron por las alegrías de la vida. en su juventud, y quitarse las cargas de la vejez.

Criatura patética : en el original simplemente "patético", "insignificante", "desafortunado", la palabra significaba aquellos a quienes los dioses les habían dado la espalda y, por lo tanto, llevaban una vida miserable.

Estás buscando nieve : los picos del Parnaso, el Olimpo, el Helikon y el Kiferon a menudo permanecían cubiertos de nieve incluso en verano, desde allí los ricos ordenaban la nieve en cajas especiales para enfriar el vino.

Los soportes de cama eran algo así como resortes que hacían que acostarse fuera más suave y el sueño más dulce.

Y vivo con los dioses, vivo con gente, con gente buena; ni una sola buena acción, ni divina ni humana, se hace sin mí; Soy muy honrado tanto por los dioses como por las personas, quienquiera que sea, porque soy el colaborador favorito de los artistas, un fiel guardián de la casa de los amos, un asistente benévolo de los sirvientes, un buen ayudante en las obras de paz, un aliado confiable. en materia de guerra, el mejor camarada en la amistad.

, *etc.* - tal secuencia, una especie de guirnalda de características loables (o abusivas, si es necesario regañar), consideración del tema desde diferentes lados, a pesar de que cada miembro de la secuencia representa una imagen completa, impregnada de rimas internas (ayudante - cómplice - aliado) fue inventado por Gorgias, y gracias a Gorgias pasó a ser propiedad de toda la prosa retórica. Encontramos enumeraciones similares de características detalladas con rimas densas en historias de amor antiguas, acatistas bizantinos medievales e incluso en la literatura moderna, por ejemplo:

“Cuanto más profundizamos en la búsqueda de las Causas, más se nos revelan, y cada razón o toda una serie de razones nos parece igualmente justa en sí misma, e igualmente falsa en su insignificancia en comparación con la enormidad de el acontecimiento, e igualmente falso en su invalidez (sin la participación de todas las demás razones coincidentes) para producir el acontecimiento que ha tenido lugar” (*L.N. Tolstoi* , “Guerra y paz”).

“De hecho, Varvara Petrovna probablemente lo odió con bastante frecuencia; pero él no se dio cuenta hasta el final de algo en ella: que finalmente se había convertido en su hijo, en su creación, incluso, podría decirse, en su invención, en carne de su carne, y que ella lo sostenía y mantenía no desde el principio. una sola “envidia de sus talentos”” (*Dostoievski F.M.* “Demonios”).

En general, es imposible imaginar la prosa literaria sin la obligatoria enumeración y atribución de diferentes imágenes y comparaciones con el mismo tema.

Mis amigos disfrutan de la comida y la bebida de forma agradable y sin complicaciones, porque esperan que surja en ellos la necesidad. Su sueño es más dulce que el de los ociosos; no les resulta difícil dejarlo, y por él no descuidan sus deberes. Los jóvenes se alegran de los elogios de sus mayores, los ancianos se enorgullecen del respeto de los jóvenes; les encanta recordar sus antiguas hazañas, se alegran de realizar bien las actuales, porque gracias a mí son queridos por los dioses, queridos por sus amigos, honrados por su patria. Y cuando llega el fin señalado por el destino, no yacen olvidados ni sin gloria, sino que los recordados florecen para siempre en canciones. ¡Si logras tales obras, hijo de buenos padres, Hércules, entonces podrás tener esta dichosa felicidad!

Esta era aproximadamente la historia de Pródico sobre la educación de Heracles por la virtud; pero embelleció estos pensamientos con palabras aún más magníficas que las que yo hago ahora. En cualquier caso, Aristipo, debes tener esto en cuenta y tratar de cuidar un poco lo que te será útil en la vida para el futuro.

Notas

1

Sheler M. Formas de conocimiento y educación // Man. 1992. No. 5. Pág. 65.
Devolver

2

Popov P.D. Dichos de Confucio, sus discípulos y otros. San Petersburgo, 1910 (traducción de P.S. Popov verificada con el original y reeditada por V.V. Malyavin).
Devolver

3

Traducción de P. Popov en una nueva edición. V. Malyavina. Comentarios, salvo que se indique lo contrario, de E. Yamburg.
Devolver

4

Comentario de V. Malyavin.
Devolver

5

Comentario de V. Malyavin.
Devolver

6

Comentario de V. Malyavin.

Devolver

7

Comentario de V. Malyavin.
Devolver

8

Comentario de V. Malyavin.
Devolver

9

Comentario de V. Malyavin.
Devolver

10

Comentario de V. Malyavin.
Devolver

once

Comentario de V. Malyavin.
Devolver

12

Comentario de V. Malyavin.
Devolver

13

Comentario de V. Malyavin.
Devolver

14

Traducción de V. Malyavin. Comentarios de E. Yamburg.
Devolver

15

Traducción y comentarios de I. Kanaev.
Devolver

dieciséis

“Libro de los Cantares”, IV1.
Devolver

17

“Libro de los Cantares”, II6.
Devolver

18

“Libro de los Cantares”, II.II.7.
Devolver

19

Traducción y comentarios de I. Kanaev.
Devolver

20

“Libro de los Cantares”, III.I.5.
Devolver

21

"Libro de los Cantares", I.XV.5.
Devolver

22

"Libro de los Cantares", II.I.4.
Devolver

23

“Libro de los Cantares”, III.III.2.
Devolver

24

“Libro de los Cantares”, III.II.5.
Devolver

25

"Libro de los Cantares", IV.I.2.
Devolver

26

Justo ahí.
Devolver

27

“Libro de los Cantares”, III.III.6.
Devolver

28

“Libro de los Cantares”, IV.II.3.
Devolver

29

“Libro de los Cantares”, IV3.
Devolver

treinta

Justo ahí. II.IV.8.
Devolver

31

Justo ahí. III.III.2.
Devolver

32

Justo ahí. IV.III.2.
Devolver

33

Justo ahí. IV.I.4.
Devolver

34

"Libro de los Cantares", III.I.7.
Devolver

35

Justo ahí. III.III.6.
Devolver

36

Justo ahí. III.I.1
Devolver

37

Traducción de V. Malyavin. Comentario de E. Yamburg.
Devolver

38

Traducción de M. Solovyov. Aquí y debajo hay comentarios de A. Markov.
Devolver

39

Traducción de S. Sobolevsky.
Devolver

40

Adrian Piotrovsky traduce un fragmento de la comedia de Aristófanes.
Devolver

41

Traducción de V. Karpov (textos de Platón) y S. Sobolevsky (texto de Jenofonte).

Devolver

42

La mayoría de los investigadores cuestionan que este diálogo pertenezca a Platón, señalando su estilo algo torpe. Lo más probable es que haya sido escrito por uno de los alumnos de Sócrates.

Devolver